

FUSE

Ilustrado por
Mitz Vah



**y Entonces, me
Reencarné
en un SLIME**

18

FUSE

Ilustrado por **Mitz Vah**

y Entonces, me
Reencarné
18. en un **SLIME**

y Entonces, me
Reencarné
18 en un SLIME

FUSE

Ilustrado por
Mitz Vah

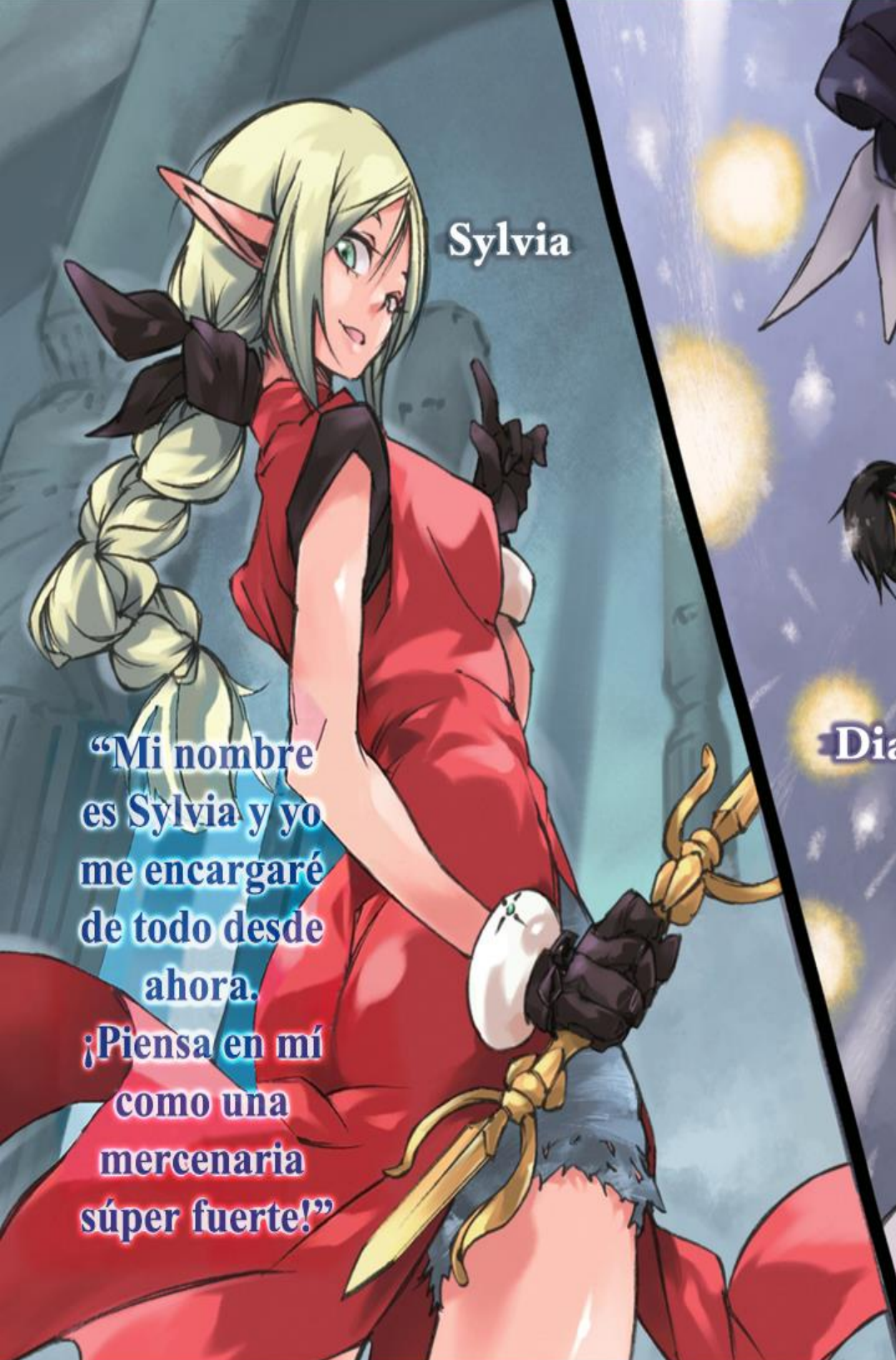
"Bien... comencemos."

Velzard

Michael

Feldway



A blonde elf with long braided hair, wearing a red dress and black gloves, holding a golden sword. She is looking back over her shoulder.

Sylvia

“Mi nombre es Sylvia y yo me encargaré de todo desde ahora.
¡Piensa en mí como una mercenaria súper fuerte!”

A character with long black hair and a white cape, looking down with a serious expression.

Zalario

A character with black hair and a dark suit, looking down.

Diablo

“Ridículo, ¿En serio es todo lo que tienes para ofrecer?”

A character with long red hair and a dark, spiky collar, looking down.

Guy

A character with long white hair and a black top, looking forward.

Velzard

“Te amo, te amo, te aaamo, Guy.”

Tensei Shitara Slime Datta Ken

[Novela Ligera] Volumen 18

Autor: Fuse

Ilustraciones: Mitz Vah

Traducción al Inglés: YenPress

Traducción al español: CanisLycaon

Corrección: CanisLycaon

Edición de imágenes: CanisLycaon & Lizzinata

PDF: CanisLycaon

Página de Facebook

<https://www.facebook.com/KaleidWordTranslations>

Página Web

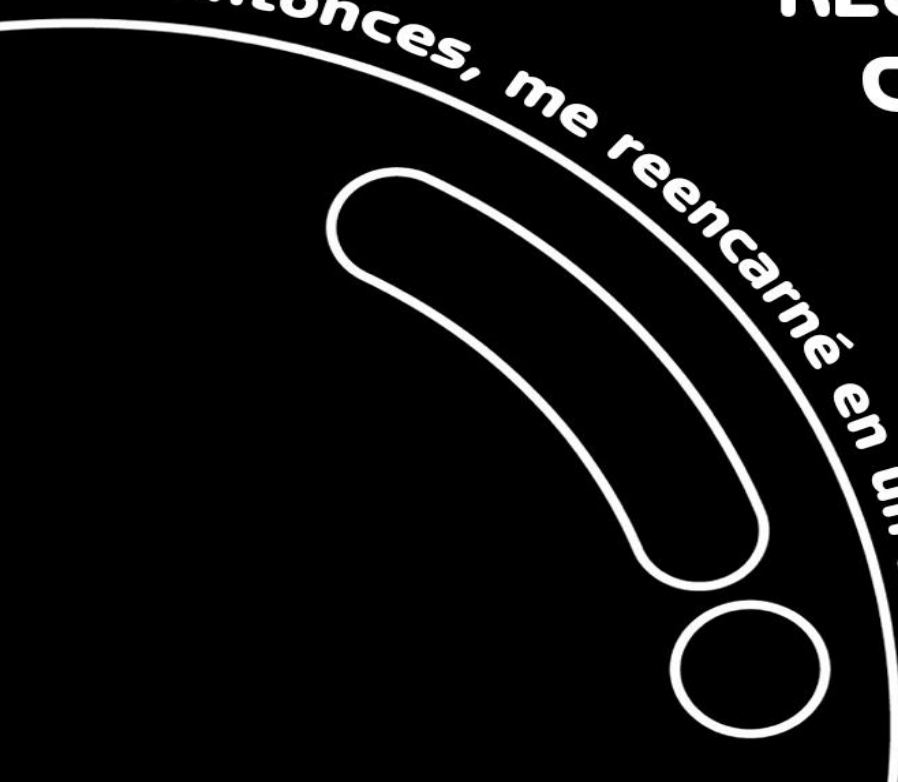
<https://canislykaon.wixsite.com/novelas>





PRÓLOGO

REUNIÓN CLANDESTINA



Y entonces, me reencarné en un Slime

Prólogo – Reunión Clandestina.

Mientras Rimuru y sus aliados estaban enzarzados en un feroz combate con las fuerzas de Rudra, hubo un invitado no invitado en el antiguo Reino de las Bestias de Eurazania.

Aquí, un equipo notablemente diverso de magos estaba a punto de construir un poderoso edificio llamado Sky Palace. Con el Imperio Oriental iniciando su invasión del Bosque de Jura, Geld—el capataz jefe—tuvo que alejarse de las tareas de construcción. Esto significó retrasos importantes en el proyecto, pero el trabajo seguía avanzando con normalidad en las secciones que el resto del equipo podía manejar por sí solo.

Tal fue la escena que recibió a Obera de los Tres Almirantes Místicos cuando llegó.

En el último piso del Sky Palace, un espacio que servía como oficina provisional, Milim y Obera estaban una frente a la otra. La única otra persona en la habitación era Middray, cortésmente de pie detrás de la espalda de Milim. Todos los demás se habían refugiado—si estallaba una pelea, ninguno de ellos podría contribuir mucho.

Milim había despachado a Carrion y Frey antes, pero ella misma no iba a participar en la guerra. Hubo varias razones para esto, pero la más importante era que alguien necesitaba defender su nación. Mirando las cosas desde la perspectiva del Imperio, no podía negar la posibilidad de que optaran por una ruta de invasión a través de las tierras que ella gobernaba. Es más, si ella tomara la iniciativa en cualquier guerra, significaría tener que matar seres humanos con sus propias manos, algo que detestaba hacer.

Así que se quedó aquí y ahora estaba cada vez más claro que había sido la elección correcta.

“¿Que necesitas de mí?” Le preguntó a su visitante, alguien lo suficientemente grosero como para elegir este momento exacto para su visita. Middray, tal vez impulsado por su fe absoluta en Milim, permaneció en silencio mientras observaba, esperando ver cómo respondería Obera a su pregunta.

Mientras tanto, Obera se quitó la armadura clase Divina que cubría todo su cuerpo y se arrodilló ante Milim.

“Estoy muy feliz de tener esta audiencia contigo, Princesa Dragón, Milim. Mi nombre es Obera, ex miembro de los Siete Ángeles del Origen y fiel sirviente de Veldanava, el Rey Dragón de las Estrellas”.

Tenía un cabello hermoso y suelto, tan oscuro como el cielo nocturno; el brillo en sus ojos era igualmente fascinante y tenía suficiente encanto para capturar la mente de cualquiera que los contemplara. Milim estaba preparada para una pelea, pero ver la actitud inesperadamente servil de Obera la decepcionó un poco.

“¿Mmm?”

Mientras permanecía allí, sin saber cómo reaccionar, sintió una sonrisa en el rostro de Obera.

“Puedo entender que no me conozcas”, prosiguió Obera. “En el momento en que naciste, me asignaron un trabajo en otro mundo. Pido disculpas por no venir a presentarme antes”.

¿Qué está pasando aquí?

Milim tenía dudas sobre todo esto.

“Bueno, te ves bastante fuerte. ¿Pero no estás aquí para pelear conmigo?”

“Oh, absolutamente no”.

“Eh. Entonces, ¿a qué viniste?”

“Para darle mis saludos formales... y una pequeña advertencia”.

Obera levantó la cabeza, su expresión fue repentinamente severa mientras miraba a Milim.





Trasladaron la conversación a una sala de recepción temporal. Después de otro saludo, Obera le dio a Milim un relato detallado de los acontecimientos actuales.

Al enterarse de que Velgrynd, el Dragón de Llamas, su tía, había caído en manos de Feldway, Milim quiso volar para ayudar a Rimuru en ese mismo momento... pero Obera le advirtió no hacerlo, afirmando que cualquier intento en este punto llegaría demasiado tarde.

“¿De qué estás hablando? A este paso, mi mejor amigo, Rimuru, será—”

“Se lo repito; ya es demasiado tarde”.

La respuesta de Obera puso furiosa a Milim. “¿Entonces por qué no viniste a verme antes?!”

“Me temo que no tengo excusa, Milim-sama”.

Obera inclinó la cabeza ante la furiosa Milim, demasiado educada para explicar su comportamiento. Ella era una sirvienta del Señor Místico Feldway, y en este momento tenía órdenes de defender su Palacio Místico. Ir a reunirse con Milim era un grave incumplimiento del deber, y ella podría haber dicho lo mismo—pero no, Obera simplemente estaba avergonzada de sí misma por no haber estado a la altura de las expectativas de Milim. Al ver eso, Milim se vio obligada a calmarse.

“Está bien. Quizás eso fuera pedir demasiado. Al menos te agradezco que me lo digas”.

“Es un gran alivio escuchar esas palabras de usted”, dijo Obera, inclinando la cabeza en señal de reverencia. No había señales de que estuviera mintiendo. Milim tenía una habilidad especial para leer las señales sutiles que daba la gente y, mirando a Obera, decidió que estaba actuando por pura sinceridad.

“Puede que Rimuru no lo parezca, pero es un tipo bastante cauteloso”, le dijo Milim. “Creo firmemente que puede superar cualquier cosa que se le presente, pase lo que pase. Eso es lo mucho que confío en él”.

“Sí, de hecho”.

“Así que, si dices no ser mi enemiga, será mejor que no le pongas la mano encima”.

“A mí... me gustaría ofrecerle tal promesa, pero me temo que no estoy en condiciones de actuar en público. Por ahora, creo que es mejor actuar solo cuando tenga la confianza de Feldway en el asunto... pero ¿qué dices a eso?”

Si Feldway ordenaba a Obera que hiciera algo, ella tenía la intención de obedecer. Pero como estaba insinuando no tan sutilmente, estaba dejando sobre la mesa la opción de cortar los lazos con Feldway. Las estrellas en sus ojos brillaban alrededor de su cabello como el cielo nocturno.

“Mmm. No parece estar mintiendo”, dijo Milim.

“Es toda la verdad, te lo aseguro, vine aquí, basada en mis propios sentimientos”.

“Entonces déjame preguntarte; ¿Cuáles son tus objetivos?”

“Feldway”, respondió Obera sin dudar, “parece decidido a intentar revivir a Veldanava-sama, pero siento que este comportamiento es arrogante y bastante fuera de lugar. Tu divino padre, después de todo,

seguramente revivirá en algún momento sin la ayuda de nadie más. Si esta resurrección no se produce tan fácilmente, debe haber una razón para ello, y alguien como yo difícilmente puede intentar entender la voluntad de tal divinidad...”

En resumen, en lugar de intentar resucitar a Veldanava, Obera creía que Milim, su propia hija, debería ser su única y verdadera maestra.

“¿Entonces serás mi aliada?”

“A alguien tan infinitamente pequeña como yo nunca se le ocurriría tener pensamientos tan engreídos. No tengo nada que desee a cambio; el simple hecho de servirla sería una alegría indescriptible para mí. Por favor, dame tus órdenes”.

Todo dependía de Milim. Eso era lo que realmente quería Obera. Y Milim lo entendió, pero algo en la absoluta determinación de Obera la molestó.

“Está bien. ¿Entonces no tienes miedo de traicionar a Feldway?”

“¡Hee, hee! Creo que aquí hay una diferencia de perspectivas en juego. En todo caso, se podría decir que es Feldway quien está desafiando la voluntad de Veldanava-sama”.

No había el más mínimo signo de indecisión en la voz de Obera, lo que demostraba, una vez más, que hablaba en serio cada palabra.

“Creo que la voluntad de Veldanava-sama está más orientada en la felicidad de su hija. Soy firme en esa creencia y, por lo tanto, no siento lástima por aquellos que puedan intentar obstruirte”.

Se trataba de mucho más que ‘traicionar’ a alguien. Obera pensó que el comportamiento de Feldway causaría daño a Milim y, trabajara o no para él, no era más que una enemiga para él. Pero Obera también era inteligente. Ella no estaba actuando completamente por sus propias decisiones—estaba lista para dejarle todo eso a Milim, y se estaba esforzando mucho para asegurarse de que nada de lo que hacía se interpusiera en el camino de Milim. Por eso estaba asumiendo un riesgo tan grande solo al reunirse con ella. Si Milim no quisiera que ella hiciera nada, no lo haría; sin embargo, si ella le daba la orden, Obera atacaría duramente a cualquiera. Esa era la voluntad de la ex almirante Mística, y Milim no estaba ciega ante ello.

“Muy bien. En ese caso, te agregaré a mi equipo. ¿Alguna objeción, Middray?”

“Por supuesto que no, Milim-sama. Nunca tendría nada que objetar”.

“¡Bien! Obera, a partir de hoy estarás de mi lado. ¡No están aquí ahora mismo, pero una vez que termine la guerra, te presentaré a Carrion y Frey!”

“Gracias”.

“¡Wah-ha-ha-ha-ha! Ahora tengo mis propios Cuatro Grandes, contando a Middray como líder. ¡No puedo esperar para presumir de esto ante Rimuru!”

Milim se rio de buena gana para sí misma. Siempre había estado secretamente celosa de los Cuatro Grandes de Rimuru, y ahora podía llamar a sus propios subordinados de manera similar. Si Frey estuviera aquí, es casi seguro que detendría esta tontería en seco, pero—afortunadamente para Milim—solo Middray estaba presente en ese momento.

“¿Soy el líder? Bueno, supongo que sí, sí. ¡No encontrarás a nadie que sepa tanto sobre ti como yo, Milim-sama!” Dijo él.

Milim ya significaba todo para Middray, pero ahora que ella le dio el título de líder de los Cuatro Grandes, a él nunca se le ocurriría oponerse a ello. De hecho, aceptó alegremente la idea. Ahora había un nuevo grupo de Cuatro Grandes rival en la ciudad.



A pesar de ser nombrada parte de los Cuatro Grandes, Obera aceptó la noticia sin mayor agitación. Las palabras de Milim, en lo que respecta a Obera, eran la voluntad de Dios y, por lo tanto, hizo de Milim su primera prioridad en todo momento. Pero esto también condujo a un problema espinoso.

“Entonces, con eso en mente, la pregunta es qué haremos con Obera”, dijo Milim a Middray. “Este es exactamente el momento en el que me gustaría hablar con Rimuru...”

“Mmmm, de hecho, es un tema difícil. ¿Deberíamos dejarla aquí o hacer que conserve su posición y sirva como espía para nosotros?”

Ambas opciones tenían sus pros y sus contras. Realmente necesitaban pensar seriamente en ello, recibiendo comentarios de Carrion y Frey—y de Rimuru también, si era posible.

“Pero ¿qué quieres hacer, Obera?”

Middray, que nunca fue exactamente de naturaleza intelectual, no era apto para este tipo de discusión. Milim lo sabía bien, así que le preguntó a Obera directamente en lugar de recurrir a él.

“Personalmente”, respondió Obera con su voz clara, “deseo regresar al Palacio Místico una vez más. No he manifestado mi verdadero cuerpo aquí en este momento, por lo que permanecer aquí requeriría mover mi forma física, lo cual sería un desafío. Además...”

El trabajo de Obera era vigilar de los críptidos en su propio mundo—o, en realidad, su tarea más importante era vigilar a Ivarage, el Dragón Destructor de Mundos. Kornu estaba dirigiendo sus esfuerzos de invasión a otras dimensiones, y Zalario estaba involucrado en el manejo de los Insector. Con un pacto ahora vigente entre el Señor Místico Feldway y el Señor Insecto Zelanus, Zalario tenía mucha más libertad de movimiento—pero cualquier tipo de comunicación con Ivarage era una tarea difícil, lo que significaba que el cuerpo físico principal de Obera estaba algo atado en su lugar por sus deberes.

“¿El Señor Insecto y el Dragón Destructor de Mundos? ¡Wow! ¡Suenan fuertes!”

“Lo son. No puedo comentar sobre Zelanus, pero Ivarage es una gran amenaza. Llámelo un deseo vivo de destruir todos los mundos. Intentar vivir junto a él es imposible. Veldanava-sama le permitió seguir existiendo, pero solo si está ‘sellado’ en el mundo en el que se encuentra ahora. Cualquier intento de liberarlo debe detenerse de inmediato”.

Si Obera se quedara aquí con Milim, no podría vigilar tan de cerca, a Ivarage. Su esperanza era vigilar a Ivarage hasta el final, para que no tuviera ningún impacto en los planes de Feldway.

“Ya veo”, dijo Milim. “Supongo que entonces será mejor que sigas vigilándolo”.

“Como desees”.

“Pero ahora esta charla me hace preguntarme qué quiere hacer Feldway con Ivarage, ¿sabes?”

“Me preguntaba lo mismo”, dijo Middray. La pregunta era comprensible. Ninguno de los dos conocía los planes de Feldway. Entonces Obera decidió divulgar todo lo que sabía.

“Verás, a Feldway se le dio el deber de monitorear Ivarage por parte del propio Veldanava-sama. Sin embargo, tiene la intención de abandonar ese deber y priorizar la resurrección de Veldanava-sama. Ha construido una Puerta al Inframundo para ese efecto y actualmente está tratando de expandirla al tamaño necesario. Una vez completada, planea enviar a todos los místicos e insectors a este ‘mundo clave’ para organizar una invasión”.

“¿Ampliar una puerta al inframundo? Eso tardará mucho”.

“En efecto”.

“Pero ¿qué va a hacer después de eso? Si no cierra esa puerta después de abrirla, ¿no liberará también a Ivarage?”

“Esa es ciertamente una posibilidad, y se lo he informado a Feldway. Pero él no estaba en absoluto preocupado. Honestamente, no tengo idea de lo que está pensando”.

“¿Mmm?”

“Me temo que Feldway se ha vuelto loco. Lo único que le importa es revivir a Veldanava-sama. Estoy casi convencido de que no le importa si destruye el mundo entero en el proceso”.

Feldway odiaba este mundo, el que le arrebató Veldanava. Tenía la intención de crear uno nuevo, lleno únicamente de sus habitantes cuidadosamente seleccionados—y si Ivarage era capaz de destruir mundos, bueno, eso funcionaba para él.

“Excelente. Entonces, cuando eso suceda, seremos nosotros quienes tendremos que lidiar con ello, ¿eh?”

“¡Qué tremendo lío! Zelanus también suena como un gran problema por sí solo. ¿Por qué no pueden simplemente permanecer sellados en ese otro mundo?”

Milim y Middray se miraron con el ceño fruncido. Tenía una invitación permanente para salir con Rimuru y sus amigos, pero se retrasó debido a la guerra. Como si eso no fuera lo suficientemente molesto, ahora estaba este problema. Milim estaba cada vez más molesta.

“A este paso, la única solución es acercarse a Feldway y patearle el trasero”.

Así surgió la solución demasiado simplista de Milim.

“Muy cierto, Milim-sama. ¡Y como líder de tus Cuatro Grandes, estoy listo para recibir tus órdenes y destruir al tal Feldway de inmediato!”

Milim significaba todo para Middray. Él estuvo de acuerdo con ella con entusiasmo, sin molestarse en pensar nada primero.

“¡Excelente! Me alegro de poder confiar en ti, Middray. Yo también me uniré a ti como comandante supremo. ¡Necesitamos aplastar las ambiciones de este Feldway, y pronto!”

“¡Sí, mi señora! ¡Estoy tan emocionado que ya me hormiguean los músculos! ¡Tendrás una vista extraordinaria una vez que esté en el campo de batalla!”

Sin Frey cerca, no había nadie que impidiera que la pareja se descarrilara. Pero Obera consideró oportuno hablar.

“Un momento por favor. He estado compartiendo información con Feldway y su equipo desde el inicio de esta operación, pero por lo que sé, el emperador Rudra había tomado los factores dracónicos de Velgrynd-sama y los había hecho suyos. Sin embargo, en el último minuto, el rey demonio Rimuru intervino. Aún está en juego un enfrentamiento final para más adelante”.

Dijo esto estrictamente para calmar a Milim.

“¿Entonces Rimuru está bien?”

“Así es. La operación está actualmente paralizada y, según los informes, Feldway se ha retirado a su base de operaciones”.

“Mmm... Entonces tomar medidas ahora sería demasiado apresurado”.

“Sí... odio decirlo, Middray, pero tienes razón”.

Middray y Milim volvieron a sentarse, sin ganas. Ahora tenían una cómoda cantidad de tiempo antes de que Feldway abordara su próximo plan. En lugar de entrar en acción de inmediato, era mejor esperar para poder luchar junto a las fuerzas de Rimuru. Lo que más importaba en ese momento, era intercambiar información, y Milim era lo suficientemente sensata como para darse cuenta de ello.

“Entonces, Obera, quiero que investigues los movimientos de Feldway hasta que recibas más órdenes de mi parte”.

“Como desee, mi señora”.

“Usa llamadas mágicas para contactarme, ¿de acuerdo?”

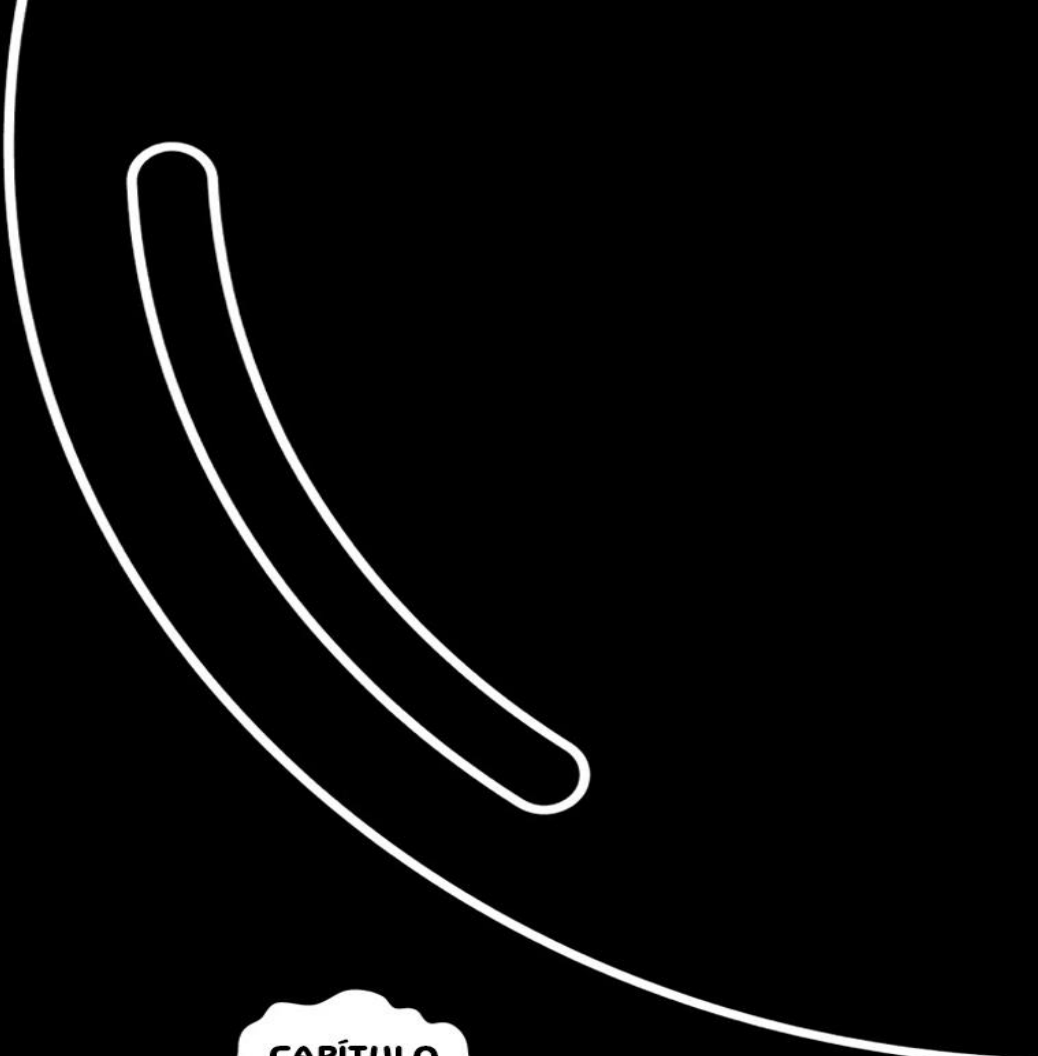
“Muy bien”.

Milim y Obera acordaron una longitud de onda por la que solo ellas podrían comunicarse. Cruzar dimensiones requería una gran cantidad de fuerza mágica, pero eso no era un problema para alguien de su nivel.

Una vez resueltos todos los asuntos relacionados, la reunión llegó a su final.

“En ese caso, me iré por ahora”.

Con un último adiós, Obera partió. Y mientras Milim y Middray consideraban el caos potencial que se avecinaba, ya podían sentir que un dolor de cabeza empezaba a aparecer.

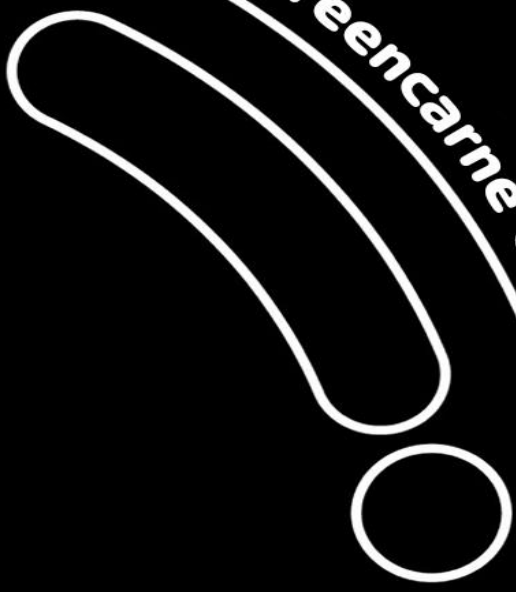


CAPÍTULO

1

EL CONSEJO WALPURGIS

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 1 – El Consejo Walpurgis.

La puerta de transporte de Rain me llevó a un mundo blanco y plateado; la nieve arrasaba el paisaje. Al parecer, esta vez lo llevaríamos a cabo en la fortaleza del castillo de Guy, no en el espacio de antes.

Puse un pie adentro, guiado por Rain, con Shion y Diablo detrás de mí. El exterior estaba helado y completamente inhóspito para cualquier tipo de vida, pero dentro del castillo había una temperatura agradable. Sin embargo, una buena mitad del castillo estaba derrumbada y cualquiera sabía lo que había sucedido aquí.

“Oye”, dijo Guy una vez que me llevaron con él. “Es bueno verte por aquí. Milim y Daggrull deberían llegar muy pronto, así que relájate mientras esperas”.

Estábamos en una gran sala de reuniones, lo suficientemente grande como para un baile real, y había varias mesas de té circulares colocadas en el medio. Había sillas esparcidas aquí y allá, animándonos a sentarnos en cualquier lugar.

Escaneé la habitación en busca de otros invitados. Luminous y Leon ya habían llegado, la primera acompañada por el Sacro Emperador Louis y su viejo mayordomo Gunther, y el segundo por los dos caballeros Arlos y Claude, ambos vestidos con armadura completa. Ver algunas caras conocidas fue un alivio para mí. Asintiendo con la cabeza, decidí reclamar un asiento por ahora. Podía sentir a Shion y Diablo parados detrás de mí; no había lugar para ellos. Realmente deseaba que dejaran de lado la formalidad, pero simplemente les dejé hacer lo que quisieran.

Entonces apareció Ramiris, tan ruidosamente como siempre.

“¡No puedo creer esto! ¡¿Por qué me dejaste atrás así?!”

¡Ups! Pensé que nos habíamos ido juntos, pero supongo que me fui sin ella.

“¿Oh? ¿Por qué no estaba con nosotros, Ramiris-sama?”

Fue Rain, no yo, quien mostró preocupación por esto. Debió haber asumido que todos estaban allí, por lo que ver a Ramiris molesta la sorprendió.

“Ese es un error muy inusual, Rain. Ramiris-sama nos envió una solicitud de emergencia, así que tuve que ir a saludarla”.

Esta era Misery, luciendo tan cansada y golpeada como Rain, pero aun manteniendo esa mirada firme en su rostro. Supuse que ella y Rain eran más o menos iguales... pero ambas habían pasado por momentos difíciles, por lo que ahora sus diferencias de personalidad eran mucho más claras.

“¡Wow, Rain! Supongo que tus lesiones te están haciendo divagar un poco, ¿no? ¡Y aquí estaba yo, reflexionando sobre a quién debería traer aquí! ¡Pero nooo!”

Ese mensaje me hizo darme cuenta de que Ramiris había traído a dos personas con ella, Beretta y— Whoa. ¿Por qué?

“¿Qué estás haciendo aquí, Veldora?” Exigí.

Luminous apuntó sus ojos detrás de Ramiris. Confirmando que Veldora estaba allí, y chasqueó la lengua e hizo una mueca.

“Ese maldito dragón...”

“¡Kwaaaah-ha-ha-ha! Si se está llevando a cabo una reunión tan importante, ¿cómo podría no participar en ella? En realidad, tenía la intención de acompañar a Rimuru aquí, pero llegué un poco tarde, ¿sabes? ¡Así que detuve a Ramiris muy rápido y le pedí que me trajera!”

Veldora nunca lograba leer el ambiente. Sin siquiera notar el cambio de ánimo de Luminous, se reclinó en su silla, sumamente confiado.

“¡Correcto!” Añadió Ramiris. “Y si mi Shishou se une, no podría pedir nada mejor que eso, ¡así que será mejor que me agradezcas por pensar en traerlo!”

Entre ellos, solo Beretta sacudía la cabeza y gemía, pero supongo que no tenía el poder para detenerlos.



“Lo siento profundamente”, dijo Rain angustiada. “Estoy cometiendo algunos errores por descuido...”

“No, no, no es culpa tuya, Rain-san”, respondí, tratando de calmarla. “Todos teníamos prisa en el camino hasta aquí”.

“Bueno, espero que tuvieras prisa, Rimuru. Después de todo, fui yo quien te llamé. ¿Y no te dije antes que simplemente ‘Rain’ está bien?”

Ups de nuevo. Lo olvidé.

“Guy-sama tiene razón, Rimuru-sama. Solo mi nombre será suficiente”.

“Exactamente. Siento que de esa manera estamos en términos más amigables”.

Supongo que Misery entendía bastante bien mi filosofía. Me dirijo a las personas en términos educados por una de dos razones—para reconocer su superioridad o para tratar de mantener la distancia. Si uso los honoríficos en alguien con quien no soy cercano o del que desconfío, simplemente me parece de mala educación. Tal vez simplemente no quiero que me odien o actuar de manera hostil sin ningún motivo. Por otro lado, abandono todas las formalidades una vez que tengo una relación amistosa con alguien. A veces lo mantengo un poco formal con personas como Haruna o Treyni—no es algo que realmente pueda explicar, pero, de cualquier manera, son excepciones a la regla.

Pero independientemente de lo que tenía en mente, dos voces sorprendidas me sacaron de ahí.

“Dejaste de llamarme con honoríficos hace bastante tiempo, ¿no, Rimuru?”

“En efecto. Todos sabemos lo desvergonzado que eres, así que no hay necesidad de guardar las apariencias ahora”.

Eran Luminous y Leon. De todos modos, tenían un buen punto—suficiente para convencerme.

“Está bien. Entonces mantendré ese gesto... con toda la educación, por supuesto”.

No tiene sentido discutir sobre esto.



Misery y Rain ya se habían ido y partieron para guiar a Milim y Daggrull. Mientras tanto, me relajé y retrocedí. Había bocadoillos en las mesas, así que tomé algunos para pasar el tiempo. Después de un rato...

“¿Cuál es el significado de esto, Guy?! Estoy ocupada con todo tipo de cosas ahora mismo, ¿sabes? ¡Puedes llamarme todo lo que quieras, pero al menos avísame con antelación! ¡Frey también lo llamó una ‘gran falta de modales’!”

Milim llegó, tan llena de coraje como siempre. Fuerte como siempre, también, pero era solo que ella era ella.

“¿Es eso cierto, Frey?”

“Bueno, sí... Guy-sama...”

“Frey, justo le estaba diciendo a Rimuru que no hay necesidad de honoríficos aquí. Eso te incluye a ti, a Carrion y a todos los que están allí también. Todos los presentes se han ganado eso”.

Eh. No esperaba eso de Guy... pero me convenció. Solo los más fuertes entre los fuertes estaban en esta sala. En términos de estadísticas mágicas, los asistentes de Leon no alcanzaban la calificación, pero probablemente tenían sus propios talentos. Frey, de hecho, había despertado como una verdadera reina demonio, poniéndola a salvo en la Clase Millón. Se desconocía exactamente qué tan fuerte era, pero nadie estaba dispuesto a mirarla como una simple sirvienta.

“Bueno, gracias”. Frey asintió, aparentemente consciente de esto mientras miraba alrededor de la habitación. “Entonces haré precisamente eso”.

“De todos modos, nunca fui bueno en esas cosas”, le dijo Carrion a Guy con aire digno, “así que aprecio la idea. Entonces, Guy... ¿qué te hizo llamarnos a todos aquí?”

Él también formaba parte de la Clase Millón junto a Frey. Siempre había tenido aire de realeza desde que lo conocía, así que nadie iba a criticarlo por ser arrogante. Además, me saludó con la mano cuando hicimos contacto visual antes.

Pero Guy se rio de Carrion. “Calma. Daggrull llegará pronto, así que lo guardaremos para entonces. Sin embargo, esto es una gran sorpresa... de Carrion, lo esperaba, pero ¿tú también despertaste, Frey?”

Sí, por supuesto que se daría cuenta. Solo me enteré después de que recibimos el informe, pero ahora que la veía en persona, su nueva fuerza la hacía parecer una persona completamente diferente.

“Sí, gracias. Quizás todo fue parte del plan de Milim, pero en la guerra más reciente, he trascendido con éxito mis límites como arpía”. Frey sonrió.

“Esas son buenas noticias”, respondió un Guy satisfecho.

“Sí, bueno, para mí fue más o menos lo mismo”, añadió Carrion con una carcajada. “También ayudé a los licántropos a dejar atrás toda la vergüenza. A veces, seguir los planes de Milim en realidad resulta bien, ¿eh?”

“¡¿Eh?! ¿Qué planes? ¡No sé de qué estás hablando!”

“Heh. No te molestes en ocultarlo, Milim”, se burló Guy. “Debes haber pensado que moriríamos en alguna batalla venidera si ambos siguiéramos siendo un par de debiluchos, ¿verdad? Esa es la razón por la que nos diste la oportunidad de luchar contra el Imperio”.

“Precisamente”, estuvo de acuerdo Frey. “Además, es una oportunidad que habríamos perdido si el mundo resulta como Rimuru-san quiere. Esta podría ser nuestra última oportunidad, por lo que sé”.

“No hay duda de eso. ¿Estamos en lo cierto?”

“¡Mmm...! Bueno, no sé nada sobre esas cosas. ¡Dejen de perder el tiempo y tomen asiento!”

Milim prácticamente les estaba gritando—su forma clásica de ocultar su vergüenza. Entonces, ¿ese era su objetivo? Tenía sentido. Pero, de todos modos.

“Um, Frey-san, dado lo que acabamos de hablar, puede saltarse el honorífico conmigo”.

Quería señalarlo cuando tuve la oportunidad. Pero Frey simplemente me rechazó.

“Denegado. Eres amigo de nuestra maestra Milim. Necesito mostrarte el debido respeto”.

Pero la llamaste ‘Milim’ en esa misma frase hace un momento... No estoy del todo convencido de nada de esto.

“Si vas a mencionar eso—”

“Además, si vas a ser así, ¿puedes dejar eso del ‘-san’?”

Ella me ganó.

Su petición era una tarea difícil para mí. Carrion era una cosa, pero odiaba llamar a Frey directamente ‘Frey’. Ella tenía este tipo de... aura con la que no podía. ¿Sabes? Cada vez que trataba con una mujer hermosa como ella, no podía evitar encogerme. Milim era una niña y Luminous parecía bastante joven también, así que estaban bien. Sin embargo, si actuaran más como adultas, me pondrían en un aprieto. Alguien tan torpe como Shion, por otro lado... Es mucho más fácil tratar con ella.

“¡Hah-ha-ha-ha! ¡No me digas que no sabes cómo comportarte con mujeres adultas, Rimuru!”

¡¿Él vio a través de mí?!

“Oye, no te preocupes por eso. La próxima vez que te pida algo, lo haré en mi forma de despampanante belleza femenina”.

Haciendo caso omiso de la burla de Guy, seguí y dije lo que realmente sentía.

“No necesito eso, ¡gracias! ¡No sería exactamente un favor sabiendo que en el fondo eres tú!”

Supongo que el resentimiento que se acumulaba en mi interior me hizo olvidarme de mis nervios.

“¡Heh, heh! ¡Por supuesto! Además, Rimuru-sama tiene una hermosa secretaria; ¡Yo!”

Um, ¿por qué la propia Shion dice eso?

“Keh-heh-heh-heh... Alguien de tú clase, Guy, tratando de atraer a Rimuru-sama con seducción—qué despiadadamente narcisista. También podría aprender a transformarme en mujer. Si Rimuru-sama lo deseara—”

“No lo hago, así que dejemos esto, ¿de acuerdo?”

Diablo era incluso más aterrador que Shion. Déjalos en paz y empezarían a correr en todas esas locas direcciones, así que rápidamente puse fin a la conversación. A veces era muy difícil tratar con mi personal. Comencé a arrepentirme un poco de no haber traído a Benimaru.

Mientras manteníamos esta discusión amistosa, llegó Daggrull. Vino solo, pero incluso solo, dominaba la habitación.

“Vaya, vaya, este lugar se ve horrible. Es ese tipo de reunión esta vez, ¿eh?”

Así fue como eligió saludar a todos antes de dejarse caer en la gran silla que Rain le mostró. Era pesada, hecha de gruesas losas de piedra, pero me pareció casi verla hundirse bajo su peso. Qué gracioso.

Así que él es quien menciona lo que todos los demás evitaron educadamente mencionar hasta ahora, ¿eh? Quiero decir, todos lo sabíamos de todos modos. Estaba bastante claro por las grandes grietas que recorrían las paredes de este salón de recepción. Solo eso hizo que fuera bastante obvio que algo había sucedido aquí. Algo lo suficientemente grande y serio como para que todos evitáramos mencionarlo para poder apartar nuestros ojos de la realidad. Era una especie de escape, un deseo de no involucrarnos... excepto que ahora que estábamos todos presentes, no teníamos mucha más opción que ponernos manos a la obra.

“Sí”, dijo Guy asintiendo, “tenemos un par de cuestiones espinosas en la lista de hoy. Esta vez, al menos, realmente quiero recibir comentarios de todos ustedes”.

“Whoa. Si vas tan lejos, debe ser realmente serio”.

Daggrull sonaba más tranquilo ahora. Debió haberse dado cuenta—esto realmente iba a ser un dolor de cabeza. Miré fijamente el espacio frente a mí, al igual que los otros. Probablemente querrá mucho más que comentarios, sin duda.

Entonces Guy se levantó con una sonrisa. “Bien. Es hora de un cambio de escenario. Comencemos con una reunión de alto nivel únicamente entre miembros del Octagrama. ¡Después de todo, nos llevamos muy bien entre nosotros!”

¿Lo hacemos?

Casi me susurré a mí mismo: “*Guarda esa mierda para otra persona*”. Pero su sonrisa predijo todo tipo de perdición para mí... así que, lamentablemente, no creo que tuviera ningún derecho a decirle que no, así que, a regañadientes, todos dejamos que Guy nos guiara.



Este espacio, caracterizado por una gran mesa redonda, estaba aislado del mundo exterior. Ya había bebidas preparadas para nosotros; realmente tenía que reconocérselo a su personal.

Guy estaba sentado en su adornada silla de líder conmigo frente a él. Desde mi asiento, Milim estaba al lado derecho de Guy y Ramiris a su izquierda. Leon estaba junto a mí a la derecha, con Luminous entre él y Milim, y Daggrull en el lado opuesto. Ramiris tenía esta pequeña silla colocada sobre un pedestal un poco más alto que la mesa, mientras que Daggrull tenía un asiento que parecía varias veces más pesado que todos los demás, por lo que se podría decir que la disposición de los asientos estaba bastante bien equilibrada, al menos.

Una vez que todos estuvimos sentados, lo primero que notamos fue la silla vacía entre Daggrull y yo.

“Por cierto, no veo a Dino entre nosotros. ¿No tenemos que esperar por él?”

Una vez más fue Daggrull diciendo lo que todos estábamos pensando. Los otros reyes demonio también parecían preocupados por esto, y sus ojos se posaron en Guy.

“Ah, sí, sobre eso”.

Guy me miró. Tenía la sensación de que ya me estaban apuntando a algo.

“Rimuru...”

Supongo que Guy se enteró de la traición de Dino. No sabía qué tipo de red de inteligencia tenía Guy, pero si estaba dirigiendo esta conversación en mi dirección, debía conocer al menos algunos de los detalles.

“Está bien, está bien, ¿quieres que te explique por qué? Bueno, es porque Dino es un traidor. ¡Fin de la historia!” Yo dije.

“¡No, no es! Necesitamos algunos detalles más completos”.

“Tsk... Oh, está bien...”

No tenía sentido seguir resistiéndose a él. Dándome por vencido, decidí contar toda la historia. Dino, ahora residente de mi nación, se había vuelto traidor y cambió de bando en este conflicto... pero no fue algo que hiciera por voluntad propia. Tenía el presentimiento de que estaba siendo influenciado por el Dominio Definitivo, una de las habilidades de Michael. Esto lo revelé a todos, sin omitir nada.

“Entonces Dino se fue al otro lado...” murmuró Daggrull una vez que terminé. Habían sido buenos amigos y estaba seguro de que él tenía su opinión al respecto.

“Creo que es más bien que se hicieron cargo de su mente”, le expliqué. “No pude preguntarle cómo veía todo esto, pero—”

“¿Michael era su nombre, dijiste?” Guy intervino. “¿Estás afirmando que una habilidad ha obtenido algún tipo de conciencia de sí misma, como una persona normal?”

Ah. ¿Entonces Guy no sabía por qué Dino hizo lo que hizo?

“Supongo que sí, sí. No tengo ninguna duda al respecto. Los signos de sensibilidad están ahí incluso mientras hablamos. Se ha apoderado del cuerpo de Rudra, por lo que ahora funciona como Michael en la vida real”.

Quiero decir, después de todo, tengo a Ciel conmigo. Hay una letanía de pruebas de esto.

“¡Espera, Rimuru! ¿Estás diciendo que este Dominio Definitivo podría afectar los poderes angelicales? Términos como angelical y demoníaco son conceptos bastante vagos. ¿Cómo los categorizas?”

¡Ay! ¡Esa es una buena pregunta de parte de Luminous!

Tampoco lo tenía muy claro, pero entonces Guy se puso de pie.

“Puedo explicarlo”.

Luego dio una conferencia sorprendentemente detallada sobre las habilidades. Eran uno de los grandes secretos del mundo, al parecer, estrechamente entrelazados con el funcionamiento del mundo mismo. Sin embargo, no dejó nada a la imaginación en su explicación.

En esencia, las leyes que gobiernan este mundo fueron elaboradas originalmente por Veldanava, pero estas leyes podrían ser influenciadas y afectadas por aquellos con poder administrativo sobre ellas. Sin embargo, incluso si no tuvieras eso, podrías hacer una petición en tu mente, inculcarla en tus magículas, y eso también reescribiría las leyes del mundo hasta cierto punto. Ese era el concepto básico detrás de la magia, que era un tipo de habilidad. Las habilidades, como lo expresó Guy, eran una especie de enfoque sistematizado para influir y alterar estas leyes.

Estas habilidades residían en las almas de los seres sintientes, activadas por la energía pura alojada en su interior. Eso incluía, por supuesto, las habilidades definitivas angelicales creadas por Veldanava, y entre ellas había siete habilidades conocidas como habilidades ‘basadas en virtudes’.

“Cuando luché contra Veldanava, él aprovechó un vasto arsenal de habilidades”, continuó Guy, “pero una vez que el mundo alcanzó un punto más estable, la único que conservó fue Michael, la más fuerte. Algunas de las otras las regaló; el resto las liberó al mundo en general. Como resultado, estas habilidades fueron reclamadas por el ciclo de muerte y resurrección, apareciendo de vez en cuando dentro de las almas de aquellos lo suficientemente fuertes y calificados para albergarlas. Algunas de ellas, por supuesto, recibieron una degradación y se convirtieron en habilidades meramente únicas, ya que eran demasiado fuertes en su forma definitiva original. A veces incluso se convertían en seres angelicales únicos, extendiéndose por todo el mundo, pero aun conservando algunos de sus poderes”.

Tenía la sensación de que estas habilidades de tipo virtud eran una especie de yin frente al yang de las habilidades basadas en pecados. Virtud y pecado, angelical y demoníaco. Ese tipo de cosas.

Sin embargo, por la forma en que Guy hablaba, no estaba tan seguro de que todavía existieran siete habilidad definitiva basadas en virtudes. Mi habilidad Raphael evolucionó a partir de Gran Sabio, por ejemplo, y no creo que fuera algo basado en la ‘virtud’.

No era lo suficientemente inteligente como para ver algo malo en la explicación de Guy, pero una vez más, Luminous tenía algunas preguntas y se negaba a permitir que nada quedara sin examinar.

“Guy, si sabes esto, quiero que nos digas; ¿Existen realmente siete de estas habilidades angelicales en total? ¿Y qué tipo de poderes tienen?”

En realidad, yo también me preguntaba sobre eso, y supongo que los otros reyes demonio también.

“Heh. Ustedes están confabulando conmigo más que nunca, ¿eh? Está bien—se los diré. Primero, las siete habilidades basadas en virtudes...”

Guy sabía mucho sobre ellas, estas siete habilidades que alguna vez poseyó Veldanava. Según él, eran:

Michael, Señor de la Justicia (habilidad definitiva): La más poderosa de las habilidades, más adecuada para un papel de comandante. Tus órdenes se convierten en los impulsos dominantes en la mente de tus objetivos y disfrutas de una Defensa Absoluta literal, como tener la Guardia del Castillo a tu alrededor en todo momento.

Raphael, Señor de la Sabiduría (habilidad definitiva): Una habilidad orientada al apoyo adecuada para administrar las leyes que gobiernan el mundo.

Uriel, Señor del Pacto (habilidad definitiva): Una habilidad adecuada para supervisar espacios físicos, proporcionando al usuario control sobre todos los fenómenos físicos.

Sariel, Señor de la Esperanza (habilidad definitiva): Una habilidad destinada a gestionar los orígenes de la vida y el ciclo de resurrección.

Metatrón, Señor de la Pureza (habilidad definitiva): Una habilidad que selecciona la mezcla caótica de todas las leyes combinadas, evitando interferencias. Funciona a nivel de energía pura.

Raguel, Señor del Alivio (habilidad definitiva): Una habilidad que apoya y proporciona amplificación para las necesidades de los demás. Entregada a Velgrynd.

Gabriel, Señor de la Resistencia (habilidad definitiva): Una habilidad destinada a fijar las condiciones en su lugar y hacer frente a eventos inesperados. Entregada a Velzard.

Esa clase de cosas. Honestamente, él sabía muchísimo más de lo que pensaba sobre ellas, pero le oculté mi sorpresa.

“Así es como se suman estas habilidades, pero hasta este momento, solo hemos verificado la presencia de tres de ellas. Veldanava le dio su habilidad Michael a Rudra y, a su vez, tomó a Uriel para sus propios fines—eso es algo que Rudra adquirió y convirtió en algo definitivo, ya ves. No estoy seguro, pero es probable que se hayan producido algunos cambios en esa habilidad durante el proceso. De cualquier manera, ya se ha perdido, por lo que no hay forma de confirmar nada”.

Guy hizo una pausa. Nadie lo interrumpió.

“Ahora, sabía que la habilidad de Michael otorgada a Rudra tiene el poder de hacer que cualquiera cumpla sus órdenes. Pero resulta que esto es mucho más poderoso de lo que originalmente creía”.

De repente se puso vacilante. Esperé a que continuara... y entonces nuestros ojos se encontraron.

“Sabes a qué me refiero, ¿no, Rimuru?”

Bueno, supongo que no hay razón para mentir. Quería fingir que no sabía nada, si podía, pero eso no iba a suceder. No pude hablar completamente sobre Dominio Definitivo antes, así que era hora de exponer mi perspectiva al respecto. Con el problema creciendo hasta el punto que tenía, evitar el tema causaría más daño que bien.

“Sí. Bueno, no sé mucho porque estuve luchando contra eso el otro día. Cuando el enemigo se apoderó de Veldora, pensé con seguridad que ese era el final”.

Después de todo, Velgrynd también fue dominada.

“¿Lo hiciste?”

“Pasé por muchas cosas, de hecho—¡gracias a que me impusiste este problema! No fue solo un duelo contra Rudra; ¡Fue una guerra total!”

Seguí adelante y dije lo que había que decir. Pero a Guy realmente no le importaba.

“¡Hah-hah-hah-hah! ¿Cuál es el problema? Ganaste”, me dijo.

“¡Es un gran problema! ¡Velgrynd destruyó el laberinto de Ramiris! ¡La tierra alrededor de nuestra ciudad es un infierno quemado! Y sí, el proceso de reconstrucción va muy bien, pero esta es la última vez que te hago un favor, ¿vale?”

Podía sentir mi impulso aumentando. Realmente no quería que hiciera más peticiones imposibles—al menos por un tiempo.

“No. Un poco de tu magia y podrás limpiar todo ese desastre en dos minutos. Pero bien. Entonces, ¿cuál es tu conclusión?” Preguntó Guy.

“Bueno, antes hablé vagamente sobre cómo podría influir en las personas, pero déjenme ser un poco más honesto al respecto. El Dominio Definitivo de Michael es una amenaza. Le da al usuario control total sobre cualquier persona o cosa que posea una habilidad definitiva de tipo angelical”.

“No...”

“Me resulta difícil de creer”, dijo Luminous. “Ya sea hombre o monstruo, aquellos que ejercen una habilidad definitiva tienen una mentalidad poderosa y perfeccionada. ¿Cómo podría alguien apoderarse de alguien así?”

“Es posible. ¿De qué otra manera explicar por qué Velgrynd también estuviera dominada por Michael, y no solo Veldora? Nunca hubiera creído que una forma de vida espiritual pudiera ser controlada de esa manera, hasta que lo vi por mí mismo”.

De hecho, aún no quería creerlo. Era cosa de pesadillas, algo que no quería volver a experimentar nunca más.

“Bueno, Rimuru está diciendo la verdad, muchachos. Velgrynd poseía la habilidad Raguel y, como acabo de decir, Velzard tiene la habilidad Gabriel”, les dijo Guy a todos.

Y ahí lo tienes. Me preguntaba si ese era realmente el caso. A juzgar por lo destrozada que estaba la fortaleza de Guy, debía haber estado luchando contra alguien increíblemente poderoso. Odiaba admitirlo, pero Velzard realmente debía haber estado bajo el control de Michael. Mi peor presentimiento se había hecho realidad, lo que no hizo más que deprimirme.

“¡Vaya! Guy, ¿estás diciendo que Velzard-sama está del lado del enemigo?”

“Así es, Daggrull”.

“¡¿Me estás tomando el pelo?! Es una noticia terrible, ¿no?”

La confirmación de Guy claramente perturbó a Daggrull. Se conocían desde hacía mucho, mucho tiempo y sabía muy bien lo peligrosa que podía ser Velzard. Yo personalmente no sabía mucho sobre ella—quiero decir, entendí que probablemente sería un problema, pero no podía estar seguro de qué tipo de amenaza era. Gracias a eso, no me parecía del todo real.

“Solo por razones de seguridad, quiero preguntar—quizás ella no ha sido derrotada o puesta en una jaula en algún lugar todavía, ¿verdad...?”

“Rimuru”, dijo Guy, “¿crees que la vida sería tan fácil para nosotros?”

Supongo que no. Es una pena que mis esperanzadas expectativas no se cumplieran. Odiaba que Guy actuara exasperado conmigo también.

“Bueno, esto no podría ser mucho peor, ¿verdad? Ahora incluso Velzard está del lado de Michael...”

No pude evitar decir eso en voz alta, aunque sabía que estaba hablando en nombre de todos los demás.

“... Tienes razón”.

Leon también parecía preocupado por eso.

“Tenía mis dudas sobre si eso era cierto, pero ciertamente esto ya no es motivo de risa”.

Luminous tenía una expresión oscura en su rostro. Pude ver por qué. Quiero decir, estábamos hablando de Guy, e incluso él la dejó escapar sin concluir la pelea. Todos nosotros dudábamos mucho de poder hacerlo mejor contra ella.

“¡No hay necesidad de preocuparse! Aún quedan siete puntos en este Octagrama, y el resto de nosotros también somos bastante fuertes, ¿verdad? ¡Pateemos traseros y mostremos de qué estamos hechos!”

¿Por qué solo Milim parece contenta con todo esto? Algo en su sangre de Dragón Verdadero debe afectarle mentalmente o algo así.



Ahora sabíamos que las cosas no podían empeorar mucho, pero ese ni siquiera era el final de las malas noticias.

“Continuando con mi respuesta a tu pregunta—¿Realmente hay siete habilidades definitivas de tipo angelical en total? La respuesta es no”, dijo Guy.

“Mm... Qué desafortunado”.

Luminous no parecía muy contento con eso.

“¿Entonces realmente no tienes idea de cuántas de esos hay?” Preguntó Daggrull.

“No las conozco todas”, respondió Guy con gravedad. “Cuando luché contra Veldanava, él no me mostró todo lo que tenía en su arsenal. Cuando hablo de siete habilidades basadas en virtudes, le tomé la palabra. Más allá de eso... dijo que le daría una habilidad especial a cada uno de los Siete Ángeles del Origen. O tenía la intención de hacerlo”.

El salón quedó en silencio. Primero las siete habilidades basadas en virtudes, y ahora otras siete que les dio a esos ángeles. ¿Eso significaba catorce en total...?

“¿Estás insinuando que no lo logró...?”

“Así es, Daggrull”, respondió Guy. “Los ángeles de la época no tenían mucha conciencia de sí mismos. Algunos de ellos carecían de la capacidad de manejar una habilidad definitiva. Por eso Veldanava le dio a Velzard y Velgrynd Gabriel y Raguel, respectivamente. También les dio habilidades a los ángeles que calificaban para ellas, pero todo lo que no podía dar, lo soltaba en el mundo”.

Todo lo que Veldanava conservó fue Michael, que luego intercambió por la habilidad de Uriel que obtuvo Rudra. Luego, cuando el dragón murió, Uriel también se perdió... solo para convertirse en mi propia habilidad, mucho más tarde, fusionada con Cthugha de Velgrynd, Señor del Fuego Divino. Realmente se podía sentir la historia detrás de todo esto... pero este no era el momento de apartar los ojos de la realidad. Realmente sentí que sería mejor mantener ese dato en secreto.

Aun así, ahora teníamos una mejor comprensión de toda la situación.

“Así que estas habilidades angelicales son solo eso—habilidades puras, creadas por el propio Veldanava—y es probable que haya al menos catorce de ellas flotando por ahí. ¿Y cualquiera que manifieste o adquiera una de estas habilidades es completamente incapaz de resistir el Dominio Definitivo de Michael?” Yo pregunté.

“Ese sería el caso, sí”.

Guy asintió hacia mí. Y eso planteó la siguiente pregunta.

“Aguanta, aguanta. Ya basta de habilidades angelicales—¿Qué pasa con las demoníacas, entonces?”

Vaya, Ramiris tuvo la amabilidad de preguntar qué quería preguntar. Los ojos de todos se centraron en Guy.

“Esa es una pregunta más difícil de responder, pero escúchenme. Cuando fui derrotado por Veldanava, adquirí la habilidad única Orgullo. Eso fue gracias a que lo observé y traté de imitar su fuerza. Creo que hay un secreto acechando en torno a eso”.

“¿Qué quieres decir?”

“Ramiris, tu habilidad es algo con lo que naciste, ¿verdad? Entonces, tal vez no te parezca demasiado real, pero adquirir una habilidad tiene mucho que ver con lo que deseas. Varía de persona a persona, pero aun así”.

Luego, Guy nos hizo un breve resumen de la naturaleza de las habilidades.

Las habilidades generalmente residen en el cuerpo material, espiritual o astral—las tres cosas que componen una criatura física. Sin embargo, ciertas habilidades especiales se alojan en el alma misma. Estas suelen ser habilidades bastante sólidas, ya que los mayores deseos de uno serán, naturalmente, los más cercanos y queridos a su corazón.

Combina este pensamiento con la propia opinión de Ciel. Ciertamente, había algunas habilidades únicas que residían en el cuerpo material—como Berserker, por ejemplo, que Razen heredó cuando le arrebató el cuerpo a Shogo. Veías varios casos como este, pero al final estuve de acuerdo con Guy en que las habilidades más fuertes eran aquellas que se aferraban al alma. Eran más fáciles de ocultar, más difíciles de arrebatar y te servían como cartas de triunfo inesperadas en batalla. Las habilidades definitivas también eran ‘habilidades del alma’, y supongo que eso significa que solo un número limitado de personas podían ejercerlas.

Pero eso no era todo. En realidad, había dos tipos de habilidades orientadas al ‘alma’—no solo las que residían en el alma, sino las que estaban talladas en ella. Ciel, por ejemplo, estaba prácticamente asimilada por completo en mi alma; éramos inseparables, así que no tenía que preocuparme de que alguien me la quitara. Aun así, es mejor guardar el secreto, pero, de todos modos.

Esta misma regla se aplica a las habilidades definitivas. Si residían en tu alma, existía la posibilidad de que alguien pudiera quitártelas... pero si estaban grabadas allí, podías asumir con seguridad que ya no era una preocupación. Sin embargo, era imposible distinguir una de la otra...

Pensé en esto mientras escuchaba la conversación a mi alrededor.

“Entonces, conectando esto con nuestro tema anterior...” comenzó Guy.

“¿Cierto—las habilidades que Veldanava liberó ahora son parte del ciclo de resurrección y residen en almas lo suficientemente fuertes como para tomarlas?” Preguntó Luminous.

“Sí, exactamente... Pero en mi caso, no recibí ninguna habilidad de Veldanava. Él tampoco me dio nada especial—a diferencia de ti, Ramiris. No, esta habilidad única mía es enteramente mi propia creación. ¿Ves? Es una habilidad que imita una de sus habilidades puras. Y eso es lo que es una habilidad demoníaca”.

“Ya veo. ¿Entonces mi Asmodeus también es simplemente una copia inferior?”

“No, no en tu caso, Luminous. Si la habilidad sigue el modelo de tu propia voluntad y deseos, tendrá las mismas habilidades que la original. Y esto es algo que no estoy muy emocionado de revelar, pero desde entonces mi habilidad Orgullo ha evolucionado hasta convertirse en la habilidad definitiva Lucifer, Señor de la Arrogancia. Esa habilidad funciona perfectamente bien contra las habilidades angelicales—si les gana, es puramente una cuestión de mi voluntad contra la de ellos”.

“Un encuentro que estoy seguro de que estás seguro de ganar, Guy... pero muy bien. Para confirmar, ¿crees en ese sentido que hay al menos catorce habilidades definitivas demoníacas, junto con las catorce angelicales?”

“Probablemente. Los demonios nacen como respuesta a los ángeles, así que estoy trabajando bajo el supuesto de que las habilidades demoníacas se crean como respuesta a las angelicales”.

Hmm... Sobre lo que pensé, entonces. Este mundo tenía demasiadas conexiones extrañas e inesperadas. Los héroes estaban destinados a cruzarse siempre con reyes demonio, así que supongo que no era demasiado extraño ver que las habilidades funcionaran de la misma manera, pero...

“Como mínimo”, dijo Guy, “las siete habilidades basadas en las virtudes de Veldanava funcionan en conjunto con siete habilidades basadas en el pecado, cada una modelada a partir de un pecado diferente”.

Lucifer, Señor de la Arrogancia, forma pareja con Uriel, Señor del Pacto, según Guy. Estaba lejos de ser la única. Como él mismo lo expresó:

Michael, Señor de la Justicia, era pareja de Satanael, Señor de la Ira.

Raphael, Señor de la Sabiduría, era pareja de Beelzebub, Señor de la Gula.

Sariel, Señor de la Esperanza, era pareja de Belphegor, Señor de la Pereza.

Metatrón, Señor de la Pureza, era pareja de Asmodeus, Señor de la Lujuria.

Raguel, Señor del Alivio, era pareja de Mammon, Señor de la Avaricia.

Gabriel, Señor de la Resistencia, era pareja con Leviathan, Señor de la Envidia.

De esta manera, teorizó, cada habilidad definitiva estaba en una relación con una del otro lado. Personalmente hablando, no estaba seguro de cómo debería reaccionar ante esto, dado que ya había

sacrificado algunas de estas habilidades y sabía que causaría un gran escándalo si la gente se enterara. Sin embargo, guardar silencio sobre eso parecía presentar sus propios problemas aterradores. Y, por supuesto, Ciel también estaba notablemente silenciosa. Así que decidí esperar y ver cómo salían las cosas.



Una vez terminada la lección de habilidades de Guy, volvimos al tema original.

“Si pudiera agregar a lo que dijo Guy”, comencé, “parece que las habilidades angelicales incluyen una especie de circuito de anulación que evita que el propietario se resista a las órdenes de Michael. Creemos que es por eso que Dino nos traicionó, así que, si se topan con él, no asuman inmediatamente que volverá a ser nuestro aliado”.

“Suena como una molestia”, gimió Daggrull. “Es el hombre menos dedicado que conozco, pero puede ser sorprendentemente fuerte en caso de apuro”.

“Lo que más importa”, intervino solemnemente Luminous, ignorando por completo el tema de Dino, “es el hecho de que Velzard-sama está ahora en el campo enemigo. ¿Se aplica lo mismo a Velgrynd-sama?”

Daggrull se llevó una mano a la frente. Este era un tema más actual. Me gustaría fingir que no sabía la respuesta a eso, pero tenía la obligación de contarle al Octagrama sobre el estado actual de Velgrynd. Ramiris también lo sabía todo, así que lo iban a descubrir de todos modos.

Pero justo cuando abrí la boca, Leon intervino bruscamente.

“Esperen. Velgrynd no importa en este momento. ¿No deberíamos, en cambio, comprobar si alguno de nosotros posee habilidades angelicales?”

Sí. Ese es Leon—siempre sumergiéndose en el meollo del tema. Siempre era sorprendentemente valiente en ese sentido, siendo un antiguo héroe y todo eso.

“¡Sabía que mencionarías eso, Leon!” Dijo un chico encantado. Y sí, una vez que me di cuenta de qué se trataba la conferencia de hoy, entendí que ese iba a ser el tema más urgente. La única pregunta era quién lo mencionaría. Después de todo, estaríamos poniendo bajo sospecha a nuestros propios compañeros reyes demonio, y la única forma de evitar dudas era revelar todo lo que tienes en la mano. Es por eso que Guy y Luminous estaban revelando tan libremente sus propias habilidades antes.

Al ver esto a un kilómetro de distancia, hablé antes de que la gente comenzara a mirarme lascivamente. Ya llegué tarde a la fiesta, pero entonces Ramiris disparó.

“¡Hey! ¡Esperen un minuto! ¿Están dudando de mí o algo así?”

“No te preocupes”, le dijo Guy. “Fuiste excluida de esto desde el principio”.

Sí, exacto. Ciel ya me había prometido que las habilidades de Ramiris eran un caso especial. Según Ciel, esas habilidades no fueron algo que Veldanava le dio... sino más bien una subsección de las habilidades que Veldanava perdió cuando ya no era un dios. Eso era suficiente para hacerme dejar de sospechar de Ramiris de inmediato.

“¡Wah-hah-hah-hah-hah! Bueno, yo tampoco tengo ninguna. En realidad, no sé cuáles son mis habilidades...”

“No te preocupes, Milim”, le aseguró Guy. “Con la cantidad de pura y loca fuerza que lanzas, tu habilidad claramente será lo opuesto a la habilidad definitiva de Michael”.

En otras palabras, era Satanael, Señor de la Ira. No sabía exactamente qué le otorgaba, pero no era ningún tipo de control mental.

“Supongo que eso significa que soy el siguiente”, dijo Daggrull. “A decir verdad, no tengo experiencia con ninguna habilidad como la que tienen todos ustedes. Estoy más cerca de Ramiris en ese sentido, ya que he poseído estas habilidades desde el momento en que nací”.

Todos guardaron silencio ante esto. Pero no parecía que estuviera mintiendo. Milim era aguda en este tipo de cosas y su silencio decía mucho en su defensa.

“Creo en ti, Daggrull”.

“¡Yo también!”

“Heh. Bueno, si Rimuru y Milim lo dicen, yo también confiaré en ti”, dijo Guy.

Así, tres de los siete expresaron su confianza en él. Contando al propio Daggrull, ahora tenía una mayoría de votos, pero sus partidarios aún no habían terminado de hablar.

“No. Yo también creeré en él”.

“¡Vaya, chicos, yo también confiaré en él, si todos ustedes van a hacerlo!”

Leon casualmente abandonó sus sospechas sobre Daggrull. Ramiris, un poco tarde pero aún lo suficientemente sensata como para ver la tendencia, también se subió al carro. El único voto abierto que quedó fue el de Luminous.

“¡Tsk! Qué molestos. Esperaba provocar la caída de Daggrull aquí, pero parece que las probabilidades están en mi contra”.

“¡Gah-hah-hah! Bueno, Luminous, la gente parece verme como un hombre virtuoso, ¿no? ¡Muy mal para ti!”

“¡Silencio! Si alguna vez caes bajo el control de alguien, te ridiculizaré como un debilucho hasta el final de mis días”.

Los dos no parecían llevarse muy bien, pero también parecían tener un extraño tipo de confianza el uno en el otro. Quizás solo lo estaba imaginando. De todos modos, Daggrull ahora estaba libre de sospechas.

Luminous y Guy ya habían revelado sus habilidades Asmodeus y Lucifer, y todos ya habían llegado a la conclusión de que estaban a salvo. Eso nos dejó solo a Leon y a mí, y pensé que debería pasar a la ofensiva mientras pudiera.

“Um, voy a ejercer mi derecho a permanecer en silencio sobre este tema”, dije, sonriendo alegremente. “Tengo un montón de habilidades y no quiero contarle a todo el mundo sobre ellas, ¡así que...!”

¿Bien? Quiero decir, mis habilidades estaban en mal estado. Las habilidades definitivas Azathoth, Señor del Vacío y Shub-Niggurath, Señora de la Abundancia... Quiero decir, ¿cómo me beneficiaría revelarlas? Podría intentar actuar en serio y explicar cómo funcionan, pero todos me acusarían de inventar un montón de tonterías. Estaba completamente convencido de que nadie lo aceptaría jamás, así que quería mantenerme en silencio sobre todo el asunto.

... Pero, por supuesto, esto no iba a estar permitido.

“... ¿Crees que aceptaremos esa razón?!”

Guy rápidamente me hizo callar.

Mmm. Sin aliados, ¿eh? Pero estoy seguro de que aún no se ha perdido toda esperanza...

“¡Wah-hah-hah-hah-hah! ¡Bueno, confío en Rimuru, para que pueda guardar silencio todo lo que quiera!” Intervino Milim. “¡Pero solo si promete darme un poco de miel más tarde!”

Supongo que siempre pude confiar en ella, a pesar de que ella ya estaba tratando de sacarme algo. De cualquier manera, Milim siempre sería una aliada.

“En ese caso, entonces querré un poco de pastel. ¡Tres días!”

Y sí, también podría comprar la participación de Ramiris. “Tres días” era pedir mucho, pero podíamos resolver algo.

“¡Excelente!” Me desposé con un movimiento de cabeza. “¡Vamos con eso! ¡Milim, te daré tres jarras de miel de Apito, y Ramiris, tendrás todos mis postres durante tres días!”

“¡Excelente! ¡Y le diré al mundo que estás perfectamente bien, Rimuru!”

“¡Oh, sí, por supuesto! Además, Rimuru es el tipo que expuso todos esos secretos sobre las habilidades angelicales en primer lugar. ¿Qué puede ganar al revelar lo que tiene en sus propias manos? ¡Y no hay manera de que alguien pueda dominarlo!”

¡Wow! ¡Ramiris aporta algo de lógica real a esto! Normalmente, nunca confiaría en lo que ella decía, pero a veces tenía esos destellos de brillantez. Es más, la lógica era tan convincente que el resto de los reyes demonio parecían creerle.

“Hmm... Ese es un buen punto. Si el maestro en el que confiaba nos traicionara, eso también me pone bajo sospecha. ¡Supongo que necesito apostar por Rimuru!”

Daggrull acentuó su decisión con una carcajada amistosa. Eso me dio la mayoría, aunque conmigo como desempate. Si pudiera reclutar al menos un aliado más aquí, sería perfecto.

Mientras pensaba eso, eché un vistazo a Luminous.

“... ¿Qué? Si crees que puedes sobornarme a mí también, tienes qu—”

Hablé antes de que ella pudiera terminar.

“Shuna, ya sabes—ha diseñado un nuevo conjunto de trajes de baño”.

“... ¿Disculpa?”

¡Mordió el cebo! He-he-he... Parece que mi maniobra de soborno a Luminous funcionó con un efecto brillante.

“Y ya sabes, también he estado trabajando con Ramiris para crear un océano real en el laberinto. Playas de arena y todo”.

“¡Sí! Realmente lo logramos, ¡déjame decirte!”

“Seguro que lo hicimos. Imagínatelo. Un paraíso costero totalmente privado, justo en el gran bosque del Jura—”

“Rimuru”, dijo Luminous, “creo que necesitamos tomarnos unos minutos para hablar de esto”.

“Imagínate este mar perfectamente azul y transparente, abrazando cálidamente a todos los que nadan en sus aguas. La luz del sol baila maravillosamente en la superficie—pero sigue siendo el laberinto, ¡así que no hay necesidad de preocuparse por las quemaduras solares! Así que creo recordar que puedes broncear tu piel con el tono que quieras, ¿no?”

“Espera, espera—”

“Y tantas mujeres hermosas, mostrándolo todo, disfrutando de la sensación de libertad pura, dejando atrás todas sus preocupaciones mundanas...”

“Bien. También tengo varias solicitudes y planes que mostrarles, así que les haré una visita una vez que termine esta reunión. ¿Tienes algo de tiempo libre para mí?”

“Oh por supuesto. Muuucho...”

“Bien, bien. De todos modos, confiaba en ti desde el principio”.

¡*Ya-hoo!*

Levantar el puño en el aire probablemente fue un paso en falso, pero, de cualquier manera, mi victoria ahora estaba escrita en piedra.

“... Vamos gente. ¿Realmente creen que este tipo de cosas está bien? ¡¿El poderoso Octagrama, siendo conquistado tan fácilmente?!”

Guy me miró fijamente. Supongo que mi guerra relámpago de corrupción no le sentó bien. Pero no era ninguna preocupación para mí. Los ganadores son quienes escriben los libros de historia y todo eso.

“Lo siento, Guy, pero tendrás que admitir la derrota. Tampoco estoy exactamente emocionado de verlo, pero es bastante obvio que Rimuru no está siendo controlado por nadie, al menos”.

Me encantó ese matiz de frustración en la voz de Leon. Entonces, con eso, logré despejar las sospechas.



Eso acaba de dejar a Leon.

“Ahora, Leon, ¿y tú?”

“¡Hmph! ¿Mi habilidad? Bueno, es Metatrón, Señor de la Pureza”.

““““...””””

Leon se apresuró a responder la pregunta de Daggrull... pero, mmm, ¿qué acaba de decir? Metatrón, ¿Señor de la Pureza? Esa es una habilidad totalmente angelical, ¿verdad? Era difícil describir la atmósfera de *‘Oh, Dios, ¿ahora qué haremos?’* Que de repente invadió la sala.

“Um... ¿Leon? Es bastante raro que hagas un chiste en público”, dijo Guy. “Esta debe ser una reunión seria, recuerda. ¿Quizás puedas respirar profundamente y responder la pregunta?”

“Yo tampoco estoy aquí para perder el tiempo, Guy. La habilidad Metatrón que mencionaste hace un momento está completamente en mi poder”.

Estaba seguro de que todos odiaban ver este desarrollo. Por un momento pareció que estábamos a punto de terminar esta reunión, y ahora teníamos que lidiar con esta bomba.

“Bueno... ¿qué hacer con esto, eh? ¿Verdad, Rimuru?”

“¿Por qué me lo arrojas a mí?!” Le grité a Guy. “¡Es descaradamente obvio que estás tratando de poner sobre mis hombros cualquier cosa que no quieres manejar! ¡Ni siquiera estás intentando ocultarlo!”

“Eso es lo que tienes que decirme, ¿eh? Entonces deja de quejarte y busca una solución, ¡maldita sea!”

“¡Basta de esto! ¡Detén esas feas luchas internas!” Luminous escupió.

“¡Wah-ha-ha-ha-ha! Pero sé cómo se siente Guy, Luminous”, añadió Milim. “¡Siempre puedes confiar en Rimuru en un momento como éste!”

“¡Sí, es verdad!” Dijo Ramiris. “¡Dejémosle esto a Rimuru y vayamos a preparar un poco de té o algo así!”

Mis supuestos aliados estaban en su propio pequeño mundo. Y Ramiris era la peor de todos. La maldije mentalmente, jurando que me vengaría por ello. Que la gente me arrojara todos estos dolores de cabeza... Por eso los reyes demonio eran tipos tan aterradores. ¿Quién dijo alguna vez que cooperamos entre nosotros? Cualquiera que viera este caos pensaría lo contrario.

“Rimuru”, dijo Daggrull con aspecto exasperado, “sé que lo tienes difícil. He tenido cierta afinidad por ti desde que presionaron a Dino, pero también tienes mi simpatía en esto”.

¡Qué buen chico! Un gigante y un rey demonio, tal vez, pero no se puede juzgar un libro por su portada.

“¡Gracias, Daggrull-dono!”

“No hay necesidad de esas cosas del ‘-dono’. ¿No acabamos de discutir esto?”

Correcto. Realmente necesito empezar a pensar como un rey demonio. Demasiado autodesprecio puede ser perjudicial a veces.

“Está bien. Bueno, ¡gracias, Daggrull!”

“No hay necesidad de preocuparse por eso”, dijo asintiendo. “¿Pero estamos bien con Leon y todo eso?”

“Sí”, intervino Luminous. Teniendo en cuenta lo mucho que se atacaban entre sí, a menudo parecían tener opiniones similares sobre las cosas. “No parece inusual, pero si su mente ha sido tomada, son malas noticias para todos nosotros”.

Todos los ojos estaban puestos en mí. Realmente necesitaban hablar con el hombre mismo, pero eso no pareció ocurrírsele a nadie. No era capaz de hacer mucho más que conjeturas sobre este tema, pero había una cosa que ya había confirmado antes.

“Como dije, cuando Dino nos traicionó, el laberinto estaba completamente destruido y abierto a la invasión enemiga. Creo que fue entonces cuando contactó al Señor Místico Feldway”.

“Una vez que entró en el laberinto”, añadió Ramiris, “se hizo imposible cerrarlo completamente del exterior. Así que no creo que alguna vez hayan tenido una conversación directa o algo así, pero podrían haber usado la telepatía para comunicarse entre ellos, ¿sabes?”

Es bueno verla al menos intentar contribuir. Reevalué mi opinión sobre ella mientras hablaba con Guy.

“Así que quiero preguntar—¿qué pasó exactamente aquí, Guy? Me imagino que fue Velzard atacándote, pero quiero saber qué pasó”.

“¿Lo notaste?”

“Creo que eso es lo primero que alguien pensaría después de ver este desastre”.

Era obvio para todos que Guy y Velzard tuvieron una pelea. De lo contrario, no habría habido toda esta carnicería. Pero lo que quería saber era la razón—o, en realidad, cómo Velzard cayó en manos enemigas. ¿Se podría acceder a su circuito de anulación desde cualquier lugar o era necesario estar a cierta distancia? La respuesta a esta pregunta nos diría hasta qué punto representaba realmente una amenaza. Además, a diferencia de Velzard y—presumiblemente—Dino, quienes recibieron sus habilidades de Veldanava, la de Leon probablemente fue creada por él mismo y evolucionó. Su anulación probablemente no había desaparecido, pero por lo que sabíamos, tal vez algún tipo de error impedía que funcionara. Eso explicaría por qué ninguna orden había funcionado en Leon hasta ahora... pero, de cualquier manera, era crucial que obtuviéramos información más precisa.

“Como dijiste, ese bastardo de Feldway penetró nuestra barrera de hielo y nieve y entró”, explicó Guy. “Misery y Rain se acercaron para enfrentarlo, y yo también quería darle una lección o dos... pero entonces Velzard se interpuso en nuestro camino”.

Mmm.

“¿Entonces no hubo contacto, pero se acercó bastante a ti?” Le pregunté. “La misma situación que Dino, entonces... Pero es difícil saber cómo juzgar esto”.

“¿Es decir, si necesitas estar físicamente cerca para acceder al circuito de anulación? ¿O crees que eso es precisamente lo que intenta hacernos pensar?”

“Más o menos, sí”.

“¿Y bien, Leon? ¿Sientes algo?”

“Nada palpable, no. Sigo siendo yo mismo y dudo sinceramente que alguien se haya apoderado de mi mente”.

Leon parecía totalmente confiado en eso, pero ni el teniente Kondo ni la propia Velgrynd se habían dado cuenta de que estaban siendo controlados. Era un poco difícil confiar en él al pie de la letra.

“Correcto”, dijo Guy. “Entonces eso significa que aún me amas más que nadi—”

“No, tonto. Es a Chloe, por supuesto”, escupió Leon. “Apenas te registro en mi mente”.

Excelente. Entonces está bien. Esa confesión inquebrantable definitivamente se sintió como la propia voluntad de Leon. Además, no es que tuviera ninguna evidencia sólida de ninguna manera.

Así es como Feldway fue grabado en el laberinto.

Ciel tenía razón. Cuando Chloe se enfrentaba a Feldway, dijo—citando aquí—“¡Ha-ha-ha-ha-ha-ha! ¡Así que ahí es donde estaba! ¡Parece que la voluntad de Veldanava-sama es que yo gane después de todo!” Se podría interpretar que eso significa que, hasta ese momento, ni Feldway ni Michael sabían exactamente quién poseía una habilidad definitiva angelical. No había garantía de que no fuera simplemente un acto de su parte, pero no podíamos andar dudando de nosotros mismos para siempre. Mi instinto me decía que estaba a salvo, por lo que teníamos que proceder asumiendo que podíamos confiar en Leon.

Podríamos estar más seguros si usaras Depredación en Leon y destruyeras el circuito de anulación.

Ciel hizo que sonara casual, pero tuve que decir que no. Aprovecharme de Leon de esa manera simplemente no me sentaba bien. Supongo que esa podría haber sido una razón más por la que quería confiar en él.

“Bien. No llegaremos a ninguna conclusión hablando de ello aquí. Podríamos interrogarlo sobre todo tipo de cosas, pero me gustaría creer que está bien. Llamémoslo un área gris... cerca de un área negra, en realidad... ¡y veamos cómo resultan las cosas!”

“¿Estás bien con eso?”

Asentí enérgicamente hacia Guy. “No puedo estar absolutamente seguro de esto, pero no creo que el enemigo sepa dónde se encuentran los poseedores de habilidades angelicales”.

“¿Tienes alguna base para eso?” Preguntó un Daggrull de aspecto curioso. Decidí exponerle mis pensamientos.

“Bueno, tengo registros completos de cuando Feldway luchó contra nosotros en el laberinto de Ramiris. Según lo que dijo durante la batalla, los únicos poseedores de habilidades angelicales que conocen son los que recibieron sus habilidades directamente de Veldanava. Si alguien manifestó una de esas habilidades por sí mismo, no creo que pueda darse cuenta hasta que esté físicamente bastante cerca de él”.

“¡Correcto, sí! Realmente no soy un fanático de revelar datos del laberinto en público de esta manera, pero si es por una buena causa, ¡no tengo quejas!”

“Lo aprecio mucho”, dije, tratando de calmar a Ramiris. El laberinto realmente era excepcional en todos los aspectos y no tuve ningún problema en expresar mi agradecimiento por él.

“Oye, nunca me cansaré de los elogios, ¿sabes?”

Ella también parecía disfrutarlo. No queriendo que esto se convirtiera en un ciclo interminable, volví al tema.

“De todos modos, Leon no ha hecho pública su habilidad fuera de aquí, así que creo que pasará un tiempo antes de que el enemigo se entere”.

“Efectivamente”, dijo Leon con aspecto desanimado. “Sería una tontería revelar las cartas que tengo en la mano, salvo en circunstancias excepcionales como ésta”.

“Sí”, estuvo de acuerdo Luminous, “Leon tiene razón. Me imagino que podrían descubrirlo con bastante facilidad si se le acerca a corta distancia, así que estoy de acuerdo en que no podemos estar completamente tranquilos con esto, pero sería ridículo ser demasiado cautelosos el uno con el otro y arruinar nuestras relaciones a la vez”.

“Mm.... no tengo ninguna objeción a eso”.

Daggrull también estuvo de acuerdo. Realmente pensaban igual, a pesar de sus diferencias. Era divertido verlos constantemente enfureciéndose el uno con el otro, pero aún mantenían la calma y emitían juicios sensatos, así que no vi ningún problema con eso.

“Sí, confío en todo lo que dice Rimuru, ¡y Leon tampoco miente!”

Con el sello de aprobación de Milim también, este problema se resolvió por completo... o eso pensé, hasta que Ramiris tuvo que decir otra palabra.

“Bien, ahí lo tienes. Puede que necesitemos vigilar a Leon, ¡pero el problema es quién va a vigilarlo!”

Excelente. Si ella arrojara algo así aquí...

“¿Rimuru?” Dijo Guy.

“No. No digas nada más. Sé lo que quieres”.

Lo sabía. Sabía que querrían que fuera el observador de Leon. Entonces acepté.



“Aparte de Dino el desertor, hemos llegado a la conclusión de que los siete que estamos aquí estamos unidos por la misma causa”, declaré. “Eso, y creo que todos entendemos lo peligroso que es este enemigo”.

Descubriríamos cómo vigilar a Leon más tarde.

“Ahora, Guy, ¿qué planeas hacer con este asunto de Michael?”

Me concentré en lo que Guy tenía que decir.

“¿Eh? Voy a aplastarlo, por supuesto”.

“Mmm. Entonces será una guerra total”.

Luminous parecía pensativa al respecto. También era la voluntad de todos los demás aquí.

“¡Wah-hah-hah-hah-hah! ¡Me estoy entusiasmando mucho ahora!”

“¡Diablos, sí!” Ramiris estuvo de acuerdo con Milim. “¡Ha llegado el momento de mostrar lo que realmente puedo hacer! ¡Ya sea Feldway o Michael, los derribaré a todos de un solo golpe!”

“Si este llamado Señor Místico regresa, no podremos evitar una pelea. Nuestras tierras están en juego”.

Milim podía respaldar sus alardes con resultados, pero que Ramiris hablara así me parecía bastante poco realista. Un puñetazo suyo no serviría de mucho, pero su laberinto era extremadamente vital para nosotros, así que opté por no molestarla por eso.

“¿Sabemos cuán grande es la fuerza enemiga?” Preguntó Leon.

Guy negó con la cabeza. “Sabemos que está formado por al menos los Siete Ángeles del Origen, incluidos Feldway y Dino. Eso, y Michael, que se desempeña como su comandante supremo”.

“Hmm... ¿y a eso también podemos agregar a Velzard-sama?” Dijo Luminous. “Una Guerra Tenma nunca es fácil, pero ésta podría resultar todo un desafío”.

¿Disculpa?

“¿Una Guerra Tenma, dijiste?”

“Sí. Una guerra que ocurre aproximadamente una vez cada 500 años. ¿Pero eso no suele iniciarse cuando quien posee la habilidad de Rudra convoca a los ángeles?”

Daggrull estaba siendo tremendamente casual al respecto, pero fue suficiente para sorprenderme a mí y a todos los demás.

“¡¿Qué?! ¡No inventes historias como esa, Daggrull!”

Luminous estalló hacia él, pero Guy levantó una mano para detenerla.

“Cálmate, Luminous. Lo que dice Daggrull es exacto. Rudra tiene una habilidad llamada Armageddon, y puede usarla para convocar una fuerza de ángeles y hacer que hagan lo que él quiera. Sin embargo, el propio Rudra parecía tener problemas para mantener el control sobre esa habilidad. Parece que solo era capaz de darles órdenes simples”.

Como explicó Guy, esta batalla ocurría en un ciclo de 500 años. Sin embargo, dado que los ángeles convocados no tenían ningún cuerpo físico, terminaban desapareciendo después de no más de una semana. Lamenté el hecho de que no me informaran de esto antes.

“Pregunta”, le dije a Guy.

“¿Sí?”

“¿Podrían los ángeles permanecer en este mundo si se les conceden cuerpos físicos, como pueden hacerlo los demonios?”

... En realidad, no necesitaba preguntar, ¿verdad? La raza tengu—entre ellos Momiji, la esposa de Benimaru—se creó cuando los licántropos concedieron cuerpos a los ángeles. Con todas las cosas que podrían suceder en estas guerras, fácilmente podría ver que muchas especies nacen de esa manera.

Pero esto no hizo nada para disipar mi mal presentimiento.

Es la maldición prohibida conocida como Nacimiento de Muerte.

Ciel estaba en lo cierto una vez más. Sabía exactamente lo que estaba pensando.

“Pareces preocupado por algo. Habla alto. Te escucharé”.

Con Guy presionándome, decidí no ocultar nada.

“Bueno, ustedes saben sobre Kazaream el Rey Maldito, ¿verdad? A decir verdad, Kazaream también ha sido tomado por el enemigo y ha estado creando un montón de no-muertos...”

Había dado órdenes de detener esta ceremonia si encontraban una oportunidad, pero lamentablemente no sabía realmente qué tan efectivo era eso.

“¿Un nacimiento de muerte, quieres decir? ¿Cuántos miles murieron en él?” Preguntó Guy.

“Alrededor de sesenta mil. Los miembros de la División Compuesta de Yuuki. Así que creo que eso creó tal vez diez de ellos como máximo”.

“Mmm. Enfatizando la calidad sobre la cantidad, ¿eh? Entonces, cada uno de ellos tendrá al menos el poder de un Clayman. Recipientes perfectamente adecuados para que uno de ellos pueda deslizarse”.

Ah, creo que Guy tiene una idea equivocada. Mis preocupaciones están en otra parte, así que será mejor que lo corrija mientras pueda.

“No, um, esos Siete Ángeles del Origen obtuvieron cuerpos físicos hace mucho tiempo. Creo que hicieron la transformación en su mundo, con Feldway a la cabeza. Y los amigos de Dino también...”

Um, ¿cómo se llamaban?

“Pico y Garcia, ¿verdad?”

¡Sí, ellas!

Ramiris me salvó una vez más. Tengo que agradecerle por eso.

“Entonces lo que te preocupa es...”

“Bien, creo que estos no-muertos servirán como cuerpos para los ángeles de alto nivel que convocaron a través del Nacimiento de Muerte. Los ángeles tienen solo una especie de sensibilidad muy débil, ¿verdad? Entonces, si les dejas establecerse dentro del alma de algo con una autoconciencia mucho más definida, creo que podrías crear una nueva especie de matones con poderes angelicales, ¿sabes?”

““““ ...””””

Guy y los otros reyes demonio guardaron silencio. Después de unos segundos, comenzaron a hablar entre ellos, diciendo cosas como “Oh, no ahora” y “A veces me asustas con tus conjeturas”. Pero no es que quisiera decirles cosas así. Se me acaba de ocurrir la posibilidad, eso es todo.

“¿Y crees que hay muchas posibilidades de que eso suceda, Rimuru?” Me preguntó Guy.

“Nuevamente, ¿puedes dejar de intentar responsabilizarme por todo lo que digo?”

“Seguro, seguro. ¿Así que es un sí?”

“Si fuera yo, ciertamente lo intentaría. Después de todo, el fracaso solo significa perder a un cuerpo no-muerto”.

“Sí... supongo que yo también haría lo mismo. No tiene sentido tener un ejército enorme si todos son débiles”.

Guy y yo asentimos el uno al otro, los otros reyes demonio nos miraron con disgusto. ¿Qué pasa con eso, eh? Creo que cualquiera lo intentaría, si aumentara su poder de guerra y todo eso.

“¡No me miren así!” Grité. “No sé qué está pasando realmente, pero tenemos que pensar en los peores escenarios, ¿no?”

“Tienes razón, pero...” dijo Luminous, iniciando el debate.

“Realmente eres una amenaza. Y lo más aterrador de todo es cómo actúas como si pudieras hacer algo al respecto si sucede”.

“Así es, Rimuru”, dijo Daggrull. “Por ‘ángeles de alto nivel’, estás hablando de serafines, pero estoy seguro de que un cuerpo tan poderoso como el de Clayman sería capaz de soportar eso bastante bien. Me imagino que el resultado podría alcanzar el nivel de un rey demonio despierto”.

“Mmm. Y si algo como lo que describió Daggrull aparece—varios de ellos, incluso—nosotros también necesitaríamos prepararnos”, añadió Luminous. “Al menos Louis y Gunther lo pasarían mal”.

En lugar de quejarse como esperaba, se quejaban más sobre cómo lidiar con esto.

“Guy-sama, todo el mundo parece bastante preocupado por esto. ¿Puedes ayudar a restablecer el orden aquí?” Yo pregunté.

“Vaya, vaya, ya te dije que dejaras el ‘-sama’. Todos tenemos derecho a hablar aquí como iguales, ¿no? ¡Y tampoco es que te haga daño intervenir y lidiar con este problema!”

“¡Cállate! Como si alguna vez me mostraras algún respeto. ¡¿Por qué siempre me llevo la peor parte, eh?!”

Ya no me estaba conteniendo. Me calmé un poco. Claro, Guy daba miedo, pero estábamos bien.

“¿Cuál es el gran problema? ¡Simplemente patéales el trasero y todo saldrá bien!”

“¡Sí! Y aquí también tenemos a Veldora-shishou. ¡No necesitas temblar tanto!”

Milim y Ramiris habían sido las voces más consistentemente optimistas en esta reunión. Estaba celoso de lo despreocupadas que estaban. En cuanto a Veldora, el chico en el que Ramiris estaba poniendo sus esperanzas, él estaba... bueno, probablemente leyendo manga en la otra habitación. Había estado hablando

recientemente sobre todo este maravilloso conocimiento que había descubierto, pero resultó que solo estaba leyendo una larga serie histórica que no era ficción. Probablemente estará hablando sobre la brillante estrategia de Zhuge Liang del Romance de los Tres Reinos muy pronto, y probablemente dependerá de mí evocarle el resto de la serie, así que no puedo decir que estoy demasiado emocionado por nada de eso. Al menos no nos estaba molestando aquí.

“Sin embargo, no será fácil. Tanto Velzard-sama como Velgrynd-sama están en manos enemigas, ¿no es así? ¡Incluso con esa miserable Veldora de nuestro lado, el enemigo tiene una clara ventaja! Y de todos modos es una idea tonta confiar en ese estúpido dragón”.

Luminous tenía razón. Veldora podría parecer confiable, pero rara vez lo era. Se ponía cobarde cada vez que sus hermanas estaban cerca, y no hacía mucho que el enemigo lo había atrapado.

“Oh, creo que estamos a salvo cuando se trata de Velgrynd”.

Estaba tan distraído por todo que lo dejé pasar. Un claro error, por supuesto.

“¿Por qué estás tan seguro de eso?”

Ups, pensé—pero ya era demasiado tarde. Odiaba subir al escenario de esta manera y dar todas estas noticias tumultuosas, pero a estas alturas no tenía más remedio que ser honesto.

“Bueno, gracias a algunas cosas que sucedieron durante su batalla conmigo, Velgrynd logró escapar del Dominio Definitivo. Además, ya no tiene la habilidad definitiva Raguel, por lo que no tenemos que preocuparnos de que Michael la controle”.

““““¿Ehhh?!””””

Hazte el tonto, hazte el tonto...

“Oye, fue una batalla muy dura, ¿sabes? Estaba totalmente absorto en ello, con mi cerebro funcionando en automático... ¡y lo siguiente que supe fue que tenía una victoria bastante buena en mi regazo, algo así!”

Los ojos dudosos de los reyes demonio me estaban matando. Pero si perdía aquí, probablemente me harían revelar todo lo que sabía.

“¿Qué diablos le hiciste?”

Incluso Guy pareció sorprendido por variar.

“Eso es, um, un secreto comercial...”

Tuve que guardar silencio sobre mis habilidades. No me creerían si hablara de ellas; lo único que haría sería generar más sospechas sobre mí. Tal vez me estaba preocupando demasiado, pero realmente sentí que tenía que bloquear esto a toda costa.

“¡Tsk! Todas esas tonterías”, escupió Daggrull. “¿Por qué tienes que ser tan tacaño, eh?”

No creo que sea una cuestión de eso. Llámelo estrategia.

“Uh, no, quiero decir—sé que no lo has experimentado, Daggrull, pero el resto de nosotros hemos visto cómo nuestras habilidades evolucionan de vez en cuando, ¿verdad?”

“Aunque yo no”.

Sí, gracias, Ramiris. Ignoré sus intentos de decir una palabra.

“Bueno, Velgrynd se encontró con la misma situación. Durante nuestra batalla, es como... ya sabes, ella recuperó sus sentidos, así como así. Me dijo que Raguel evolucionó con ella en ese momento”.

Estaba embelleciendo un poco la historia—vale, mucho—pero creo que entendí mi punto.

“Es cierto, sí...”

“No lo recuerdo del todo, pero creo que algo así me pasó a mí, sí”, señaló Milim.

“Hmm... ¿Las habilidades evolucionan en medio de una batalla?” Reflexionó Luminous. “No me parece imposible. No es normal, pero...”

“En realidad, ese también fue mi caso. Estaba caminando en la línea entre la vida y la muerte y aposté todo por mi propio potencial. Así fue como obtuve a Metatrón, e incluso ahora, no me arrepiento de ello”.

Leon parecía convencido, al menos, dada la experiencia que tuvo. Eso fue un alivio. Si dijera que Velgrynd no me contó sobre sus habilidades actuales, podría fingir que nunca supe sobre Cthugha, su nueva habilidad definitiva. De todos modos, técnicamente no era mi culpa. Ciel hizo todo eso por mí.

“... Pensé que las habilidades definitivas eran la cumbre, pero al parecer todavía hay espacio para evolucionar. Tsk. Tengo mucho que aprender, ya veo. Supongo que me estaba engañando al pensar que estaba en mis límites”.

Con esa observación final de Guy, el tema quedó resuelto.



Tenía la sensación de que nuestro debate no avanzaba mucho, así que decidí que era hora de hacer un resumen más. Era vital que tuviéramos una imagen precisa de los poderes de nuestro enemigo; esto no era algo que pudiéramos pasar por alto.

“¿Entonces estás seguro de que Velgrynd está bien?” Preguntó Guy.

“Sí. Ella está protegiendo a Masayuki el héroe ahora mismo. Él y yo tenemos una relación amistosa, por lo que acordamos ayudarnos mutuamente cuando sea necesario”.

“Entonces, ¿podemos contarla como de nuestro lado?”

Hmm... No quería hacer esa llamada por ella, pero probablemente me echaría una mano si me lo pidieran.

“Bueno, deberíamos alegrarnos de que ella no esté en el de ellos, ¿no? Yo, por mi parte, no quiero volver a pelear con ella nunca más”.

“Me parece bien. Casi nadie podría vencerla en una pelea, estoy seguro, así que buen trabajo con eso. Con Velzard ya oponiéndose a nosotros, estaríamos en problemas si Velgrynd también cambiara de bando”.

Parecía que Guy odiaba la idea y estoy seguro de que lo decía en serio. Yo diría que una buena mitad de nosotros en la sala no teníamos ninguna posibilidad contra un Dragón Verdadero. Los únicos que podíamos golpearla éramos Guy, Milim y yo—¿Quizás Daggrull también? De cualquier manera, sacar a un enemigo como ella de escena no era más que una bendición del cielo.

Ah, y una cosa más.

“Y mientras hablamos de Velgrynd, déjame mencionar esto también. Entonces, cuatro de los Siete Ángeles del Origen viajaron de regreso a su propio mundo, incluido Feldway... pero tres de ellos atacaron el laberinto de Ramiris”.

“¡Puedes apostar! Y con mis talentos, los saqué de allí”.

Ramiris asintió, como si esto fuera una novedad para ella. Continué antes de que ella descarrilara mi línea de pensamiento.

“Um, independientemente de los detalles... Se presentaron ante nosotros como Feldway el Señor Místico y los Místicos que le sirven”.

“Ah, sí, han estado conspirando detrás de escena durante años para eliminar a los humanos de este mundo”, dijo Guy. “Nos opusimos a ellos, llamándolos la ‘raza mágica’ y demás, pero en realidad fueron místicos todo el tiempo”.

“Pensé que ‘raza mágica’ era el término genérico para cualquiera que luchara contra los humanos, pero ¿de dónde vino? Eh. Pero de todos modos, de estos Tres Almirantes Místicos, Velgrynd ya destruyó a uno de ellos. Solo algo para tener en cuenta”.

Kornu era el nombre del tipo, creo—el que irritó a Velgrynd al hablar mal sobre Masayuki. Podía sentir que ella se había vuelto más fuerte, pero ¿matar a un Almirante Místico? Aterrador.

Por otra parte, este Kornu no parecía tener las mismas aspiraciones elevadas que Feldway o incluso Zalario. Eso es algo que sentí al mirar el video... pero después de analizar todo lo que sucedió en el laberinto, Ciel dijo que, si bien eran en su mayoría iguales en puntos de existencia, Kornu estaba un paso atrás en términos de fuerza real. No estoy seguro de cómo llegó a esa conclusión, pero confío en ella. Por lo tanto, aunque no intentaba subestimar a mis enemigos en absoluto, no había necesidad de preocuparme por alguien que ya había sido destruido. Por eso decidí decírselo.

“Estoy seguro de que fue Kornu, ¿verdad? Lo conozco desde hace años y años, y en este momento estoy bastante feliz de que esté muerto”.

Parecía que Guy no podía importarle menos el hombre. Significaba un enemigo menos del que preocuparse, y se alegraba por ello, pero eso es todo. Muy Guy de su parte, pensé, así que seguí adelante sin hacer comentarios al respecto... o era mi intención, pero Milim me interrumpió.

“Oye, ahora parece un buen momento para esto. ¡Yo también tengo algo que informar!”

Decidí dejarle dar su opinión.

“Así que uno de los otros Líderes Místicos es esta chica llamada Obera, y hace un tiempo pidió servir bajo mis órdenes de la nada. ¡Tuvimos esta reunión totalmente en secreto, así que no creo que Feldway ni ninguno de los otros místicos estén tras ella!”

Esto no me dejó completamente desconcertado, pero tampoco estaba seguro de cómo reaccionar. Mi primer pensamiento fue; *Ese es su movimiento, ¿eh?*

“W-Wow. Buen trabajo, Milim. ¿Cómo te la ganaste?”

“Sí, cuéntenos. Obera no es tan estrecha de mente como Kornu. Creo que ella también es una mujer bastante seria. La última persona que esperaría que cambiara de bando. Entonces, ¿cómo surgió ese tema?”

Guy y yo interrogamos a Milim al mismo tiempo. Nuestras miradas se encontraron, lo que indica que estábamos pensando lo mismo; en esencia, nos preocupaba que Milim estuviera siendo engañada. Ambos asentimos el uno al otro.

“¡Con mis artimañas naturales, por supuesto! Ella entendió lo increíble que era, ¡así que se me acercó con la oferta! Es difícil ser tan popular, ¿eh?”

Ella estaba sonriendo durante esto, pero no estábamos dispuestos a creerle su palabra.

“No te dejes llevar así”, amonestó Guy. “Podría ser uno de los planes del enemigo”.

“Oh, está bien”, respondió Milim, sin escucharlo en absoluto. “¡Obera no me dijo ninguna mentira ni nada por el estilo!”

“Hmm...” murmuré. “Bueno, Milim, hay un manga que leí sobre *Romance de los Tres Reinos*, y un capítulo trata sobre este truco realmente obvio que llaman ‘veneno de emboscada’. Básicamente, envían a este tipo al lado de su oponente, pretendiendo rendirse y pidiendo unirse a ellos, y luego podrán espiarlos todo lo que quieran. Estamos hablando de algo que existe desde la antigüedad. Y aquí está ella, viniendo justo cuando la guerra está a punto de estallar. Eso es casi pedirnos que cuestionemos sus motivos, ¿no?”

Veldora estaba leyendo ese manga ahora mismo. “Ahora yo también soy un maestro estratega”, recuerdo que dijo, pero si fuera así de sencillo entrenar a un táctico militar, la guerra sería mucho más fácil para todos nosotros.

Además, el escenario de la historia es tan diferente al de aquí que no creo que sea más útil que una referencia.

De cualquier manera, esto era claramente sospechoso, algo de lo que intenté convencer a Milim. Pero ella simplemente me dio su habitual sonrisa atrevida.

“¡No es problema! Yo también dudaba de ella, pero lo hablé más tarde con Carrion y Frey, y todos estuvimos de acuerdo en confiar en Obera”.

Mmm. Milim no era tonta, por supuesto. Estoy seguro de que hizo todas las comprobaciones necesarias. Y si Carrion y Frey tomaran la misma decisión, tal vez podríamos confiar en ella después de todo.

“¿De qué hablaron tú y Obera?” Decidí preguntar.

“Bien...”

Luego, al escuchar toda la historia, opté por tomar la misma decisión.



“¿Entonces Obera está en el Palacio Místico, vigilando a Ivarage, el Dragón Destructor de Mundos? En ese caso, ella no tendría el tiempo libre ni la capacidad para intentar nada contra nosotros de todos modos”.

Esa fue la conclusión a la que llegó Guy después de que Milim terminó. Ivarage, y los críptidos debajo de él, estaban empeñados en la destrucción y no estaban abiertos a la negociación. Si Obera se distraía, podría provocar el regreso de Ivarage, por lo que era natural suponer que no sería parte de ninguna invasión.

Pero algo todavía me molestaba.

“Si a Feldway realmente no le importa si el mundo es destruido, como dijo Obera, ¿no intentaría liberar a Ivarage?”

Feldway y Michael querían resucitar a Veldanava, pero incluso si fracasaran, aún tendríamos un gran problema. Podrían perder toda esperanza y recurrir a una destrucción sin sentido. No hay nada más aterrador que alguien que no considera las consecuencias de sus acciones. Sin embargo, es por eso que lo mencioné:

“Me resulta difícil de creer, Rimuru”.

Me parecía un escenario perfectamente viable, pero era sorprendentemente impopular entre mis compañeros. Primero Luminous lo derribó, seguido por Daggrull. “Feldway”, dijo, “no es tan tonto como para intentar usar un monstruo demasiado fuerte e incontrolable para él”.

Oh, ¿entonces Ivarage es más fuerte que él?

“La última vez fue muy doloroso, déjame decirte”, añadió Ramiris. “¡Guy se enfrentó al dragón, pero yo tuve que colaborar para asegurarme de que no arrasaran con todo el mundo!”

“¡Gah-hah-hah! Sí, Ivarage realmente podría destruir un mundo si no tienes cuidado. Si luchas de la manera equivocada, tendrás muchos problemas entre manos”, dijo Daggrull.

“Tal vez destruya a sus enemigos por él, pero ¿qué pasa después de eso? Realmente no puedes gobernar un mundo si ha sido hecho trizas”, ofrecí.

Eh... Supongo que no estaba siendo realista. Sinceramente, Ivarage parecía una especie de bicho raro.

“¡Wah-hah-hah-hah-hah! ¡Justo el tipo de oponente que me gusta!” Alardeó Milim. “¡Si decide levantar su fea cabeza a mi alrededor, le daré una buena paliza!”

“No”.

“Olvidalo”.

“¡Sí, de ninguna manera!”

“Milim”, comenzó Guy, “yo y todos los demás aquí entendemos lo fuerte que eres, pero debes pensarlo detenidamente. No es que sea alguien para hablar, pero considera el daño que podrías causar al entorno”.

“Oooh, vamos, sé cómo controlarme un poco, ¿sabes? Entonces, ya sea que sea este dragón destructor del mundo o no, solo uno o dos golpes rápidos, y—”

“Está bien, está bien, está bien. Hablando de manera realista, si Ivarage revive, entonces, claro, lo aceptaré. De todos modos, quería ajustar cuentas con esa cosa. La próxima oportunidad que tenga, la aprovecharé”.

La voz de Guy resonó siniestramente en toda la habitación. Nadie iba a desafiarlo en eso. Milim parecía un poco desanimada, pero todos estuvimos de acuerdo en que, si aparecía Ivarage, Guy se encargaría de todo.

Ahora, volvamos a Obera.

“¿Sería posible”, preguntó Daggrull, “preguntarle sobre la situación interna del enemigo y demás?”

“Lo intenté, pero no parecía que ella supiera mucho sobre su poder de guerra en este mundo”, respondió Milim. “Feldway es un tipo bastante sospechoso, por lo que tal vez le inquieta que la gente le haga demasiadas preguntas”.

“En eso Obera tiene razón”, coincidió Ramiris. “Feldway es un tipo inteligente y estoy segura de que no quiere que su personal sepa más de lo necesario”.

“¿Entonces simplemente da órdenes a la gente y los despide?” Yo pregunté. Me recordó a un jefe molesto que tuve.

“No exactamente”, dijo Guy, echándose hacia atrás como si evocara un recuerdo. “Por su forma de pensar, si estás intentando activamente llevar a cabo sus órdenes, entonces ni siquiera deberías tener tiempo para preocuparte por otras personas. Obera es inteligente al no entrometerse en él”.

Si hubiera querido engañarnos, podría haberse ganado nuestra confianza divulgando alguna información falsa. Si simplemente hubiera dicho “No sé”, eso en realidad habría mejorado bastante nuestra confianza en ella. Dudaba mucho de Feldway y, sin embargo, coincidía en muchas cosas.

“Pensar en tu equipo como nada más que peones... Es bastante moralista de su parte. Apuesto a que piensa que todo lo que concibe es correcto”.

No pude evitar decir lo que pienso. Guy me devolvió la sonrisa.

“¿Ese sarcasmo es para mí?”

“¡Para nada!”

Cuidado ahí. Guy no es moralista—más bien despótico. Ve a los demonios que le sirven como menos que peones. Lo mejor es no agitarlo de esa manera sin darnos cuenta.

“Por ahora”, le dije para distraerlo, “inclinémonos hacia confiar en ella y veamos cómo funcionan las cosas, ¿tal vez?”

Todos asintieron.



Con Obera detrás de nosotros, volvimos al tema principal. Desviarme tanto estaba empezando a cansarme.

“Lo juro”, dije en voz alta, “esta reunión no va a ninguna parte. ¿Alguien más aquí tiene algún secreto que no comparte?”

““““¡Tú eres no quién para hablar!””””

Bastante justo. Probablemente yo tenía más secretos que todos, así que esa afirmación fue un error. Lamentándolo, me concentré nuevamente en la reunión, que en ese momento estaba dirigida principalmente por Luminous.

“De todos modos, es difícil construir cooperación entre nosotros si apenas nos vemos. Así que permítanme dar un paso al frente e intentar resumir las cosas”.

Con eso, agotó todas las fuerzas que tenía nuestro enemigo. Michael era su líder, Velzard el Dragón de Hielo sirviendo bajo su gobierno. Estaba Feldway, el Señor Místico, y su asistente Zalaro de los Tres Almirantes Místicos.

A Zalaro se le asignó la tarea de vigilar a los insectors, liderados por Zelanus, el Señor Insecto. Zelanus también debía haber tenido su propio séquito, pero Obera no sabía mucho sobre ellos—otro desconocido, y honestamente, era esta fuerza la que más curiosidad me causaba. Todos los insectors que conocía, al menos, eran aterradoramente fuertes. Zegion y Apito, por supuesto, pero también estaba Razul, la deidad guardiana del Oeste, y Minaza, un dígito individual (el número seis, creo) a quien Shion derrotó. Zelanus me pareció aterrador, y estoy seguro de que tenía muchos insectors poderosos bajo su mando, algo de lo que tendríamos que tener cuidado.

Luego estaba el trío de Dino, Pico y Garcia. Ser tan poderoso como un rey demonio despierto ya era bastante problemático, pero no sabíamos qué tipo de habilidades definitivas tenían, si es que tenían alguna. No sería extraño si poseyeran algunas de sus propias habilidades definitivas, por lo que era mejor asumir que las poseían.

Y dejando a un lado eso...

“... ¿Esos no-muertos con ángeles alojados en ellos? Mmm. Si son casi iguales a nosotros, eso los convierte en una verdadera amenaza. Si tuviéramos una idea exacta de sus números, al menos, eso me tranquilizaría”.

“No puedes pedir un mundo así, Daggrull”, respondió Luminous. “Deberíamos alegrarnos de saber lo que sabemos y formular una estrategia basada en eso”.

“¿Qué quieres decir?” Replicó Leon. “¿Quieres decidir quién se enfrentará a quién en batalla?”

Me pareció una pérdida de tiempo, pero tampoco carecía de sentido.

“Bueno... Leon, sabemos que tú no deberías intentar luchar contra Michael”, respondió Daggrull.

Eso era un hecho. Estaría dominado por Michael y eso sería todo para él. De hecho, todos necesitábamos trabajar juntos para asegurarnos absolutamente de que eso no sucediera. Me preocupaba

que Feldway pudiera tener estas habilidades de control mental también, no solo Michael... pero después de examinar toda la información, ahora tenía al menos una vaga idea de cómo funcionaba.

“Escuchen, parece que las habilidades de Michael se pueden transferir a otras personas... incluidas sus habilidades de control mental, hasta cierto punto”, les dije a todos. “Por lo tanto, creo que también tendremos que mantener a Leon alejado de Feldway”.

Necesitábamos asumir que Feldway estaba tomando prestada esa habilidad, al igual que lo hizo el teniente Kondo.

“Qué problemático”, dijo Luminous. “Si tomara el control de Leon, el equilibrio de poder se inclinaría rápidamente”.

Al escucharla, me di cuenta de que me había olvidado de decir algo.

“Ah, claro—y no es solo Leon quien está en peligro tampoco”.

“¿Mmm? ¿Qué quieres decir?”

“Bueno, como acabo de decir, en la pelea no hace mucho, Veldora cayó en manos enemigas por un tiempo”.

“... Tengo muchas ganas de saber más sobre esto”, instó la desconcertada Luminous.

Entonces les hablé de Dominación Imperial, una habilidad de Michael que le daba control absoluto sobre prácticamente cualquier objetivo. Evité hablar de Chloe, ya que ella misma ya se había encargado de eso. Si las cosas se hubieran puesto realmente mal, estoy seguro de que Ciel se habría involucrado por la fuerza, así que confié en que eso me salvaría si fuera necesario. Por lo tanto, me apegué por completo a cómo actuaba Veldora en batalla.

““““ ... ””””

“Tú fuiste quien preguntó si alguien guardaba más secretos, ¿no, Rimuru?” Preguntó Guy.

UH oh.

“Oh, um... ¿lo hice?”

“¡Sí!”

“¡Seguro que lo hiciste!” Dijo Ramiris.

“Sí, lo hiciste”, agregó Daggrull.

“Absolutamente”, estuvo de acuerdo Luminous.

“Estoy seguro de que lo hiciste”.

No tenía a nadie de mi lado. “No era nada parecido a un secreto”, supliqué, “solo algo que olvidé decir antes”.

... Nadie se lo creía. ¿Por qué yo? Ramiris también sabía de todo esto... pero mencionar eso no mejoraría mi situación en absoluto. Así que me rendí y me disculpé.



Con los otros reyes demonio enojados conmigo, resultó sorprendentemente difícil suavizar las cosas. Al menos habíamos vuelto a la normalidad, pero, visto el asunto, realmente estábamos en una situación terrible. No solo habíamos perdido potencia de fuego clave, sino que el enemigo a su vez había ganado algo. Era como si un jugador en un juego de ajedrez tuviera que reemplazar las piezas que había perdido y, sinceramente, no estaba seguro de cómo íbamos a ganar en esas condiciones. Fue culpa mía por olvidar mencionar eso antes, y estoy seguro de que puso muy nerviosos a todos los que lo escucharon.

“Entonces, ¿alguien aquí está siendo influenciado por Dominación Imperial?” Preguntó Luminous.

“No te preocupes. Las personas con habilidades angelicales no parecen darse cuenta de que están siendo controladas mentalmente, pero Dominación Imperial es más bien algo forzado, por lo que te pierdes y empiezas a actuar de forma extraña, inmediatamente. Con Veldora, estamos conectados por nuestras almas de todos modos, así que me dijo que se hizo cargo de él en el momento en que sucedió”.

“Ya veo. Entonces, ¿cómo liberaste a Veldora de eso?”

“Eso—”

¿Esta pregunta otra vez? Bueno, me lo comí y Ciel le hizo un poco de magia de Ajuste de Habilidad, pero no tenía intención de ser honesto al respecto. Nadie me creería de todos modos. Así que tuve que inventar otra historia.

“Fue como con Velgrynd. Estuvimos involucrados en esta acalorada batalla durante quién sabe cuánto tiempo, y luego Veldora desarrolló sus propias habilidades. Supongo que se podría decir que nuestra amistad triunfó, ¿no?”

“...”

Las miradas eran casi dolorosas. Me di cuenta de que a todos les resultaba un poco difícil de creer, pero esa era mi historia y tenía que seguir adelante.

“Sabes, Rimuru”, comenzó Guy, “yo mismo luché bastante duro contra Velzard, pero ella no mostró ningún signo de evolución en sus habilidades”.

“Oye, estoy seguro de que varía de un dragón a otro”.

Sabía que esperar que creyeran que algo de esto era pedir demasiado a mis compañeros.

“Varía, ¿eh...?”

¿Nada? Aquí dentro dudan mucho de mí. ¿Qué haré? Siempre podría simplemente decirles la verdad—realmente no importa si lo creen o no. Pero si sigo con esa idea...

Si sigue esa idea, Maestro, se le pedirá que luche contra cualquiera que haya sido controlado mentalmente, y su conjunto de habilidades se analizará minuciosamente y al detalle.

Bien, estoy seguro de que así sería. De todos modos, todo fue obra de Ciel, no mía—ni siquiera podía empezar a explicarlo. Definitivamente guardar silencio era el camino a seguir.

“Suficiente”, dijo Luminous. “Está claro que no tiene ganas de hablar y, de todos modos, estoy segura de que fue otro milagro incomprensible de su parte. Si podemos saber quién está bajo su influencia, diría que Dominación Imperial no es una amenaza tan grande como Dominio Definitivo. La pregunta aquí es cómo lo contrarrestaremos”.

Por la forma en que ella lo veía, al menos podíamos saber cuándo estaba sucediendo. Lo que realmente necesitábamos hacer era discutir cómo lidiar con Michael y su fuerza. Asentí en señal de acuerdo.

“En lugar de decidir quién pelea contra quién, ¿por qué no determinamos qué movimientos haremos en función de dónde podrían golpearnos?”

Guy asintió. “Estoy de acuerdo con Rimuru. El enemigo no es tonto, así que dudo que intenten extender sus fuerzas”.

Claramente necesitábamos una forma de pedir ayuda si resultaba ser una fuerza enemiga enorme o si uno de nosotros se topaba con algo con lo que teníamos problemas. Lo sabíamos, pero había problemas que abordar.

“Está bien, pero nosotros también estamos dispersos, ¿no?” Yo pregunté. “¿Deberíamos quedarnos todos en un solo lugar para asegurarnos de estar listos cuando aparezca el enemigo?”

“Hmm, eso no funcionará”.

“¿Por qué?”

Entonces parece que Guy está de mi lado.

Personalmente, mi plan era defender mi nación con mi vida. Seguramente Leon y Luminous odiarían abandonar su tierra natal, y lo mismo ocurría con Daggrull y Milim también. Vale, tenía mis dudas sobre Milim, pero estaba seguro sobre todos los demás. Por lo tanto, necesitábamos un sistema donde pudiéramos enviar refuerzos a cualquier lugar donde pudiéramos ser atacados.

“Es cierto”, dijo Luminous. “Tenemos la obligación de defender nuestras propias naciones. En el peor de los casos, es posible que tengamos que abandonar nuestros territorios, pero me gustaría mucho que fuera el último recurso”.

“Sí, estoy de acuerdo. Y no te preocupes, Luminous”, instó Daggrull. “Si abandonas tu tierra, con mucho gusto la tomaré por ti”.

“¡No me vengas con eso! No tengo intención de dejarte tenerla, así que ni siquiera lo pienses”.

Daggrull estaba listo para tomar la tierra y Luminous estaba lista para detenerlo. Pero más allá de sus disputas, estaba claro que nadie podía abandonar sus bases.

“¿Qué harás, Guy?” Yo pregunté. “Ramiris vive en mi nación, pero realmente no tienes mucho en tu territorio que debas defender a toda costa, ¿verdad?”

“No, realmente no. Quizás haga una visita a Leon. Estoy preocupado por él”.

Leon frunció el ceño ante eso, pero pude entender su preocupación. Él era mi mayor preocupación, y no era como si aún no hubiera quedado completamente libre de sospecha. Por eso hablamos de que yo lo vigilara. Así que el punto Guy estaba siendo perfectamente válido.

Si Guy estará allí, ¿quizás no necesite vigilar a Leon después de todo...?

“Pero, Rimuru, tienes todo tipo de personal extra que puedes enviar, ¿no? Envíalos con Luminous, Daggrull, Milim... y Leon también, mientras estás en eso”.

¿Eh?

Whoa, whoa...

Esta repentina exigencia de Guy me sumió en un profundo desconcierto.



Para resumir, no podía decirle que no. Me resistí valientemente, pero Guy no estaba interesado en escucharlo. Peor aún, me ordenó que estableciera círculos de transporte en cada uno de nuestros dominios para que la gente pudiera viajar de un lado a otro rápidamente.

Me dieron ganas de gritarle que no era su empleado, pero había una cosa que me detenía; el hecho era que nunca, jamás podría vencerlo. Así que era mejor darse por vencido rápidamente. Cuando Guy hablaba en serio sobre algo, la presión que ejercía sobre ti era demasiado asombrosa para desafiarla. Tal vez podría abrirme paso a la fuerza, pero era mucho más fácil para mí simplemente rendirme.

¿A quién debo desplegar y dónde? Necesitaba personas con habilidades consistentes de transporte y comunicación mental, la capacidad de trabajar solo en cualquier situación y una resistencia decente al control mental. En ese sentido, se me ocurren tres demonios perfectos para el trabajo. Pero ya había asignado a Testarossa para que abordara una variedad de nuestros planes en todo el Imperio del Este, y no pensé que pudiera recurrir a ella para esto. Carrera y Ultima tendrían que ser mis jugadoras principales. Quizás también algunas personas de mi gabinete.

“En primer lugar”, comencé, “creo que Geld sería el mejor para enviar al dominio de Milim. Necesito volver a poner en marcha la construcción allí, y ustedes ya se conocen, así que estoy bastante seguro de que él aceptará”.

“¡Excelente! Sí, todo el mundo lo ama”, coincidió Milim. “Y hablando de eso, Middray también está muy interesado en ver a Gabiru en algún momento. Dijo que quería entrenar con él otra vez”.

¿En serio? Quizás no sea mala idea. Le había asignado a Ultima que entrenara a Gabiru y, apenas unos días después, ya me estaba mirando con lágrimas en los ojos. Quizás Middray podría ser un buen descanso para él. Ultima también se uniría a él en ese caso, pero como Tempest aún estaba en modo de guerra, no tenía mucho trabajo policial que hacer. Además, podía llamarla de vuelta cuando fuera necesario, por lo que me parecía bastante fácil comprometerme.

“Está bien. En ese caso, enviaré a Geld, Gabiru y Ultima al dominio de Milim”.

“¡Bueno! ¡Será emocionante!”

Listo el primero. Luego venía el Sacro Imperio de Ruberios.

“Entonces, en cuanto a ti, Luminous, ¿tienes alguna petición?”

He aprendido un par de cosas en negociaciones como ésta. Sabía que se enfurecería si sugiriera enviar a Veldora. Pensé que era mejor hablar las cosas antes de pisar cualquier mina terrestre.

“Mmm, veamos...”

Ella pensó por un momento antes de responder. Supongo que hacer esa pregunta fue lo más inteligente.

“Me gustaría tener a Shion, la mujer con la que viniste. Ella ha visitado mi tierra antes, por lo que estaría familiarizada con las cosas”.

Sabía que Luminous era un gran admiradora de las habilidades con el violín de Shion. No me pareció extraño que se acordara de ella.

“Está bien, enviaré a Shion. Ella y... tal vez también a Adalman y sus asistentes”.

Adalman también conocía a Luminous. Creo que tuvo algunos problemas con el Clero de los Siete Días, pero eso ya quedó en el pasado lejano, así que estaría bien.

“Mmm. Sí, le causé algunos... problemas antes. Podría ser interesante brindarle algunas de mis enseñanzas. Muy bien. Acepto”.

“¡Entendido!”

Eso terminaba con Luminous.

“Ahora”, dijo Daggrull, “¿a quién enviarás a mi dominio? No conozco personalmente a ninguno de tus subordinados, así que supongo que no importa demasiado...”

Suficientemente cierto. Si alguien está de acuerdo con él, entonces...

“Enviaré a Carrera”.

“¿Carrera?”

“Sí. Quizás la conozcas como Jaune, la amarilla—”

“¡¿Jaune?! ” Gritó, luciendo tremendamente alarmado. “¡No me digas que has domado a ese monstruo!”

“No es exactamente ‘domarla’, pero... sí, más o menos”.

“Tendrás que aceptar eso, Daggrull. Sé que tienes cosas que decir al respecto, pero ahora no es el momento para ello”.

“Y por cierto”, añadió Luminous, “cuando dijo Ultima, se refería a Violet. Estoy tan conmovida como tú, créeme”.

Oh, es cierto. El dominio que Ultima gobernaba se superponía con las tierras de Luminous y Daggrull, aparentemente, por lo que se conocían desde hacía un tiempo. El comentario de Luminous hizo que Daggrull gritara “¡¿Gehhhh?! ” Con abyecta sorpresa.

“¡Sí, yo también estoy muy conmovido!” Él le respondió.

“Y no son solo Jaune y Violet. Simplemente no tiene sentido discutir sobre todas las locuras que Rimuru ha hecho hasta ahora”.

Se estaban saliendo con la suya con mi buen nombre. Milim también asentía y, sinceramente, ¿no se suponía que debía estar de mi lado? Como sea.

“Así que sí. Te enviaré a Carrera, ¿de acuerdo, Daggrull?”

“¡Espera! ¡Espera solo un minuto!”

Se levantó de su asiento, protestando ruidosamente, con los brazos abiertos como si estuviera a punto de empezar a bailar. *Espera, ¿está tratando de desafiarme?*

“¡Objeción! ¡Creo que tengo derecho a rechazar esto!”

Su cara me dijo lo desesperado que estaba. Claramente no iba a ceder ni un milímetro. Mientras tanto, Leon mostraba una sonrisa tranquila y serena, casi proclamando en voz alta lo contento que estaba de que Carrera no viniera a sus tierras.

“Escucha, Rimuru. Si me envías a esa loca salvaje, mi Damargania caerá en solo unos días. No estoy aquí para hacer exigencias, pero ¿podrías al menos seleccionar a alguien un poco menos impulsivo?”

Supongo que para él la personalidad cuenta más que la fuerza. Lo cual, no sé, a muchos de mis amigos de Tempest les falta uno o dos tornillos, así que...

Decidí hacerle algunas preguntas más. El dominio de Daggrull era el Santo Desierto de Damargania, una tierra árida con pocos recursos. La mayoría de sus estructuras habían sido abandonadas y recuperadas por las dunas de arena. Su imagen de Carrera no podría ser peor—básicamente la veía como una destructora vengativa que constantemente lanzaba hechizos de magia nuclear como una especie de pasatiempo. El apodo de Milim era ‘Destroyer’ y, en lo que respecta a Daggrull, Carrera era peor que eso.

“Vaya, ella no es tan mala—”

“¡Sí, lo es!”

“Estoy de acuerdo con Daggrull. Ella dañó mis propias tierras a diario, así que creo que entiendo muy bien sus sentimientos”.

Daggrull se mantenía absolutamente firme, y ahora el normalmente taciturno Leon nos deleitaba con historias sobre la actitud violenta de Carrera. Tuve que creer sus historias—realmente, no tuve elección.

Entonces, ¿qué me dejaba eso?

“Está bien. En ese caso, ¿por qué no hago que Carrera vaya con Leon?”

Parecían conocerse y Guy estaría allí de todos modos. Evitaría que Carrera se pasara demasiado de la raya, ¿verdad? Una idea bastante buena, si lo digo yo mismo. Y entonces...

“¡Seguramente tienes que estar bromeando! ¡¿Escuchaste siquiera lo que acabo de decir?! Me niego absolutamente. ¡Nunca dejaría que ese demonio pusiera un pie en mis tierras! ¡Nunca jamás!”

Daggrull era todo sonrisas, pero Leon me rechazó con fuerza. Estaba lo suficientemente enojado como para que casi pudiera ver símbolos de enojo flotando sobre su cabeza, así que debí haber tocado un punto

sensible con él. Fue un poco divertido verlo, así que decidí enviar a Carrera sin importar nada. Pero Guy me detuvo.

“Rimuru, sabes que no puedes enviar a Carrera allí”.

“¿Por qué no?”

“Porque a ella también le gusta pelearse conmigo todo el tiempo. Y cada vez que parece que va a perder, deja algunas palabras de despedida y trata de huir de mí, ¿lo sabías? Esta guerra no es ningún tipo de juego y no quiero desperdiciar mi energía en distracciones extrañas. ¿Está claro?”

Tenía razón, por supuesto. Y el terrible tinte en sus ojos indicaba lo serio que hablaba de esto.

“Ahora, si Carrera es absolutamente fiel a tus órdenes, y si estás dispuesto a asumir la responsabilidad de lo que suceda, entonces tal vez lo piense, ¿de acuerdo? Pero sabes que eso es imposible, ¿no?”

Hmm... Tenerlo expresado en términos tan crudos no me daba mucha confianza. Podría detenerla si estuviera junto a ella, pero con Carrera, una vez que le quitas los ojos de encima, nunca se sabe.

“¡Claro, por supuesto que no! ¡Carrera es la chica que intentó popularizar este juego en mi laberinto donde intentó hacer agujeros en tantos pisos como pudo! ¡Ojalá dejara de hacer eso! ¡Es muy molesta!”

Wow. ¿Estaba siendo tan imprudente? Supongo que ella era una niña problemática en más lugares de los que yo sabía.

“En casos como ese, Diablo es el responsable de supervisarla, así que le apretaré los tornillos”.

Mientras desviaba la responsabilidad, pensé en lo que debería hacer.

“¡Wah-hah-hah-hah-hah! No sé, ¡me gusta un poco Carrera! Me encantaría verla, así que puedes enviarla a mi dominio como invitada”.

¡Oh! ¡Aquí está Milim dándome exactamente el tipo de oferta que quiero!

“¿Estás segura de eso, Milim?”

“¡Totalmente!”

Excelente. Problema resuelto. Milim sería la anfitriona de Carrera y yo enviaría a Ultima con Daggrull. Frey podría gritarle a Milim sobre eso más tarde, pero eso no era asunto mío.

Sigamos adelante antes de que Milim cambie de opinión.

“Está bien, pondré a Carrera en el dominio de Milim y le enviaré a Ultima con Daggrull. Supongo que está familiarizada con la zona y no tienes ninguna queja sobre ella, ¿verdad?”

“No, no quiero—”

“¡Excelente! Está arreglado entonces. Daggrull, sé amable con Ultima por mí, ¿de acuerdo?”

Lo tomé como una luz verde de Guy. Daggrull estaba a punto de decir algo, pero fingí que lo había imaginado.

Así que ahora tenía mis asignaciones para las tierras de Luminous, Milim y Daggrull. Eso dejó la Tierra Dorada de El Dorado de Leon. ¿A quién enviaría allí?

“Sabes, si Guy va allí de todos modos, ¿realmente tengo que enviar a alguien de mi propia gente? Además, Guy puede observar a Leon para comprobar si es sospechoso. Simplemente no veo la necesidad de diluir mi poder de lucha por el bien de Leon”.

Tenía ganas de decir eso. ¿Por qué tenía que enviar mis fuerzas fuera de la nación cuando esta enorme guerra estaba a punto de estallar?

Quiero decir, no era tan malo, por supuesto. Las tres demonios podrían teletransportarse de regreso a casa en una crisis y, en el peor de los casos, podría simplemente convocarlas de regreso de todos modos. Necesitaba enviar a Geld porque no podíamos retrasar ese proyecto de construcción para siempre, y Gabiru, bueno, también era una especie de guardaespaldas de Geld, se podría decir. Geld tenía un poder de lucha más puro, pero la defensa era su principal especialidad, por lo que sería más útil si tuviéramos un atacante dedicado con él. Gabiru era bueno tanto en ataque como en defensa, así que pensé que emparejarlo con Geld produciría resultados bastante interesantes.

En cuanto a Adalman y su equipo, realmente quería que se concentraran en la defensa del laberinto... pero enviar a Shion sola al dominio de Luminous me causaba ansiedad. Está más que bien calificada en el frente de lucha, pero su comportamiento es, bueno, arriesgado a veces. Adalman domina todo tipo de magia y me dijo que conoce la teletransportación como la palma de su mano. Él conoce a Luminous y estoy bastante seguro de que será perfectamente educado con ella. Realmente pensé que era una tarea bastante apropiada.

Así que todo eso estaba escrito en piedra. Y ahora ya no me quedaba nadie para enviar a Leon.

“Oye, deja de ser tan tacaño. Prácticamente estás nadando entre subordinados de clase millón”, escupió Guy.

“Sí, tal vez, pero aún necesito gente para proteger mi nación, así que...”

“Te preocupas demasiado. Tienes a Veldora, supongo. ¿Y qué tal ese personaje de Benimaru? Nadie se quejaría de tenerlo”.

“¿Sabes que no puedo hacer eso! ¡Benimaru acaba de casarse! ¡Y tiene dos esposas! ¡Y ambas están embarazadas! ¡¿Qué clase de malvado ogro sería si lo enviara a una misión hasta quién sabe cuándo justo en este gran hito en su vida?!”

Sin embargo, Benimaru era originalmente un ogro, así que no le importaría... Sin embargo, bromas como esa no eran divertidas en este momento. Si quería ir, eso era otra cosa, pero...

Cuando el empleo vitalicio todavía era algo común en Japón, se sabía que las grandes empresas enviaban a sus empleados a viajes de negocios de larga duración en el peor momento posible—justo después de casarse, o justo después de construir una nueva casa—simplemente para probar su fe en la empresa. Si había una buena razón para ello, entonces está bien, pero según escuché la historia, esto se hacía principalmente para acosar a los empleados. Cualquier empresa que intentara eso, sería demandada y quebraría rápidamente. Y no hay forma de que quisiera que se produjera una injusticia como esa en mi propia nación... pero eso no viene al caso.

“De todos modos”, le dije a Guy, “tengo que dar un rotundo no a enviar a Benimaru”.

“No. Tu razonamiento no tiene sentido para mí, pero está bien. Entonces, ¿quién más...?”

“¡Oh, um, podemos enviar a Diablo!”

Seguía olvidándome de él porque siempre estaba a mi lado—pero si iba a despachar a Shion, también podría despachar a Diablo. Si dejaba a uno a mi lado, eso seguramente daría lugar a discusiones. Shuna también era mi secretaria, así que dudaba que su ausencia me afectaría mucho.

Esa es la mejor decisión para todos, ¿no?

“Diablo, ¿dijiste?”

“Sí. Él también es bastante fuerte. Estará bien solo”.

“Espera un momento, Rimuru”.

Guy hablaba en voz muy baja, pero nada de lo que dijera sería una buena noticia. Así que lo ignoré y traté de llevar este tema a una conclusión.

“Ya sabes, tengo mucho con lo que lidiar en este momento. No tengo suficiente personal para toda esta operación, pero estoy repartiendo algunos de mis mejores chicos a todos. Entonces, si pudiera mostrar cierta consideración al respecto, ¿por favor?”

En lo que respecta a Guy, era mejor empezar con la oferta final que intentar negociar. Con eso en mente, recordé mi antiguo trabajo como contratista, hace mucho tiempo. Una vez, el jefe de la sede central rechazó una de nuestras empresas asociadas que pedía más personal para un proyecto. Afirmar que no podía rendirse más, afirmar que ya les había dado su mejor equipo y que no había nada más que ofrecer, ese tipo de cosas. Estoy seguro de que la otra parte pensó algo como “*¡No tenemos suficiente gente porque su personal es muy incompetente!*” La mayor parte del tiempo, pero nadie fue lo suficientemente honesto como para decir eso.

Todos los involucrados, incluido yo, sabíamos que había poca o ninguna sinceridad detrás de esta defensa. Si el personal que proporcionamos era realmente el mejor o no... bueno, eso dependía de la suerte, principalmente. Si el gobierno local o la empresa asociada tuvieran derecho a nombrar a quién quisieran, eso podría ser mucho más... interesante. Ciertamente, me dio una idea de exactamente a quién valoraban realmente mis socios y a quién no extrañarían en absoluto si desaparecieran. Pero, de todos modos, todo eso quedó en el pasado. En este momento, mi objetivo principal era entregarle a Diablo a Guy.

“Tú...”

“¿Hay algún problema?”

“...”

“...”

Esperé la respuesta de Guy, manteniéndome digno por fuera, pero sudando mucho por dentro.

“*Tsk*. Cada vez que te veo te vuelves más descarado. Pero bien. Aguantaré a Diablo”.

¡Uf! ¡Gané!

Leon no me dio tiempo a disfrutar de mi victoria: “Bueno, no me importa a quién reciba. Normalmente me gustaría llamar a Chloe, pero no en estas circunstancias, por supuesto. Y ahora que lo pienso, Rimuru...”

si estás interesado, deberías venir a visitar mi nación junto a Diablo. Prometí que te invitaría, pero aún no lo he logrado”.

Llevar a Chloe está fuera de discusión, pero ¿tal vez debería considerar hacerle una visita a Leon?

“Bueno. Tendré que dejar a Chloe atrás, pero si nuestros horarios coinciden, pasaré por allí en algún momento en el futuro. Me comunicaré contigo a través de Diablo con anticipación cuando lo haga”.

No podía mover a Chloe; necesitaba reposo en cama por ahora. Decirle eso a Leon podría tener todo tipo de consecuencias no deseadas, así que era mejor que me mantuviera en silencio. Sin embargo, no me importaba en absoluto aceptar su invitación. Puede que no tenga tiempo libre para ello con todo lo que está sucediendo, pero simplemente sentarme en casa y esperar a que el lado de Michael actúe, se volvería aburrido rápidamente. Una vez que terminé todo mi trabajo de preparación, planeaba volver gradualmente a mi estilo de vida normal.

“Muy bien. Estaré esperando noticias tuyas”.

“Seguro. Y si Diablo les causa algún problema, háganmelo saber. Lo reeducaré en ese mismo momento...”

“Entiendo. No seremos tímidos para comunicarnos, ¿de acuerdo? Dale una buena lección para nosotros”.

Era Guy quien reforzaba el punto, no Leon, a pesar de que Diablo no había hecho nada todavía. Me pregunto por qué se pelean tanto entre ellos. Pero tal vez sea mejor que no lo sepa. Probablemente sea un montón de drama que no me importa.

Entonces, con ese pensamiento en mente, tuve una idea general de nuestra dirección futura.



“Bien”, comenzó Guy una vez que regresamos al gran salón de recepción en el que comenzamos el día. “Voy a partir con Leon ahora mismo, pero cuento con todos ustedes para actuar según las instrucciones”.

“Vaya, vaya, ¿no nos vas a decir qué está pasando?”

“Misery nos contó algo de eso, pero al menos podrías explicar qué dirección van a tomar”.

Al parecer, Carrion y Frey tuvieron unas palabras con Guy, y sus preocupaciones me parecieron válidas. Guy tenía la tendencia a apresurar las cosas hasta su conclusión demasiado rápido. Si estaba convencido de algo, la opinión de los demás no importaba; felizmente los dejaría en la duda.

Sin embargo, no había manera de que Guy pudiera explicarlo todo. Y no solo él. Milim y Ramiris eran demasiado infantiles para recordarlo todo, Daggrull y Leon no eran exactamente oradores talentosos, y Luminous nunca se ofrecería como voluntaria para un trabajo tan molesto. No llegaríamos a ninguna parte con ninguno de ellos, así que tenía que dar un paso al frente y hablar.

“Bueno, con respecto a lo que todos hemos decidido... les han informado sobre nuestros enemigos, ¿verdad?” Yo pregunté.

“Claro, sí”, respondió. “Velzard está en el lado opuesto, ¿eh?”

“Eso parece, sí. Pero no porque nos haya traicionado ni nada por el estilo...”

Les di mi resumen organizado. Realmente fue inteligente tener solo a nosotros siete en esa conferencia. Si hubiéramos traído a nuestros asistentes, no habríamos progresado. Guy vio eso de antemano, por lo que fue correcto que él tomara esa decisión—todos esos años de experiencia no han sido en vano. Pero, en realidad, Guy también lo pasó bastante mal. Nosotros, los reyes demonio, teníamos, bueno, una o dos idiosincrasias, y se necesitaba un tipo extraordinario de fuerza mental para llevarnos a todos a un acuerdo común.

Así fue como reevalué mentalmente a Guy mientras terminaba mi resumen.

“No pensé que fuera muy propio de ti estar tan frenético de esa manera... pero las cosas son mucho más serias de lo que imaginaba”.

Frey estaba asombrada. Creo que se arrepintió de haber oído hablar de eso.

“Sí, bueno, tengo todo este poder. Quiero ver hasta dónde puedo llegar contra un Dragón Verdadero, pero si se trata de Velzard-sama, no hay manera de que pueda ganar”.

Carrion hablaba con tanta audacia como siempre, pero podía ver el sudor en su frente. Estoy seguro de que comprendía la gravedad de esta situación y trataba de encontrar una manera de superarla.

“¡Kwah-hah-hah-hah! Tu nombre era Carrion, ¿verdad? Nunca estuve ni cerca de derrotar a mi hermana mayor. ¡Si deseas ponerte a prueba, primero debes hacerlo contra mí!”

“Shishou, en serio no creo que sea el momento adecuado para esto. Tienes que ser más serio o Rimuru te gritará otra vez”.

Mmm. Quizás Ramiris tenga razón—necesito gritarle. Pero la charla demasiado optimista de Veldora está haciendo mucho para aligerar el ambiente. Ponerse demasiado serio solo servirá para deprimirnos a todos.

“¿Ah, de verdad?” Dijo Frey. “Bueno, será mejor que reúnas tus fuerzas para que puedas resistirte a que te manipulen. ¿No puedes resistirte a Dominación Imperial en absoluto?”

“Él puede”, intervine, “siempre que su voluntad sea lo suficientemente fuerte. En el caso de Veldora, el enemigo apuntó a un ataque furtivo cuando su resistencia estaba en su punto más bajo, así que...”

“De hecho, estoy seguro de que podría haberlo repelido normalmente... pero fue justo en medio de una batalla contra mi hermana, ¿entiendes? Fue un poco difícil de manejar”.

¿Difícil? Te lavaron el cerebro, amigo.

Deseaba que no intentara restarle importancia de esa manera.

“Rimuru”, dijo Daggrull mientras le ponía los ojos en blanco a Veldora, “¿crees que tal vez podrías enviar a Veldora a mi dominio mientras estás en eso? Porque debo admitir, Vio—er, Ultima y yo no nos hemos llevado bien nunca. Con Veldora, al menos estoy más familiarizado. Conocemos las disposiciones de cada uno”.

Me estaba pidiendo una reorganización de último momento de mis órdenes de trabajo y, lamentablemente, tuve que rechazarlo.

“Lo siento, pero me temo que estás ladrando al árbol equivocado. Veldora no funciona para mí; él es más mi amigo e igual, así que no puedo darle órdenes”.

Si él estaba de acuerdo con eso, no tenía derecho a intervenir de ninguna manera... pero no iba a ignorar los propios deseos de Veldora y decidir por él. Veamos qué piensa.

“¿Y bien, Veldora? Tienes una invitación—¿Qué harás?”

Veldora me dio la sonrisa más altiva posible. “He-he-he... Daggrull, sinceramente desearía poder acercarme para ayudarte, pero soy un dragón ocupado. ¡Tengo la obligación de mantener protegido el laberinto de Ramiris, por ejemplo!”

En otras palabras, me di cuenta mientras lo miraba, que iba a hacer lo que siempre hacía; sentarse en el laberinto y hacerles perder el tiempo a todos.

“¡¡Shishou!!”

Me sentí mal por Ramiris, gritando con lágrimas en los ojos, pero realmente sentí que Veldora solo estaba buscando la salida fácil.

“Ah. Qué lástima entonces. Tendría bastantes problemas para defenderme de Velzard si ella atacara, ¿sabes? Tenerte disponible para ayudarme me tranquilizaría mucho”.

“¡Kwa—kwah-ha-ha, kwaaaaahh-ha-ha-ha! Sí, sí, con alguien tan poderoso como yo cerca, ni siquiera mi hermana es alguien a quien temer. ¡Una lástima entonces! Realmente una lástima, Daggrull”.

Está siendo tan descaradamente pretencioso al respecto, ¿no? Pero Velzard realmente es un gran problema, así que en general estoy muy contento de que Veldora se quede en Tempest. No son muy buenas noticias para Daggrull, pero realmente necesito anteponer la seguridad de mi propia nación.

“Daggrull tiene razón”, dijo Milim, escuchándonos. “Nunca antes he peleado con Velzard, pero mis instintos me dicen que ella es una rival difícil. Si ella viene a mi dominio, soy la única que podría enfrentarla y entonces no podría concentrarme en nada más. Realmente necesitamos una forma de pedir ayuda en cualquier momento”.

Estaba siendo perfectamente razonable, por supuesto. Era una sugerencia sorprendentemente realista viniendo de Milim, quien normalmente es demasiado confiada. Pero supongo que demostró cuánto temíamos todos a Velzard—y como era poco probable que ella nos atacara sola, necesitábamos evitar que nos atrapasen solos ahí fuera. Estuve de acuerdo con eso, al igual que Frey y los demás.

“Muy cierto”, dijo Frey. “Entonces tendremos cuidado de no trabajar solos”.

“¡Sí, seguro que lo haremos! Entonces, Rimuru, ¡es por eso que quiero que me traigas a Geld y Gabiru inmediatamente! De hecho, ¿podría recogerlos si quieres?”

“No, está bien, Milim. Les explicaré las cosas cuando regrese y los prepararé para partir”.

Geld tenía habilidades de portal que podía usar para viajar, por lo que no había necesidad de apresurarse excesivamente. Tenía que informar a todo mi gabinete sobre los procedimientos de hoy, y pensé que no sería demasiado tarde si los despachaba después de que todos estuvieran en la misma página.

“¡Está bien, Rimuru! Entonces te lo dejo a ti”.

“Ciertamente. Y nos comunicaremos contigo de inmediato si el enemigo nos ataca”.

Bien, sí. Recibirían a Carrera y, por lo que parece, Frey no parecía haberse dado cuenta de que Carrera era un Demonio Progenitor. Aunque no es necesario decírselo. Es mejor terminar esta conversación con una nota más tranquila. Además, si nuestra misión fuera detener un posible ataque de Velzard, estoy seguro de que no tendrían ninguna queja sobre el despliegue de Carrera para eso.

“Una cosa que sí me pregunto”, añadió Louis, “son los objetivos de Michael. Dudo que solo busque gobernar este mundo...”

“Bien, bueno, lo que está tratando de hacer es revivir a Veldanava. Básicamente, Michael y Feldway están intentando resucitar a su maestro”.

““““¿Ehhh?!””””

Todos los que no habían escuchado la noticia antes se quedaron sin aliento. Mis compañeros reyes demonio ya lo sabían, pero para todos los demás, debe haber sido un gran shock.

“Sí”. Milim asintió. “Rimuru tiene razón. Obera está ayudando a nuestro lado ahora y eso es lo que dijo”.

“¿En serio...?” Carrion frunció el ceño. “Eso es nuevo para mí”.

“Oh, ¿no mencioné eso? Pensé que ya les había dicho dos”.

“Seguro que no lo hiciste, Milim”, dijo Frey. “Pero claro, Midday también tiene la culpa de eso. Tendremos que interrogarlo en profundidad sobre esto más adelante”.

Justo cuando estaba empezando a repensar mi opinión sobre Milim, sucedió esto. Ella y Midday hablaron con Obera, dijeron, pero parece que la naturaleza de su conversación no llegó a oídos de sus otros subordinados. Esta es exactamente la razón por la que es tan importante asegurarse de que todo el personal se esfuerce por comunicarse entre sí. Por supuesto, también olvidé decírselo, así que no soy quién para hablar.

“Pero un Dragón Verdadero es inmortal”, dijo un Louis pensativo mientras la banda de Milim seguía adelante. “Veldanava seguramente revivirá a su debido tiempo. No hay necesidad de la ayuda de nadie”.

“Sí, eso es lo que uno normalmente pensaría... pero este Michael es una entidad consciente de sí misma que ha tomado la forma de una habilidad, algo que normalmente nunca esperarías que existiera. Quizás por eso está contemplando cosas que nunca se le ocurrirían a la gente normal”. Luminous sacudió la cabeza con incredulidad.

Mientras tanto, Guy tenía sus propios pensamientos:

“Sí, pero es un hecho que Veldanava no muestra signos de revivir en este momento. Puedo entender por qué la gente piensa que a Feldway no le importa si destruye el mundo en el camino hacia sus deseos”.

Habiendo luchado contra él una vez antes, Guy podía dar fe con confianza de la inmortalidad de Veldanava. Eso, y entendía si alguien como Feldway anhelaba tanto su resurrección.

“¿Pero la muerte no afecta algunos de sus recuerdos, su personalidad y esas cosas?” Yo pregunté. “Podría terminar siendo alguien completamente diferente”.

“Sería poco más que una diferencia estética”, respondió Luminous. “Para mí, él seguiría siendo el mismo. Su alma sería tal como era antes”.

“Hmm... es un poco difícil para mí imaginarlo. Velgrynd dijo más o menos lo mismo—que a ella no le importaba si Rudra renacía como un tipo bueno o malo, siempre y cuando él renaciera. Sentí que eso merecía ser abordado alguna vez”.

“¡Ah-ha-ha-ha! Me parece que no te has deshecho de los prejuicios de tus años como humano. Pero no te preocupes. Lo entenderás con el tiempo”.

“Así es como funciona, ¿eh?”

No estaba demasiado convencido, pero para personas tan longevas como ellos, conceptos como ‘bien’ y ‘mal’ pueden parecer nada más que tendencias efímeras. Si es así, es un recordatorio de que será mejor que valore mis propios pensamientos sobre este tema. Quiero decir, ¿y si decidiera empezar a hacer cosas malas? Podría convertirme exactamente en el tipo de déspota que a la difunta Maribell le preocupaba que me hubiera convertido.

Después de todo, soy un tipo bastante egoísta. Yo sé eso. Entonces, pase lo que pase, debo asegurarme de que mi comportamiento egoísta no sumerja al mundo en el caos. Ya tengo mucha libertad para hacer lo que quiero, pero todo es parte de mi esfuerzo por hacer de este un mundo mejor. Causar dolor a los demás en mi búsqueda de la felicidad—bueno, nunca haría eso. Es algo que he jurado en mi corazón.



Mientras pensaba en la importancia de preguntarme constantemente si lo que estaba haciendo estaba bien, Guy de repente habló sobre algo nuevo.

“Oh, um, Rimuru, acabo de pensar”.

“¿Mmm? Pero no escondo nada más”.

“Honestamente, lo dudo un poco, pero da igual. No es eso. Me pregunto qué estará pensando Michael. Por ejemplo, ¿cómo pretende despertar a Veldanava? Si lo sabes, dímelo”.

Estaba siendo terriblemente agresivo. Estaba a punto de decirle que no tenía forma de saberlo cuando mi propia mente me detuvo.

“Oh, en realidad, ¿no dijo algo así?” Murmuré.

“Sí, lo hizo”, dijo Veldora, asintiendo.

Si mal no recuerdo...

“Keh-he-he-he-he... Al parecer cree que si reúne el poder—los ‘factores dracónicos’—de tres Dragones Verdaderos juntos, Veldanava-sama renacerá. Una idea tonta, en mi opinión, pero que tampoco podemos descartarla por completo”.

Diablo explicó mis pensamientos antes de que pudiera. Bien, cierto, era ese tipo de cosas, ¿no? No parecía realista en absoluto y parecía tan imposible que funcionara que lo había olvidado por completo. Al parecer, esos ‘factores dracónicos’ eran la clave de todo.

Usted también está en posesión de factores dracónicos, Maestro.

Ah, sí, ahora soy algo parecido a un Dragón Verdadero, ¿no? Entonces, tal vez sea un hecho que tengo estos factores. De todos modos.

Incluso si pudieras recolectar los factores dracónicos de los tres únicos Dragones Verdaderos restantes—Velzard, Velgrynd y Veldora—no creo que importe. Aún te faltarían los factores del propio Veldanava, y esos eran los más importantes de todos. Después de todo, nadie más tendría su alma. Diablo no lo veía como totalmente imposible, pero, aun así.

“¿Eh? Sin embargo, esa lógica es completamente errónea. Lo único que Michael puede crear con eso es una pseudo-copia. Y tal vez podría imitar todas sus habilidades, pero sin su alma, no es en absoluto lo mismo”.

Guy aparentemente estuvo de acuerdo conmigo.

“Bueno, no puedo decirlo de ninguna manera, pero si hay un cuerpo físico completo en su lugar, puede haber una posibilidad de que el alma perdida regrese a él”.

“Mmm, podría ser. Veldanava es una forma de vida completamente espiritual, por lo que su alma no se esparcirá por el universo como la de Rudra, no lo creo. No es imposible, tampoco”.

Hmm... creo que estoy perdiendo de vista la lógica aquí.

No hay ninguna razón para que el alma de Veldanava regrese a ese cuerpo. Si deseara regresar, simplemente podría recrear su propio cuerpo para ese propósito.

¿Bien? Y con Ciel uniéndose a los detractores, ahora estaba completamente escéptico sobre el plan del enemigo. Si de todos modos está destinado a fallar, tal vez podríamos simplemente ignorarlos—

“Mmm. Entonces quizás el verdadero objetivo del enemigo sea obtener a Veldora”.

Todos en la habitación se detuvieron.

“¿Eh—?”

La exclamación entrecortada de Veldora resonó en la silenciosa habitación. Parecía completamente ajeno a esto, así que era mejor dejarlo en paz. La sugerencia de Luminous era mucho más importante.

“Ah, sí, he estado pasando por alto eso. Veldora ya ha sido tomado una vez, pero sus factores dracónicos no le fueron arrebatados”.

Supongo que a Michael le importaban más las posibilidades que las probabilidades. Si es así, entonces, ya sea que revivir a Veldanava fuera una idea descabellada o no, había una probabilidad decente de que aún estuviera detrás de los factores dracónicos de Veldora.

UH oh. En primer lugar, nunca pensé que Velzard fuera dominada. Ahora me preocupa que nuestro enemigo nos pille desprevenidos.

“Hmm”, reflexionó Milim. “Si mal no recuerdo, Obera dijo que el Emperador Rudra—en otras palabras, Michael—había asimilado los factores dracónicos de Velgrynd. ¡Si Velzard también ha sido tomada, eso significa que Veldora es el único que no está en su colección!”

“Vaya, espera, espera. ¿Estás tratando de decir que a Velzard le quitaron sus factores dracónicos?!”

Guy parecía un poco asustado por lo que acababa de decir Milim. Decidí expresar mis propios pensamientos.

“¿Estás realmente seguro de eso?”

“Si es cierto”, respondió Guy con aspecto un tanto frenético, “sabes que Velzard no saldrá ilesa. Ella es tan buena luchadora como yo, pero el proceso podría hacer que ella deje de existir, ¿tal vez?”

“Hmm, no estoy seguro. En el caso de Velgrynd, fue solo una de sus Existencias Paralelas la que fue tomada y absorbida. Creo que estamos hablando de tal vez una décima parte de su energía mágica total como máximo, y apuesto a que incluso eso llevó el cuerpo de Michael al límite”.

Eso ayudó a tranquilizar un poco a Guy.

“Ah. Es cierto. Por más obscuramente poderoso que sea un Dragón Verdadero, no serán absorbidos tan fácilmente”.

Asentí. En ese momento, Velgrynd había sido seriamente dañada por la Bala del Juicio de Carrera... pero incluso entonces, le quedaba mucha resistencia. El propio Michael estaba usando Ladrón de Vidas (una habilidad de Yuuki) para minar la fuerza vital de Velgrynd, pero nunca la absorbió por completo.

Eso, y tenía una buena idea de por qué Michael intentó desterrar a Velgrynd de este mundo.

“Además, él no solo le quitará su poder y sus factores—también le quitará sus habilidades. Pero eso hará que pierda su dominio sobre las habilidades angelicales, por lo que tendrá que tener cuidado, para evitar un contraataque”.

Así que era probable que el plan de Michael usara y abusara de Velzard, debilitarla hasta el límite, quitarle todo lo que tenía y luego desterrarla.

Estoy de acuerdo.

Bien. A veces puedo ser bastante inteligente.

“¿Pero por qué necesitaría él también tomar sus habilidades?” Dijo Guy. “Si él ya puede dominarla, ¿no sería más inteligente usarla como peón en batalla? ¿Por qué quitarle todos sus poderes y desterrarla?”

Mmm. Buen punto. Las habilidades de Michael le daban acceso a las del objetivo que estaba controlando. No parecería tener muchas razones para apoderarse de ellos por completo. Y aquí también pensé que mi razonamiento era perfecto. Ciel incluso estuvo de acuerdo conmigo.

“Pero ya sabes”, dijo Daggrull mientras yo me lamentaba por esto, “¿realmente creemos que es necesario que Michael recopile todas las habilidades que existen para revivir a Veldanava?”

“¿Crees que podría ignorar las habilidades demoníacas y también las de otros tipos?”

“Me lo imagino”, respondió Luminous. “Podría creer que las habilidades que Veldanava poseía antes son las únicas ‘puras’”.

Creo que, en realidad, estaba tocando el meollo del problema. Bastante impresionante, considerando que intervino tarde en nuestra conversación.

“¿Entonces crees que está tratando de recolectar solo las habilidades originales de Veldanava, y eso le permitirá crear un Veldanava ‘completo’? ¿Este ser omnipotente que creó todas las habilidades? Es un concepto bastante grande de entender, pero si eso es lo que Michael desea, probablemente no lo conseguirá. Mientras Leon esté de nuestro lado, no habrá manera de que obtenga todas las habilidades necesarias”.

Guy mostró una sonrisa audaz. Pero no estaba seguro de que fuera tan simple. Si tenía razón, entonces ya habríamos frustrado los objetivos estratégicos de Michael. Quiero decir, yo—o Ciel realmente, pero, de todos modos—ya habíamos consumido a Raphael, Uriel y Raguel.

Pero antes de que pudiera reflexionar más sobre esto, Ciel me ofreció algo de ayuda.

Cuando a Velgrynd le confiscaron sus factores dracónicos, se volvió incapaz de mantener su propia existencia y estaba condenada a perecer incluso antes de que se pudiera lanzar Salto Dimensional. Sin embargo, se cree que después de liberar su esencia principal, eso tuvo el efecto de re-sintetizar toda su energía.

Bueno. Entonces, ¿por qué molestarse en desterrarla, después de haberla marchitado así?

Probablemente porque temía que ella pudiera haberse revivido. Tomar sus factores dracónicos es algo diferente a romper su alma o el núcleo de su corazón. Presumiblemente, quería evitar que Velgrynd reviviera y se vengara de él.

Con todos los calificadores que Ciel estaba agregando al análisis, esto claramente no era una garantía del 100 %. Quizás por eso ha evitado este tema hasta ahora. Siempre he sido perfeccionista en ese sentido, pero aun así apreciaba tener a alguien con quien intercambiar ideas de esta manera.

¿Ciel está dudando tanto porque no sabe qué pasaría si Velgrynd resucita después de perder todas sus habilidades?

Exactamente. Estaba condenada a perecer, pero eso también significaría ser liberada del dominio de Michael. Una vez que eso sucediera...

Una vez que esto sucediera, Velgrynd—quien probablemente aún conservaría sus recuerdos de estar dominada mentalmente—podría estar bastante enojada. Si viera que esta dominación estaba siendo impulsada por una habilidad, podría acabar con Raguel (la causa de la misma), obtener su libertad y reaparecer ante Michael, así como así.

Entonces él simplemente la desterraría por completo, ¿verdad? Tiene sentido para mí. Y como Velgrynd ya no estaba presente para ejercer sus habilidades, no sería extraño que quisiera obtener de ella alguna habilidad beneficiosa antes de que ella se fuera.

Pero estaba empezando a pensar que toda la teoría de ‘reunir todas las habilidades’ de la que hablamos estaba equivocada.

Después de todo, una vez que se crea una habilidad, se puede recrear una y otra vez.

¡Correcto, exactamente! Justo lo que quería decir. Siento que Ciel ha estado puliendo bastante esa confianza en comparación con antes. Qué alivio.



Con mis pensamientos ahora mejor organizados, me reincorporé a la discusión.

“Ciertamente, creo que recolectar habilidades beneficiaría a Michael, pero tal vez eso no tenga nada que ver con revivir a Veldanava, ¿sabes? Creo que en lo que realmente debemos centrarnos son en esos factores dracónicos”.

“¿Eso de nuevo?” Preguntó Daggrull, con una ceja levantada. Parecía bastante harto de tanta charla interminable y yo podía simpatizar con él. No hay nada más insignificante que una reunión que no produce ninguna respuesta. Por eso quería exponer mi conclusión ahora mismo.

“No, solo hablo de certezas. Michael nunca habló de habilidades en absoluto, así que creo que son una especie de ventaja para él”.

“Mmm... continúa”.

Realmente no le pedí permiso a Luminous para continuar. No sé por qué actuaba de esa manera tan activa y poderosa, pero ya era hora de poner fin a este debate, no de burlarse de ella. No estaba tratando de evitarla, lo prometo.

Entonces. La conclusión.

“Bueno, si las habilidades fueran tan importantes, tengo algunas ideas de a quién debemos vigilar además de Leon. Así que creo que debemos ignorar toda esa cuestión y centrarnos únicamente en mantener a Veldora alejado del enemigo”.

“¿Oh? Pareces seguro de eso”.

“Sí, bueno... sé que hablé de que él arrebatará habilidades antes, lo que podría haber causado cierta confusión, pero ¿qué tal si no nos preocupamos por eso por ahora?”

Guy me miró, pensando. “¡Mmm! Odio dejar sin respuesta la pregunta de por qué tomó las habilidades de Velgrynd... pero está bien. Confiaré en ti”.

Vaya, a veces Guy es una persona bastante comprensiva.

Sentí que tenía una dirección sólida en mente. Podrías llamarlo yo volviendo a mi primera conclusión, pero pasemos por alto ese detalle.

“Eso significa”, continué, “lo que realmente debemos hacer es evitar que Velzard y Veldora se enfrenten entre sí. Contamos contigo para eso, Rimuru”.

Uno podría interpretar esto como si él me hubiera otorgado más responsabilidad, pero acusarlo de eso nos habría mantenido encerrados aquí por más tiempo, así que solo asentí. Es algo que hago mucho cada vez que me canso de una reunión, pero a estas alturas ya no me importaba.

Así que sí—

“¡Oh! ¡Lo sabía! Sabía que sería extremadamente importante en todo esto, ¿eh?”

—No creo que nadie me culpe por escuchar a Veldora intervenir con esta estupidez, en lugar de tratar seriamente de participar y enojarse un poco.

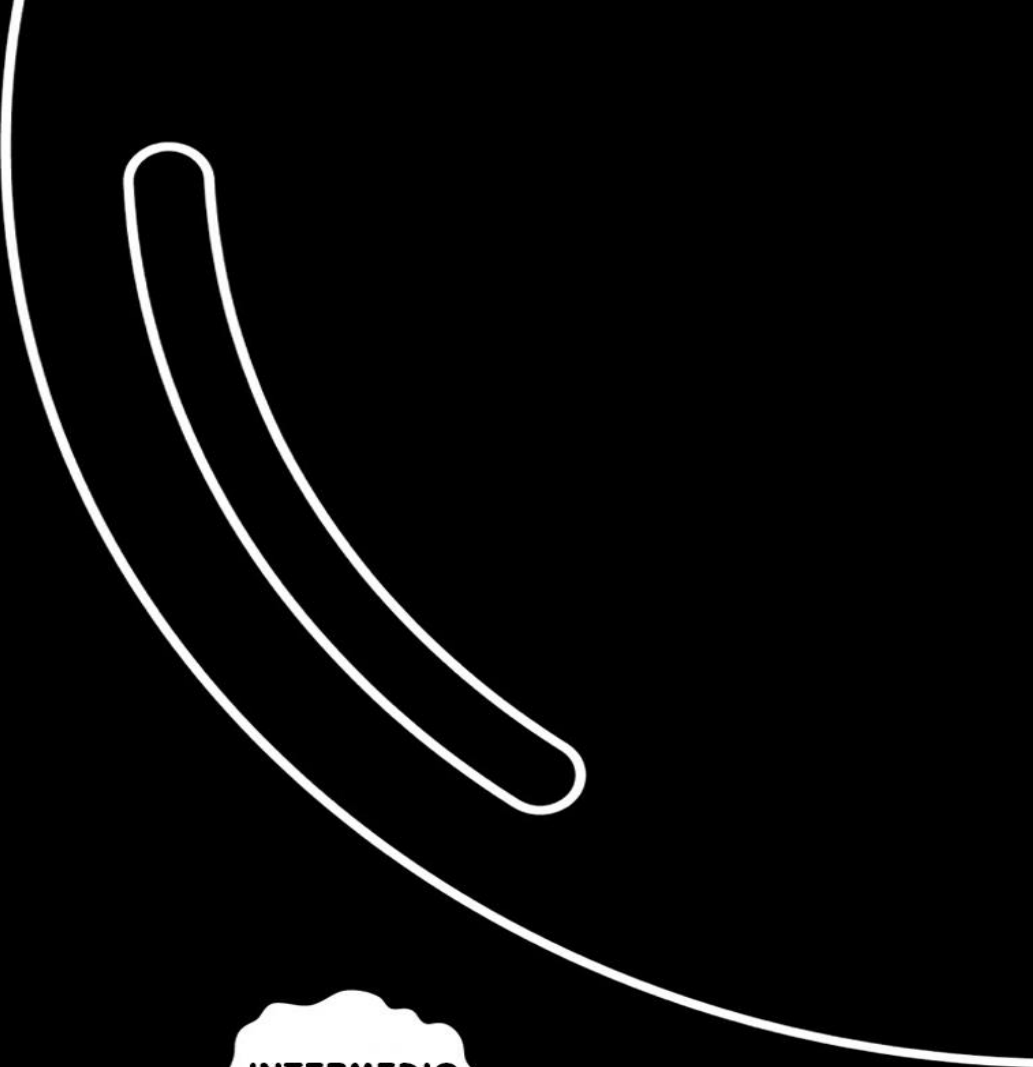
Ahora estábamos evidentemente varios pasos por detrás del enemigo. Todos teníamos que admitirlo—pero fue posible ponernos al día.

Veldora no tenía ninguna habilidad angelical y ya se había escabullido de Dominación Imperial una vez. Sin embargo, el enemigo lo sabía, por lo que probablemente intentaría un acercamiento más frontal la próxima vez. Eso significaba una guerra total, por lo que nuestro primer objetivo era reunir a todos los que tenían habilidades angelicales.

Si yo fuera Michael, definitivamente sería lo más cuidadoso posible con mis acciones, pero aún se desconocía la esencia principal de su estrategia. Pero tampoco hay que entrar en pánico. Estábamos seguros de que Veldora era el objetivo principal del enemigo, así que podía tomar medidas para impedir el acceso a él. En el peor de los casos, incluso podría eliminar el circuito de anulación dentro del Leon, aunque prefería no hacerlo.

“Muy bien, todos... Buena suerte ahí fuera. Si pasa algo, avísenme inmediatamente”.

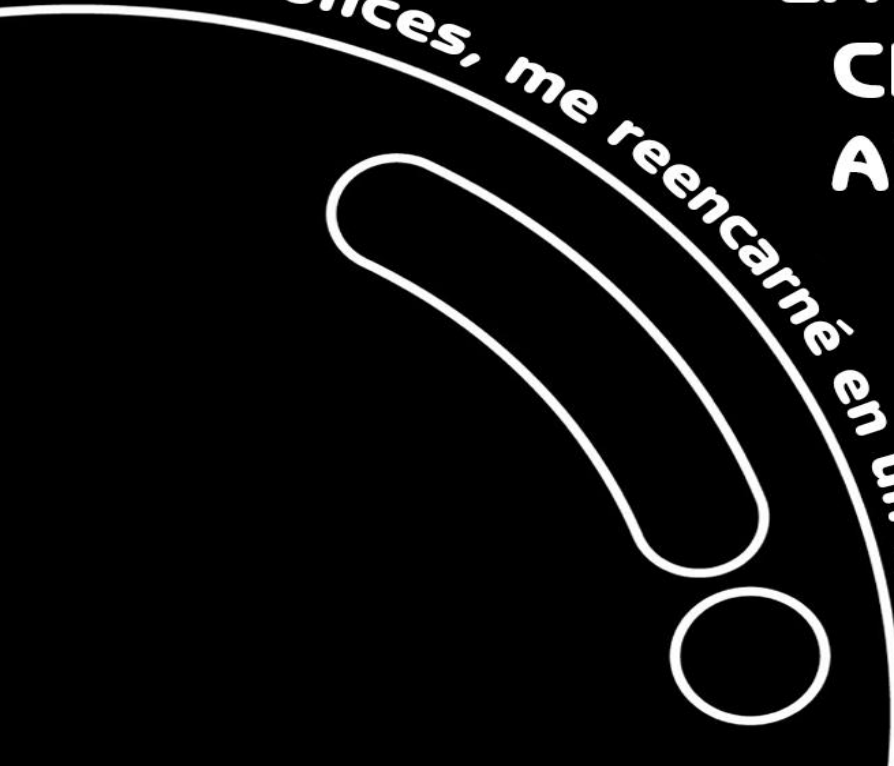
Con eso, Guy concluyó el Walpurgis. La ‘cooperación’ no era exactamente un tema importante de esta conferencia—de hecho, no hubo absolutamente nada de eso—pero al menos ya había terminado, por fin.



INTERMEDIO

LA EMPERATRIZ CELESTIAL Y EL ANTIGUO HÉROE

Y entonces, me reencarné en un Slime



Intermedio – La Emperatriz Celestial y el Antiguo Héroe

“¿Qué te molesta hoy, Leon?”

La pregunta fue presentada por Elmeshia El-Ru Sarion, Emperatriz Celestial de la Dinastía Hechicera de Sarion. Apuntaba, por supuesto, al rey demonio Leon Cromwell. Había hecho una parada en Sarion antes de regresar a casa después del Consejo Walpurgis.

“Guy va a visitar mis tierras. Me temo que no puedo quedarme mucho tiempo aquí, así que dejemos de lado las bromas y vayamos directo al grano”.

“Siempre fuiste así de impaciente, ¿eh? Pero si estas son las circunstancias, no puedo culparte”.

Que Leon viniera a Sarion y se reuniera con Elmeshia sin una cita era, en sí mismo, una señal del trato preferencial que estaba recibiendo. También estaba forzando el tema sin siquiera considerar los sentimientos de Elmeshia al respecto. Un observador que no fuera consciente de su relación, encontraría que es un espectáculo absolutamente increíble.

.....

.....

...

Esa relación se remonta a antes de que Leon se convirtiera en un rey demonio—incluso antes de que fuera un héroe. Estaba vagando por el mundo en busca de Chloe, y un día sus viajes lo llevaron a Sarion. Allí se encontró con la madre de Elmeshia, Sylvia El-Ru, una mujer con todo el tiempo del mundo.

Ella era una elfa mayor, una de los ‘verdaderos’ elfos y una genio famosa conocida por sus teorías centrales en el campo de la ciencia mágica. Pero también tenía otra cara—la de la mejor alumna de Twilight Valentine, vampiro y semidiós.

Sylvia era una mujer fuerte. Si ella hubiera estado allí para ayudar, tal vez su esposo—el padre de Elmeshia—no habría tenido que morir. Pero no fue así, porque la propia Elmeshia había estado en el útero de Sylvia en ese momento.

Con el tiempo, Sylvia se convirtió en la instructora de Leon y le impartió todo el manejo de la espada y la magia que conocía. Era natural que ayudara a Leon a crecer inmensamente. Gracias a eso, Leon también conoció a Elmeshia. Había obtenido acceso permitido solo a familiares y amigos cercanos, y por eso ahora se le había concedido una audiencia con Elmeshia.

.....

.....

...

Con la bendición de Elmeshia, Leon empezó a hablar.

“Has desplegado al menos algunos agentes de inteligencia, ¿no?”

“Oh, por supuesto”.

Elmeshia no tuvo reparos en admitirlo.

“¿Entonces sabes que el rey demonio Rimuru ha ganado contra el Imperio del Este?”

“Estamos al tanto de todo, hasta las acciones de los Progenitores. Hablamos brevemente después de su fiesta de victoria”.

“¿Qué pasa con la pelea después de eso?”

“... ¿Cuál era su nombre? ¿Yuuki? Escuché que estaban peleando en conjunto con un informante dentro del Imperio, pero desafortunadamente, nuestra fuente de información fue cortada justo en el peor momento posible...”

Leon asintió comprendiendo. Luego reveló lo que sabía, con la esperanza de evaluar la reacción de Elmeshia.

“Bueno, al parecer sucedieron bastantes cosas a la vez. Velgrynd hizo su aparición, la mente de Veldora fue controlada... Se convirtió en una situación muy peligrosa. Pero Rimuru aun así logró dejar todo eso a un lado y salir victorioso”.

“¿Eh? ¿En serio?”

“¿Entonces realmente no lo sabes? Déjame darte un breve resumen”.

Lo hizo de la manera más sucinta posible. También repasó sus discusiones en el Consejo Walpurgis, sin dejar casi nada oculto. Sabía que nunca podría engañar a Elmeshia, así que decidió ser honesto y pedirle ayuda.

“Ya veo... Bueno, si así fue como funcionó, puedo ver por qué se negó a entrar en detalles conmigo”.

Parecía convencida. Cuando Rimuru le dijo “Oye, ganamos”, no tenía idea de que significaba tanto. Ellos ‘ganaron’ contra la propia Velgrynd... Eso sorprendió a Elmeshia y la hizo guardar silencio. Ella siempre había pensado en él como una figura bastante fuerte, pero nunca imaginó que se convertiría en este tipo de monstruo.

Parece que superó a mi propia madre hace mucho tiempo. No es de extrañar que esté domesticando a los progenitores.

Así que liberó a Velgrynd y Veldora del dominio para lograr una gran remontada. Michael y los otros líderes enemigos escaparon de su alcance, pero como ella vio las cosas, era seguro decir que esto era una gran victoria para él.

“Quiero preguntarte, Leon—no estás tratando de engañarme con mentiras, ¿verdad?”

“No tengo ninguna razón para ser deshonesto contigo. Sin embargo, lo escuché del propio Rimuru, así que no puedo decir si es la verdad absoluta”.

“Hmm... Debes confiar en ese rey demonio un poco más de lo que pensaba”.

“¿Qué opinas de esa historia? ¿Sobre cómo el emperador Rudra ha sido dominado por su propia habilidad y ahora se hace llamar Michael?”

“Bueno... si estás mintiendo sobre eso, desearía que me contaras una historia más creíble...”

“Sé exactamente a qué te refieres. Es tan absurdo que estoy dispuesto a creer casi cualquier cosa en este momento”.

Ésa era la evaluación de Leon. Eso hizo sonreír a Elmeshia.

“¿Alguien tan cauteloso de todos como tú? Eso es difícil de creer”.

“No es una broma. Rimuru puede caer bastante bajo a veces, pero no es el tipo de hombre que miente descaradamente a los demás. De hecho, es todo lo contrario—”

“Intenta que la gente lo subestime, ¿es lo que supongo que estás a punto de decir? Si es así, estoy de acuerdo”.

Es muy del estilo de ese slime hacer eso, pensó Elmeshia. Había domesticado a todos esos demonios progenitores y aun así pretendía que no era gran cosa. Y sucedió exactamente lo mismo con esta guerra también. Sin embargo, conociendo ese slime, estaba segura de que Rimuru se había involucrado en algo enorme, por lo que planeaba sentarse con él y preguntarle qué pasó una vez que las cosas se calmaran.

Suena como un verdadero lío en el que se ha metido. Algo de lo que sé que no puede hablar a través de nuestros dispositivos de ‘teléfono celular’, pero tal vez debería haber pedido más detalles.

La expresión de Elmeshia no cambió, pero aún podía arrepentirse. Él dijo: “Ganamos”, y eso fue suficiente para aliviarla por completo. Eso fue un error.

“Aun así, si Veldora sigue siendo amigable y Velgrynd ahora está de su lado, son excelentes noticias, ¿no?”

Leon asintió. “Por lo que he oído, es un milagro que alguno de ellos haya sobrevivido. Yo, al menos, no tendría ninguna posibilidad de derrotar a Velgrynd en batalla”.

Si peleaba con Guy, entonces tal vez habría una posibilidad entre mil. Pero contra la habilidad de Existencia Paralela que Rimuru describió, Leon no tenía forma de ganar. Y estaba seguro de que esa era la razón por la que Rimuru no tenía motivos para mentirles acerca de ganar contra esa habilidad.

“Estoy seguro de eso, sí. Yo tampoco lo haría. No hay razón para castigarse por eso”.

“Yo no estaba haciendo eso”.

“¿En serio?”

“Sí”.

Leon quería volver al tema. A Elmeshia le encantaba burlarse de sus compañeros de conversación cada vez que tenía la oportunidad. Al ver lo que estaba escrito, optó por ir directamente a los asuntos más importantes que tenía entre manos.

“Entonces, dado todo lo que he dicho, tengo una solicitud. Me gustaría ponerme en contacto con mi maestra”.

“Mi madre, ¿hmm...?”

Elmeshia entendió lo que estaba preguntando. Dada su posesión de la habilidad definitiva Metatrón, nunca podría escapar del control de Michael en una confrontación. Necesitaba hacer algo al respecto antes de que se supiera que poseía esa habilidad.

Sin embargo, Elmeshia por sí sola no tenía los conocimientos necesarios para ayudarlo. Dada la gravedad de las cosas, vio la necesidad de aprovechar la mayor sabiduría disponible en Sarion.

Pero Sylvia era... un espíritu libre. Eso y el mayor recurso de lucha que tenía Sarion. También tenía talento para el sigilo; si Sylvia se escondía en algún lugar, encontrarla no sería nada sencillo. Se podrían desplegar a los trece líderes del Magus de Sarion, y aún sería cuestión de azar si la encontraban o no. Cualquier intento de realizar una llamada mágica sería bloqueado, por lo que no había forma de contactarla. Sin embargo, hacía visitas periódicas y entonces estaría dispuesta a hablar... pero fuera de esas ocasiones, contactarla era difícil.

Estas ‘visitas periódicas’ se producían aproximadamente una vez al año. Había una razón para eso, y a Elmeshia no le importaba en absoluto esta frecuencia. Además, era raro que Sarion se encontrara con un problema tan espinoso que no pudiera resolverse sin recurrir a Sylvia. Había otros métodos secretos que podían aprovechar—métodos disponibles en caso de que las cosas realmente se estuvieran yendo de las manos...

“¿No es posible?”

Elmeshia suspiró ante la pregunta directa de Leon. Como alumno de Sylvia, Leon era una especie de hermano pequeño para Elmeshia. Rechazar rotundamente esta solicitud la hizo dudar un poco.

“Haré lo mejor que pueda... pero es posible que tengas que esperar más de medio año, en el peor de los casos”.

“... Está bien. Entonces, te lo encargo”. Leon se levantó.

“¿Ya te vas?”

“Mi negocio está hecho”.

Elmeshia se rio entre dientes. Deseaba que él pudiera relajarse un poco más, pero esto era propio de Leon. Tan tosco durante toda su vida.



Una vez que Leon se fue, Elmeshia comenzó a cumplir su promesa. Ordenó a una guardia real que iniciara un contacto de emergencia con Sylvia.

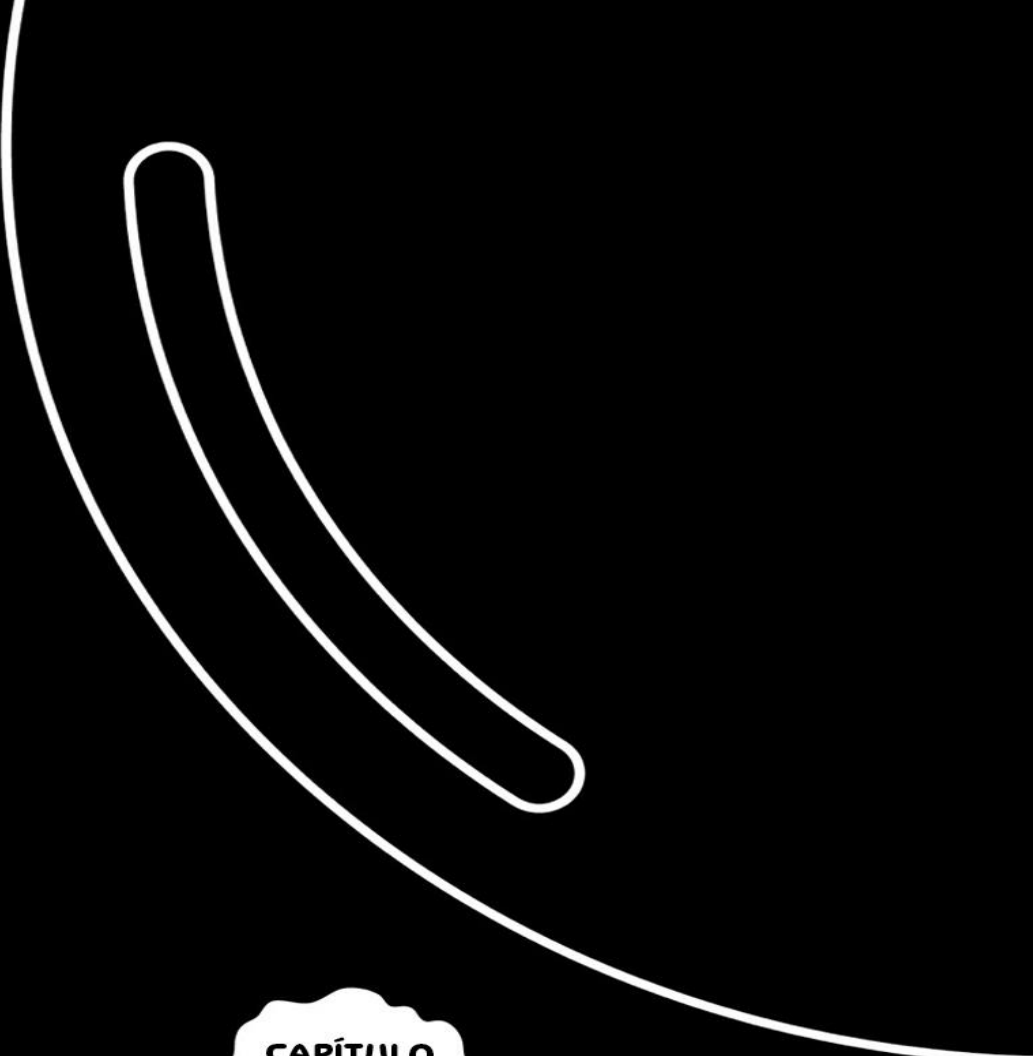
Dio la casualidad de que Elmeshia y Sylvia se veían exactamente iguales, y ocasionalmente intercambiaban roles para que Elmeshia pudiera tomarse un tiempo libre de sus deberes imperiales—un secreto que solo compartían las dos.

“Oooh, sé que ella estará resentida conmigo por esto...”

Interrumpir el tiempo libre de Sylvia probablemente la enfurecería. Elmeshia lo sabía, pero ya no había forma de evitarlo. Estaba dispuesta a resistir, sin importar cuánto pudiera quejarse su madre... pero aun así no creía que estuviera tomando la decisión equivocada. Esta era una crisis como ninguna que hubiera visto antes. Por lo que le dijeron, incluso estaban enviando al rey demonio Guy para que sirviera como guardaespaldas de Leon. ¿Guy, abandonando su dominio en la tundra helada? Solo eso indicaba lo mal que se habían puesto las cosas.

“Todo este tiempo que he vivido y nunca había visto algo tan espantoso como esto...”

Reflexionar sobre esto puso un ceño melancólico en el rostro de Elmeshia. Todo el asunto la deprimió.

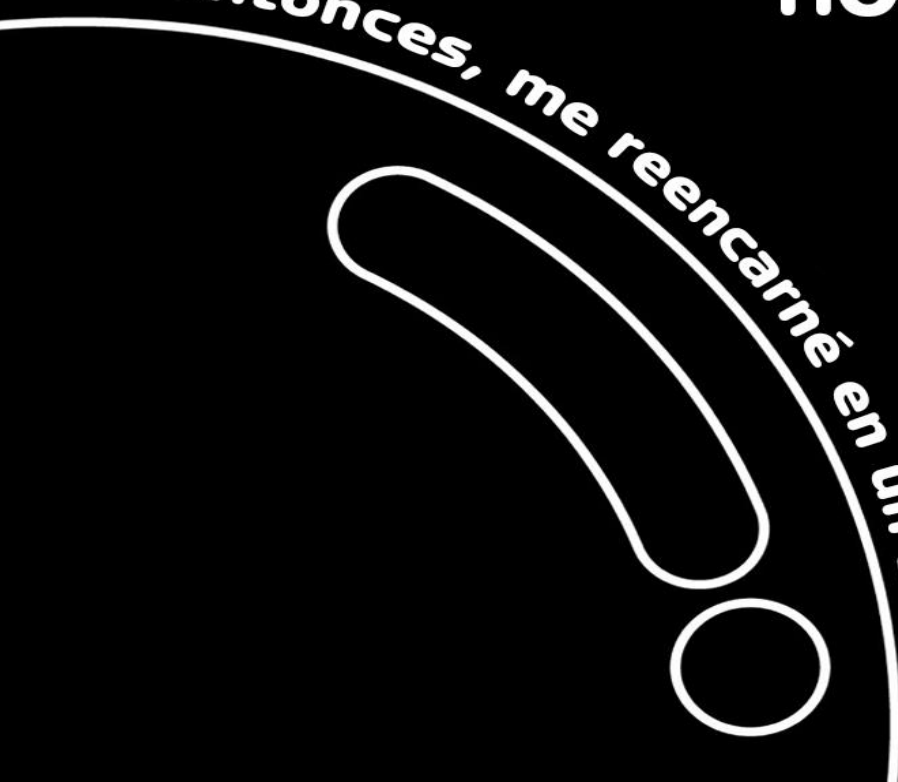


CAPÍTULO

2

**NORMALIDAD
MOMENTÁNEA**

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 2 – Normalidad Momentánea.

Habían pasado cinco meses desde el Consejo Walpurgis.

Mientras tanto, sucedieron muchas cosas, pero, en realidad, no podría haber sido más pacífico. Michael no mostraba signos de actividad. No podíamos seguirle la pista a Feldway y su fuerza mística, lo cual era una preocupación, pero elegí permanecer optimista. Nos estaban dando todo el tiempo del mundo para apuntalar nuestras defensas.

Y, de hecho, tenía otra razón para tomármelo con calma. Resulta que, mientras tanto, logramos volver a ponernos en contacto con Dino. ¿Cómo? A través de la maldición que Zegion le había puesto durante su pelea. Este hechizo de maldición formaba una especie de conexión entre ellos, como me explicó Ciel, así que pregunté si podíamos usarlo para conversar.

Sería simple.

La tranquilidad de Ciel me hizo detenerme en seco. Si conversar con Dino estaba sobre la mesa, entonces eso era una gran bendición. Así que me acerqué rápidamente para amonestarlo un poco.

Con Dino, al menos, casi prefería que se pusiera del lado de nuestros enemigos. Estaba realizando tareas diversas en el taller de Ramiris, pero incluso como nuestro aliado, parecía estar holgazaneando y comiendo bien a mi costa. No podía quitarme esa imagen de él... Así que, en realidad, que se quedara en el campamento enemigo mientras nos filtraba información me resultaba mucho más útil.

Como creo que ya he dicho antes, un aliado inútil es algo mucho más temible que un enemigo talentoso. Eso describía a Dino a la perfección y, de hecho, estaba contribuyendo a nuestra causa simplemente al quedarse con nuestros oponentes.

Ahora, en cuanto a cómo resultó nuestra conversación:

.....

.....

...

「¡Yo-ho-ho! ¿Cómo va la vida, Dino? 」

Pude sentir que Dino entraba en pánico en el momento en que dije eso. Lo cual—sí, hablarle directamente al cerebro a alguien de la nada sorprendería a cualquiera.

「¿R...Rimuru? 」

「Vaya, qué manera de reconocermé. Sí, soy yo, ¿vale? Tu viejo amigo」

No quise sonar como un mafioso ni nada, pero sí quería presionarlo. Tenía que entender que yo tenía la posición dominante aquí.

「Um... ¿Entonces qué necesitas? Porque estoy bastante ocupado ahora mismo—」

Sonaba más que reacio. Sonreí para mis adentros. *No puedes huir de mí ahora*, pensé mientras enviaba mis palabras directamente a su mente.

「Oh, ya sabes, no es nada demasiado complicado. ¿Así que tengo entendido que intentaste iniciar una pelea con nosotros? 」

「B-Bueno, eh, no una pelea, exactamente... quiero decir, nada tan elaborado, sabes...」

「No me interesa demasiado escuchar excusas, gracias. Creo que lo que más importa ahora es si estás hablando de buena fe conmigo o no」

「¿Buena fe...? 」

「Porque parece que no solo lideraste a un grupo de invasores al laberinto de Ramiris, sino que también iniciaste tu propio alboroto violento. E incluso planeaste secuestrar a Ramiris, ¿no? 」

Sonreí mientras acorralaba a Dino.

「B-Bueno, sobre eso... Fue como, ya sabes, había unas órdenes que me obligaban a actuar—」

「Creo que acabo de decirte que no quiero escuchar excusas, ¿no? 」

「S-Sí... lo siento...」

Ya no estaba muy seguro de quién era el malo en esta conversación, pero ¿y qué? Soy un rey demonio. Dino también, en realidad; no es como si esto estuviera molestando mi conciencia en absoluto. Gracias a Dios por eso.

Entonces Dino, tal vez al darse cuenta de que estaba en una situación sin salida, no me estaba dando mucho con qué trabajar. Aprovechando esta oportunidad, le hice una oferta.

「Ahora bien, normalmente tu comportamiento no sería perdonable, pero estoy dispuesto a mirar para otro lado esta vez. Pero solo lo haré si veo que te arrepientes de lo que has hecho」

「¿En serio?! Oh, me arrepiento mucho. Pero yo también tengo mis propias obligaciones, y es por eso que pasó todo esto. Creo que sabes a qué me refiero, ¿no? 」

「Oh, claro, alto y claro. Solo estabas siendo controlado por Michael」

「... ¿Qué? 」

No era consciente de ello, tal como pensaba. Pero no me parecía que Dino fuera demasiado leal a Michael en absoluto. Siempre fue egoísta de esa manera, y eso en realidad me ayudaba mucho.

「E-Espera. ¡¿En serio?! ¿Me están controlando? 」

「Sí. Totalmente. No creo que hayas hecho nada de eso voluntariamente 」

Así que le conté todo sobre las habilidades de Michael.

「... Como sea, sí, me parece que tienes al menos una habilidad de tipo angelical, pero ¿me equivoco? 」

「Oh, de ninguna manera... Sí, tengo una. Una habilidad definitiva. Astarte, Señor del Alto Cielo」

¿Entonces Dino tiene a Astarte? No sé qué hace, pero seguro que me suena angelical.

「Cierto, esa. Y es por eso que Michael puede controlarte—mientras tú permaneces totalmente ajeno a todo ello」

A juzgar por la reacción de Dino, podría haber sido una buena idea mantenerlo en la oscuridad sobre todo esto. Parecía que Michael no tenía control total sobre él—claramente, no estaba bajo algún juramento de lealtad ni nada—así que se derrumbó bastante rápido. Conociendo su personalidad, tuve la sensación de que podría cerrar el trato en esto con bastante facilidad.

「Entonces, ¿qué debería hacer? Porque incluso al escuchar eso, no siento ningún enojo ni nada por el estilo hacia Michael. No tengo ganas de traicionarlo, y tampoco tengo ganas de volver a unirme a tu lado. Y no me di cuenta hasta que me lo hiciste saber, pero esto se siente un poco raro, sí」

Me había contado de su habilidad y yo le hice saber la verdad. Yo diría que este contacto ha sido un gran éxito hasta ahora. Pero veamos si podemos profundizar más.

「Bueno, tengo una teoría. Si tuvieras una habilidad de tipo demoníaco, una que pudiera resistir una angelical, tal vez se cancelarían entre sí y entonces estarías libre de esto. Hay un par de remedios más que podría probar, pero hay un factor de suerte en todos ellos, así que no los recomendaría」

Esta teoría de la ‘cancelación’ tenía su base en las experiencias de Chloe. Chloe evitó que su mente fuera tomada gracias a poseer el manas conocido como Chronoa. Al parecer, ya no estaba en contacto con Chronoa en ese momento, pero estaba dispuesto a apostar que estaba luchando duro para eliminar el circuito de anulación de la habilidad de Sarel. Deseaba poder ayudarla, pero con esto, confiaba en que ella y Chronoa encontrarían una manera.

En cuanto al enfoque de la ‘suerte’... Bueno, eso era una mentira. No es que no confiara en Dino, pero él estaba bajo control mental. No era lo suficientemente tonto como para revelar toda mi mano desde el principio. A mi modo de ver, si usaba Depredación en Dino, Ciel probablemente descubriría el resto por mí. Tal como lo haría con Leon, en realidad. Pero, de nuevo, eso me parecía un poco desagradable, así que quería guardarlo para cuando todo lo demás fallara. Como resultado, le dije a Dino que había una posibilidad de que tuviera una solución que funcionara, y lo dejé así por ahora.

「... Está bien. Bueno, no quiero estar bajo su control para siempre, así que veré si puedo hacer algo al respecto por mi parte」

「Vaya, vaya, no te presiones. El lado de Michael está en un estado de guerra total con nosotros, los reyes demonio, recuerda. Así que no quiero que hagas nada, ¿de acuerdo? Solo mantente discreto y no hagas nada que los haga sospechar de ti」

Podría pedirle a un espía mío que traiga información de Dino, pero aun así no podría confiar completamente en él. No estaba seguro de que la maldición de Zegion lo obligara a decirme la verdad—e incluso si lo hiciera, ¿qué pasaría si Michael lo hiciera delatarme? No podía decir si la fuerza de Zegion estaba derrotando al dominio de Michael o no, así que, por ahora, confiar en datos potencialmente sospechosos sería demasiado peligroso.

¡Pero espera! Dejar a Dino colgando así sería un desperdicio, ¿no? Además, ¿por qué tenemos que ser los únicos que hacemos todo el trabajo pesado por aquí?

「¿Eso es todo lo que quieres de mí? 」

Que le dijeran que no hiciera nada era claramente lo que le gustaba a Dino. Es un tonto en ese sentido. No es como si yo fuera tan amable con él.

「Bueno, me sentiría terriblemente mal si te pidiera que traicionaras a Michael」

Traté de sonar amable con él, pero en realidad, no podía esperar para ponerlo a trabajar.

「Oh, um, no planeo hacerlo, pero si quieres que te dé algo de información, ¡puedo hacerlo! 」

Vaya. ¿Está bien con eso? Realmente no se puede confiar en él, ¿o sí? Hasta la médula... pero, bueno, está bien. Si podemos hacer que trabaje para nosotros sin que sienta que está traicionando a nadie, eso es perfecto.

「No, está bien. Simplemente no hagas nada, ¿de acuerdo? 」

「¿En serio? ¿Después de toda esa charla sobre la ‘buena fe’ de hace un minuto? 」

Realmente me estaba gustando la dirección en la que estaba guiando esta charla. Sabía que era un gran inconformista y quería aprovechar eso para que se ofreciera como voluntario para hacer cosas por mí. Terminó siendo exactamente la estrategia correcta.

「Bueno, si no participas en ninguna pelea, por ejemplo, eso es lo mismo que eliminarte del arsenal de Michael」

「¡Ah, sí! 」

Me molestó lo dispuesto que estaba a aceptar esto, pero así es Dino. Sigamos adelante.

「Está bien. Si tú lo dices, entonces. Si veo algo útil, te lo haré saber」

「Seguro. Te lo agradecería」

Bien, bien. Será un espía dedicado para mí sin siquiera darse cuenta.

「Me dedicaré a observar cosas por aquí, así que avísame si surge algo. ¿Es está bien para ti? 」

「Ah, en realidad, ¿sabes qué está haciendo Michael ahora mismo? Si va a hacer algún movimiento pronto, ¿sabes cuándo? 」

Con Dino ahora completamente de mi lado, decidí preguntar qué quería. Podría darme cuenta si me estaba mintiendo, así que mientras no le dijera a nadie más sobre esto, podría obtener información bastante confiable de él.

「Bueno, parece que ahora está durmiendo. Ya sabes, obtuvo el poder de Velgrynd, y luego tomó el de Velzard justo después de eso. La tensión fue demasiado para él, supongo, así que está bastante inactivo」

Vaya. Una gran pieza de información para empezar. Y yo que pensaba que debilitaría un poco a Velzard antes de actuar. ¿Por qué tanta prisa, eh? ... Pero, ah, ella luchó contra Guy, así que tal vez eso la debilitó lo suficiente. Por otra parte, no creo que Velzard o Guy estuvieran luchando de verdad, así que tal vez su energía era demasiado para Michael de todos modos.

Pero ahora tiene sus ‘factores dracónicos’, ¿eh? Eso podría desencadenar algún tipo de transformación en él, así que será mejor que estemos atentos a eso. Y si es así, eso plantea otra pregunta.

「¿Cómo resultó Velzard? 」

「Ella también se está recuperando ahora mismo. Creo que volverá a la normalidad en unos días」

Ajá...

Creo que esto significa que no deberíamos esperar un ataque inmediato—pero, hombre, los dragones verdaderos seguro que se curan rápido. Pero me gustaría asumir que no veremos ningún intento serio de invasión hasta que Michael, su comandante, vuelva a la acción.

「Está bien. Gracias」

「Oh, eso no es problema en absoluto」

Quería preguntar muchas más cosas; los números del enemigo, por ejemplo, pero dejémoslo ahí. Mantener a Dino alegre sobre estas filtraciones de datos era la mejor manera de retenerlo como fuente.

「Seguro. Volveré a ponerte en contacto más tarde」

「Cierto... Ah, acabo de recordar. Si pudieras decirle a Ramiris que lo siento, te lo agradecería mucho」

Esa solicitud llegó justo antes de que cortara nuestra charla. No, no.

「¿Qué? Discúlpate tú mismo con ella. Está bastante alterada por eso, ya sabes. Dijo que tiene 48 movimientos de ataque letales diferentes que quiere probar contigo」

「¡Amigo, no hay forma de que tenga 48 de ellos! ¡Su patada voladora es el único movimiento que tiene! 」

「Oye, eso es lo que me dijo. No es asunto mío, ¿de acuerdo? De todos modos, ahora lo sabes」

Pensé que podía sentir a Dino sonriendo.

「Heh-heh... Entendido. Hablamos más tarde, entonces」

「Sí. Nos vemos」

Con ese reconocimiento, apagué el enlace.

.....

.....

...

Entonces, sí, así fue como fueron las cosas. Creo que resultó muy bien. También había compartido esta conversación con mis compañeros reyes demonio, omitiendo cuidadosamente la parte sobre Dino siendo mi topo.

Gracias a lo que me dijo, ahora estaba bastante más relajado con las cosas. Había una posibilidad de que todo lo que decía fuera una trampa—no podía negarlo—pero se necesitaría alguien como Ciel para diseñar algo así tan perfectamente. Ser demasiado cauteloso me pondría de los nervios, lo que no sería divertido. También le hacía el juego al enemigo, así que finalmente decidí que era mejor actuar con naturalidad. Lo mismo que pensé cuando escuché que los ángeles estaban atacando, en realidad.

Soy el tipo de persona que, si algo se puede hacer mañana, lo hago mañana. Siempre que me asignaban tareas de verano, estaba entusiasmado con ellas los primeros días, las abandonaba rápidamente y luego escribía todo el último día antes de que comenzaran las clases nuevamente. ¿Y si no podía terminarlas a tiempo? Bueno, simplemente iría a la escuela, le diría al maestro ‘Me olvidé’ y me gritarían. Si el maestro decía que lo trajera mañana, lo completaría si podía, y si no, usaría la excusa de ‘Lo perdí’ al día siguiente. Quiero decir, hice lo mejor que pude si quería terminarlo lo antes posible, pero es importante admitir cuando algo es demasiado difícil de manejar.

¿Qué? ¿Debería hacer un esfuerzo más constante? Bueno, verás, no tengo el enfoque para eso.

Así que esa es mi filosofía; mientras estés preparado para que te griten, las cosas tienen una forma de resolverse solas. En otras palabras, asume la responsabilidad de tu propio comportamiento, supongo. Pero ahora estoy muy fuera de tema.

Hice que Dino llamara todas las mañanas para informar si Michael ya estaba despierto. No creo que ni siquiera Michael pudiera haber previsto todas las posibilidades. Tiene acceso a las habilidades de cualquiera que esté bajo su control, pero dudo que pudiera leer sus pensamientos. Si eso fuera posible,

tendría que procesar montañas y montañas de información todo el tiempo, y se volvería demasiado difícil filtrar todo eso para encontrar cosas útiles. ¿Y por qué Michael se molestaría en hacer eso si las personas bajo su control no podían mentirle de todos modos?

Mi base para este razonamiento era Ciel. Sensei misma afirmó que era imposible leer cada pensamiento en la mente de alguien, incluso aquellos con los que estás conectado a través del corredor del alma. Es posible que puedas detectar algunos en su psique superficial, pero no se puede acceder a nada sobre lo que se esté reflexionando en lo profundo de la mente. Si le hacías una pregunta al sujeto, podrías ver la respuesta en su mente—y creo que ya estaba familiarizado con eso. Sentí que la gente estaba leyendo mucho mis pensamientos, en realidad, algo con lo que estaba tratando de ser más cuidadoso.

De todos modos, es por eso que deposité más confianza de lo habitual en las declaraciones de Dino.



Así que durante los cinco meses que Michael permaneció inactivo, estuve trabajando en nuestros preparativos para la batalla final.

Los otros reyes demonio y yo construimos un sistema de cooperación, trabajando en estrecha colaboración con todas sus bases para asegurarnos de que pudiéramos manejar cualquier emergencia rápidamente. Sin embargo, la mayor parte del trabajo la hacía yo. Forjar un tratado que estableciera que nos ayudaríamos mutuamente si era posible fue realmente importante, pero tener que coordinar todo yo mismo fue un gran dolor. Creo que los procedimientos de nuestro último Walpurgis mostraron lo difícil que era debatir asuntos con un grupo tan egoísta.

Primero, como prometimos, estábamos construyendo círculos de transporte permanentes en los dominios de cada rey demonio. Después del consejo, le pedí a Misery que me llevara a los dominios pertinentes; allí registré las coordenadas necesarias para que fuera posible transportarme dentro y fuera fácilmente.

Todos los demás dieron su permiso para esto, por supuesto. El Castillo de Icefayr de Guy fue el sitio del reciente consejo, así que ya tenía esas coordenadas. También había estado en Lune antes, la capital sagrada del Sacro Imperio de Ruberios de Luminous, y el dominio aún sin nombre de Milim también era un territorio extremadamente familiar para mí. Por lo tanto, tuve que visitar solo dos dominios para determinar sus coordenadas; la Tierra Dorada de El Dorado y el Desierto Sagrado de Damargania.

El dominio de Daggrull realmente parecía los restos estériles de una tierra santa. Me hubiera encantado recorrerlo en profundidad cuando tuviera tiempo, pero el trabajo era lo primero. Me apresuré a regresar a Tempest, donde me preparé para enviar a Ultima y los demás.

Una cosa que aprendí de nuestras conversaciones fue que Milim y Daggrull no eran capaces de viajar por teletransporte. Ramiris, tampoco, por supuesto.

“Bueno, ya sabes, no soy bueno con nada de eso...” admitió Daggrull.

“Sí, ¡yo tampoco!” Dijo Milim. “¿Por qué sentarme a calcular todas estas coordenadas complejas cuando podría volar directamente sobre ellas, eh?”

Supongo que ambas son excusas válidas. Y, sí, con la magia de teletransporte, solo podías ir a lugares previamente registrados. La habilidad de Transporte Espacial te daba mucha más libertad, pero aun así no funcionaba a menos que tuvieras las coordenadas tanto de tu punto de partida como de tu destino, o al menos una idea muy precisa de ellas. Necesitabas una comprensión firme de las posiciones relativas del punto de partida y el punto final entre sí, para poder calcular el ángulo y la distancia correctos para el salto. Puede parecer fácil, pero también hay un desfase temporal y, en general, es una habilidad bastante complicada de usar.

Milim tiene un instinto natural para este tipo de cosas, así que no veía por qué tenía que hacer un montón de matemáticas. En realidad, es muy talentosa para estos cálculos, pero supongo que los veía como una molestia. Y Daggrull, bueno, es más fuerza que cerebro... y Ramiris no necesita explicaciones.

Estos círculos de transporte fueron una petición de Guy, pero podrían resultar bastante valiosos en el futuro. Leon y Luminous podían usar su magia y habilidades para transportarse, pero como no se oponían a construir estos círculos en sus dominios, supongo que también veían su utilidad. Después de todo, cualquiera puede usarlos, incluidos los humanos sin mucha magia. De hecho, uno podría usar las magículas en el aire para transportar a casi cincuenta humanos de una sola vez, y eso les haría mucho más fácil viajar a cualquier nación entre los círculos.

Sería genial construir una infraestructura aún más grande más adelante, pero la eficiencia sería un problema. Transportar criaturas vivientes, como ya sabía, requería una gran cantidad de magículas. Si esperabas a que se repongan las magículas en el aire, calculé que un círculo solo sería capaz de un transporte por semana. Los reyes demonio como nosotros podríamos suplantar esto con nuestras propias magículas, pero para los humanos, eso requeriría muchísimo trabajo.

Aun así, el potencial estaba ahí. Úsalos para transportar bienes y mercancías, y sería una revolución en la logística. De hecho, amenazaba con dejar obsoletos los trenes mágicos que estábamos desarrollando antes incluso de que completáramos una red ferroviaria. Claramente, había muchos problemas que abordar y necesitaba almacenarlos por el momento. Aprovechar esta tecnología era un tema para otro momento.

... Así que estábamos construyendo estos círculos de transporte, pero los que estaban en los dominios de los reyes demonio ya estaban todos terminados. ¿Cómo funcionaba?

.....

.....

...

El primero que terminamos fue en Tempest, por supuesto. Lo coloqué en una cámara aislada del laberinto, por razones de seguridad. De esa manera, los enemigos no podrían usarlo.

Nuestro siguiente círculo se montó en Damargania. Viajé allí con Ultima a cuestas y lo hicimos funcionar en un santiamén. Normalmente habría delegado el trabajo a otra persona, pero dada la situación, no podíamos permitirnos perder el tiempo.

Además, Damargania estaba en una ubicación única. Era el hogar de una ciudad antigua y enorme, arruinada por la batalla definitiva entre Guy y Milim hace mucho tiempo... pero las repercusiones de esa tragedia aún estaban allí hoy. Había varias razones por las que esta área se llamaba las Tierras Baldías o

el Desierto Mortal. Las tormentas de arena que soplaban constantemente alrededor de la región corroían todo lo que tocaban y también aislaban eficazmente a Damargania del mundo exterior.

Lo más probable es que cuando los enfrentamientos de fuerza de Guy y Milim estaban a punto de causar una destrucción cataclísmica, sus poderes fueron enviados a la fuerza a otra dimensión para mantener las consecuencias lo más ligeras posible. Sin embargo, esta fuerza no ha desaparecido por completo, sino que sigue filtrándose por las grietas dimensionales locales. Esa es probablemente la causa de este lamentable estado de las cosas.

Ese fue el análisis de Ciel. Fue hace mucho, mucho tiempo, pero ¿aún afecta a la tierra ahora? Qué extraño.

De todos modos, esta era la clase de tierra peligrosa que gobernaba Daggrull. Y dentro de Damargania había un edificio gigantesco, la Torre Aguja Celestial, que honestamente parecía perforar los cielos mismos. Alrededor estaba el llamado Vacío Sagrado, una zona segura que había logrado evitar lo peor de la destrucción. Se había erigido una barrera sobre ella desde la antigüedad, y el exterior era tan peligroso como las tierras eternamente congeladas que Guy llamaba hogar. Las criaturas más débiles morirían a causa de las tormentas de arena que te apuñalaban como cuchillos, e incluso las más fuertes no podrían durar mucho en este paisaje sin pagar el precio máximo.

Eso también se aplicaba a Daggrull y su raza de gigantes. Sus guerreros de nivel superior eran una cosa, pero los gigantes más débiles, por no hablar de las mujeres y los niños, eran demasiado vulnerables como para soñar con aventurarse fuera del Vacío Sagrado. Si eso era cierto para los gigantes, entonces para los humanos, el lugar no era más que una zona de muerte.

Y así, en lugar de enviar a alguien como el equipo de Vester, hice todo el trabajo personalmente. Por supuesto, la mayor parte implicó instalar el círculo mágico en sí. Era un platillo de acero mágico, de alrededor de un metro de alto y dos de diámetro, con los encantamientos mágicos necesarios contruidos por Ciel y tallados en la parte superior. Lo coloqué donde Daggrull especificó, y eso fue todo, realmente. Los pequeños detalles serían el trabajo de los demonios que vinieron con Ultima.

“¡Están trabajando bajo las órdenes de Rimuru-sama! ¡No se atrevan a avergonzarme mientras completan este trabajo!”

Supongo que esa era la forma de Ultima de alentar a sus tropas. O amenazarlos, lo más probable, pero dado el talento de los demonios para la magia, no me preocupé mucho por confiarles el resto.

Estaba a punto de irme...

“¿Estás seguro de esto, Rimuru?”

... solo para que un Daggrull con aspecto preocupado me detuviera.

“Sí, no será un problema. Veyron está aquí con Ultima, y si se encuentran con algún problema, podemos llamar a Zonda de regreso aquí también. La prueba fue exitosa, así que dejar que se encarguen de los ajustes finales no será un problema en absoluto”.

No debería ser un problema. Ultima y su equipo pueden no actuar de esa manera, pero son poderosos demonios, que poseen el tipo de sabiduría que yo no podría soñar. Nada pesaba en mi mente en absoluto mientras terminaba mi trabajo.

“No, quiero decir, ¿qué pasa si estos demonios comienzan a volverse violentos y—?”

“Bueno, ¡voy tarde! ¡Gracias de nuevo!”

Daggrull estaba a punto de decir algo, pero pasemos por alto eso. Cambiar personal en este punto sería un trabajo mucho más molesto, así que hui tan pronto como pude.

Después de Damargania llegó Ruberios. Puse el círculo mágico en el lugar que especificó Luminous, y el resto lo manejarían los vencedores aquí—junto con Gobkyuu, mi capataz. Con él supervisando las cosas, estaba seguro de que construirían un espléndido edificio para servir como instalación de transporte—y los vencedores no tendrían problemas para calcular todos los datos de destino y otros detalles.

“Creo que podremos resolver todo esto. ¡Nos mantendremos en contacto con Tempest y Damargania hasta que podamos llevar esto a un nivel de servicio!”

Parecían estar listos para el trabajo, así que ese fue el final de mi estadía. Pero tenía un asunto más que atender. Shion, Adalmann y sus respectivas fuerzas personales debían presentarse ante Luminous. Todos viajarían a la vez, pero la cuestión era dónde los alojaríamos.

“No hay necesidad de preocuparse por eso. Tenemos habitaciones libres en mi templo, así que pueden dormir allí”.

“Perfecto. Shion, Adalmann, asegúrense de ser buenos invitados para esta gente”.

“¡Absolutamente, Rimuru-sama! ¡Prometo que llevaré a cabo nuestra misión y no lo avergonzaré como su secretaria!”

Estoy muy ansioso por esto. De verdad, si el enemigo ataca aquí, casi querré que no haga nada y que solo se comunique conmigo.

“Sin embargo, es una lástima que no haya ninguna cocina para distraerme. Dicen que te oxidarás si te saltas el entrenamiento un solo día...”

¿Quiénes son ‘ellos’? ¿Y no se trata más bien de tocar el piano, o algún otro tipo de talento realmente delicado? Y hablando de eso, con Shion tocando el violín tan talentosa como es, ¿no necesita seguir practicando eso en su lugar?

“Oye, ¿no necesitas practicar tu música en absoluto? Sé lo dedicada que eres al entrenamiento de batalla, pero nunca te he visto tocar el violín fuera de ese concierto”.

“¡Heh, he, he! No se preocupe por eso. Con un entrenamiento constante día a día, tocar un instrumento es bastante simple. Pero con la cocina, necesitas hacer todos estos juicios precisos en cada paso...”

Qué loco. Ella estaba pensando en eso de una manera completamente equivocada. Me evité poner los ojos en blanco, mientras mentalmente le exigía que se disculpara con todos los futuros músicos del mundo.

Dicho esto, no importa cuánto Shion arruine esos ‘juicios precisos’ en la cocina, al menos podrías estar seguro de que sabría bien. Sin embargo, corrías el riesgo de sufrir una sobredosis de sal o azúcar con sus comidas, así que tenía razón en que la atención a los detalles era clave. De cualquier manera, su evaluación de la cocina y la música estaba completamente al revés.

“Tu nombre es Shion, ¿verdad?” Dijo Luminous mientras yo meditaba. “Cuando se trata de entrenamiento de batalla, sé que Hinata está relativamente libre. De hecho, incluso podría entrenar contigo si lo deseas. Y en cuanto a cocinar... Bueno, estoy segura de que puedo conseguir una cocina de repuesto y llenar la despensa para ti, así que siéntete libre de hacer lo que quieras”.

Me quedé atónito. Luminous realmente no conocía el miedo... y mientras tanto, yo estaba temblando. Fue una sorpresa tan grande para mí que casi era demasiado tarde para detenerla.

“L-Luminous, permitir que Shion cocine es una especie de—”

“Oh, no me importa. En tiempos como estos, los hobbies que disfrutas se vuelven más importantes que nunca. Yo misma era una apasionada de la cocina, hace tiempo... Heh, heh, heh. De hecho, podría ser divertido probar una o dos cosas juntas”.

“¡Vaya, qué idea tan maravillosa! ¡Pero no esperes superarme en un horno caliente, Luminous-sama!”

“Heh, heh... Hinata también es una buena cocinera, ¿sabes? La invitaré a unirse a nosotras”.

Debes estar bromeando. Esta era una crisis en toda regla. ¿Y Hinata también se estaría uniendo? Ahora está más allá de mi control, déjame decirte. Solo esperemos que un poder superior pueda guiarlos a todos a un lugar seguro.

“¡B-bueno, Adalman, diviértete con ellas!”

“¡¿Qué?!”

A pesar de lo piadoso y devoto que era, Adalman debe haber sentido una premonición lo suficientemente perturbadora como para que ni siquiera él pudiera aprobar esto. Pero la suerte ya estaba echada.

“Sí, avísame si surge algo”, dije mientras huía a toda velocidad.



La parada número tres era el dominio de Milim, la antigua Eurazania, un lugar que conocía bien. Pero en lugar de la montaña sagrada que se alzaba alta dentro de sus límites, estaba mirando un edificio gigantesco, aún en construcción. Me había transportado a los restos de la capital, esperando a nuestro guía; Geld ya se había ido antes que nosotros, así que estaba con Gabiru, Carrera y Esprit en ese momento.

Gabiru había venido con Kakushin, Sukero y Yashichi, sus aduladores favoritos, junto con Gazatt, un capitán del Equipo Hiryu. No sé en quién pensaba Gabiru como su segundo al mando principal, pero estos cuatro ciertamente se destacaban de la multitud de dragonewts, al menos.

A pesar de la peligrosa batalla que todos sabían que se avecinaba, el Equipo Hiryu estaba de un humor notablemente alegre. Al parecer, esto se debía a que sus sesiones de entrenamiento con Ultima estaban en

espera hasta nuevo aviso. Escuché que esas sesiones eran tan agotadoras que muchos de los estudiantes habían muerto varias veces durante ellas—y como estaban retenidos dentro del laberinto, se lamentaban conmigo, ni siquiera la muerte les daba un descanso. Supongo que el laberinto podía ser injusto en ese sentido. Este no era un entrenamiento que te hiciera decir en sentido figurado; ‘Oh, hombre, eso casi me mata’ después de todo—aquí, la muerte era un hecho.

Sin embargo, el aumento de fuerza resultante, fue bastante evidente para mí. El mero hecho de evolucionar y retener más magia no te hacía realmente más fuerte. Solo a través del uso efectivo de esa nueva fuerza podrías ser considerado un guerrero de primera clase. Pero, aun así, muchachos, no pueden ir demasiado lejos. Seguro que no quiero pasar por un entrenamiento así, así que decidí decirle a Ultima que intentara ser un poco más sensata al respecto.

Entonces, en total, había un poco más de cien personas en nuestro grupo, y habíamos estado esperando alrededor de diez minutos. Milim me dijo a través de Comunicación de Pensamiento que estaría aquí hoy, pero ¿tal vez se olvidó?

“Llega tarde, ¿no?”

“Vamos, vamos, Carrera-sama, acabamos de llegar. ¡Mantengamos la calma, como debería hacerlo un turista de visita, mientras la esperamos pacientemente!”

“Es tan indulgente, Gabiru-sama”.

“Creo que es más que Carrera-sama es demasiado irascible”.

“¿Dijiste algo, Esprit?”

“No, nada”.

Puede que solo hayan pasado diez minutos, pero podía entender por qué Carrera estaba enfadada. De todos modos, eso era solo porque yo vivía en Japón, donde mi vida estaba programada minuto a minuto. En este mundo, eso te hacía parecer innecesariamente impaciente. La gente tenía el concepto del tiempo, por supuesto, y había relojes y esas cosas, pero el tipo de relojes de pulsera precisos que tenía en mi vida anterior simplemente no se encontraban en los mercados. A veces veías relojes de bolsillo bastante voluminosos, pero esos normalmente los llevaban solo los nobles o los comerciantes ricos. Como resultado, si acordabas encontrarte con alguien a ‘primera hora de la tarde’ o algo similarmente vago, la costumbre normal era enviar un mensajero. Milim se había olvidado de hacerlo, lo cual era su culpa—pero tal vez solo se había equivocado de hora (o de día), así que sería inmaduro ponerse furioso por eso.

De todos modos, eso no haría nada para calmar a Carrera, así que necesitaba dar un paso al frente.

“Oye, no hay prisa, ¿sabes? Voy a consultar con Milim ahora mismo”.

Le envié una comunicación mental.

「¿Uh, Milim? Estamos aquí, pero no vemos a nadie esperándonos」

「¿Mm?! ¿R-Rimuru? Estoy ocupada con mi tarea ahora mismo, ¡pero le hablé a Middray sobre ustedes! ¿T-Tal vez se equivocó sobre la hora de la reunión? Le daré un recordatorio severo, ¡así que no te enojas con él! 」

...

Ahora tenía sentido. Ella debe haber estado tan ocupada con la tarea que Frey le dio que olvidó transmitir mi mensaje.

「Está bien. Pero no hay necesidad de apresurarse」

「¡E-Está bien! ¡Hablaré contigo más tarde! 」

Seguro. Estas cosas pasan a veces.

Intenté mantener a Carrera calmada mientras esperábamos... pero luego ocurrió algo inesperado. Un grupo de personas corrió hacia nosotros, con su líder diciendo las cosas más extrañas.

“Ah, ¡debes ser el rey demonio Rimuru! Mucho más galante de lo que he escuchado... Verdaderamente, una figura de fina dignidad. Yo, Jagie, ¡siempre te he admirado!”

Jagie entonces hizo una respetuosa reverencia con la cabeza... hacia Gabiru, no hacia mí.

Parecía un compañero dragonewt, pero a diferencia de Gabiru, su forma era completamente humana, con dos cuernos en la cabeza. Era pequeño, pero corpulento, y cada movimiento que hacía rebosaba de energía. Los cinco demonios que lo acompañaban provenían de una variedad de especies, pero por lo demás no eran demasiado notables para mí.

Por alguna razón, Jagie tenía lo que parecían heridas frescas aquí y allá en su cuerpo. Tenía curiosidad por eso, pero actuaba como si estuviera bien de salud, por lo que no podía ser demasiado grave. Lo que más me impactó fue lo que nos dijo. Me dejó estupefacto, pero Gabiru parecía el más sorprendido de todos.

“Oh, no, no, yo no soy Rimu—”

“¡Ah, qué vista tan agradable! ¡No, no hay necesidad de presentarse a un oficial de bajo nivel como yo! ¡Porque no hay un alma en ningún lugar del dominio que no esté muy consciente del nombre del rey demonio Rimuru-sama a estas alturas!”

Gabiru intentó corregir este caso de identidad equivocada, pero fue brutalmente interrumpido. ¿Qué sentido tiene saber el nombre de alguien si no conoces su rostro? Muchos ya sabían ambos, pero supongo que los oficiales de bajo nivel eran un poco más lentos en captarlo. Supongo que Jagie confundió a Gabiru conmigo por el aura que estaba emitiendo, ¿tal vez? Tenía la mía perfectamente contenida, así que parecía un humano normal por fuera. Carrera y Esprit eran iguales, no parecían demonios ni monstruos, ni siquiera. Tenemos muchos visitantes humanos en Tempest estos días, así que hemos adquirido el hábito de mantener nuestra aura bajo control.

Sin embargo, no podíamos dejar que esto continuara. Ser tratado así por primera vez en mucho tiempo fue realmente divertido, pero Carrera y Esprit no tenían paciencia para eso.

“Espera. Ese tipo se llama Gabi—”

“¿Y quiénes son ustedes? ¿Sus sirvientas, quizá? Puede que lleven uniforme militar, pero si se meten en una conversación entre dos adultos como nosotros, la gente va a pensar que les falta educación, ¿saben?”

Oh, genial, acaba de interrumpir a Esprit. Estaba bastante claro a quién le faltaba educación aquí.

“¡Ha, ha, ha! Qué caballero tan gracioso”.

Carrera sonrió. Pero detrás de esas palabras, ya podía ver una vena palpitando en su sien. Realmente estaba tratando de ser paciente, pero dale unos tres segundos y probablemente explotaría. No es momento para reírse.

Pero Esprit actuó antes de que yo pudiera.

“Oye, um, me gustaría que nos escuches de una vez, por favor”.

Con esas palabras contundentes, se acercó a Jagie. No lo suficientemente fuerte como para llamarlo un puñetazo, en realidad, pero tenía algo de fuerza detrás. El tipo de golpe ligero por el que alguien más débil podría quedar inconsciente, incapaz de reaccionar a tiempo.

Esprit realmente no tenía que hacer eso, pero Jagie tenía la culpa de confundir a Gabiru conmigo, y luego negarse a escuchar razones. No pensé que la violencia fuera la mejor respuesta, pero si no se hacía algo, Carrera realmente se volvería loca. Esprit tomó acción porque vio eso venir, así que esta vez lo dejé pasar. Si Jagie se calmaba y nos escuchaba, sería el fin de todo el problema.

Pero otra sorpresa nos esperaba. Jagie reaccionó ante Esprit.

“... ¿Eh?”

“¡Hyah!”

El intercambio ocurrió en un instante. El revés izquierdo de Esprit fue detenido por su mano derecha; Jagie giró su muñeca ligeramente. Le costó el equilibrio a Esprit, y Jagie intentó un barrido con su pie derecho en el proceso. Evitando ese barrido parecido a una patada—o tal vez anticipándolo—Esprit saltó, girando en el aire mientras desataba una patada derecha a la cabeza de Jagie. Jagie la esquivó, inclinando la parte superior de su cuerpo hacia atrás, pero el ataque de Esprit aún no había terminado. Usando el puño en el agarre de Jagie como punto de apoyo, balanceó su pierna derecha hacia atrás como un péndulo, completando otra patada con su izquierda.

Ahora dos patadas diferentes se dirigían a la cabeza de Jagie a la vez. Fue un movimiento acrobático—Creo que lo vi en un manga de lucha una vez, pero para cualquiera que no hubiera visto algo así antes, debe haber sido difícil de contrarrestar. A pesar de eso, Jagie soltó el puño de Esprit y dio una voltereta hacia atrás, evitando por completo el golpe combinado. Estaban empatados de nuevo, y estaba seguro de que dejarían de lado los guantes de seda en poco tiempo.

“¡Hoh! Qué mujer fascinante eres”, dijo Jagie, crujendo su cuello un par de veces. “¿Ir con calma contra alguien como yo? Ese uniforme no es solo para presumir”.

“Tú tampoco eres tan malo. ¿Quieres ver lo que realmente puedo hacer? Apuesto a que podría ser divertido”.

Esprit hizo crujir sus nudillos, con una atractiva sonrisa en su rostro. Carrera no se movió. No necesitaba ver su alegre sonrisa para saber que, como su jefa, no tenía intención de detenerla.

Gabiru, lamentablemente, simplemente no es confiable en momentos como estos. Creo que tiene mucho trauma en lo que respecta a las tres demonios, gracias a Ultima. Era Esprit quien estaba aquí, por supuesto, pero parecía inseguro de si hablar o no.

Me miró de reojo. Genial. Supongo que soy la única voz de la razón aquí. Pero bien. Me sumergiré. Primero que nada, tenemos que llevar al hombre responsable de esto a la práctica.

“Está bien, está bien, es suficiente. Jagie, ¿verdad? Nunca llegaremos a ningún lado tratando contigo, ¿así que crees que podrías llamar a tu superior?”

Me puse de pie, tratando de sonar como un pez gordo. Era mi intento de actuar con calma, ¿y tal vez le daría un ocho sobre diez? Esperé la respuesta de Jagie mientras me sentía reconfortado, pero:

“¿Eh? ¿Qué estás haciendo niño? ¡No interrumpas la batalla de un hombre!”

¿De qué estaba hablando? Me enojé instantáneamente. Pero al momento siguiente:

“¡Tú! Deja de ser grosero con Rimuru-sama”.

La patada de Carrera salió disparada como un rayo.

“Sí, ¡incluso mi paciencia tiene sus límites!”

Jagie fue lanzado al aire, solo para ser atrapado y arrojado hacia abajo por la lanza de Gabiru.

“Oh, se me adelantaron”.

Esprit no tuvo nada más que hacer. Y en cuanto a mí:

“Y ustedes... No pasó nada aquí ahora mismo, ¿de acuerdo?”

Estaba ocupado ejerciendo un poco de presión sobre el demonio que arrastraba a Jagie. Hay que ocultar la evidencia, ya sabes.



Resultó que no necesitábamos intimidar a Jagie de esa manera después de todo. Pronto se hizo evidente que el lado de Milim era el único culpable.

“¡Wah-hah-hah-hah-hah! ¿Y bien? Está claro que ahora no es mi culpa, ¿verdad?”

“Tal vez no. Pensé que te habías olvidado de transmitir el mensaje, pero... bueno, nunca soñé que ustedes organizaran un torneo improvisado para decidir quién vendría a saludarnos...”

El ganador de ese torneo fue Jagie, pero el verdadero culpable aquí fue Middray, el organizador.

“¿Por qué hiciste eso...?” Le pregunté a Milim.

“¡Oye, mis chicos siempre están buscando pelea, pero el grupo de Middray tampoco se anda con rodeos!”

Frey tenía ambas manos cubriéndose la cara, mientras que Carrion prácticamente estaba rodando por el suelo de la risa.

“Pero Jagie es un luchador así de fuerte, ¿eh?” Preguntó.

“Sí”, dije, “seguro que lo es. ¿Quizás cincuenta y cincuenta con Phobio?”

Yo también estaba siendo sincero. Solo por el recuento de magia estaba un poco atrás, pero enfrentarse a Esprit de esa manera fue una acción impresionante. También podría haber tenido las habilidades de transformación de Gabiru, y si así fuera, lo calificaría incluso mejor que eso. Por supuesto, Phobio también tenía la habilidad Bestialización, por lo que no cerraría la brecha con él... y si pelearan de verdad, estoy seguro de que Phobio sellaría su victoria.

Aun así, Jagie definitivamente era un talento a considerar. Realmente había un montón de tipos fuertes en los Fieles del Dragón, Middray incluido. No dependían únicamente de la fuerza, sabían cómo adaptar sus talentos a la situación... Todos grandes activos en batalla. Lástima que todos sean un montón de idiotas musculosos. Esa era la cruel realidad de todo.

“No podría comenzar a disculparme contigo. Todo esto es el resultado de mi descuidada gestión”.

Middray inclinó la cabeza. Dada la influencia que imaginé que tenía sobre Jagie, no dudaría en echarle la mayor parte de la culpa.

“Y... ¿Carrera-sama? Y, Gabiru-sama, y todos los demás aquí esperamos su ayuda en nuestro dominio”.

Es bueno que Frey esté aquí para ayudar. Carrion puede ser un rey poderoso, pero se convirtió en eso en gran parte porque le encanta golpear cabezas en batalla. Era cercano a Middray en ese sentido, nunca abandonó el credo de que, si eres derrotado, es tu culpa por ser demasiado débil. En este caso, bueno, supongo que tenemos suerte de haber sido el lado más fuerte. Si no lo fuéramos, dudo que nuestras conversaciones hubieran ido tan bien.

“Está bien, Carrera. ¿Quieres ponernos a prueba un poco?”

¿Ves? Ahí va Carrion de nuevo.

“¡Hoh! ¡Ese es el espíritu! Dime qué tan fácil quieres que vaya yo primero”.

¿Carrera está lista para unirse a ellos?!

“Vaya, vaya...”

“Está bien, mi señor. Carrion-sama ha completado su evolución, ¿no es así? Es natural que quiera ver cuánto más fuerte se ha vuelto”.

“Mira, um, eso podría ser cierto, pero no estamos en el laberinto, ¿de acuerdo? Si van demasiado lejos el uno con el otro, podrían terminar muriendo. Es demasiado peligroso”.

Gabiru y Frey asintieron ante esto... pero solo ellos. Todos los demás parecían poco convencidos, Milim en particular.

“¡Oh, no eres divertido!” Ella hizo pucheros.

“¡No digas eso!” Frey gritó.

Pero, en términos prácticos, realmente no podía permitirlo. Definitivamente no cerca de un gran sitio de construcción, para empezar; tendríamos que ir a algún lugar que no se viera afectado por la lucha. Y organizar algo así en estos tiempos era prácticamente pedirle al enemigo que viniera y nos atacara.

Aun así, Carrion estaba demostrando ser sorprendentemente terco. “Sí, sé muy bien lo peligroso que puede ser. Pero quise decir lo que dije hace un momento. Realmente quiero saber qué tan fuerte me he vuelto antes de que tengamos que comenzar a luchar por la victoria. ¿No es igual contigo, Frey?”

Sí, bueno... Supongo que tengo a Ciel para ayudarme con eso, así que...

Incluso cuando se actualizó por primera vez a Raphael, aún me daba respuestas claras a todo lo que le preguntaba. No necesitaba ‘probar mi habilidad’ contra alguien para tener al menos una idea básica de su fuerza. En el caso de Carrion y Frey, tendrían que andar a tientas en la batalla, explorándose a sí mismos mientras probaban sus habilidades, por lo que luchar contra alguien realmente fuerte probablemente era la forma más rápida para ellos.

“No lo negaré, no”, respondió Frey. “Pero la autoevaluación es un problema con el que tenemos que lidiar constantemente, ¿no es así?”

“Tal vez, pero el enemigo no nos va a esperar. Tenemos el deber de hacernos fuertes rápidamente y proteger a los ciudadanos que dependen de nosotros. Y creo que eso significa que a veces tenemos que soportar cosas un poco duras. Pero, ¿qué opinas?”

“Um...”

Frey se vio acorralada. Mencionar su deber como gobernante era difícil de refutar. Si esto fuera solo un juego de feria para ‘poner a prueba tu fuerza’, lo rechazaría de inmediato, pero si había una buena razón para hacerlo, valía la pena debatirlo.

“Rimuru”, dijo Milim, “creo que también estoy de acuerdo con Carrion. Yo misma los he estado entrenando, pero creo que eso tiene sus límites”.

“De acuerdo. Odio decirlo, pero despertar así me hizo darme cuenta de lo lejos que estoy realmente de Milim, a pesar de hacerme más fuerte. A ti también te pasa lo mismo, Rimuru. No importa cuánto me esfuerce, nunca compensaré la diferencia. Así que—”

“¡Heh, heh! Entonces, ¿crees que podrías alcanzarme en su lugar? Debes pensar muy poco de mí, de hecho... pero tienes razón en que probablemente soy un rival más justo que Milim-sama”.

Ya veo...

Sabes, dudo mucho que Carrera y yo seamos tan diferentes, en nuestras formas actuales. Pero si Carrion piensa lo contrario, solo demuestra que se ha vuelto un mejor juez de la esencia de las cosas. Guy también lo elogió mucho, y claramente está haciendo pleno uso del poder que despertó. Creo que será un activo importante en la guerra que se avecina.

Y ahora, por supuesto, tenía a Milim preguntándome. ¿Tal vez seguirle el juego sea lo correcto?

“Está bien. Carrera, quédate aquí y mantén el área defendida. Volveré con Carrion y Frey más tarde”.

“¿Eh? Pero iba a luchar—”

“¡Conozco a la persona adecuada para esto en el laberinto!”

“Muy bien. Como desees, mi señor”.

Odiaba decepcionarla de esta manera, pero no podía engatusar a todos aquí. Carrera iría demasiado lejos. Ramiris me iba a dar un dolor de cabeza con sus quejas. Si quisiera que Carrion se hiciera cargo de alguien, sería mucho más inteligente encontrar un candidato con más sentido común.

Sí, Carrion podría emparejarse con Benimaru. Él o Zegion. Y creo que alguien como Kumara se emparejaría con Frey. Pero resolveremos los detalles en casa. Me contactarán si surge algo, para que podamos transportar a todos de regreso según sea necesario.

“Lamento hacerte soportar mi egoísmo”.

“No, está bien, Carrion. Me puse de tu lado, así que quiero ayudarte, eso es todo. ¿A ti también te parece bien, Frey?”

“Sí, por supuesto. De hecho, te lo agradezco. No hay razón para rechazarte”.

Así que está decidido. Dejaremos a Gabiru y Carrera con Milim, y yo regresaré a casa con Carrion y Frey. Las personas bajo su mando también podrían unirse, si quisieran. No estarían en un nivel despertado, así que no creo que destruyan demasiado el entorno local... probablemente. También les daré un montón de pociones curativas, así que depende de ellos si quieren aprovechar esta oportunidad. Es exactamente, así como Benimaru y todos los demás se hicieron más fuertes, después de todo, así que no tenía preocupaciones.



Al regresar del dominio de Milim, los dejé con Benimaru y los arrojé a todos al laberinto.

Ahora finalmente era el momento de visitar el dominio de Leon. Diablo ya estaba allí, pero dejé a Leon para el final, así que estoy seguro de que estaban esperando mi llegada—algo que tenía en mente mientras me preparaba para el viaje. Sabía dónde estaba la Tierra Dorada de El Dorado, ya que Misery me mostró el camino antes. El transporte tomaría un instante.

“Seré su guardaespaldas”, dijo Souei—y con él cerca, mi mente estaba tranquila.

“¡No te olvides de mí, maestro!”

Ranga, sacando la cabeza de mi sombra, estaba buscando atención. ¡Aww, qué buen chico! Le hice un gesto con la cabeza y le di un par de caricias de agradecimiento. Está conmigo en todo momento, pero puede ser muy lindo cuando hace esas cosas.

Algo sobre este viaje me hizo bastante reacio a ir, pero ya estaba en contacto con ellos. Siempre es mejor encargarse primero del trabajo molesto, así que me levanté lentamente.

“Bueno, ¿vamos?” Murmuré. Luego, con Shuna, Rigurd y el resto despidiéndose de mí, activé el teletransporte.

El dominio de Leon era un pequeño continente en sí mismo. Pequeño, sí, pero ‘continente’ era la única palabra para describirlo. ¿Quizás un poco más grande que Australia? Presentaba una llanura notablemente vasta, con pueblos dispuestos en patrones ordenados de cuadrícula.

Antes de que Leon y sus fuerzas entraran, había mucha más belleza natural; bosques, llanuras, ríos, cadenas montañosas. Todo esto fue reorganizado mágicamente por la fuerza, optimizado para maximizar la producción, y estos fueron los resultados. Eso es lo que era la Tierra Dorada de El Dorado; una especie de metrópolis hecha por el hombre, creada con la mirada puesta en maximizar su armonía con la naturaleza.

“Vaya. Esto es asombroso...”

Arlos, el Caballero Plateado, que me saludó cuando llegué, sonrió ante mi observación murmurada. “¡Ah, ha, ha! Es un honor escuchar eso. Estoy seguro de que también le encantaría a Leon-sama”.

La última vez que vi a Arlos, tenía la visera bajada hasta el fondo de su casco. Esta vez, su rostro estaba expuesto. Era tan hermoso que casi podrías confundirlo con una mujer, aunque no tanto como Leon. Su atractivo cabello plateado le caía por la espalda, pero entre el grosor de su cuello y el tamaño de su manzana de Adán, era claramente un hombre.

También era el segundo al mando de Leon y el jefe de los Caballeros Mágicos de su dominio. Se dice que el más fuerte de esa tropa era Claude el Caballero Negro y otro hombre que había conocido antes, pero Arlos tampoco era un donnadie. Podía disparar magia a toda velocidad sin tiempo de lanzamiento, y realizaba magia de transporte con tanta naturalidad como chasquear los dedos. Nos habíamos teletransportado a un lugar fuera de la ciudad principal—en otras palabras, más allá de su barrera defensiva—pero luego nos teletransportó a todos a la puerta principal en un abrir y cerrar de ojos.

No creo que fuera humano por especie, pero parecía uno en apariencia... y mientras lo pensaba, reveló que era parte de la raza demoníaca. Eran longevos y muy versados en magia, pero, al parecer, seguían siendo humanos en el fondo. Nacieron a través de una mutación que los colocaba en las filas de los demonios, y dijo que solo existían unos pocos de ellos.

Hmm. Me pregunto si personas como Myulan o Razen estarían entre ellos.

Ciertamente podrían definirse de la misma manera, sí.

Eso pensé. Pero entonces, los demonios venían en todas las formas y tamaños, por lo que tratar de clasificarlos estrictamente casi no valía la pena. Personalmente, no vi el problema de llamar demonio a cualquier humano que se convirtiera en no-humano a través de su poder mágico.

De todos modos, mis ojos ahora estaban apuntando hacia la ciudad más allá de la puerta principal. Era más maravillosa de lo que esperaba—estos hermosos edificios, brillando como el oro mientras se alineaban en las calles.

Hicieron un excelente trabajo construyéndolos, y todo acerca de la ciudad fue diseñado con estándares muy precisos. En términos simples, toda la metrópolis tenía la forma de una estrella de seis puntas, que por sí sola creaba un efecto mágico sobre toda ella—y las maravillas continuaron a partir de ahí. Las calles estaban construidas en espiral, subiendo gradualmente desde sus entradas, y se conectaban con un castillo de color tiza que se alzaba amenazante en el medio, con sus torres en espiral empequeñeciendo todo lo demás. El castillo en sí no era tan grande, pero como toda la ciudad estaba construida más hacia afuera que hacia arriba, parecía comparativamente gigantesco.

Si lo vieras desde arriba, podrías darte cuenta de que toda la ciudad formaba un gran círculo mágico poderoso y en capas. Para aquellos que no tuvieran este tipo de perspectiva aérea, ese círculo mágico nunca se notaría—e incluso con él, tenías que prestar atención. Así de ingenioso y exquisito era este diseño. He estado siguiendo muchas de mis propias pasiones al desarrollar mi ciudad, pero no pensé en incorporar un círculo mágico en el diseño.

¡Qué gran idea! Por primera vez en mucho tiempo, me sentí muy frustrado por no haberlo pensado antes. Como ex miembro de la industria de la construcción, ver una ciudad diseñada tan minuciosamente hizo mucho para estimular mi sentido del orgullo. Sé que tenía una ciudad maravillosa en casa, pero no estaba en condiciones de priorizar la funcionalidad con todo esto. El laberinto de Ramiris resolvía todos mis problemas de defensa, pero eso fue el resultado de varios golpes de suerte a la vez. Pero aquí hay un diseño que aprovecha el poder mágico de los ciudadanos para mantener su defensa en funcionamiento—y realmente funcionaba.

“Entonces, toda esta ciudad produce el mismo efecto que un círculo mágico grande y poderoso, ¿eh? Increíble, es todo lo que puedo decir”.

Me sentí un poco como si me hubieran superado en astucia, así que tuve que ser honesto en mis elogios.

“Oh, ¿pudo notarlo?” Dijo Arlos con una sonrisa.

“¿Tiene el efecto de Buscar enemigo y Contraatacar, tal vez? Tiene un alcance mucho mayor que la magia normal, estoy seguro de que hace un trabajo increíble”.

Que un solo círculo mágico evoque dos efectos diferentes requería de un arreglo muy cuidadoso por sí solo. Aquí, hicieron que funcionara con algo del tamaño de una ciudad, ‘dibujando’ los encantamientos necesarios con edificios para lanzar magia de nivel táctico que funcionaba día y noche. Ni siquiera podía imaginar lo asombroso que era. Cualquiera que se colara sin permiso sería detectado de inmediato, y cualquier ataque mágico desde el exterior rebotaría en la barrera. Incluso una magia de legión creada para atacar ciudades fracasaría, apuesto.

“¡Ah, ha, ha! Bien notado. ¿Podrías decir tanto con una sola mirada? No tiene sentido ocultártelo, por supuesto, así que diré que sí, tienes razón. Esta ciudad genera su propia defensa mágica infalible”.

Arlos también sonaba orgulloso de ello, y seguía diciendo cosas como; “Tener esta barrera en su lugar nos protege incluso de los demonios más molestos, del tipo que nos dispararía magia nuclear”, pero no le hice ninguna pregunta en profundidad, porque pensé que me haría quedar mal. Su fanfarronería me recordó a cierta demonio rubia, parecida a una adolescente de preparatoria, que conocía, pero estoy seguro de que era solo una coincidencia. Entonces, juntando mis armas teóricas, intenté engatusar a Arlos.

“Estoy seguro de que tomó mucho tiempo y dinero obtener incluso uno de esos efectos, ¿verdad? Pero has logrado dos de ellos a la perfección, todo mientras calculabas cómo desarrollar aún más esta ciudad y sus características”.

“Precisamente. Fue una prueba terriblemente difícil, pero lo logramos, gracias a nuestra confianza en Leon-sama”.

“Bueno, considérame impresionado. Abordar algo así sería una bendición si realmente funcionara, pero realmente lo lograron, ¿sabes?”

“¡Ah, ha, ha! Muchas gracias. No esperaba que fueras tan elogioso. Fue Leon-sama quien primero concibió esta ciudad, así que estoy seguro de que le encantaría escuchar eso”.

Oh, de ninguna manera. ¿Leon diseñó todo esto?! Realmente es un genio, ¿eh? Aquí pensé que era este rey demonio silencioso y espeluznante con una extraña obsesión por Chloe, pero tal vez necesitaba verlo desde una nueva perspectiva. Este paisaje urbano era realmente hermoso, una realidad que tenía que aceptar—la emoción estaba ganando a la frustración en mi mente. Souei también estaba observando la ciudad, luciendo igual de impresionado... y no creo que sea tan dotado para la magia, pero estaba aguzando el oído ansiosamente, buscando con avidez cualquier cosa potencialmente útil.

“Sería difícil invadir desde el aire también, supongo. La única forma de entrar sería desde el subsuelo...”

Ups. Estaba equivocado. Estaba pensando en formas de atacar esta ciudad, ¿eh? Lo cual, sí, supongo que es importante. Somos amigos por ahora, pero podríamos terminar siendo enemigos en algún momento más adelante.

De cualquier manera, esta fusión de magia y planificación urbana era absolutamente asombrosa. Me encantaría implementar partes de esto en mi propia nación, pero esto no era algo que pudiera copiar fácilmente. Nuestra ciudad capital de Rimuru estaba prácticamente en un estado ‘completo’, por así decirlo, y no iba a demolerla y comenzar de nuevo.

Algo en lo que pensar para el futuro, entonces. Si tengo la oportunidad de construir más ciudades, tal vez podamos probar esa idea. Ahora tengo algo divertido que esperar cuando regrese a casa. Tal vez sería un gran despilfarro, pero me encantaría intentar diseñar mi propia ciudad mágica en algún momento.



Pasamos por la entrada de la puerta principal y avanzamos por un pasillo de vidrio en espiral. La ciudad era igual de bonita por dentro. Una cascada caía con fuerza desde un acantilado artificial a lo lejos, bajando por los canales que se extendían por el paisaje urbano y ofreciendo las vistas más encantadoras desde cualquier ángulo.

Seguimos avanzando durante unos diez minutos, mientras yo admiraba las vistas mientras caminaba, y luego llegamos a una zona vigilada por caballeros donde los ciudadanos normales tenían prohibido el paso.

“Más allá de esta puerta hay un círculo mágico conectado al frente del palacio”.

Arlos nos guio hacia adentro y, después de que saltamos a través del círculo, encontramos nada menos que al rey demonio Leon Cromwell, líder de El Dorado, al otro lado. Iba vestido de manera mucho más informal de lo que esperaba; jeans y camisa blanca, pero le quedaba bien.

Supongo que es el tipo de galán que quedaría bien con cualquier cosa. Con los brazos cruzados y apoyado contra una columna, parecía casi una obra de arte viviente.



Pero una vez que abrió la boca, el efecto se hizo añicos.

“Feh. No vino Chloe, ¿eh?”

Su mente realmente estaba llena de nada más que visiones de ella, ¿eh? Me molestó un poco. Supongo que realmente es un rey demonio silencioso y espeluznante, con esa obsesión enfermiza por Chloe. Ese era el ‘verdadero’ él, estaba convencido, y no tenía sentido tratar de cambiar mi forma de verlo.

Además, algo parecía estar mal con Leon. Pensé que Arlos era un chico bonito, pero su buena apariencia palidecía en comparación con la de Leon. Era tan irritantemente guapo como siempre, pero parecía bastante oprimido en ese momento.

“Por supuesto que no. Pero ¿qué te pasa? Te ves bastante agotado”.

“... Ni siquiera lo menciones. Fuiste tú quien envió la causa de mi agotamiento”.

¡Ah!

Eso era todo lo que necesitaba saber, sí. Debía estar molestándolo hasta el infinito.

“¿Diablo hizo... algo?”

“... Más o menos”.

Por un momento, nos miramos el uno al otro como en un enfrentamiento del Salvaje Oeste. Leon parecía dispuesto a decir algo más, pero reprimió las palabras y solo asintió hacia mí. Se sentía tan pesado el peso opresivo del aire que nos rodeaba.

Nos guio hacia su castillo, aún en silencio. Nos llevaron a una gloriosa cámara bien decorada, toda hecha de oro, plata y joyas, pero los muebles seguían siendo de buen gusto, para nada llamativos. El papel tapiz era del mismo tono de blanco, proporcionando un lienzo para que todas las joyas reflejaran la luz del candelabro.

Nada era de mal gusto en ello, al igual que la fortaleza de Clayman; su sentido del buen gusto era claro como la luz del sol. Llámalo lujoso sin ser abrumador. El exterior blanco tiza no parecía llamativo ni nada, y el interior también era hermoso, elegante y refinado. Incluso un hombre común y corriente como yo podría relajarse aquí sin ponerse nervioso. El aire entre Leon y yo era pesado, pero esta decoración ya estaba calmando mis nervios.

O eso pensé, pero el pasillo de afuera se estaba volviendo terriblemente ruidoso. Puede que estuviera relajado, pero aún podía sentir que me estaba empezando a doler la cabeza. Y mis suposiciones eran correctas.

“¡Ah, Rimuru-sama! Lo he estado esperando”.

Era Diablo. Me saludó con reverencia y luego me llevó a una sala de recepción como si fuera su derecho. ¿No estamos en el dominio de Leon? ¿Por qué actúa como si fuera el dueño del lugar? Tenía muchas preguntas.

Guy llegó poco después de Diablo. “Qué manera de mantenerme en suspenso, Rimuru”, dijo mientras se sentaba frente a mí. “¿Por qué diablos dejaste esto para el final?”

“Bueno, porque estabas aquí, Guy. Teniendo a alguien tan fuerte como tú cerca, ya sabes, ¡tal vez no necesitaba aparecer en absoluto!”

Esos eran mis verdaderos sentimientos, disfrazados de broma. Pero hicieron que las sienes de Guy palparan. Uh-oh. Sé cuándo he cruzado una línea, así que cambié de tema antes de que su cabeza explotara.

“¡Cálmate! Tú y Diablo están aquí, después de todo, así que sabía que podrían encargarse de cualquier enemigo que apareciera. No estaba tan seguro del dominio de Luminous, y en primer lugar no sé realmente qué tan fuerte es Daggrull. Es natural que haya ido a por ellos primero”.

“Bueno, Milim es casi tan fuerte como yo, ya sabes...”

Cierto. Milim era una potencia. Entendí lo que Guy quería decir, pero tenía una razón para lo que hice.

“Sí, y a Milim ya le han asignado el trabajo de construcción en su dominio. ‘La confianza es lo primero’—ese es mi lema, y es por eso que su trabajo debe tener prioridad”.

Me burlé de él. Milim era una valiosa amiga mía, a pesar de todo, alguien que me había ayudado mucho. Depende de mí devolverle ese favor, y en términos de quién me importa más, ella o Guy... Bueno, ni siquiera se acerca. A veces puede ser una verdadera molestia para mí, pero estoy seguro de que también es cierto lo contrario.

“Pfft. Bien. ¿Cómo se veían los otros reyes demonio?”

Una cosa que me gusta de Guy es que es capaz de asumir sus derrotas y seguir adelante muy rápido. A pesar de su molestia por haber sido postergado hasta el final, aún sabía cuál era la decisión correcta, lo que me alivió.

“Bueno, hemos construido círculos mágicos de transporte en cada uno de los dominios ahora. Aún necesitan ser ajustados, pero incluso ahora, podemos activarlos todos en caso de emergencia”.

Abrí un poco mi estómago para revelar uno de los platillos de acero mágico que había traído. Eran tan grandes que no quería sacar todo el asunto de ahí.

“Solo dame las coordenadas que quieras e instalaré uno aquí también”.

“Hmm. Está bien. Te guiaré hasta el lugar más tarde”.

Ahora Leon estaba metiendo la cabeza en la conversación. Lo cual, está bien, él es dueño de este castillo y todo, así que tiene derecho a hacerlo. Adopta una actitud tan autoritaria, y no puedo evitar que a veces me engañen.

“Me alegra que tengamos un sistema de emergencia en funcionamiento cuando lo necesitemos. Entonces, ¿todo lo que queda es esperar a que el enemigo nos ataque?”

“Más o menos. Mientras tanto, planeo encargarme de más limpieza posguerra en el Imperio del Este. Eso, y fortalecer nuestros lazos con las Naciones Occidentales”.

“¿Aunque difícilmente podemos esperar que algún ejército humano juegue un papel en esta guerra?”

“Claro. Como simulacros de desastre, por ejemplo. Quiero hacer todo lo posible para ayudarlos a evacuar, para que no acabemos con civilizaciones en esta guerra”.

Estaba bastante seguro de que los residentes de Rimuru, capital de Tempest, sobrevivirían perfectamente. Sin embargo, cualquier otra nación... Bueno, era difícil estimar cuál sería el daño. Así que estaba en medio de la creación de una red de refugios a los que evacuar, a través de nuestra compañía REG. Mjöllmile estaba poniendo mucho esfuerzo en eso. Sentí que estaba acumulando demasiado trabajo en su escritorio, así que una vez que las cosas se calmaran un poco, planeé darle una pequeña y agradable recompensa.

Por cierto, una vez estuve bastante seguro de que Michael necesitaba a los ciudadanos del imperio y su fe en él para que sus habilidades funcionaran. Sin embargo, es mejor asumir que eso no era una necesidad absoluta. Le sugerí que no tendría miedo de matar a todos sus ciudadanos, así que estoy seguro de que Michael está tomando medidas contra eso... algo que se podría decir que lo induje a hacer. Pero, de cualquier manera, no podemos estar seguros hasta que comience la batalla.

“Hmm... Parece que tú también eres un rey demonio ocupado”.

Guy parecía exasperado conmigo, pero yo estaba ocupado. Me había tomado muchas molestias para establecer vínculos con la sociedad humana, y mantener esos vínculos seguros era la máxima prioridad para nuestra nación. Que la fuerza de Michael los rompiera sería como pisotear todo ese trabajo, y yo no estaba dispuesto a soportarlo.

Leon parecía igual de asombrado.

“Tan centrado no solo en tu propia nación, sino también en las demás... Eres incluso más torpe de lo que pensaba. ¿Crees que puedes desarrollar una cantidad infinita de brazos para manejar todo este trabajo?”

Mm, tiene razón. No creo que sea omnipotente ni nada... pero también estoy harto de perder cosas porque no actúo.

“Simplemente no quiero tener remordimientos más adelante, ¿sabes? Quiero hacer todo lo que pueda, y si no funciona, al menos sabré cuándo rendirme”.

Por supuesto, si llegara ese caso, probablemente no me rendiría de todos modos. Y también tendría toneladas de remordimientos. Pero me estaba esforzando tanto porque quería evitarlo. Hasta que un futuro sombrío fuera realmente inevitable, quería sacar pecho y vivir lo más orgulloso posible. No había forma de que pudiera engañarme a mí mismo para hacer otra cosa.

“Heh. Bueno, no tengo más que remordimientos. Tal vez por eso esa chica te eligió a ti en lugar de a mí”.

¿Otra vez Chloe? Algo en el tono de voz de Leon me indicó que no debería ignorar esto. Sé que ha hecho algunas cosas bastante locas en su pasado—tal vez esta sea su advertencia para que tenga cuidado, no sea que termine como él. Por ahora, sin embargo, decidí reírme de su preocupación.

“Bueno, a diferencia de ti, no me gustan las niñas pequeñas—er, perdón, el tipo de hermanas pequeñas lindas. Soy una persona normal que sabe cuándo está molestando a los demás, así que no te preocupes por nada de eso”.

“¿Quieres morir?” De la nada, la situación se volvió explosiva. Nuestro debate continuó hasta que un Guy exasperado finalmente intervino.



“Sabes, pensé que si venías a mi casa mejorarías un poco las cosas. Vaya, estaba equivocado”.

Guy parecía extrañamente cansado mientras se quejaba de mí. No sé qué esperaba, en realidad.

“He, he... Y por suerte, Misery se ha acostumbrado a construir barreras reductoras de daño últimamente...”

¿Diablo me está pidiendo que me enfrente a Leon?

“Mira, ambos somos reyes demonio, ¿de acuerdo? No podemos ser tan imprudentes”, dije.

“No hay necesidad de preocuparse, Rimuru-sama. Con gusto me enfrentaría a él. No necesitaría mover un dedo”.

Diablo entrecerró los ojos hacia Leon, como un depredador acechando a su presa. En realidad, podría haber estado hablando en serio sobre esto. Realmente no podía adivinar quién ganaría, y estaría mintiendo si dijera que no estoy interesado. Pero, en muchos sentidos, dar mi visto bueno estaría fuera de discusión.

“Estoy diciendo que el daño sería enorme. Te dije que tu trabajo era proteger a Leon, ¿no? ¿Y quieres pelear con él en su lugar? ¿Por qué estamos aquí, entonces, huh?”

Diablo se desplomó, luciendo decepcionado mientras lo sermoneaba. No parecía demasiado arrepentido, pero parecía dispuesto a dejar este tema. Lo acepto.

“Regáñalo un poco más por mí, Rimuru. ¡Nunca aprende la lección! Estaba tratando de provocarme ayer mismo, el bastardo. Fui suave con él, pero aun así destruimos un campo de entrenamiento”.

No te quejes de eso. Realmente no puedo decir quién tiene la culpa a menos que sepa qué causó esta discusión. Y además...

“Espera. ¿Tú y Diablo pelearon?”

“Sí. He estado aburrido últimamente, así que hicimos un poco de ejercicio”.

Ridículo. Entonces Diablo luchó contra Guy, y como Diablo lo dijo, fue doloroso más allá de toda descripción. Menos mal que esto sucedió ayer, y no hoy que estoy yo aquí.

Miré a Leon. Él suspiró, luciendo más que disgustado.

“Todo empezó cuando esa criada de allí intentó pelear con Diablo, creo. Él la derrotó, pero ella puso un montón excusas y huyó de la escena...”

Sus ojos apuntaban a Rain.

“Seguro que estás bromeando. No puse ni una sola excusa, y, de hecho, ¡no perdí!”

Así que ella no niega la parte de ‘pelear con él’. Genial.

“No hay valor en tus opiniones subjetivas”.

Leon no tenía ningún interés en la defensa desvergonzada de Rain. Entonces Diablo siguió.

“Keh-heh-heh-heh-heh... No me gusta intimidar a los débiles, así que le permití huir”.

“¿Eh? Dije que te enfrentaría de verdad la próxima vez, ¿no? Fui indulgente contigo. ¿O acaso me entendiste mal?”

“Oh, lo siento, ¿olvidaste cómo envolviste a Misery y convertiste la pelea en dos contra uno? Realmente necesitas que te enseñen algo de disciplina la próxima vez, ¿no?”

Diablo permaneció tranquilo, tratando a Rain como a una niña mientras se molestaban entre sí. Me preocupaba que pronto terminara en golpes, pero extrañamente, no fue así.

“Bueno, en un desarrollo aún más molesto, estos dos fenómenos forjaron un armisticio en algún momento”.

No podía creer lo que Guy acababa de decir. Como él mismo dijo, estas discusiones verbales ocurrían a diario y las prefería a los combates reales sin dudarlo.

“Después de todo, han estado peleando todos los días durante las últimas dos semanas, ¿ves? Pero en algún momento, supongo que empezaron a llevarse bien”.

Si Leon estaba respaldando a Guy, tenía que ser cierto. Y si era así, podía ver que el equilibrio de poder por aquí se tambaleaba en una dirección que no quería que fuera.

“No diría eso en absoluto”, dijo Rain con curiosidad. “¿Qué tipo de evidencia tienes para esta tontería?”

“¿Qué, pensaste que nadie se enteraría?” Preguntó Leon, tan sereno como siempre. “Durante la batalla de ayer, gritabas; ‘¡No me des esa basura cobarde, Diablo! ¡Esfuézate un poco!’”

“Rain”, intervino la voz pesada de Guy, “sabemos cómo te sientes realmente. ¿Y por qué estabas animando a Diablo en lugar de a mí, eh...?”

“¡Oh, para nada! Nunca usaría un lenguaje tan vulgar en primer lugar, Guy-sama, y ahora y por siempre seré su fiel seguidora. Estoy segura de que Leon-sama está alucinando de alguna forma”.

Ciertamente era audaz al respecto. A pesar de lo calmada que solía actuar, nunca me di cuenta, pero ¿tenía un caso grave de ‘síndrome del hijo menor’ o qué? El tipo de mujer que nunca reflexiona sobre sus propias acciones y asume que las cosas siempre deben salir como ella quiere. Los niños que son mimados por sus hermanos mayores pueden resultar así con bastante frecuencia.

Pero después de escuchar todo esto, quedó claramente claro quién tenía la razón.

“Diablo, ¿por qué eres tan amigo de ella ahora?”

Bien podría lanzarle esa pregunta. Pensé que probablemente no me mentiría.

Me devolvió la sonrisa. “Todo es gracias a su propia gracia, Rimuru-sama. Estaba deleitando a Rain con historias de su gran sabiduría y profundidad de pensamiento, y antes de que nos diéramos cuenta, ¡se había cambiado por completo a mi lado!”

¡Wow! ¡Qué miedo! Entonces, ¿estamos hablando de lavado de cerebro? Quise preguntar, pero me detuve.

“¿E-Eso hizo?”

“Soy su fan, Rimuru-sama. Entonces, a cambio de que Diablo me contara más historias sobre usted, acepté ofrecerle un poco de ayuda”. Rain acentuó esto con una reverencia.

Vaya. Qué egoísta, ¿eh? Igual que Diablo. No es de extrañar que se llevaran bien.

“Uh, sí...”

¿Qué más podía decir? Me giré hacia Guy, sin saber cómo proceder. Sacudí la cabeza hacia atrás, su forma de decir ‘es demasiado tarde’.

“Lamento que todos mis empleados sean tan tontos”.

“No, no, Diablo claramente es igual de molesto. Ambos tienen la culpa aquí”.

Guy debe haberlo pasado igual de mal. Ahora sentía incluso más afinidad por él que antes. Pero entonces Misery, que normalmente se quedaba allí de pie sin comprender, habló.

“... ¿Qué? Espera, ¿también me están tratando como a una tonta por todo lo que Rain hace constantemente...?”

Hmm. Parece que la verdad la ha golpeado. No lo diré en voz alta, pero creo que es correcto, sí. Pero un extraño como yo entrometiéndose no lograría mucho, así que fingí no escuchar sus súplicas.

Entonces, después de un poco más de charla, nos llevaron a un enclave oculto detrás de la sala del trono y la cámara de audiencias del palacio. Allí, instalé nuestro círculo mágico de transporte. Pesaba varias docenas de toneladas, así que una vez que estuviera en su lugar, moverlo de nuevo requeriría mucho trabajo.

Hablando de trabajo, el mío estaba hecho aquí, y me fui poco después. Podía decir que Leon quería desesperadamente que me llevara a Diablo y Rain, pero eso seguramente dañaría nuestra posición de guerra. Incluso si no fuera así, de ninguna manera iba a traerlos conmigo. Leon tendría que ser paciente.

Entonces, justo cuando me iba:

“Y por favor... cuida de Chloe por mí”.

Leon enfatizó sus palabras.

“Por supuesto”. Asentí en respuesta.

No necesitaba decirlo, pero mi afirmación debió haber sido lo suficientemente convincente, porque me dejó ir bastante rápido. Esperaba que fuera más insistente con todo eso, así que fue algo inesperado, no es que se lo dijera.

En circunstancias normales, él es realmente un tipo bastante genial. Eso, y me reveló una verdad muy sorprendente. Leon y yo compartíamos el mismo pasatiempo. No, no me gustan las chicas menores de edad—resulta que el sueño de Leon era ser arquitecto. No es de extrañar que tuviera tanto sentido estético, ¿eh? Me contó ese dato mientras elogiaba su ciudad y su palacio en nuestra conversación, y ciertamente podía creerlo. Tiene una gran cabeza para eso, y se lo dije.

Es un bastardo presumido, sí, pero en el fondo, es realmente un buen tipo. Esa era mi nueva estimación del rey demonio Leon. Entonces, después de forjar una relación mucho mejor, completé mi exitoso viaje a El Dorado.



Incluso después de regresar del dominio de Leon, seguí haciendo visitas al extranjero. No tenía idea de cuándo podría atacar el enemigo, así que estaba en una misión para fortalecer nuestros vínculos con otras naciones tanto como fuera posible. Tenía esa red de transporte de emergencia en su lugar con los otros reyes demonio, y obviamente quería instalar algunos de esos círculos en nuestras naciones aliadas también.

La primera parada fue el Reino Enano. El sirviente demonio de Carrera, Agera, estaba actualmente desplegado allí, y me dijeron que estaba ocupado entrenando con Gazel, su rey. Ver cómo resultaba eso también podría ser útil.

Entonces me transporté a la enorme puerta que protegía a Dwargon. Una larga fila serpenteaba desde allí, como siempre, llena de comerciantes y aventureros. Le di una mirada de reojo mientras me dirigía al corredor exclusivo para nobles y hablé con el guardia.

Sin esperar más, me guiaron al palacio real. Me sentí como una figura enorme y poderosa, recibiendo este tipo de trato, lo que quizás demuestra lo poco noble que sigo siendo. Sabía que estaba muy metido en esto, así que tuve cuidado de no burlarme abiertamente de nadie en público, al menos.

Gazel estaba allí para saludarme.

“Te estaba esperando, Rimuru”.

Y Agera estaba con él, por supuesto, ofreciéndome una reverencia exagerada.

“Me complace enormemente verlo con buena salud, mi señor”.

Era como si acabara de salir de un drama histórico de samuráis—y lo logró, también. Y también, para mi sorpresa, resultó que Agera era la reencarnación del abuelo de Hakurou. Me sorprendí bastante cuando Carrera me lo dijo, pero—al mirarlo con imparcialidad—todos sus gestos eran exactamente los mismos. Había querido hablar con él, según recordaba, pero nunca encontré la oportunidad. Tal vez podríamos encontrar algo de tiempo después para sentarnos y charlar.

Pensé en todo esto mientras le devolvía el saludo. “Es genial volver a verte, Rey Gazel. Me alegro de que estés bien. Y tú también, Agera”.

“¡Ah, ha, ha! Sigues siendo demasiado formal conmigo, ya sabes. Como siempre te digo, ¡solo ‘Gazel’ está perfectamente bien!”

“Sí, tenía la intención de hacer eso, pero verte en tu palacio así me pone nervioso. Me recuerda un poco al juicio que tuve aquí. Sé que es mezquino...”

No podía quitarme por completo ese pensamiento de no nobleza, pero creo que es entrañable, en cierto modo. No sé... Sería extraño si no me pusiera nervioso cerca de las figuras de autoridad.

Vaughn y Dorf nos miraban, no muy interesados. Souei estaba igual. Fue Agera quien finalmente intervino.

“En mi humilde opinión, mi señor, desearía que actuaras como te plazca, aunque Carrera-sama sin duda me reprendería por ello. Ambos son líderes de naciones aliadas. ¡Simplemente sean ustedes mismos, normales y dignos! No hay necesidad de distanciarse artificialmente del Rey Gazel”.

“Sí, lo sé, pero...”

Por supuesto que entendí lo que quería decir, pero yo era un humilde asalariado hasta hace unos años. A menos que esté enojado, o concentrado, o involucrado en algo tan grande que no pueda pensar en nada más, no puedo evitar volver a mi yo normal.

“¡Está bien, Rimuru! Entiendo cómo te sientes. Yo, por mi parte, me siento preocupado bajo la mirada de la Emperatriz Celestial Elmeshia cuando la veo”.

“Vaya, ¿incluso tú tienes a alguien así, Rey Gazel?”

“¡Sin embargo! Hablas completamente casualmente con la Emperatriz Celestial, ¿no es así? ¡Alguien con quien tengo problemas incalculables! ¡Y simplemente no entiendo cómo lo haces!”

Buen punto. Y realmente no tenía forma de contrarrestar eso. Gazel quiere que sea igual de casual con él, y prometí que haría mi mejor esfuerzo en eso. Es solo que, ya sabes, no puedo evitar respetar a las personas en las que creo que realmente puedo confiar. Es algo arraigado en mi personalidad, así que no es lo más fácil de arreglar.

“Pero a veces puedo actuar como se supone que debo, según el momento y la situación. No es un problema tan grande, ¿no?”

“Lo es, tonto. Es precisamente en ese tipo de situaciones en las que tus hábitos naturales salen a relucir. Tienes que evaluar cómo hablas y actúas de manera habitual, para no tropezar en los momentos más importantes”.

Otra buena lección de él. Él tendía a sermonearme mucho, lo que solo alentaba aún más mi regreso a mi actitud normal. A veces Elmeshia me dice las mismas cosas, pero puede encenderlo y apagarlo como un interruptor. Tal vez ella ajusta su propio enfoque para que Mjöll-kun y yo podamos hablar con ella más fácilmente... o tal vez solo lo estoy pensando demasiado. De todos modos, el consejo de Gazel era algo que debía abordar en el futuro. Quería asegurarme de no olvidarlo.

Ahora estábamos en una sala de recepción menos cargada, bebidas en mano, mientras discutíamos eventos recientes. Este era mi objetivo principal aquí—comparar notas y ver dónde estábamos parados.

“¿Crees que se podría evitar esta gran guerra?” Me preguntó Gazel.

“Soy reacio a decirlo, pero me parece dudoso. Los otros reyes demonio y yo estamos trabajando en una red de transporte de círculos mágicos, para facilitar el viaje entre nuestros dominios en caso de una emergencia”.

“Hmm... Es solo una crisis tras otra, ¿no? Para ser honesto contigo, pensé que todo estaba perdido cuando capturaron a Velgrynd-sama. Ahora que está de nuestro lado, no creo que este... Michael, ¿no? No lo veo como alguien por quien preocuparse tanto”.

Bueno, no es por presumir, pero las fuerzas de Tempest ahora superaban a las del Imperio en su apogeo. También teníamos a los otros reyes demonio, junto con Velgrynd y Veldora, así que supongo que Gazel no podía ver ninguna forma posible de que perdiéramos. Pero eso era una ilusión.

“No, quiero decir, así de fuerte es este enemigo. En términos de su poder solo, ni siquiera el Imperio se compara con su tamaño”.

“Lo entiendo. No estoy subestimando a este enemigo en absoluto. Todo lo contrario, en realidad”.

“¿Lo contrario?”

“De hecho. Estoy medio resignado a nuestro destino a estas alturas. Todo el esfuerzo del mundo no nos ayudará en absoluto, esta vez”.

“Ah, cierto...”

Supongo que tenía razón. Si Velzard hubiera elegido a Dwargon, ni siquiera una nación tan poderosa podría ganar. Ella era demasiado fuerte. Pude entender por qué estaba tan dispuesto a tirar la toalla.

“Por supuesto, no nos rendiremos tan fácilmente. Estoy listo para tomar represalias, en el peor de los casos”.

Sonaba listo para ello, casi aullando por sangre. Su determinación para eso, al menos, era real. La forma en que se negó a huir frente a Velgrynd muestra que estaba dispuesto a luchar una batalla sin esperanza si era necesario. Me alegró ver eso.

“Bueno”, dije, “si sabes que no puedes ganar, aún hay medidas necesarias que tomar, ¿no?”

La calidad de nuestros enemigos, no la cantidad, era aterradora. Y que Velzard estuviera entre ellos era lo peor de todo. Básicamente, hacía que Veldora no valiera nada; cuando se trataba de personas que podían enfrentarse decentemente a Velzard, Guy y Velgrynd eran los indicados. ¿Yo? Yo huiría. Quería evitar esa pelea a toda costa.

“Bueno, si estamos hablando de dos dragones verdaderos enzarzados en una batalla, eso es un desastre natural. Una auténtica batalla entre dioses”.

“Seguro que lo parece, sí. Pero tampoco podemos escapar de ella”.

“¿Has descubierto una forma de ganar?”

“¡No! Pero estoy tomando todas las medidas que puedo para mejorar nuestras posibilidades”.

“Heh, heh, heh... Oh, mírate”.

Gazel asintió mientras se reía entre dientes. Para ser franco, no tenía ni idea hasta que lo intentamos, pero si parecía imposible, necesitábamos asegurar un medio de escape. Estaba tratando de actuar con calma, pero sin un análisis completo de la fuerza del enemigo, no tenía sentido debatir sobre si podíamos ganar o no. Todo lo que podíamos hacer era averiguar qué hacer si nuestras perspectivas comenzaban a disminuir.

“Así que quiero tu ayuda”.

“Muy bien. Solo dilo. Te prestaré toda la ayuda que pueda”.

Gazel aceptó de inmediato mi solicitud. De inmediato, le pedí que instalara un círculo mágico de transporte en su reino. Ya había uno para uso personal aquí en Dwargon, pero el transporte de carga era otra necesidad urgente.

“Estoy impresionado de que hayas refinado tanto acero mágico a tal nivel de pureza”.

“Hice un poco de trampa con mis habilidades”, admití. “Normalmente, querría esperar hasta que tuviéramos a los ingenieros adecuados entrenados para el trabajo, pero el enemigo no esperará tanto”.

“... Supuse lo mismo. Nos encargaremos de los detalles por ti”.

“Gracias”, dije asintiendo con la cabeza—y con eso, instalé el círculo mágico en el lugar designado de Gazel de inmediato.

Con mi objetivo principal completado, nos sentamos a charlar.

“Entonces, ¿cómo va el entrenamiento?”

“Bueno, tengo que reconocerle a Agera—abuelo de Hakurou-sensei el Sabio de la Espada, y fundador del estilo Ryūsuzan¹. ¡Ciertamente tengo un largo camino por recorrer con mi propia espada, ya que aprendí bastante rápido!”

“No hay necesidad de tanta modestia, Rey Gazel” Dijo Agera. “Ya has obtenido el arte oculto Baika Goka-totsu², y estás apuntando a alturas aún más elevadas, ¿no es así?”

En el estilo Ryūsuzan, cualquier cosa en el nivel de Baika Goka-totsu o superior se llamaba arte oculto. Entre ellos se encontraban Zakuro-rokkazan³, un corte contundente de alta velocidad que no estaba destinado a matar, y Yanagi-nananagi⁴, un movimiento de espada que detenía suavemente el ataque del enemigo. Había otros—cortes, puñaladas—y el arte más oculto de todos era el Yaezakura-hakkasen⁵. Se suponía que dicho arte solo se enseñaba a los descendientes de la familia, pero al parecer, Agera tenía la intención de enseñárselo a Gazel.

“Hakurou me dijo que su abuelo le mostró el Yaezakura-hakkasen una vez”.

“Sí, lo hice. Esto fue antes de mi reencarnación, por lo que mi memoria es borrosa, pero recuerdo vagamente habérselo mostrado una vez. Si pudiera recrearlo y mostrármelo, realmente sería un genio. Y no es por presumir de mi propio nieto, pero ya no soy el Araki Byakuya que era en ese momento. No ofrezco nada más que elogios a los líderes de la nación de los monstruos”.

¹ 「流水斬」 ‘Corte de Agua que Fluye’ o ‘Cortador de Olas’; para quienes no lo recuerdan, es la variación de Oboro Shinmei-Ryu, que el abuelo de Hakurou, Araki Byakuya, adaptó para este nuevo mundo. Antes estaba usando su nombre en español, pero de ahora en adelante usaré los nombres de las técnicas en japonés romanizado con su respectiva traducción al pie.

² 「梅花——五華突」 ‘Estocada de cinco pétalos de ciruelo’.

³ 「石榴——六華斬」 ‘Granada - Corte de seis pétalos’. En este caso ‘Granada’ se refiere al fruto y no al arma, ya que sus flores tienen 6 pétalos.

⁴ 「楊柳——七華風」 ‘Sauce - Siete pétalos de calma’.

⁵ 「八重桜——八華閃」 ‘Doble flor de cerezo: Destello de Flor Multicapá’.

Agera parecía un poco avergonzado, pero también ferozmente orgulloso.

“Oh, por supuesto. Hakurou también es mi propio maestro. No me importa que lo elogie en absoluto. De hecho, me alegro por ello”.

“Sí, de hecho. Sus enseñanzas, Agera-sama, han sido firmemente transmitidas a través de los esfuerzos de Hakurou-sensei. El destino puede ser algo bastante misterioso a veces, ¿no es así?”

Gazel estuvo de acuerdo conmigo, sonriendo cálidamente. Agera, al ver esto, asintió de vuelta, lleno de emoción.

“Entonces, Rimuru, ¿te importa si te pregunto algo?”

“Si sé la respuesta, seguro”.

“Bien. Sé que pregunté sobre esto antes, pero tengo una pregunta sobre las habilidades definitivas. ¿Crees que, si sigo puliendo mis habilidades con la espada, alguna vez podría derrotar a alguien que tenga tal habilidad?”

Huh. Vaya manera de ir directo al grano. La respuesta era sí, es posible, pero solo en las circunstancias adecuadas. Sería realmente difícil, pero había una posibilidad distinta de cero.

“Según lo que me han enseñado, una habilidad definitiva solo puede ser contrarrestada por otra habilidad definitiva. Lo mejor es asumir que una habilidad única no será suficiente”.

“Ya veo...”

“Pero si las condiciones son las adecuadas, creo que podrías resolverlo”.

“¿Ah, sí? ¿Y esas condiciones son?”

“Por ejemplo, estaba la Anti-Skill de Yuuki—una súper única que suprimía mis habilidades. Muy peligrosa. Eso, y he visto a Diablo dominar a los usuarios de habilidades definitivas solo con su magia”.

“Hmm...”

“Creo que una cosa que importa mucho es tu fuerza de voluntad. Una forma de vida espiritual vive de nada más que su propia fuerza de voluntad, y parece que pueden defenderse de los poderes definitivos incluso si no tienen una. Es una teoría, pero es bastante probable que sea correcta”.

No estaba asegurando nada, pero Ciel tenía la misma opinión, así que estaba bastante seguro de ello. Lo que significaba que la clave de todo era...

“Entonces, ¿necesitaría aumentar el poder de mi voluntad hasta que esté al nivel de una forma de vida espiritual? ¿Algo más allá del camino de la espada...?”

“Bueno, creo que hay una manera mucho más rápida”.

“¿Qué?!”

“Parece que, si un arma de clase Divina te acepta como su maestro, eso te convierte en algo al nivel de una forma de vida espiritual”.

Esa era la respuesta. También estaba el método de hacer trampa para otorgarle a alguien más las habilidades adecuadas, pero el poder absoluto corrompe, y todo eso. ¿O era la codicia? Tal vez me estoy alejando del dicho original, pero creo que estoy entendiendo el punto. No puedes acceder por completo a poderes que están mucho más allá de tu capacidad. Es por eso que no le otorgué todas mis habilidades a todos en mi ejército. Ciertamente tampoco lo haré por Gazel; él tendría que ganárselo por sí mismo. Por supuesto, no puedo otorgar habilidades a nadie con cuya alma no esté conectado en primer lugar. Ayudé a Rain y Misery a despertar, sí, pero esa es otra historia.

Para esta situación, obtener un arma de clase Divina era la solución óptima, creo. Pero las armas de clase Divina no eran conocidas por ser fáciles de obtener. Hice analizar la Armadura del Espíritu Santo de Hinata lo suficientemente bien como para trabajar para producirla en masa, pero sin importar cuánto lo intentáramos, los resultados tal vez serían de clase Leyenda en el mejor de los casos. Usarla te otorgaría poderes al nivel de un Santo, pero eso no sería suficiente para defenderse de una habilidad definitiva.

“... Clase Divina, ¿eh?”

Gazel miró su espada. Era una espada famosa, muy usada. Probablemente de clase Leyenda, y de las más caras. Pero tenía una cantidad incalculable de muescas y rasguños en la hoja.

“Ves ante ti los resultados de mis enfrentamientos con Kondo. Fue una gran suerte que no se rompiera simplemente... pero la vida útil de esta espada ha llegado a su fin”.

Es cierto. Debe haber sido un tesoro de los enanos, transmitido de generación en generación. En este lamentable estado, sería poco más que una pieza de museo.

O tal vez...

“Oye, ¿qué tal si le pido ayuda a Kurobe? Quizás pueda revivir esta espada para ti”.

“¿Qué? ¿Hablas en serio?”

“No puedo garantizar nada, pero Kurobe le dio una nueva vida a la lanza de Gabiru”.

Repararla con el Hihi'irokane⁶ que le proporcioné le permitió a Kurobe re forjar la Vortex Spear de Gabiru, un arma renacida a un paso de la clase Divina. Si seguía usándola en batalla, creíamos que evolucionaría al dicha clase con el tiempo. Y me quedaba algo de Hihi'irokane de repuesto...

“No creo que esa espada esté completamente muerta. Nunca se sabe”.

“Por favor. No lo culparé si falla. ¡Por favor, pídeselo a Kurobe-dono por mí!”

Le estaría haciendo un gran favor, pero como su condiscípulo, no sería tacaño. Por mucha ayuda que me brindara, le debía una de todos modos. Así que tomé la espada de las manos de Gazel.

“Aparte de esta espada”, pregunté, “¿sabes dónde más podrías obtener un arma de clase Divina?”

“¿Crees que lo sé? Tal vez te falte demasiado sentido común para saberlo, pero incluso un arma de clase Leyenda es un tesoro nacional. Incluso para las principales naciones. Tal vez el Imperio sea una cosa, pero no encontrarás esas por todas partes”.

⁶ 緋々色金 = Oro Escarlata, Acero Carmesí...

No tenía que ser tan sarcástico conmigo. Supuse lo mismo.

“Sí, mis propias investigaciones me han llevado al mismo resultado. He examinado minuciosamente todas las rutas posibles en el bajo mundo de las Naciones Occidentales, pero no he descubierto más que unos pocos ejemplos de clase Leyenda”.

La experiencia de Souei respaldaba el descaro de Gazel. Supongo que Kurobe es nuestra última esperanza, entonces. (Las espadas gemelas de Souei, por cierto, fueron otro de los proyectos de mejora de Kurobe. No de clase Divina, lamentablemente, pero al nivel de habilidad de Souei, eso no es un gran problema. Ambos tienen espacio para crecer, se podría decir).

“Bueno, no tiene sentido pedir lo imposible. Pero volviendo a nuestra conversación, ¿dijiste que convertirte en una forma de vida espiritual te permitiría soportar las habilidades definitivas?”

“De nuevo, no puedo hablar en términos absolutos. Dependerá de cuánto tiempo hayas vivido, por supuesto. Por ejemplo, un Archidemonio recién nacido no sobreviviría en absoluto. Pero con una voluntad lo suficientemente fuerte y la energía mágica para respaldarlo, seguro que podrías resistir contra un ataque definitivo, sí”.

“Hmm. Tus respuestas son demasiado confusas para comprenderlas bien...”

¿En serio? No lo creo... Espero. Pero si él piensa lo contrario, intentemos simplificarlo.

“Básicamente, ¡tienes que querer ganar!”

No quería recurrir a una explicación del tipo ‘hay que tener la actitud correcta’, como si fuera entrenador de fútbol o algo así. Además de ser trivial, probablemente era incorrecto muchas veces. Pero cuando se trataba de habilidades definitivas, realmente era difícil explicarlo de otra manera. Además, vivimos en un mundo donde el corte de una espada puede literalmente abrir un agujero en la atmósfera, así que tal vez las habilidades con la espada y la magia sean bastante parecidas después de cierto punto. Desarrolla tu fuerza de voluntad e incluso podrías doblar las leyes del mundo.

Eso, al menos, hace que las cosas sean fáciles de entender y de actuar. Así que sigamos adelante.

Gazel, escuchándome, ahora se quedó en silencio, con una mirada grave en su rostro. Miré a Agera; parecía igual de pensativo.

“Rimuru-sama tiene razón”, dijo Souei. “Como receptor de un regalo definitivo, no soy de los que hablan, pero si infundes suficiente voluntad en tu espada, podrías matar a cualquier oponente. Eso es lo que siento yo, al menos”.

Agera asintió. “De hecho. Para mí, se siente como si estuviera sublimando toda mi voluntad en mi espada. Mi voluntad de matar a mi enemigo. Me impulsa a creer que todo mi cuerpo es la espada, que no hay nada que no pueda cortar. Que incluso podría cortar cosas sin forma corpórea”.

Ah, cierto, la habilidad de Agera era Transformación en Espada, ¿no? Comparando solo los puntos de existencia, la espada transformada de Agera no sería del todo de clase Divina... pero su filo le daba a Agera la ventaja ganadora. Se dice que un arma de clase Divina tiene voluntad propia, pero ni siquiera podría superar la voluntad de la persona adecuada.

Entonces Ranga salió de mi sombra para unirse a la conversación.

“Funciona de manera ligeramente diferente conmigo. Cuando estaba dormido en la sombra de mi maestro, sentí que de repente escuché una voz extraña y desconocida... Y luego Hastur, Señor de Viento Estelar, apareció ante mis ojos. ¡Pero creo que tomó esa forma debido a mi constante deseo de ayudar a mi maestro!”

Acentuó su punto con unos jadeos de satisfacción. Supongo que se ha vuelto lo suficientemente competente como para poder sacar solo la mitad de su cuerpo de la sombra ahora, dejando sus patas traseras ocultas—pero probablemente estaba moviendo su cola a toda velocidad.

Qué lindo. Solía ser una persona de gatos, pero últimamente me estoy inclinando mucho por los perros, y estoy seguro de que Ranga es una gran razón para eso.



De todos modos, Souei, Agera y Ranga proporcionaron algunos ejemplos clave para mi punto.

“Entonces, ¿todo es cuestión de voluntad...?”

“De hecho. Tampoco hay necesidad de impaciencia. Si el enemigo nos ataca mientras estoy presente, te prestaré mis poderes. No tengas miedo de pedirlos”.

Muy tranquilizador. El poder de Gazel, más los movimientos de espada de Agera, le permitirían dar una buena pelea contra alguien como Kondo, incluso—o, al menos, ganar algo de tiempo.

Pero...

“Pero si ese enemigo termina siendo Velzard, será mejor que no dudes en correr. Supongo que, con ella, ni siquiera sería una batalla en absoluto”.

“Tanto así, ¿eh?”

“Sí. No puedo estar seguro ya que nunca la he visto pelear en serio, pero siempre me pareció más aterradora que Velgrynd”.

“Hmm... Odio admitirlo, pero probablemente tengas razón. Y ahora que he visto a Velgrynd por mí mismo, sé lo imprudente que sería enfrentar a un Dragón Verdadero. Aun así... soy un rey y no puedo abandonar a mis ciudadanos”.

“Bueno, entonces solo reza para que Velzard no venga por tu reino. Si lo hace, llámame”.

Le mostré mi teléfono celular.

“¡Ah! ¡Sí! ¡Ahí estaba eso, ¿no?”

“Como dije antes, es un dispositivo mágico que te permite conversar directamente conmigo. Aún no hay muchos fabricados, así que cuídalo bien, ¿de acuerdo?”

Habiendo dicho eso, todo lo que le di fue mi número y un enlace a la línea directa del Centro de Control. No recibiría los números de Elmeshia y Mjöll-kun, sería de mala educación. Tendría que pedirselos él mismo. Tuve compañeros de trabajo que le dieron mi número personal a clientes algunas veces en mi vida pasada, y me molestó más allá de lo creíble.

“Está bien. Entonces, ¿escribo los números registrados aquí y eso me conectará con esa persona?”

“Exactamente, sí. Aún no hay muchas personas con estos, pero si te encuentras con uno, puedes pedirle que te dé su número también”.

“Mm. Supongo que podemos discutir diversos asuntos, entonces, si me encuentro con problemas”.

“Ese es el uso previsto de esto, sí. Me aseguraré de poder ayudarte cuando me llames también”.

“Muy bien. Cuento con eso. Y, por supuesto, no dudes en avisarme si puedo hacer algo por ti también. Personalmente, estoy dispuesto a ayudar en todo lo que pueda”.

Gazel y yo intercambiamos sonrisas. No pensé que las posibilidades de que Dwargon fuera el objetivo fueran altas, pero aun así esto fue un alivio—y ahora también sabíamos cómo mantenernos en contacto en caso de emergencia.



Después de pasar unos días en el Reino de los Enanos, me moví al reino de Falmenas.

Gadra, ahora aprendiz de Diablo, se estaba quedando aquí, ayudando también a Testarossa. Le pedíamos que nos proporcionara toda la información que pudiera desde dentro del Imperio mientras intentábamos construir una base sólida para el ascenso de Masayuki. Era un hombre ocupado, que viajaba con frecuencia entre las dos naciones, pero por ahora se había establecido en Falmenas, y quería hablar de las cosas con él mientras pudiera.

La capital de Falmenas estaba llena de mucha más actividad de la que esperaba. La mayor parte de la ciudad estaba en construcción la última vez que vine, y eso sigue siendo así ahora, pero gran parte de ella tenía buena pinta.

También se había completado una gran estación de tren justo en las afueras de la capital, y los almacenes se alineaban en las calles cercanas. Este era un punto de parada para el tráfico entre Blumund y Dwargon, por lo que necesitaban mucho espacio de almacenamiento para todos los diferentes tipos de mercancías que pasaban por allí. Esto resultó difícil dentro de la propia capital, por lo que el edificio de la estación se construyó fuera de la ciudad.

La propia capital aún estaba en construcción porque querían poner en funcionamiento todas las instalaciones de la estación primero, en previsión de la futura economía de Falmenas. Eso, y la actual familia real de Falmenas seguramente estaba en quiebra. Para ser brutalmente franco, yo estaba financiando básicamente todo el costo de esta construcción. Tempest también fue contratada para colocar los rieles para las líneas de trenes mágicos que estábamos desarrollando. Podrías pensar que no ganábamos mucho con esto además de la buena voluntad, pero piénsalo de nuevo. Ganaríamos todos los derechos de uso y también tendríamos derechos gratuitos sobre todo el terreno necesario para la eternidad... realmente, un trato alucinante. Una vez que terminara toda esta construcción, no haríamos nada más que recaudar ingresos. Incluso descontando los costos de mano de obra, equipo y mantenimiento de las vías, esperábamos obtener una ganancia anual considerable.

Así que, gracias a esas razones, yo estaba a cargo de todo el asunto de los trenes mágicos. Falmenas, mientras tanto, se ocupaba del desarrollo de toda la zona urbana circundante. La reina Myulan era la principal encargada de la planificación de esas cosas, pero tuvo que tomarse una licencia por maternidad, por lo que Yohm, el rey, se convirtió en una figura más destacada. No dejaba de mencionar lo poco educado que era, pero yo sentía que tenía mucha inteligencia natural; estudió mucho urbanismo para poder ocupar el lugar de Myulan mientras ella estaba de baja. Como resultado, aunque el embarazo transcurrió sin problemas y ella volvió a la acción, Yohm seguía siendo el hombre de referencia para el proyecto para la nobleza del reino y los funcionarios del gobierno.

Para apoyar sus esfuerzos, le ofrecí una serie de préstamos a bajo interés y sin garantías. ¿Por qué no eran préstamos sin intereses, te preguntarás? Bueno, porque haría que el receptor se sintiera tan obligado conmigo que conduciría a una gran cantidad de restricciones innecesarias por su parte. Eso haría que el prestamista se sintiera superior y entonces ya no sería una asociación. Prestar o pedir prestado dinero es

una gran manera de torpedear una amistad si no tienes cuidado, así que redactamos un contrato oficial entre nuestras naciones y lo promulgamos con un claro entendimiento entre nosotros.

Entonces, con el desarrollo económico futuro como lema para Falmenas en este momento, la construcción a gran escala en la capital apenas estaba comenzando a ponerse en marcha.

Al registrarme en la puerta, vi a la gente ir y venir por la ciudad por un rato antes de que nos enviaran un carruaje. Normalmente, debería traer a todos mis altos funcionarios para que podamos hacer esta elegante visita real, organizar un desfile por la calle principal, todo el asunto—pero estos eran tiempos tensos y un viaje elegante estaba fuera de cuestión. Así que simplemente me teletransporté con Souei y Ranga.

Me comuniqué con Gadra para que nos trajera un carro para que no llamáramos demasiado la atención aquí en Falmenas. El carro llegó, lo que me alivió. A diferencia de la banda de Milim, aquí saben cómo cumplir sus promesas.

“¡Lamento mucho la demora! El rey Yohm te está esperando, así que te llevaré directamente al palacio”.

De hecho, era el propio Gadra quien conducía del carruaje. No podía ser más cuidadoso, ¿no?

“¡Vaya! Me asustaste. No tenías que venir a recibarnos a la puerta”, le dije.

“¡Oh, no toleraría nada más! Y ya casi no disfruto de este honorable papel, fuera de momentos como estos. Además, Rimuru-sama, si no lo saludara personalmente, ¡creo que Diablo-sama me cortaría la cabeza por ello!”

Gadra se rio, pero no creo que lo dijera como una broma.

“Um, si te está intimidando, házmelo saber, ¿de acuerdo? Después de todo, me respondes directamente a mí, igual que él”.

Parecía un anciano, pero le hablé como si fuera un amigo aún mayor. Se sintió un poco raro, pero ya me había acostumbrado.

Así que le di un pequeño consejo amistoso. Diablo es obediente conmigo, pero tiende a perder el control cuando mi atención está en otra parte. Podríamos reírnos de sus payasadas en el dominio de Leon, pero hacerle eso a uno de los aliados más cercanos de Tempest sería un gran problema. Gadra ahora era el aprendiz de Diablo o parte de su árbol genealógico, más precisamente, así que tal vez no estaba en condiciones de quejarse. Dependía de mí, como jefe, mantener a todos con su mejor comportamiento.

Pero Gadra se rio y dijo que no era un problema. Cualquier dificultad, dijo, valía la pena en nombre del nuevo conocimiento. Era como un fetiche para él; seguro que no lo entendía. *Mejor no involucrarse demasiado*, pensé, resolviendo dejar que Gadra siguiera haciendo lo que quería.

Dentro del carruaje, Gadra me contó cómo habían ido las cosas con Masayuki después de su coronación. El carro se estaba tomando su tiempo para viajar por la ciudad, así que hicimos el mejor uso que pudimos.

“Entonces, ¿la coronación de Masayuki terminó sin problemas?”

“Sí, terminó sin problemas, de hecho. Por supuesto, Testarossa-sama y Velgrynd-sama estaban haciendo todo lo posible para respaldarlo, así que me habría sorprendido más si hubiera sido un fracaso”.

“Ah. Bueno, con esas dos de nuestro lado, apuesto a que salió bien”.

No quisiera que fuera lo contrario, pero... sí, más o menos lo que pensé. Masayuki siempre tuvo suerte (por así decirlo), y tenía tanto a la talentosa Testarossa como a la mayor fuerza que era Velgrynd. Tendrías que estar loco para oponerte a ellas.

“Una vez que los ciudadanos vieron la gloria completa de Velgrynd-sama”, dijo Gadra, “fueron más que acogedores con el nuevo emperador Masayuki. En verdad, cualquiera que estuviera allí para verlo nunca soñaría con desafiarla de nuevo”.

Bueno, sí. ¿Provocar una erupción volcánica y luego usar sus propios poderes para bloquearla? Como si hubiera conjurado el mayor desastre natural de la historia y luego le hubiera puesto fin sin causar ningún daño. No creo que nadie se quejara con ella después de eso. Y aprovechar un volcán para la tarea... Velgrynd realmente no sabe lo que significa ‘exagerar’.

“Hubo algunos que expresaron su desaprobación, por supuesto, pero creo que Testarossa-sama abordará esas quejas”.

“¿Crees que funcionará?”

“No será un problema. Algunos, como Calgurio-dono, estaban preocupados de que Testarossa-sama simplemente matara a cualquier posible oposición... pero esas preocupaciones, al menos, parecen infundadas. Ella está haciendo un uso excepcionalmente bueno de la información que le proporciono, y las propias habilidades de Moss-dono están demostrando ser bastante impresionantes. Ha hecho un trabajo perfecto, desenterrando suciedad sobre el enemigo y resolviendo las cosas prolijamente”.

Estoy seguro de eso. Nunca querría que trabajaran para mis enemigos.

“Bueno, si alguien de allí es lo suficientemente valiente como para oponerse, casi querría reclutarlos para mi propia nación”.

“¡Sin duda tienes razón en ese punto!”

“Sé que nunca les diría que no”.

“Sin duda. Como dije, cualquiera que viera lo que sucedió sentiría exactamente lo mismo que yo”.

Gadra y yo nos reímos un poco por esto. Realmente es un viejo divertido con quien pasar el rato. Y considerando lo mucho que pensamos de manera similar sobre este tema, realmente siento que hicimos una conexión cercana aquí.



Dentro del castillo, fuimos recibidos por el grupo completo de ministros y funcionarios, con el Rey Yohm y la Reina Myulan a la cabeza.

Edmaris, el antiguo rey de Falmuth, se encontraba casualmente mezclado entre ellos, notablemente más delgado y también con la barba afeitada. Parecía un hombre diferente al que había visto cuando lo

conocí por primera vez—especialmente considerando lo puros e incorruptos que se veían sus ojos ahora. Sin embargo, no hablé con él, ya que sería incómodo.

Ésta era técnicamente una visita no oficial, pero les informamos de antemano que queríamos hablar sobre la gran amenaza que enfrentábamos. No desearía nada más que Falmenas se salvara de esta guerra, pero todos sabían que era un pensamiento demasiado optimista.

Aún era una nación recién nacida, con recursos financieros limitados; como se mencionó, dependían en gran medida de la inversión de Tempest. Además, su ejército aún no se había recuperado del todo. No se puede entrenar a un nuevo grupo de caballeros en un día, y no hacía falta decir que no tenían presupuesto para mercenarios. Yo tuve mucho que ver con eso, sí, pero no planeo cargar con ninguna de las culpas. No puedes luchar por el bien mayor si te obsesionas con cada pequeño detalle. No creo que todo lo que he hecho sea justo, pero aun así quiero declararlo en público. De lo contrario, estaría irrespetando a todos los que murieron en el camino.

Así que, sí, les debo una, pero no lo voy a decir en voz alta. Pero tenemos una alianza en marcha, así que tenía la intención de ofrecerles todo el apoyo que pudiera. Enviar a Gadra aquí era parte de ello, y la corte real lo entendía muy bien. El gobierno sabía, en pocas palabras, que era mejor que no se metieran demasiado conmigo en este momento.

“Bueno, jefe, ¿las cosas están mejorando para ti?” Preguntó Yohm en nombre de todos los demás.

“He elaborado algunas contramedidas con los otros reyes demonio, pero honestamente, tendremos que ver qué sucede. Pero eso me pone bastante ansioso, así que estoy visitando un montón de naciones diferentes en este momento”.

Gadra ya había informado la noticia, así que no vi ninguna sorpresa en él. También me mostró dónde colocar mi círculo mágico de transporte sin que se lo pidiera.

“Puedes pedirle ayuda a Gadra para ajustarlo y cómo usarlo”.

“A sus órdenes, Rimuru-sama”.

“Entonces podemos usar esto para evacuar si estamos contra la pared, ¿eh? Pero la gran pregunta es, ¿quién se quedará y quién se irá?”

“Es importante, sí. Tu destino puede no ser mucho más seguro. Puede ser un pobre consuelo en el mejor de los casos”.

“Bueno, jefe, si tu nación es derribada, no habrá forma de escapar a ningún lado después de eso, seguro. Si sucede, lo atribuiremos al destino, ¿sabes?”

Yohm se mostró muy enérgico al respecto. Los demás ministros asintieron con la cabeza. Tal vez la gente de por aquí me teme más de lo que yo creía. La opinión predominante parecía ser que, si no podía vencer a algo, no tenían ninguna oportunidad de empezar. Una idea bastante divertida, la verdad.

“Oye, no admitas la derrota aún. Se supone que debes luchar hasta el final, ¿lo sabes?”

“Claro que sí. Mi pequeña nació hace poco tiempo. ¡No voy a morir ahora! ¡Ni siquiera me ha llamado ‘papá’ todavía!”

Me alegra ver que ya es un padre cariñoso. Estaba pinchando a Mieme, la niña en brazos de Myulan, mientras hablaba.

“No lo sabía... Pero no la apresures demasiado. La despertarás”.

Es probable que eso enfadara a Myulan, su madre, así que pensé que era adecuado ofrecerle ese consejo. Ser tan considerado es señal de una persona exitosa... creo... probablemente.

“Ojalá estuvieras cerca para decir eso más a menudo”, dijo Myulan suspirando. “Siempre que esta niña aparece, es como si perdiera todo el sentido común”.

Suena como un grupo de padres bastante típico, entonces.

“Bueno, ya sabes, ese lobo estúpido que dice que es su hija. ¡No podemos bajar la guardia ni un momento!”

No tenía idea de lo que estaba hablando Yohm.

“¡No seas ridículo! Soy el segundo en la línea de sucesión al trono, ¡así que eso significa que algún día me casaré con Myulan! ¡Y cuando lo haga, eso convertirá a Mieme en mi hija!”

“Maldita sea, Grucius, ¡deja de una vez esa porquería espeluznante! ¿Cuántas veces tengo que decirte que toda tu suposición es demente!”

Oh. Vale. Yohm es un poco raro, pero Grucius el ‘lobo estúpido’ está completamente loco. Sé que Mieme es linda y todo eso, pero cualquier afirmación de que le pertenece es pura fantasía.

“Debo admitir que tengo que estar del lado de Yohm aquí...”

“¿En serio? ¿Escuchaste eso, Grucius? ¡Sabía que lo entenderías, jefe!”

Al parecer, Yohm estaba obsesionado con pasar tiempo con Mieme cada vez que podía encontrar tiempo en su apretada agenda, para que no se olvidara de él como padre. Era un esfuerzo muy conmovedor el que estaba haciendo, solo para asegurarse de que Grucius no la conquistara de alguna manera. Aun así, en momentos como estos, tener una distracción era importante. No importa cuán estúpido fuera, cualquier cosa que te hiciera olvidar las cosas debería ser bienvenida.

Sin embargo...

“Solo trata de no actuar como un estúpido todo el tiempo, ¿de acuerdo? Porque los personajes cómicos a menudo terminan siendo los primeros en morir”.

Decidí ofrecerle un pequeño consejo a Yohm y su corte, basado en mi experiencia en los videojuegos.

Celebramos una conferencia más formal en un salón de actos que databa de los días de gloria de Falmuth. El itinerario estaba bastante bien diseñado de antemano, por lo que todo salió bien con mi presentación.

No le estaba pidiendo a Yohm y a su gobierno apoyo para la guerra. Todo lo que haría sería ayudar a la gente de Falmenas a evacuar, si fuera necesario. Ese círculo mágico de transporte no tenía suficiente

capacidad para todos, por lo que necesitábamos decidir de antemano quién tendría acceso a él. Les pedí que lo resolvieran por sí mismos, para que no hubiera caos si las cosas se ponían difíciles.

Dicho esto, cualquier destino al que fueran tampoco sería seguro. El objetivo principal de este círculo mágico no era transportar a los dignatarios, sino transportar el poder de guerra necesario a donde pertenecía. Si Falmenas se convertía en un campo de batalla, se convocaría al cuerpo de caballeros recién establecido. Grucius había estado entrenando tanto a los nuevos reclutas como a los antiguos caballeros, pero yo no sabía qué hacer. No podía esperar que fueran suficientes, así que planeé enviar refuerzos desde otras naciones. Sería bueno si pudiéramos preparar todo con anticipación, pero no sabíamos a dónde apuntaría el enemigo al principio, así que necesitábamos tanta flexibilidad como fuera posible.

En términos de importancia, Falmenas era, sin duda, una prioridad bastante baja. Si el reino caía, podríamos reconstruirlo más tarde. Mientras mantuviéramos las bajas al mínimo, no veía la necesidad de que se resistieran hasta el último hombre. Dudé en contárselo al gobierno de Yohm, pero lo hice y lo aceptaron bastante bien. En el peor de los casos, los ayudaríamos a reconstruir; les prometí todo el apoyo que pudiera ofrecerles para eso.

Este tipo de trabajo político preliminar era clave si queríamos utilizar nuestros limitados recursos lo mejor posible.

“Sí, lo sé, jefe”, dijo Yohm. “Sé que no nos vas a abandonar, así como así”.

“No. Pero ten en cuenta que el círculo mágico de transporte solo puede soportar cincuenta personas a la vez. No es suficiente para todos”.

“Aun así, una nación solo está obligada a protegerse a sí misma, ¿sabes? Pero aquí estás, haciendo todos estos arreglos... ¡Vaya, no podría pedir más!”

Sentí que Yohm se dirigía menos a mí y más a algunos de sus dudosos ministros de gobierno. Podía entender su punto de vista, incluso si no lo expresaban; querían ayuda, no querían que murieran ciudadanos y querían más armamento. Desafortunadamente, solo podía prescindir de una cantidad determinada. Estoy seguro de que lo entendían; es por eso que aceptaron a regañadientes.

De todos modos, ese fue el final de mi misión en Falmenas.



Yohm luego nos llevó a ver algunos lugares de interés. El más impresionante fue el sitio de construcción donde estaban construyendo algunas de sus instalaciones más importantes.

Falmenas estaba usando la misma ciudad capital que Falmuth, por lo que la parte central de la ciudad, rodeada de murallas defensivas, era el barrio noble. Los barrios se empobrecían a medida que te alejabas de allí, y los ciudadanos más pobres eran desviados a los extremos más alejados de las murallas de la ciudad. Se estaban llevando a cabo muchas rezonificaciones para abordar esta desigualdad y, como parte de ellas, estaban excavando la carretera que atravesaba el corazón de la ciudad y construyendo un gran túnel. Este albergaría un metro que iría desde la estación junto a la capital directamente a la ciudad misma.

“Un movimiento bastante ambicioso”.

“Sí, Myulan es realmente algo diferente. Usar magia para evaluar la fuerza del suelo, idear todos esos planes...”

La magia realmente es una trampa a veces. Los estudios geológicos eran un dolor de cabeza en el mejor de los casos, pero un hechicero lo suficientemente talentoso podía completar uno sin mucho esfuerzo... y sin romper ningún suelo. Buscando vetas de agua subterráneas, cavidades, suelos más débiles, otras características—podían captar todo eso. De hecho, incluso podían realizar mejoras del suelo, trabajando con tierra, arena, suelo blando o duro, lo que fuera.

¡Viva la magia! No es de extrañar que la ciencia no haya avanzado mucho por aquí. Es exactamente por eso que el Imperio, y esos vampiros a los que tratábamos como bichos raros, eran vistos como algo tan inusual por su enfoque en la tecnología. Sin embargo, están haciendo descubrimientos increíblemente beneficiosos, así que no vi ninguna razón para burlarme de ellos.

“Bueno, no es nada que se me hubiera ocurrido. No pensé que los escudos de túneles fueran algo que vería en este mundo, por ejemplo, pero con magia, puedes construir algo equivalente, ¿no?”

“No sé qué sería ese ‘escudo de túneles’, pero estoy seguro de que nuestro material es igual de bueno, ¿eh?”

“Es esta cosa que perfora la tierra mientras proporciona una estructura de soporte para evitar derrumbes. Es una máquina a gran escala, pero un hechicero talentoso podría hacer lo mismo, sí. O incluso mejor, tal vez”.

Recuerdo haberle dicho a la gente en el pasado que sería genial si pudiéramos hacer funcionar trenes bajo tierra. Myulan lo recordaba, y ahora realmente lo hizo posible, lo que me dejó más que impresionado. Razen al parecer, también colaboró, ayudando a completar este enfoque de construcción fuera de lo común. También ahorró mucho dinero.

Y, además, no es una cuestión de ganar o perder. Aplicar la tecnología adecuada a la magia realmente podría desencadenar una revolución por aquí, sentí.

“Entonces, estamos pensando que retrasaremos la construcción por ahora y usaremos el túnel como refugio. Los techos están todos reforzados con magia, por lo que debería resistir incluso si alguna explosión mágica incendia la ciudad”.

“Dependerá del alcance de la destrucción, pero creo que sería un buen refugio antiaéreo, sí. Mantén un suministro de comida y agua allí, y podrías esconderte allí durante bastante tiempo”.

“Sí, y parece que podemos suministrar agua mágicamente, por lo que solo tendríamos que enviar comida al interior. Cavamos varios túneles para usarlos como dormitorios, junto con habitaciones con puertas y grandes agujeros en el fondo. Para usarlas como letrinas, me dijeron”.

Me llevó a una de esas habitaciones, que... bueno, era un baño público, de acuerdo. Estaba dividido en muchos cubículos, y calculo que un buen centenar de personas podrían usarlo al mismo tiempo. Los inodoros eran del tipo estándar para sentarse, pero los desechos caían directamente al agujero de abajo como en una letrina antigua.

“Pero ¿no apestará mucho, estando bajo tierra y todo eso?”

“Eso pensarías, ¿no? Pero esparcimos virutas de madera y cosas así debajo, y dicen que eso elimina el olor por completo”.

Oh. ¿Entonces es como uno de esos baños de compostaje? Eso estaba fuera de mi experiencia, pero se podrían usar estos microorganismos para descomponer los desechos y convertirlos en agua y dióxido de carbono, ¿verdad?

Eso es correcto en general, sí. He revisado esta instalación y he confirmado que funciona como se espera, por lo que es poco probable que ocurran problemas relacionados con el olor.

Ah, maravilloso. Y como explicó Yohm, tenían cinco de estos baños listos para usar. Parece que estarían listos, incluso en caso de un asedio prolongado. El túnel también se extendía por debajo del palacio, manteniendo a la realeza preparada para cualquier cosa. Me sentí aliviado al escuchar eso—aliviado y nuevamente emocionado por la tecnología de este mundo.

“Entonces, sí, la barrera defensiva de nuestra ciudad es hermética, y también estamos realizando simulacros de evacuación con regularidad. En el momento en que detectamos al enemigo, enviamos a todos allí”.

“¿Es por eso que tus ministros no me exigieron demasiado?”

“Bueno, más o menos, sí. Y tampoco voy a dejar que ninguno de ellos actúe de forma estúpida en público. Si todo lo que pueden hacer es quejarse de lo dura que es la vida, bueno, este no es un lugar donde deban estar”.

Como lo veía Yohm, cualquiera puede quejarse—lo que importa es mantener la cabeza en alto y ser constructivo. Esto me lo dijo con una sonrisa. Tengo que decir que ha crecido muchísimo desde la primera vez que lo conocí. Fue un recordatorio de que cualquiera tiene el potencial de transformarse, si realmente se ve obligado a hacerlo.

De vuelta en la superficie, nos dirigimos a sus campos de entrenamiento. Quería ver qué tan bien estaba entrenando Grucius al nuevo cuerpo de caballeros de Falmenas.

Allí descubrí que tenían alrededor de 50 caballeros de rango B o superior, junto con 3.000 que merecían un C o inferior. Si reunieran a ciudadanos físicamente aptos de todo el país, podrían reunir una fuerza de alrededor de 40.000... pero números como esos no contarán mucho en esta guerra, por lo que este cuerpo se centraba principalmente en tareas de mantenimiento de la paz.

“Tiene sentido. Si viniera una gran fuerza de ángeles, no es como si pudieran hacer mucho desde la superficie”.

“Cierto. Tenemos algo de magia antiaérea, sin duda, pero no muchos hechiceros para lanzarla, ¿sabes? Rommel decidió que es mejor para nosotros concentrarnos en defender nuestra ciudad a través de la magia de legión”.

“Razen también estuvo de acuerdo con eso”, agregó Grucius, “así que así es como hemos estado llevando a cabo nuestro entrenamiento. Para estos caballeros, si los enemigos vienen volando desde el aire, su misión es llevar a los residentes a un lugar seguro”.

Al menos no los estaban enviando a una batalla sangrienta contra los invasores. Eso me alegró.

“Estaba un poco preocupado de que adoptaras una estrategia mucho más imprudente”.

“¡Ah, ha, ha! Soy mucho más cobarde que Phobio-sama, ¿sabes? Me doy cuenta de lo lejos que pueden llevarme mis habilidades y no voy a correr más riesgos”, dijo Grucius. “Por supuesto, Razen me ha estado entrenando, así que creo que soy más fuerte que antes. Y también tuve una repentina oleada de nuevo poder recientemente. Así que estoy listo para ser un escudo para nuestros ciudadanos. ¡Tengo un título de capitán caballero al que hacer honor!”

No lo llamaría cobarde en absoluto. La toma de decisiones fría es el activo que más necesita cualquier comandante. Sabiendo lo calculador que puede ser Grucius, dudo que calcule mal las brechas entre él y el enemigo.

Pero me pregunté qué era esa ‘oleada de nuevo poder’. Ciertamente, el recuento de magia de Grucius lo colocaba a la altura de los Tres Grandes Licántropos, con una calificación tal vez SA. Entre eso y su nivel de habilidad, estaba seguro de que se había convertido en una presencia bastante poderosa. Y aunque ahora su suerte estaba echada con Yohm, nunca olvidó su respeto por Carrion—y dado ese ‘surgimiento’, probablemente lo contrario también era cierto. Demostró que aún había un vínculo profundo entre los dos.

“Bueno, eso es porque Carrion tuvo un despertar y evolucionó. Pudiste disfrutar algunos de los efectos de eso”.

“¡¿Carrion-sama evolucionó?!”

“Sí. Así que no dejes que ese nuevo poder se desperdicie, ¿de acuerdo?”

“Oh, por supuesto, ¡sí! ¡Lo sé muy bien!”

“Ah, estoy seguro de que no necesitabas que te lo recordara”.

“¡Ah, ha, ha! No te preocupes por eso. Me alegra saber la razón, y Carrion-sama también reconoce plenamente tus talentos. Realmente lo aprecio”.

Bien. No quería que pensara que lo estaba sermoneando o algo así.

“Es genial saberlo, entonces. Por cierto, ¿dijiste que Razen te estaba entrenando?”

El bueno de Razen. Es gracias a él que pensé en difundir el ramen por todo este mundo en primer lugar. Era un hechicero, ¿no? Pero también puede superar a Grucius en batalla.

“Oh, sí, el viejo Razen puede hacer casi cualquier cosa. Su conocimiento mágico está a la par del de Myulan, y—”

“¡Oye, esa es la reina Myulan para ti, idiota!”

“Ah, cállate. Ella será mía algún día, y tú—”

“¡Cierra esa maldita boca tuya ahora mismo!”

“Está bien, está bien, basta de pelear. ¿Qué estabas diciendo?”

Me estaba cansando un poco de este acto de comedia, así que seguí adelante.

Para resumir la explicación de Grucius, cuando Razen se apoderó del cuerpo de un visitante de otro mundo llamado Shogo, pudo hacer suyo el poder de ese tipo. No podía tomar todas las habilidades y demás, pero la experiencia de Razen en las trincheras lo convertían en un mago y un artista marcial de primera clase. Era letal cuando se trataba de ataques de puñetazos y patadas, y eso era lo que le estaba transmitiendo a Grucius.

“La idea de luchar solo con tus dones naturales... al principio no tenía sentido para mí”.

Grucius se rio un poco.

“Apuesto”, respondió Yohm. “Saare vence a Razen en músculo, pero ni siquiera pudo acercarse en un combate de pulseada. Nadie podía enfrentarlo en combate real tampoco. Hombre, estaba impresionado. El nombre de Razen como demonio era muy conocido en todas las naciones occidentales, y seguro que puedo entender por qué”.

“No me extraña que los Tres Grandes Licántropos lo estuvieran vigilando tan de cerca. Pero...”

Grucius se detuvo allí, me miró y luego negó con la cabeza.

“Oh, ya lo sé, Grucius”, dijo Yohm, dándole una palmadita en el hombro. Mientras me preguntaba qué significaba eso, se miraron y suspiraron.

“Siempre hay alguien mejor por ahí, ¿eh, jefe?”

“Sí, exactamente. Y cuando se enfrentó a Gadra-dono, Razen también jugó con él como con un bebé. Casi pierdo la cabeza viéndolo”.

Ah. ¿Ese tipo de cosas? Bueno, sí. Diablo llamó a Razen un ‘debilucho que nunca me causaría ningún problema’, y además tengo un montón de gente como él. Gadra es fuerte, seguro. No tenía ninguna duda al respecto, pero en Tempest, ¿quizás estaría en los rangos medios? Pero después de convertirse en parte de la familia de Diablo, creo que ha estado experimentando algún tipo de evolución extraña, así que tal vez deba ajustar mi opinión. Aun así, no creo que llegue a los rangos superiores.

Esta charla me estaba haciendo preguntarme qué estaba tramando Gadra, en realidad.

“Pero hablando de Razen y Gadra, no veo a ninguno de ellos aquí. ¿Están haciendo otra cosa?”

Yohm me dio una media sonrisa. “Están entrenando, por supuesto. Aparecen para cosas como tu visita o cuando hablamos sobre nuestra dirección futura, pero fuera de eso, casi siempre están peleando”.

“¿En serio?”

“¡De verdad, sí!”

Grucius también asintió, así que debía ser cierto. Yo pensaba que los talentos de Gadra eran más de naturaleza estratégica; no sabía que le gustara tanto pelear. ¿Tal vez Diablo haya sido una mala influencia? Esa preocupación cruzó por mi mente, pero la desterré rápidamente.

“Si tienes curiosidad, puedo llevarte”.

Acepté con gratitud la oferta de Yohm, así que nos fuimos a ver cómo estaban Gadra y Razen.



Nos llevaron a un campo a una hora de distancia en carruaje. Había una pequeña cabaña sencilla, que recordaba un poco a una casa de vacaciones, y nada más—solo llanuras salvajes, hasta donde pude ver. Solo cuatro personas vivían aquí, dijo Yohm, y podía adivinar quiénes eran; Razen, el luchador más poderoso de Falmenas; junto con dos de los antiguos Tres Sabios de Batalla, Saare y Grigori; y finalmente, Gadra. *Una combinación bastante interesante*, pensé; cuando llegamos, todos estaban de pie en fila para saludarnos. Fue un poco extraño ver a Gadra hablar por ellos como si fuera su jefe.

“¡Es un gran honor verlo viajar hasta aquí!” Dijo Gadra.

Razen, Saare y Grigori se inclinaron junto con su saludo—a mí, no a Yohm.

“Oye”, dijo Yohm. “Yo también estoy aquí, ¿sabes?”

“Su Majestad”, dijo Razen, “Saare y Grigori son invitados de Falmenas, pero no le han prometido su lealtad. Por lo tanto, estaban expresando su respeto a Rimuru-sama, el amo de Gadra-sama, por su propia voluntad”.

“Oh, ya sé. No tienes que seguir sermoneándome sobre cosas que es mejor no decir”.

Razen hizo todo lo posible por calmar a Yohm, que se quejaba, pero a mí me pareció que eran mucho más amistosos entre sí de lo que pensaba. No sé qué pensaba Razen al respecto, pero se le consideraba un súbdito leal de Falmenas. No creía que tuviera ni una pizca de lealtad hacia Yohm, pero a juzgar por su actitud, tal vez se preocupara por él después de todo.

Pero fuera de ellos, no tenía idea de por qué Saare y Grigori se preocupaban por actuar con cortesía conmigo.

“¿Pero por su propia voluntad? ¿Por qué actuar tan bien conmigo?”

Sentí la suficiente curiosidad como para preguntar. Yohm me miró, igualmente curioso por esto; supongo que también era una novedad para él. Si querían trasladarse a Tempest, podría considerar la solicitud. No creo que Hinata estuviera buscando a Saare y Grigori para poder ejecutarlos por traidores o lo que sea.

“Tenemos una razón muy clara, mi señor. Nuestro instructor, el Maestro Razen, nos ha demostrado lo inmaduros que éramos... pero el Santo Maestro Gadra nos ha mostrado la verdadera naturaleza de su majestad. Ha dejado una profunda impresión en nosotros, y ahora deseamos ser parte de su fuerza, ¡por muy bajo que nos coloque!”

¿Santo Maestro?!

“Sí, de hecho. La fuerza de Gadra-sama estaba más allá de la imaginación, Su Majestad, pero nos dice que ni siquiera podía compararse con usted. ¡Y no solo con usted! Cuando me dijo que había muchas

personas fuertes en su ejército contra las que no podría tener ninguna oportunidad, bueno, nos inspiró el deseo de probar suerte contra ellos alguna vez...”

Grigori estaba defendiendo su caso con entusiasmo, pero fue interrumpido por Ranga que saltó de mi sombra.

“¡Bien dicho! ¿Grigori era tu nombre? ¡Siempre pensé que tenías un potencial inmenso! Si me permites, ¡con gusto te dejaría probar tus habilidades contra mí!”

“Ah... ¡Ahhh! ¡Es ese perro de entonces!”

“¿Hmm?”

“N-No, um... Ranga-dono, quiero decir”.

Grigori estaba temblando y sudaba intensamente, lo que le preocupaba. Supongo que Ranga le había pateado el trasero en algún momento. ¿Eso le causó algún tipo de trauma? Imposible.

“Bueno, si él se está ofreciendo, ¿por qué no aceptas?”

“¡¿Eh?!”

“¡¡Con mucho gusto, mi amo!!”

“N-No, yo...”

“Ven, Grigori. Alejémonos un poco, para no lastimar a mi amo”.

“¡Ah, espera...!”

Entonces Ranga agarró a Grigori por el cuello—con su boca—y se alejó alegremente. No pude ver la expresión de Grigori, pero estoy seguro de que estaba encantado de que su deseo se hubiera hecho realidad y todo eso. Casi me hizo llorar verlos irse, y todos los demás estaban igual.

“Um, me gustaría probar mi habilidad también, pero, eh, aún soy demasiado inmaduro, así que tal vez prefiera a alguien un poco más bajo en rango...”

Saare sonaba como si preferiría estar en cualquier otro lugar en este momento.

“Estoy seguro. Ranga es lo suficientemente fuerte como para ser mi perro guardián, así que está en un rango bastante alto, sí. Grigori seguro que no le teme a un desafío, ¿verdad?”

“¡Absolutamente no! Ha cultivado un miedo a los perros desde que perdió contra Ranga-dono. ¿Quizás esté tratando de superarlo hoy?”

La conjetura de Saare hizo que Razen se llevara una mano a la frente, avergonzado. A su lado, sin embargo, Yohm y Gadra conversaban.

“Ni siquiera yo podría representar una amenaza para Ranga”, dijo el anciano. “Debe ser un verdadero tonto”.

“¿En serio? Supongo que está recibiendo un tratamiento bastante drástico. Bien por él. Yo nunca me ofrecería voluntario para eso”.

“No es necesario, Su Majestad. Como rey de esta tierra, nadie espera de usted hazañas físicas de fuerza”.

“Bueno, quiero hacerme más fuerte, ¿sabes? Solo que conozco mis límites, eso es todo. Ahora que he llegado a conocer a Rimuru y a toda su pandilla, me queda bastante claro que un poco de músculo no cuenta demasiado”.

“Tal vez no se desperdicie, pero tienes razón. En el mejor de los casos, te permitirá luchar un poco más hasta que la ayuda llegue a tiempo, con suerte”.

“Sí. Pero seguiré con mi entrenamiento, ¿sabes? Tengo que proteger a la gente que amo, tanto como pueda”.

“Es una gran idea”.

Parecía que Yohm estaba empezando a asentarse en su posición como rey. Mejor no dejar que se me adelante. Sin embargo, no planeo realizar ninguna acrobacia loca como Grigori. Es un paso firme tras otro.

Y parecía que Razen también había reconocido a Yohm como rey. “Mientras el rey siga haciendo todo lo posible por su nación”, dijo, “haré todo lo que pueda para ayudar. Tengo una promesa con la Reina Myulan de que aceptaré a la Princesa Mieme como aprendiz a su debido tiempo, así que me aseguraré de protegerla por encima de todos los demás”.

Había apoyado al Reino de Falmuth durante cientos de años, y estoy seguro de que a Yohm le encantaba tener una roca como él cerca. Pero estaba pensando en otra cosa—a saber, Razen hablaba como un abuelo anciano, a pesar de no parecer tan alejado de la edad, (al menos en apariencia).

Mientras hablábamos de esto y aquello, Ranga regresó con un Grigori flácido en la boca.

“Mi maestro, solo jugamos un poco, ¡y luego dejó de moverse!”

¡Te excediste!

“Mira, no eres Shion, ¿verdad? Sabes cómo contenerme un poco, ¿verdad?”

Evalué a Grigori mientras regañaba a Ranga. Afortunadamente, el hombre solo se había desmayado.

“Tengo que decir que debería haberlo sabido mejor. ¿Por qué mencionó a Ranga de la nada?”

Podía entender si quería venganza o algo así. Pero realmente necesitaba saber cuál era su lugar.

“No estoy tan seguro de que ese sea el caso, Jefe”.

“¿Eh?”

“Nunca querría pelear con él. De hecho, me dijo que no quería volver a verlo nunca más”.

“¿En serio?”

Eso es lo que dijeron Yohm y Saare, pero tal vez me equivoqué, ¿no? Porque Saare, en particular, dijo exactamente lo contrario hace un rato. Entonces, en lugar de estar encantado de volver a ver a Ranga, ¿quería huir lo antes posible?

“... No, no estoy tan seguro. Era un hombre valiente, que se esforzó audazmente por enfrentarse a un enemigo contra el que ya había perdido una vez. Eso me conmueve mucho. Por eso le di permiso a Ranga para pelear con él. ¿Verdad, Ranga?”

Si lo llamara mi error, eso sería admitir la responsabilidad. Grigori estaba a salvo, por suerte, así que fingí no saber nada mejor. Y Ranga amablemente me respaldó.

“¡Sí, exactamente! ¡Estaba tan abrumado por la fuerza del espíritu de este hombre que temo haber ido un poco demasiado lejos!”

Qué talento. Y qué manera de encubrir sus propios errores, también. Últimamente ha desarrollado una vena un poco astuta, no es que yo sepa de quién la ha sacado. Pero gracias a su trabajo en equipo, Yohm y sus amigos estaban convencidos.

“Sí, Rimuru-sama tiene toda la razón. ¿No es así, todos ustedes?”

“Um, sí, si el jefe lo dice, estoy seguro de que es verdad”.

“No estoy en desacuerdo con eso. ¿Quizás te equivocaste, Saare?”

“¡Ah, cierto! Sí, Grigori se ha convertido en un hombre mucho más valiente últimamente...”

Bien, bien. No hay problemas ahora.

“Sí. Respeto ese tipo de cosas. Mucho. ¡Lo sé! ¡A partir de ahora lo llamaré Grigori-dono!”

Esa fue mi recompensa para él... pero cuando abrió los ojos, el propio Grigori rechazó rápidamente la oferta.



Mi pequeño recorrido por Falmenas había terminado.

Después de hablarlo con Yohm, acordamos dejar que Saare y Grigori vivieran en Tempest para fines de entrenamiento. Me preocupaba que Falmenas perdiera esas valiosas armas, pero con Gadra todavía allí, estaba seguro de que funcionaría. Él y Razen, también. A menos que la fuerza enemiga principal atacara de una vez, probablemente podrían ganar suficiente tiempo hasta que apareciéramos. Si eso sucediera, Saare y Grigori serían poco más que una gota en el balde de todos modos. Entonces, en lugar de preocuparme por cada escenario, decidí trabajar en sus talentos y prepararlos para lo que surgiera.

Por cierto, compararlos a todos en términos de poder de combate produjo algunos resultados bastante interesantes. Solo en términos de su recuento estimado de magia, Saare estaba en la cima, seguido de Razen, Grigori y luego Grucius. Yohm—sin ofenderlo—ni siquiera estaba en la competencia. Con el entrenamiento infernal de Hakurou y las habilidades de su equipo, apenas podría alcanzar un rango A, y no esperaba que creciera rápido en poco tiempo.

Grucius, tengo que decir, era realmente uno de los guerreros de élite de la Alianza del Señor de las Bestias. Los obsequios de Carrion lo habían llevado al nivel de Grigori, el ex-Sabio de Batalla... pero sería un problema para un capitán caballero abandonar la nación y él no lo estaba pidiendo de todos modos, así que no lo llevé. Dijo que nos haría una visita una vez que todo estuviera resuelto.

Así que aquí está Grigori, el primer invitado nuevo de Tempest. Un hombre con una pared de hierro y una habilidad especial conocida como Impenetrable. Le gusta manejar una alabarda, pero también es un artista marcial talentoso. Perdió por mucho contra Ranga, pero era de nivel Iluminado, lo que lo colocaba cerca de una semilla de rey demonio, y sus puntos de existencia totalizaban alrededor de 400.000. Ciertamente es más fuerte de lo que pensaba, y con el entrenamiento adecuado, incluso podría tener otro gran éxito.

Se uniría a nosotros junto a Saare, el antiguo Caballero Jefe de las Torres Maestras de Luminous, aunque perdió el puesto después de que Hinata lo derrotara. Era un antiguo Sabio de Batalla, había luchado contra Diablo, lo que finalmente lo llevó a Falmenas. Supongo que tiene un don para elegir malos oponentes. Al igual que Grigori, la suerte no siempre ha estado de su lado, pero no hay duda de sus habilidades. Como Santo, su PE era de más de un millón, un descubrimiento impactante para mí. Hacer que intente una carrera seria por el laberinto podría ser bastante genial.

Razen, por cierto, solo era un poco más alto que Grigori en conteo de magia, pero su poder real estaba muy por encima del de Saare. Cuando tomó el cuerpo de Taguchi Shogo, aparentemente también obtuvo las habilidades únicas Berserker y Sobreviviente.

Según Ciel, las habilidades únicas pueden unirse al núcleo del corazón de una persona, grabarse en su alma o residir en su cuerpo astral, espiritual o material. Hay habilidades que pueden arrebatarse habilidades al enemigo, pero solo funcionan si la habilidad está ‘residente’ de esa manera. Algunas habilidades excepcionales pueden residir en el alma, pero también pueden ser arrebatadas.

Entonces, si una habilidad está grabada en un alma, ¿eso hace que sea mucho más difícil robarla?

No es seguro. Sin embargo, si se ha unido al núcleo de un corazón, es imposible robarla.

Ciel parecía bastante segura de eso. Sin embargo, podrías simplemente copiar una habilidad en lugar de robarla, por eso Michael podía hacer todas estas locuras...

Pero, de todos modos, después de obtener estas dos habilidades únicas, Razen se dio cuenta de que podía aprovecharlas mucho mejor que Shogo. Es por eso que dominó a Saare a pesar de tener quizás la mitad de sus magículas, un verdadero testimonio de sus habilidades.

Sin embargo, eso fue solo en las primeras etapas. Saare tenía su propia habilidad única, algo llamado Todoterreno, que le permitía identificar y aprender cualquier técnica después de ver a un enemigo usarla solo una vez. Razen, consciente de esto, le había enseñado a Saare todas las técnicas y hechizos mágicos que se le ocurrieron. La magia también era un ‘arte’, una habilidad derivada del conocimiento de uno, y aunque no era un talento natural para ello, Saare nunca se quejaba, pidiendo constantemente más instrucciones. Por eso lo llamaba su ‘maestro’.

Entonces, en este punto, Saare era más fuerte que Razen en nombre y en hechos. Pero Gadra aún lo derrotaba, aparentemente. ¿Cómo se comparan sus PE?

Mostrando la información de Gadra.

Nombre: Gadra (PE: 1'126.666).

Raza: Demonio de metal, elemental del caos de alto nivel.

Protección: Clan Noir.

Título: Sirviente N.º 2 "Poochie".

Magia: Magia oscura, magia elemental.

Habilidad: Regalo Definitivo, Grimorio.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar estados alterados, Cancelar ataque espiritual, Cancelar elementos naturales, Resistir ataques basados en caos.

Había algunas cosas en su archivo sobre las que podría comentar, pero era mejor concentrar mi energía limitada en otra cosa.

Estaba pidiendo una comparación con Saare, pero en términos de PE, Gadra estaba por delante de él. Honestamente, no pensé que se hubiera vuelto tan fuerte. De todos modos, seguro que no estaba en este nivel antes de su reencarnación. Su conocimiento mágico ahora estaba por las nubes, sus niveles de habilidad eran todo un espectáculo para ver... pero al juzgar solo la habilidad de batalla, no lo llamaría una amenaza. Sin embargo, era un jugador astuto, astuto hasta la médula—si estuviera del lado del enemigo, querías aplastarlo primero. Esa fue mi evaluación honesta de él.

Pensándolo de esa manera, diría que Gadra tomó una serie de buenas decisiones. Aún estaba vivo, por ejemplo, y ahora era un miembro de pleno derecho de mi fuerza. En términos de habilidad en batalla real, había superado a Saare el Sabio.

La habilidad Todoterreno de Saare es una gran amenaza, pero en realidad es bastante simple de contrarrestar—solo usa un enfoque frontal básico y estarás bien. Sin artes, sin magia—solo golpes cuerpo a cuerpo abrumadores. Si recurres a la magia, úsala cuando vayas a matar, para que no pueda copiarte. Había escuchado que Saare perdió contra Hinata, y ahora podía adivinar por qué. Hinata nunca bajaba la guardia, así que estoy seguro de que luchó contra Saare sin revelar ninguna de sus cartas. Esto significaba que no tenía nada que copiar de ella, por lo que inmediatamente perdió la ventaja que su habilidad única le otorgaba.

Esta vez, también, el factor decisivo que ayudó a Gadra a vencerlo fue la presencia de su habilidad definitiva. Gadra es igual de astuto, después de todo, así que tal vez tampoco le reveló toda su habilidad a Saare... pero incluso si lo hiciera, no era probable que Saare lo copiara. Una habilidad única no puede competir contra una definitiva, después de todo. Verlo de esa manera me recordó lo eminentemente injusto que era, que yo pudiera colmar a mis subordinados con regalos definitivos.

La habilidad definitiva Grimorio, por cierto, estaba en la misma familia que el Necronomicón de Adalman y contaba con habilidades similares. Estas incluían Pensamiento Acelerado, Detección Universal, Haki, Cancelación de Conjuro, Analizar y Evaluar, Toda la Creación, Golpe Mental, Explorar Conocimiento y Compartir Concepto. Explorar Conocimiento le permitía aprender cosas de Ciel, y

Compartir Concepto era una habilidad que le permitía compartir cosas con Adalmann, aparentemente. Otro caso de Ciel tomando los deseos de alguien y convirtiéndolos en las habilidades adecuadas.

De todos modos, eso explicaba por qué Gadra era más fuerte que Saare. Y también tenía una idea general de la habilidad real de Saare.

Sabía que los Paladines hacían incursiones regulares en el laberinto, pero el piso de Apito era lo más lejos que habían llegado, ¿verdad? Y eso fue antes de la evolución de Adalmann, así que no estoy seguro de qué tan buen punto de referencia es ese... pero, de todos modos, habían visitado el laberinto recientemente, y teníamos un conjunto completo de datos para ellos. Arnaud y Leonard eran los más destacados en fuerza entre su grupo, sus PE ambos cerca del medio millón. Los otros Paladines de clase líder de escuadrón también estaban en alrededor de 300.000, definitivamente un gran salto desde los primeros días. Eso los ponía al mismo nivel que Grigori, y tal vez sería divertido ponerlos a todos en el mismo grupo, en realidad.

En cuanto a Saare, creo que lo emparejaré con Hakurou, dada la facilidad con la que puede aprender las artes de otras personas. Probablemente sería un gran compañero de entrenamiento para los niños, y quería que aprendiera mucho en Tempest. No es ninguno de nuestros secretos nacionales, pero, aun así.

Entonces ahora tenía una idea general de cómo entrenarían Saare y Grigori con nosotros.



Por el momento, los dejaríamos acostumbrarse a las cosas en el laberinto. Le di a Benimaru un rápido resumen sobre Saare y Grigori, para que los enviaran a sus respectivos sitios de entrenamiento cuando fuera el momento adecuado.

“Entonces, ¿me encargaré de alguien otra vez?”

“Si pudieras, por favor. Lanzarlos directamente a Hakurou podría generar confusión”.

“Sí, es cierto”, dijo Benimaru con una risita. “Pero pasamos por la misma experiencia, ¿recuerda? ¿Está seguro de que no está siendo sobreprotector?”

Tenía razón, pero ellos eran invitados de Tempest. Si se mudaban para siempre, eso sería otra cosa, pero no quería que se volvieran demasiado imprudentes.

Y hablando de entrenamiento...

“Entonces, ¿cómo les va a Carrion y Frey?”

“Heh. Es bastante interesante, en realidad”.

En el momento en que Benimaru dijo eso, Ciel me mostró algunos datos.

Nombre: Carrion (PE: 2'773.537).

Raza: Dios-bestia; elemental del caos de alto nivel, Bestia Alma de Luz.

Nombre: Frey (PE: 1'948.734).

Raza: Dios-Ave; Elemental del caos de alto nivel, Ave Alma del Cielo.

Maldita sea, mi laberinto daba miedo. Ciel me estaba dando estas cifras de PE—básicamente información personal de las personas—en un instante.

Cuando Carrion y Frey evolucionaron, alcanzaron cierto nivel de divinidad. El PE de Frey era de poco menos de dos millones, pero supongo que de todos modos pasó la prueba para convertirse en semidiós. No debe ser un límite estricto.

No me revelaron sus habilidades y tolerancias, pero despertar y convertirse en un verdadero rey demonio les otorgó toda la fuerza que cabría esperar. El despertar aumentó mi conteo de magículas unas diez veces, pero Carrion y Frey no parecieron aumentar tanto su poder. Debe variar de persona a persona.

En mi estimación personal, Carrion antes de la evolución tenía un PE de alrededor de 700.000, y el de Frey quizás un poco menos de 400.000. Suponiendo que no estuviera completamente fuera de lugar, la fuerza de Carrion aumentó cuatro veces y la de Frey casi cinco veces. Pero entonces, ¿quizás mis estadísticas eran relativamente bajas cuando lo hice? Cuando lo pensé, eso fue bastante obvio. Realmente necesito pensar en términos de cuánta mejora se mostró, no en cuántas veces más fuertes se volvieron. Sin embargo, parece claro que cuanto más PE tienes, más intenso es el poder que recibes al despertar.

Ahora era el momento de usar estos datos para realizar un pequeño análisis de batalla.

Las habilidades corporales de Carrion casi se triplicaron cuando se transformó, pero convertido en PE, y no creo que haya sido ni siquiera una duplicación. No, creo que es solo un aumento de habilidad temporal—esa transformación no le daba poderes omnipotentes, es seguro decirlo. Solo significaba que se debilitaría nuevamente una vez que expirara el tiempo. Eso también se aplicaba a Gabiru y su tropa, no solo a Carrion—si no fuera por ese límite de tiempo, pasarían todo el día transformados, después de todo.

Aun así, la transformación tiene sus ventajas. Cura tus heridas, recarga tu resistencia y hace un montón de otras cosas. Era uno de los méritos de ser un licántropo, y no estaba dispuesto a restarle importancia. Todo depende de cómo lo uses, en realidad.

Entonces, ¿qué tan bien estaba el Carrion transformado usando sus nuevos poderes?

“¿Qué piensas?” Le pregunté a Benimaru.

“Bueno, Carrion-sama me enfrentó primero. Venganza, como él lo llamaba”.

“¿Eh?”

“¿Recuerdas cuando enviamos un equipo de observación a Eurazania? No logró hacerme ningún daño en ese entonces. Así que probé al despertado Carrion-sama para ver cuánto había crecido”.

Mmm... Creo que se cruzaron algunos cables. Quería probar los poderes de Carrion y Frey con todo lo que tenía, pero no con Benimaru. ¿Qué lograría con eso?

... Pensándolo bien, tal vez no sea gran cosa. Benimaru, luchando por la victoria, contra Carrion, sacando todo lo que tiene. En el laberinto, donde nadie tiene que morir... No podía imaginar una carta más

entretenida, en realidad. Ramiris y su equipo grabaron todo para mí, así que me sentaré y me relajaré con el video más tarde. Por ahora, escuchemos los resultados.

“¿Y quién ganó?”

“Yo, por muy poco”.

“¡Oh, eso es genial!”

Alabé a Benimaru, pero internamente, no estaba seguro de cómo reaccionar. Me di cuenta de que algo en mí estaba tan seguro de su victoria que escuchar lo cerca que estaba me puso nervioso.

“Pero por poco, ¿eh? ¿Cómo te fue?”

Antes de que Benimaru pudiera responder a mi curiosidad, una imagen cruzó por mi mente.

Parece que Carrion desató una de sus técnicas ocultas como su primer movimiento.

Buen trabajo, Ciel. Inmediatamente me dio la información que buscaba. Y como dijo Ciel, el video reveló que Carrion fue el primero en moverse. Arma en mano, se hundió en un movimiento fluido—y al momento siguiente, todo su cuerpo comenzó a brillar. Luego, literalmente, se convirtió en una tormenta de partículas, todas fluyendo hacia Benimaru.

Carrion lo ha llamado Rugido Explosivo. Transforma su cuerpo en una corriente consciente de partículas que se lanzan hacia su objetivo. Llámalo un rayo de partículas que se dispersa/converge en constante cambio.

Consciente, ¿eh?

Con Carrion despertado, había adquirido todos los rasgos únicos de una forma de vida espiritual. Pude ver cómo la luz se duplicó y consumió a Benimaru después de que la esquivó la primera vez.

“En el momento en que comenzó la pelea, sentí un escalofrío en mi columna... o simplemente pude decir que algo malo se acercaba”, explicó Benimaru. “Sabía que no podía quedarme ahí parado, así que activé una Niebla Brillante...”

Esta Niebla Brillante era algo que se encontraba en el nivel más profundo de su conjunto de habilidades de Ocultar Forma. Evitaba que cualquier tipo de ataque rastreara su cuerpo. A menos que una habilidad definitiva estuviera involucrada en el ataque, nunca funcionaría contra él.

Sin embargo, si no la hubiera usado, Benimaru habría perdido en el primer golpe. Carrion estaba trabajando a una velocidad de varios cientos de veces la velocidad del sonido, en una línea similar a los ataques de ultra-velocidad de la propia Velgrynd. Me sorprende que Benimaru lo esquivara, pero si la luz podía volver a centrarse en él, no había nada que pudiera hacer. Tuvo que usar su habilidad definitiva Amaterasu, Señor de la Llama Brillante, para resistir.

“Así que tu sexto sentido y tu habilidad definitiva hicieron toda la diferencia”.

“Sí, fue bastante peligroso. Mi orgullo me convenció de que la victoria llegaría mucho más fácilmente. Ha demostrado ser una buena lección, aunque dolorosa”.

“Sí, no tenía dudas de que ganarías, así que tampoco estoy seguro de cómo tomar esto. El orgullo y el descuido son dos atajos hacia la derrota, ya sabes, y también son difíciles de controlar. Menos mal que te diste cuenta de esto antes de la verdadera pelea”.

“Lo sé. Incluso si soy consciente de ello, mi subconsciente aún me deja volverme engreído. Es por eso que lo llaman ser descuidado, pero es realmente algo aterrador”.

“Tú lo dijiste”.

Carrion nos dio a ambos un buen recordatorio de los peligros de subestimar las cosas. Tuve que agradecerle por eso.



Después de esa pequeña introspección, bebí un sorbo de la taza de café con leche preparado por Shuna mientras seguíamos hablando.

“¿Luchaste contra Frey, entonces?”

“No, después de vernos pelear a los dos, Frey decidió que no tenía ninguna oportunidad contra mí. Ya sabes que odia perder el tiempo y el esfuerzo, por supuesto”.

“Ah, sí, parecía así”.

Asentí. Benimaru tenía razón. Y Frey nunca fue del tipo beligerante, así que podía entender esa reacción. Era mucho más metódica, algo de lo que Milim se quejaba conmigo sin parar. De hecho, eso la enfurecía muchísimo, pero no era asunto mío, así que asentí y dije ‘sí’ un par de veces.

“Entonces, después de eso, hablamos sobre que los dos marcharan hacia el laberinto para ver hasta dónde podían llevarlos sus habilidades”.

“Sí, esa sería la forma más rápida y fácil de probar su fuerza, tal vez”.

“Sí. Ambos entraron solos, comenzando en el piso 51”.

El video se reprodujo en mi cerebro mientras Benimaru comentaba. Ciel siempre es así de precisa.

Primero, Carrion. Le dio a Benimaru una buena pelea y demostró por qué a medida que avanzaba de manera constante. Gadra no estaba en el piso 60, por lo que tuvo un paso libre para pasar allí, pero es probable que Carrion lo hubiera dejado en el suelo. Así de rápido iba.

Resulta que también había ‘probado su fuerza’ contra Adalman y su ejército, cuando regresaron para hacer algunos ajustes en el círculo mágico de transporte. Eran tres contra uno, y Carrion los derribó fácilmente. No es de extrañar que tampoco tuviera reparos en usar Rugido Explosivo en ese entonces, y Adalman no tuvo tiempo de idear contramedidas. Wenti era su tanque, con Albert proporcionando ataques de incursión relámpago y Adalman sirviendo como atacante principal, pero esa combinación se

desmoronó en el momento en que Wenti fue derribada primero. Carrion luego fue directo a Adalman, ignorando por completo a Albert como un poderoso león en la caza, con la melena ondeando en el aire.

En realidad, son las leonas las que hacen la mayor parte de la caza.

¡¡Lo sé!!

Los comentarios de Ciel son increíblemente útiles, pero a veces siento que se está burlando de mí. Y no es la primera vez. Esto ha estado sucediendo desde los días del Gran Sabio, ¿no es así?

Seré más cuidadosa.

Si pudieras, por favor. Asentí, con mis sentimientos heridos.

Pero, de todos modos, el Rugido Explosivo de Carrion tenía una cantidad de fuerza increíble. El atributo principal de Adalman es la luz, pero también lo es el de Carrion. No había ninguna ventaja o desventaja allí, así que simplemente se redujo a una competencia de fuerza.

Lo que despertó mi interés fue el hecho de que Adalman poseía un regalo definitivo. No creo que Carrion tuviera una habilidad definitiva, ni ningún equipo de clase Divina, tampoco. Entonces, ¿cómo lo venció? Porque creo que Ciel me dijo con aire de suficiencia que solo una habilidad definitiva podía vencer a otra suprema...

Eso no está en mi memoria.

Oh, ¿no?

Siento que me están engañando, pero tampoco estoy muy seguro de tener razón...

Carrion ahora tiene las propiedades de una forma de vida espiritual. Eso, combinado con la fuerza de su voluntad, probablemente le ha dado una fuerza equivalente a una habilidad definitiva.

Ya veo. Ese pensamiento tiene sentido. Entonces Carrion simplemente posee suficiente fuerza de ataque para superar una barrera multicapa reforzada por el Necronomicón de Adalman.

“El siguiente oponente de Carrion-sama fue Kumara. Ella envió una solicitud para luchar contra él antes que cualquier otro, y la aceptamos”.

“¿Oh? Sí, Zegion es más fuerte que ella hoy en día. Tal vez deba repensar los pisos de jefes del laberinto pronto”.

“Sí. Pero en realidad resultó en una pelea bastante buena”.

Más videos aparecieron en mi cerebro.

Kumara se esforzó al máximo desde el principio, negándose a invocar a ninguna de sus bestias de cola. Había oído sobre la derrota de Adalman, pero al parecer, no preguntó cómo se desarrolló la batalla. Conocer los movimientos preferidos de tu enemigo puede marcar una gran diferencia en la batalla, pero tomó la decisión deliberada de desafiarlo de manera justa.

Carrion tenía la ventaja de PE, pero Kumara tenía la habilidad definitiva Bahamuth, Señor de las Bestias Fantásticas. Aquí también, lanzó Rugido Explosivo primero—pero esta vez, la luz se formó en varios rayos destellantes, extendiéndose hacia Kumara desde todas las direcciones. En respuesta, Kumara saltó al aire e invocó Dominación de la Gravedad. La repentina e intensa atracción gravitatoria hizo que la luz se doblara, empujándola hacia abajo para que no golpeará en ninguna parte excepto en sus piernas.

No creo que Kumara haya planeado esa defensa; fue solo un poco de buena suerte para ella. Pero no logró capitalizar con un contraataque, optando en cambio por priorizar su curación. ¿No podrían las patas de sus bestias de cola impulsarla en su lugar? Podría resucitarlas en cualquier momento si tuviera las magículas para ello, lo que dificultaría que un enemigo de igual a igual la dejara inconsciente por completo.

Entonces, el primer golpe de Carrion no funcionó, y poco después, volvió a su forma habitual. Debe haber un límite de tiempo para ese modo de ‘partícula’, después de todo. Pero en lugar de perseguir a Kumara, mantuvo la distancia, con la espada del Tigre Blanco y el Dragón Azure preparada. Kumara lo observó desde arriba y él le devolvió la sonrisa burlona, pensando en su siguiente movimiento.

Sus miradas se cruzaron y, al momento siguiente, se escuchó un intenso estruendo. Kumara se lanzó a toda velocidad y desató un ataque penetrante con sus nueve colas. Carrion, por otro lado, concentró su magia en su espada e invocó el Rugido de la Bestia.

Fue Kumara quien ganó el enfrentamiento. El haz de partículas de Carrion se disipó y la espada del Tigre Blanco y el Dragón Azure se hizo añicos.

“¡La victoria es mía!” Gritando de alegría, Kumara intentó dar el golpe final. Pero no salió como estaba planeado.

“No tan rápido”, susurró Carrion—y solo después de que el corazón de Kumara se desgarrara, ese susurro resonó contra las paredes. Su arma estaba en pedazos, pero no estaba rota. Los fragmentos irregulares flotaron en el aire, siguiendo su voluntad, y formaron partículas de luz que apuñalaron a Kumara por detrás.

Todo había terminado. Pero Carrion, que no bajaba la guardia, siguió adelante, disparando sin piedad otro Rugido de la Bestia a la debilitada Kumara para terminarla de una vez por todas.

“... Y así fue como Carrion-sama ganó”.



“Eso parece. Y, ya sabes, dado lo mucho más fuerte que se ha vuelto Kumara, no puedo creer que la hayan vencido tan fácilmente”.

“Bueno, así es como funciona la batalla. Menos mal que esta no fue una pelea real, al menos”.

“Cierto. Creo que también es una gran experiencia para ella”.

Ver a Carrion irrumpir en mi laberinto fue un shock de humildad. Yo también estaba muy seguro de mí mismo.

“Me pregunto si el hecho de que nos ofreciéramos como voluntarios para hospedar a Carrion-sama fue en sí mismo un movimiento demasiado arrogante. Tenemos mucho que enseñarle, y mucho que aprender también”.

“Sí, estoy seguro. Algunas personas dicen que ser profesor es una buena oportunidad para descubrir lo que te falta”.

La idea es, supongo, que, si te preguntan algo que no sabes, no puedes simplemente salirte con la tuya. Tienes que investigar rápidamente la respuesta y luego hacerla tuya.

En este caso, siento que organizar estas peleas reales con Carrion nos está enseñando a ser más cuidadosos en batalla. Aun así, lo mismo sucedió con Carrion. Creo que está refinando su estilo de batalla cada vez más con cada pelea. Si Kumara hubiera peleado con él antes que con Adalman, apuesto a que habríamos visto los resultados opuestos—así de maravilloso era el crecimiento de Carrion. “Bueno, a este ritmo, apuesto a que Zegion también la tuvo difícil, ¿eh?”

Odiaba siquiera imaginarme a Zegion perdiendo, pero después de todo este impulso—

“Oh, eso no fue un problema”.

“¿Eh?”

“Se enfrentaron, y Carrion-sama fue el primero en actuar, pero...”

El video volvió a aparecer. Un instante fue todo lo que duró. Antes de que Carrion pudiera entrar en forma de partícula—bueno, esa no es la forma correcta de decirlo. Zegion solo sonrió, como si alguien le estuviera mostrando una pequeña ilusión, y luego todo el cuerpo de Carrion fue cortado como confeti.

“... ¿Fue instantáneo? ¿Qué ocurre con Zegion, de todos modos?”

“Sinceramente, creo que fue un milagro que yo pudiera vencerlo en el pasado. No creo que tenga ninguna oportunidad ahora”.

Benimaru sonrió. Puede que sea solo modestia, pero si un mal perdedor como él va tan lejos, Zegion debe ser realmente de otra dimensión. Si él también perdía, tendríamos que reestructurar por completo nuestro enfoque de defensa desde abajo.

“Zegion nunca parece engreírse demasiado, no. Esta experiencia nos recordó que debemos mantener la guardia en alto, pero seguro que no parece que necesite la lección”.

“Estoy de acuerdo. Es más que estoico en ese sentido. Fue una victoria completa y total, pero aún no estaba satisfecho con ella. ‘Aún estoy muy lejos de Rimuru-sama’, dijo”.

Entonces, ¿Zegion estaba persiguiendo a este Rimuru de su imaginación? La idea me hizo llorar.



Ese fue el final del desafío de Carrion. Pero ¿qué pasa con Frey?

“Frey-sama también derrotó a Adalmann. De hecho, con bastante facilidad”.

“¿En serio?!”

Eso fue inesperado. Pensé que el equipo de Adalmann ganaría ese encuentro. Él solo, tal vez Frey lo lograría, pero ¿tres contra uno? Realmente creo que el equipo de Adalmann tendría la ventaja allí. Pero cuando mostré el video, pronto quedó claro por qué ganó.

“Ah, ¡es un desajuste total!”

“Parece ser eso, sí. La Interferencia Mágica de Frey-sama apagó por completo la magia de Adalmann. Eso descontroló sus patrones de ataque, y luego Frey-sama dictó el ritmo de la batalla. Le costó caro”.

Benimaru tenía razón. El área en un radio de 50 metros alrededor de Frey se convirtió en una zona anti-magia que bloqueaba todo movimiento mágico. Era una forma de interferencia más poderosa que cualquier cosa que Charybdis pudiera manejar, lo suficientemente fuerte como para cancelar el Necronomicón de Adalmann.

Frey también alcanzó la divinidad, ¿no? Esa es una propiedad que solo pueden alcanzar las formas de vida espirituales que se deshacen de su esperanza de vida natural, por lo que no es de extrañar que Frey pudiera competir contra un regalo definitivo. De hecho, existe la posibilidad de que también haya obtenido una habilidad definitiva, ¿no?

Después de esto, Adalmann cambió su arma principal al Cañón Sagrado, esa pieza de magia sagrada, pero no fue decisivo. Las capacidades de vuelo de Frey le permitieron esquivar estos rayos con facilidad—y mientras tanto, se acercó a Wenti, el tanque, y la agarró con sus garras.

“Esas garras tuyas son una gran amenaza. Interrumpen las magículas dentro de tu cuerpo, por lo que son como un veneno natural para los monstruos. Una vez que se aferra a ti, pierdes prácticamente tus habilidades y tu magia”.

No tuve ningún problema en decir que esas garras eran tan peligrosas como un arma de clase divina.

“Vaya. Si no lo supiera, tal vez yo también estaría en problemas”.

“¡Ah, ha, ha! Oh, estarías bien, ¿no? Podrías usar Replicación para escapar. Pero Carrion-sama dijo que no tendría salida, y no estoy seguro de que yo tampoco la tendría. La derrotaría antes de que pudiera agarrarme, pero...”

Sí, estoy seguro de que eso es lo que haría Benimaru. Pero eso era pedir demasiado al grupo de Adalmann.

Wenti, destruida desde adentro, se vio obligada a abandonar la batalla. Entonces Frey cambió a un enfoque de largo alcance. Con Adalmann incapaz de lanzar magia de vuelo, todo lo que tenía que hacer era volar y llover ataques desde arriba. Albert, irritado, saltó e intentó golpear a Frey, pero eso lo hizo

propenso a la lluvia. La llamaban la Reina del Cielo por una razón, y en poco tiempo, Albert estaba en pedazos y esparcido por el aire. Eso solo dejaba a Adalman, y en este punto no tenía ninguna posibilidad. Frente al poder de Frey, la derrota era la única opción para él.

“Entonces Frey-sama siguió avanzando y entró en batalla con Kumara”.

“¿Y cómo fue eso?”

Eran casi iguales en poder, pero Kumara no tenía divinidad. Y mirando la última batalla, Frey claramente tenía más experiencia en batalla. Ella se llamaba a sí misma una de las más débiles de los Diez Grandes Reyes Demonio, pero creo que estaba siendo demasiado modesta.

Era una luchadora inteligente y Kumara era inmadura. Pensé que se convertiría en una pelea divertida, y eso es exactamente lo que fue.

“Fue una para los libros de récords. Lucharon durante tres días seguidos, ambas sacaron toda su fuerza. Ojalá pudiera decir que fue un empate, pero Frey-sama fue la vencedora”.

“¡Ooh! Suena como una gran pelea. Tendré que estudiar el video más tarde”.

“Sí, aprendí mucho de eso yo mismo. Es importante tener la fortaleza para nunca rendirse ante la victoria, pero al final, un poco de ingenio realmente puede marcar la diferencia. Si estás a la par de tu oponente en fuerza, engañarlo sobre tus poderes se vuelve vital. Kumara perdió, después de todo, porque calculó mal cuánta fuerza le quedaba a su oponente”.

Vaya. Ahora tengo muchas ganas de ver el video. Tiene tres días de datos, así que necesitaré usar Pensamiento acelerado para acelerarlo un poco.

“¿Y Frey probó suerte contra Zegion después?”

Si fue así incluso contra Kumara, estaría condenada contra él. Frey incluso se negó a luchar contra Benimar, dudo que se enfrentara a una amenaza aún mayor.

“No, luchó contra Apito en su lugar”.

“Oh, ¿con ella?”

“Sí. Supongo que fue una cuestión de orgullo, como criatura alada”.

“Eh. ¿Ese tipo de cosas...?”

Parecía lógico. Tal vez estimuló esa vena competitiva suya.

“Esa también se convirtió en una pelea bastante impresionante, pero Frey-sama ganó gracias a la diferencia en la fuerza central”.

Estoy seguro de que lo hizo. Si fue una batalla tan buena, Apito merece el mayor elogio.

De cualquier manera, esto me dejó mucho más claro el alcance de los poderes de Frey, y pude ver en qué necesitaban trabajar mis aliados. Estoy seguro de que fue un shock para el equipo de Adalman, tener un descanso del trabajo solo para que les patearan el trasero dos veces seguidas. Pero alegrémonos de que esto no fuera un combate real y esperemos que aprovechen esta experiencia.

Eso, y tal vez Carrion y Frey me debían un favor ahora, ¿eh? También tenía que agradecerle a Ramiris por eso, así que tendría que expresar mi agradecimiento a todos ellos más tarde. A esta última en particular. No puedo agradecerle lo suficiente.

Entonces, ¿qué más necesitaba abordar?

“Está bien”, le dije a Benimaru. “Dejaré a Saare y Grigori en tus manos, entonces”.

“Entendido. Tal como están las cosas, podrían tener una oportunidad contra el trío de Adalmann”.

“Estoy contigo en eso. De hecho, tal vez Albert podría encargarse de ellos él mismo. ¡Pero no alejes a Adalmann de su trabajo por mucho tiempo!”

Me había jurado a mí mismo que mantendría la guardia en alto, así que no me sorprendería demasiado si mi predicción resultaba incorrecta. Pero Saare ni siquiera podía vencer al viejo Gadra, y eso me decía que el grupo de Adalmann sería un gran desafío para él.

De hecho, mi predicción terminó siendo 100 % cierta unos días después. Y con eso demostrado, Saare y Grigori fueron asignados a entrenar más duro con Apito, ya que la tropa de Adalmann tenía otro trabajo que hacer.



Después de dejar a esos tipos con Benimaru, mi próximo destino era el reino de Blumund, donde Mjöllmile me estaba esperando. Planeamos encontrarnos allí, luego viajar juntos a Ingrasia.

Ya estaba bastante acostumbrado a Blumund, después de todas las visitas que hice. No iría a ninguna zona urbana, por lo que no había necesidad de abrimme paso a través de su barrera. En cambio, me dirigí a las zonas suburbanas de la periferia, sintiéndome como un turista.

Esas zonas se han convertido ahora en el centro de una compañía muy grande. La Estación Central Mundial estaba en construcción, atrayendo a trabajadores de todos los países vecinos, y nuestra Alianza Comercial de Cuatro Naciones acababa de inaugurar un nuevo edificio de oficinas centrales en un distrito cómodo no muy lejos.

Debo decir que estoy muy feliz por ello. Era un rascacielos para los estándares de este mundo, de diez pisos y alrededor de 30 metros de altura. El gigantesco palacio en construcción en el dominio de Milim lo empequeñecería, pero seguía siendo una pieza de arquitectura de clase mundial para los estándares locales, cuidadosamente diseñada y con vidrio raro y valioso. Todo era vidrio mágico, por supuesto, por lo que los huracanes, terremotos y ataques mágicos no le harían ningún rasguño. Muchas de mis otras preferencias personales también se incorporaron al edificio, por lo que podría decir que tengo una gran inversión emocional en él. Nos íbamos a reunir aquí y también teníamos una fiesta planeada, una especie de gran evento de inauguración. Soy el propietario, técnicamente, pero asistí como invitado. Así que allí estaba, frente al edificio. Quería hacer un recorrido por el lugar una vez que se completara la construcción, pero había estado tan ocupado últimamente que simplemente no pude hacerlo. Así pues, Mjöllmile tenía vía libre para decidir sobre este edificio, incluso sobre quién podía trabajar en él. Mi trabajo no es precisamente

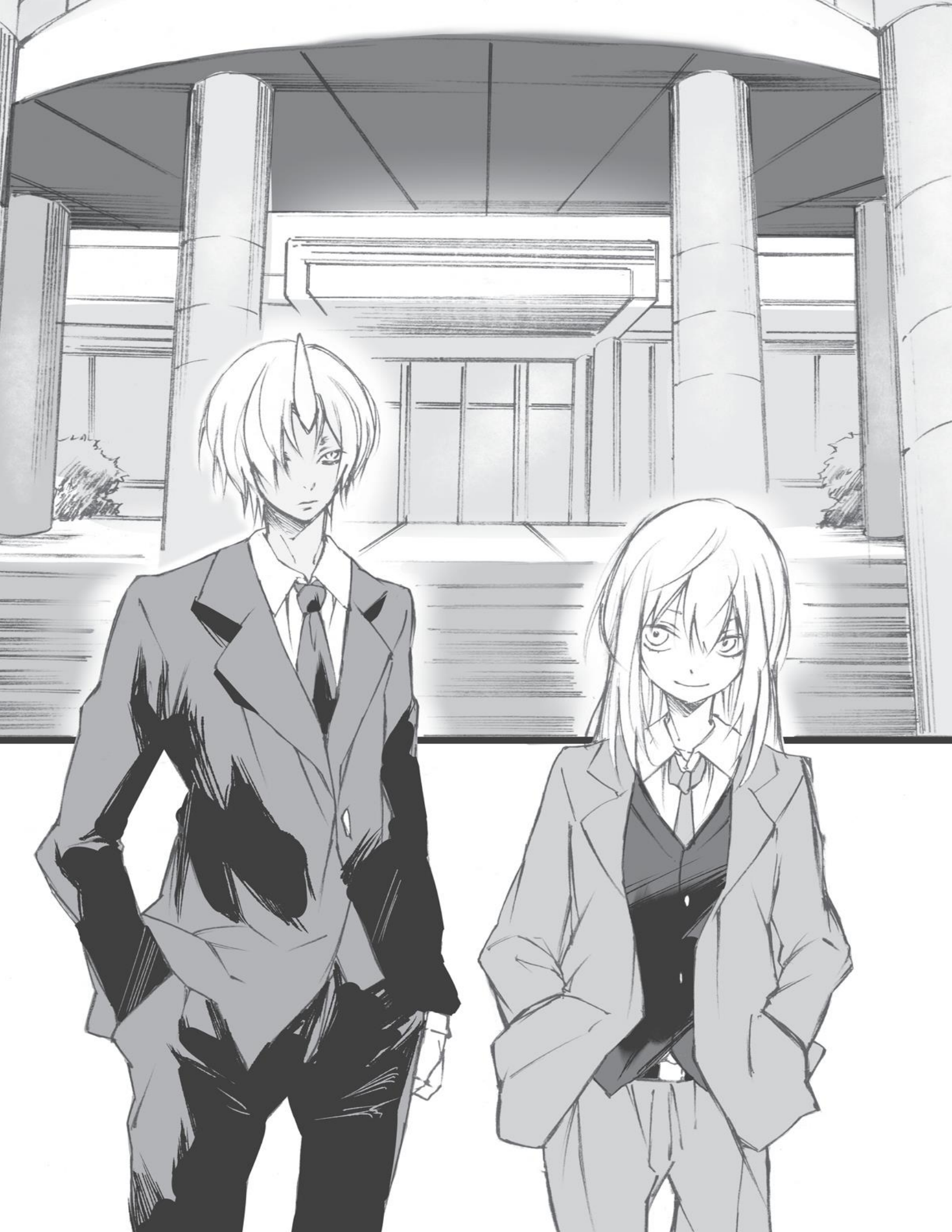
fácil, pero estoy seguro de que él también está bastante agotado a estas alturas. Sin él, nunca habríamos podido hacer que esto sucediera.

Sabía que Mjöllmile era un hombre talentoso, pero es como si tuviera un don para estafar a la gente. Era el director de la ACCN, pero había otra persona que dirigía las operaciones dentro de este cuartel general. Sorprendentemente, Veryard, que recientemente había obtenido un ascenso a vizconde, trabajaba ahora para Mjöllmile, y me dijeron que lo habían nombrado jefe de este edificio.

Tener a Veryard de nuestro lado me hizo feliz y me sentí muy aliviado. No he olvidado la habilidad con la que me estafó, así que espero que haga algo de esa magia en mi beneficio. Eso, y me dijeron que hemos conseguido algunos talentos clave más para este lugar, gente a la que me presentarían en la fiesta. No puedo esperar.

Souei y yo estábamos uno al lado del otro, con Ranga en mi sombra como siempre. Estábamos en atuendo formal para esta ocasión; un traje gris de tres piezas para mí, un traje negro de dos piezas para Souei. Estaban hechos de seda de polilla infernal—una marca de exportación de Tempest en estos días—y Shuna los había confeccionado solo para nosotros. No encontrarás cosas hechas a pedido como esta en las tiendas, y me gustaría pensar que la gente que nos vea notará la diferencia.

La fiesta no comenzaría hasta la noche, así que no había mucha gente alrededor. A pesar de eso, seguía atrayendo miradas de los transeúntes. Mi carisma natural en acción, supongo.



“¡Wow, mira qué guapo es ese tipo!”

“¿Son hermanos? Parece alguien que hace de guardaespaldas de su hermano pequeño o algo así”.

“Sí, el más pequeño también es bastante lindo. Me pregunto cómo se verá cuando crezca”.

“¿No es genial? Últimamente hemos tenido muchos extranjeros de visita, pero no se ven muchos que parezcan tan elegantes como ellos...”

... ¿Um? Esa no era exactamente la reacción que esperaba. Parece que están mucho más interesados en Souei que en mi carisma. Me hizo darme cuenta de lo cohibido que estaba siendo, lo que me avergonzó un poco.

“Está bien, entremos y saludemos”, dije, tratando de ocultar la vergüenza.

Así que entramos y subimos a la recepción. El primer piso era grande, como el vestíbulo de un hotel, con recepción y sala de espera. Ya conocía la distribución, así que no me molesté en pedir un guía.

“Oye, ¿Mjöll-kun está por aquí...?”

Cuando le pregunté a la mujer de la recepción, un hombre de aspecto elegante con un traje elegante salió de detrás de una puerta cerrada, dándome una mueca burlona mientras mordía su cigarro.

“¿Puedo preguntar quién es usted, señor?”

“Oh, soy Rimuru. ¿Podrías decirle a Mjöll-kun que estoy aquí?”

Parece un caballero, pero es bastante arrogante, ¿eh? Le devolví la sonrisa de todos modos.

La recepcionista, al escuchar mi nombre, rápidamente tomó una bola de cristal—un objeto mágico, destinado a conectar al usuario con quien tenga la otra mitad del par. No tiene mucho alcance, pero es realmente útil dentro de edificios como este.

Observé, satisfecho de ver que el personal estaba trabajando como se les había enseñado... pero de repente ese hombre arrogante detuvo a la recepcionista.

“Ah, Gabbana-san, este hombre es—”

“No se preocupe por eso. Me encargaré de esto”.

“No, señor, me refiero a—”

“Hay muchos mentirosos, ¿sabe? Gente que diría cualquier cosa para reunirse con Mjöllmile-dono. Un grupo de tontos también está tratando de arruinar nuestra fiesta esta noche. Es duro ser famoso, ya ve. Sin embargo, él no lo entiende realmente, por eso es que personal talentoso como yo necesita estar aquí. Mala suerte para usted, ¿eh? Si yo no hubiera estado cerca, usted también podría haber tenido éxito”.

“Oh... Sí, ¿supongo...?”

No estaba seguro de qué otra forma responder. La recepcionista parecía conocer mi nombre, pero este caballero Gabbana no parecía estar al tanto de mi presencia en absoluto. Tal vez sí, pero no logró relacionar el nombre con la cara. Tampoco es que normalmente se ocupara de las tareas de recepción, por lo que se ve. No pude evitar pensar que solo estaba tratando de quedar bien con esta hermosa recepcionista para poder hacer un par de movimientos con ella.

“Le daré una lección a este hombre, Rimuru-sama”.

Souei, que estaba furioso en silencio a mi lado, centró sus ojos en Gabbana.

“¡Espera, espera, espera! Mjöll-kun está trabajando duro para capacitar a su personal, ¿de acuerdo? ¡Tenemos que esperar uno o dos malentendidos!”

Tenemos que ser amables aquí, ¿sabes? Estoy segura de que Mjöllmile está muy ocupado, pero es una pena que no haya podido venir personalmente a saludarme. No me gustaba mucho la actitud de Gabbana, pero si la gente viene sin cita previa en busca de trabajo o lo que sea, sería natural tratar a la gente como yo de esta manera.

Cuando traté de tranquilizar a Souei, la recepcionista levantó la voz.

“¡Gabbana-san! ¡Éste es el auténtico! ¡Estoy segura de ello! ¡Es exactamente igual al retrato que hay en la pared de la oficina de Mjöllmile-sama!”

Oh, ¿tenía un retrato? Vi uno colgado discretamente en su casa cuando lo visité, pero aún tiene ese, ¿eh? Y lo colgó en público, también. Un tipo extraño... pero, sí. Shizu, quien me dio mi apariencia, era una verdadera belleza, después de todo. Entiendo si está enamorado, pero soy básicamente una versión de escuela primaria de ella... pero pensándolo bien, he estado creciendo, ¿no? Ahora estaba un poco por debajo de un 165 centímetros, lo que supongo que es el promedio para una chica de secundaria. No tenía pecho ni nada, pero tal vez me vería bastante bien en un retrato. Sin embargo, soy demasiado inquieto para posar para uno, así que necesitaría que Ciel conjure algo en mi lugar. No es que tenga ningún interés en ser modelo de todos modos.

Mientras mi mente seguía vagando por este trivial camino secundario, escuché la voz sorprendida de Gabbana.

“¿Q-Qué? Este pequeño mocoso, ¿este niño es el mismísimo Rimuru-sama?”

“Sí, estoy segura”.

“¡Pero eso es una locura! ¡Es un rey demonio! ¿Por qué el señor de un dominio tan grande viajaría con un solo guardaespaldas? ¡Es la cosa más ridícula que he escuchado en mi vida!”

Hmm. Tiene un buen punto. Realmente necesito seguir las formalidades cuando viajo. Shuna dijo lo mismo cuando me dirigí a Dwargon. Aquí, me salté la mayoría de ellas por falta de tiempo, pero sabía lo ansiosa que eso la ponía. Tal vez sea mejor que me ponga en forma en el futuro para evitar cosas como esta.

“Puede ser, señor, ¡pero es la verdad!”

“Quiero decir, ¿un rey demonio entraría aquí y diría: ‘Oye, ¿Mjöll-kun está por aquí?’ Por supuesto que no lo haría. ¿Verdad?”

Gabbana sonaba como si estuviera suplicando por su vida, con lágrimas en los ojos. Si admitía que estaba equivocado, después de todo, significaría que intentó echar a un rey demonio del edificio. Estoy seguro de que tenía un interés personal en negarlo todo. Se había quitado la máscara de ‘caballero’ y ahora estaba viendo al verdadero él.

Hmm... Me siento un poco como el villano.

“Oye, um, lo siento. No estoy tratando de azuzarte⁷ con mis perros ni nada por el estilo—”

“Tienes un agente encubierto aquí al que podrías azuzar”.

“¡Basta, Souei! Pero esto no es tu culpa, Gabbana-san, así que lo dejaré atrás. ¿Podrías llevarnos con Mjöll-kun, por favor?”

Mi propuesta hizo que el rostro de Gabbana se iluminara. “¿E-Está seguro?”

“Todos seremos mucho más felices de esa manera, ¿no?”

Las lágrimas comenzaron a fluir de sus ojos. No estoy seguro de qué tipo de escenario estaba imaginando, pero me sonrió, diciendo cosas como “¡Muchas gracias! ¡Nunca olvidaré este favor!” Y cosas así. Me sentí un poco raro al respecto, dado que de todos modos estaba tratando de ocultar mis propios errores.



Mientras Gabbana expresaba su agradecimiento, la recepcionista llamó a Mjöllmile. Ella y Gabbana me despidieron con la cabeza inclinada, mientras Mjöllmile y yo nos dirigíamos a su oficina. Estaba situada en una gran sala en el piso superior, con una gran vista y mucha luz solar. Contemplé las vistas mientras me sentaba en un lujoso sofá, tomando un trago del jugo que nos habían proporcionado.

“¿Pasa algo, Rimuru-sama?” Preguntó Mjöllmile.

“No. Nada”.

“Bueno, genial, entonces. Solo me preocupaba que el payaso de Gabbana le hiciera algo grosero...”

“¡No, no, está perfectamente bien!”

Después de tranquilizar a Mjöllmile, cambié de tema con naturalidad.

“Pero Mjöll-kun, ¿veo que tienes un retrato mío en esta oficina? ¿Qué pasa con eso?”

Hice la pregunta con calma, con los ojos centrados en un punto determinado de la pared.

“¡Ah...! B-Bueno, sí, sobre eso...”

“Parece que lo obtuvo en el mercado negro”, dijo Souei. “Sin embargo, tanto su origen como la identidad del artista son desconocidos”.⁸

“¿Oh?”

“También había piezas que lo representaban en forma de slime, Rimuru-sama, así que creo que es alguien que lo conoce bien... pero incluso con nuestra red de inteligencia, no he podido localizarlo. Un personaje astuto, sin duda”.

Vaya, espere un segundo. ‘Astuto’ no es ni la mitad. ¿Estoy en problemas?

⁷ Azuzar = Incitar a los perros para que embistan.

⁸ Si leyeron el volumen anterior, saben de quién se trata.

“Entonces, ¿ni siquiera tus investigaciones llegaron a ninguna parte, Souei?”

“Desafortunadamente no”.

“De ninguna manera...”

“Como estamos en estado de guerra, le asigné una prioridad baja a esta investigación. Por lo tanto, no pude asignar mucho personal al caso”.

Oh. ¿Ese tipo de razón? Pero me siento un poco violado, siendo modelo para un retrato de alguien que ni siquiera conozco.

“Bueno” dijo Mjöllmile, “periodistas de todo el mundo lo han visto en persona, Rimuru-sama. Estoy seguro de que al menos algunos de ellos tienen talento artístico. No hay nada extraño en ello, ¿no?”

“¿Eso crees...?”

Si incluso el equipo de Souei estaba fallando, eso era motivo de preocupación. Pero no tenía sentido preocuparse por ello.

“Está bien, bueno, voy a confiscar esto”.

“Muy bien. ¡Espera—¿qué?!”

Intenté persuadir al sorprendido Mjöllmile, aunque ya lo había decidido en mi mente.

“¿Por qué tienes que hacer algo como colgar una foto mía en público? ¡Te prohíbo que lo hagas!”

“¡V-Vamos! ¡Esto es tiranía! ¡No creo que ni siquiera los grandes tiranos de la historia ordenaran algo remotamente parecido!”

“¡No tienes que exagerar! ¿Por qué te resistes tanto? Te pagaré por el retrato, ¿de acuerdo? Así que déjame confiscarlo...”

Retiré la obra de arte de la pared. Quiero decir, quien la pintó me había embellecido tanto que ya casi ni se parecía a mí. Para ser franco, se parecía mucho más a Shizu que a mí. Esa belleza, esa sensación fugaz... Una excelente representación de ella.

“Yo que estaba tan emocionado por colgar esto aquí...”

Souei le dio una palmadita en el hombro a la quejumbrosa Mjöllmile. “Heh... Déjalo. Toma esto en su lugar”.

“¿Eh?”

“¿Es—eso...?”

En el momento en que el sorprendido Mjöllmile y yo vimos la obra de arte en la mano de Souei, ambos levantamos una ceja con confusión. Representaba un slime.

“Hmm...”

“Bueno, ¿no es lindo, Mjöll-kun? Espero que esto sea suficiente inspiración para ti”.

“No, no, no estoy seguro de que esto funcione, se podría decir...”

Estoy seguro de que no. No creo que ver una imagen de un slime sirva para un póster muy motivador.

“Pero ¿por qué tienes algo así, Souei?”

“Estas fueron piezas que incautamos en medio de nuestras investigaciones. También han aparecido algunos otros ejemplos en el mercado, y los hemos recuperado todos”.

“¿Todos de mí como slime?”

“Ehmm... sí”.

¿A qué se debió esa pausa?

“... Bueno... uno de ellos me fue arrebatado por Diablo...”

¿Qué? ¡Ese bastardo!

“Me resistí a él con todo lo que pude, pero me dominó. Lo siento profundamente”.

“Ah. Bueno, está bien. Me aseguraré de recuperarlo de Diablo. Eso, y le diré que deje de meterse contigo”.

Diablo puede ser un fastidio. Me glorifica demasiado—y sé que mi apariencia se deriva de la de Shizu, así que no es como si dijera que soy feo o algo así. Pero esta es una razón más por la que no puedo permitirle tener retratos míos pintados por Dios sabe quién.

Souei sonrió rápidamente, aliviado por mi promesa. Mjöllmile murmuró algo como “*¿Qué, entonces Souei-san se queda con su arte?*” Pero realmente debería dejar de preocuparse por ese tipo de cosas.

“Bueno, ¿por qué no?” Pregunté. “Al menos Souei atrae a mujeres normales. ¡Puedes apostar que estarán a salvo con él!”

Mjöllmile me miró de forma divertida y asintió. El tema estaba cerrado por ahora, pero tendría que investigar a fondo de dónde venía todo esto.



No quedaba mucho tiempo antes de la noche, así que nos pusimos manos a la obra.

“Me alegra ver que las cosas han ido bien hasta ahora, pero ¿qué pasa con nuestros planes futuros?”

“Ah, esa es la pregunta, ¿no? Me gustaría recibir una actualización tuya también”.

“Bueno, ¿debería empezar entonces?”

“No, um, verás, hemos recibido un montón de preguntas sobre tus planes de todo tipo de personas. Esta noche, me gustaría que disfrutes de la fiesta, y luego mañana celebraremos una conferencia para repasarlas todas”.

“¡Ah, bien hecho, Mjöll-kun! ¡No queda piedra sin mover contigo!”

“¡Wah-hah-hah! ¡Por supuesto!”

Siento que últimamente me he estado repitiendo mucho, de lo que me estoy cansando, pero lograremos hacer mucho más de una vez de esta manera. Felicitaciones a Mjöllmile.

Así que le pedí que me informara sobre sus tratos actuales. Todos nuestros planes iban viento en popa. Poco a poco habíamos ido devorando una serie de organizaciones criminales clandestinas y, a estas alturas, casi nadie desafiaba abiertamente a REG.

“Eso es maravilloso. Da miedo lo bien que va todo”.

“¡Oh, realmente así es! Veryard-dono es una de las personas con más talento que he conocido. Está usando métodos que yo jamás hubiera concebido en un millón de años para expandir nuestro poder. Honestamente, él es incluso mejor en esto que yo”.

“Bueno, no te sientas mal por eso, Mjöll-kun. Una vez me ganó, según recuerdo. No puedo culparte por pensar que pierdes contra él”.

“Odio admitirlo, pero es un monstruo, ¡déjame decirte! Es como si leyera las mentes de las personas y las manipulara para que hagan lo que mejor le funcione. Incluso podría estar más calificado para dirigir la ACCN que yo, ¿sabes?”

Bueno, ¿quién sabe? Claramente es un talento, sí, pero si tiene madera de director ejecutivo es otra historia.

“No, no lo creo”.

“¿...?”

“Y no lo digo solo porque seamos amigos, Mjöll-kun. La misión de un jefe es recompensar a las personas que están bajo su mando por hacer el trabajo. Si un jefe es demasiado talentoso, no podrá juzgar con precisión los logros de los demás”.

“Hmm... Creo que entiendo a qué se refiere, Rimuru-sama, pero...”

Mjöllmile no parecía muy convencido, así que seguí hablando. Podría haberme reído de esto, pero es mejor abordar ansiedades como esta mientras aún son pequeñas.

“Bueno, todos somos diferentes, ¿verdad? Así que, por supuesto, todos tendrán talentos diferentes. Y a cualquier jefe se le pide que asigne a sus trabajadores las tareas para las que son más aptos. Pero si eres demasiado bueno en tu trabajo, tiendes a hacerlo todo tú mismo en lugar de confiar en alguien más”.

“Cierto...”

“Entonces, si alguien así está en la cima de la jerarquía, hay una gran posibilidad de que empiece a pensar, como, ‘Soy el mejor; siempre tengo razón’”.

Autocrático⁹ es la palabra para eso. Tienen talento, sí, pero muchos de ellos piensan de manera estricta y polarizada. Si su personal hace el trabajo, eso es un punto de referencia; si no lo hace, no vale nada. Incluso si el fracaso se debe a que se les ha asignado una cantidad imposible de trabajo, si el jefe cree que tiene razón, podría echarle toda la culpa al personal. Y si ese jefe es el presidente de la empresa, eso es lo

⁹ Forma de gobierno en la cual la voluntad de una sola persona es la suprema ley.

peor de todo. La gente puede tener demasiado miedo de ser despedida como para señalarlo—e incluso si no es así, es posible que nadie esté escuchando de todos modos.

En ese sentido, me sentía seguro con Mjöllmile. Puede ser bastante autocrático a veces, pero es lo suficientemente amable y de mente abierta como para ver los fracasos de su personal como propios.

Veryard, por su parte, es el tipo de jefe que despidе inmediatamente a cualquiera que considere incompetente. Bueno, tal vez eso sea ir demasiado lejos. No lo llamaría de corazón frío, pero es del tipo que solo se fija en los números y da la espalda al personal que considera redundante. Una gestión así puede contribuir al crecimiento de una empresa, pero ese no es el tipo de empresa que busco. Quiero que la gente de mi organización sienta alegría al ayudar a los demás.

La ACCN, tal como la creamos, no necesitaba apresurar el crecimiento. No me importaba si se tomaba su tiempo—solo quiero una empresa donde la gente confíe en los demás. El crecimiento rápido puede hacer que la gente abandone el trabajo, y si Veryard fuera director, eso es probablemente lo que sucedería, ¿no?

Le expliqué todo esto cuidadosamente a Mjöllmile.

“... Ya veo. ¿Eso es lo que piensa, Rimuru-sama?”

“Bueno, puede que todo sean ansiedades infundadas, por supuesto. No estoy tratando de decir que Veryard sea una mala persona, tampoco. Solo creo que es tan talentoso que pone la eficiencia por delante de todo lo demás”.

“Hmm, sí, no puedo negarlo. Entonces, ¿mi trabajo es administrar las cosas para que sea más fácil para todos trabajar bajo las órdenes de Veryard-dono?”

“Exactamente. Me alegro de que estemos en la misma página. La persona que ocupa el puesto más alto en una empresa no debería ser mucho más que un adorno... pero tampoco puede ser un cascarón vacío. Si todos podemos asumir algo hasta que todos estén de acuerdo con su carga, bueno, ¡entonces las cosas empiezan a encajar!”

Esto no era absoluto, por supuesto. Todo se analiza caso por caso en este negocio. Pero aquí, al menos, estaba seguro de que Mjöllmile era el mejor hombre para tener en la cima. Además, dado que también es el ministro de finanzas de Tempest, es mejor que no se esfuerce demasiado como director de la ACCN. Solo debe vigilar las cosas y enviar el trabajo a quienes tengan el talento para ello. Además, creo que Veryard es más adecuado para trabajar bajo las órdenes de alguien, no al revés.

Así que Mjöllmile tenía mi sello de aprobación como director, pero el hombre mismo se lo tomó con una risa jovial.

“¡Wah-ha-ha! Ah, Rimuru-sama, ¡es usted un líder demasiado modesto!”

¿...? *Oh.*

“¡No, idiota, estaba hablando de ti, no de mí!”

Siguió riéndose en mi cara.



Una vez que Mjöllmile terminó de informarme, era casi la hora de la fiesta.

“Hemos invitado a la nobleza de muchas naciones hoy, Rimuru-sama, así que estoy seguro de que recibirá bastante atención. Será un evento a gran escala, no estoy seguro de que tengamos mucho tiempo para descansar, pero ¿está de acuerdo con eso?”

Hmm...

“Bueno... con suerte no seré solo yo el que esté sentado allí intimidando a la gente”.

Obviamente, esa era una mala idea. Pero tampoco quería lidiar con un montón de molestos parásitos. Supongo que podría resolver esto simplemente no asistiendo, pero todos, desde Gazel y Yohm hasta el Rey Doram de Blumund, estaban en la lista de invitados. Si Mjöllmile es director de la ACCN, entonces soy algo así como el principal inversionista de la firma. No puedo escabullirme simplemente porque no quiero estar allí.

“Puedo ahuyentarlos, si quiere”.

Souei se veía mortalmente serio. Si lo dejaba ‘ahuyentarlos’, mis instintos me decían que habría un baño de sangre.

“N-No, uh, estaré bien. Solo usaré mis consumadas habilidades de comunicación para defenderme de ellos”.

“Ah... Entendido. Mantendré una distancia prudente en mis deberes de guardaespaldas, entonces”.

“Genial. Gracias”.

Genial. Eso es un alivio. No habría nada más que celebridades en este evento, por lo que la violencia estaba fuera de cuestión. Seguiría siendo así incluso si no fueran celebridades, pero si desencadenáramos un incidente internacional, terminaría involucrando a mucha más gente que yo.

“Yo también estoy aquí, mi maestro. ¡No temas!”

Ranga sacó su rostro de mi sombra para expresarse.

“Perfecto. ¡Cuento contigo!”

Pequeño y lindo. Sus payasadas drenaron todo el nerviosismo de mí mente mientras comenzaba a caminar hacia el lugar de la fiesta.

El noveno piso—el que estaba debajo de nosotros—estaba completamente abierto en su mayor parte, diseñado para realizar grandes reuniones, actividades que requerían muchos empleados y otras cosas por el estilo. En ese momento, estaba decorado para la fiesta, con algunas mesas preparadas para el servicio de buffet. El octavo piso, por cierto, era el comedor de los empleados, que permitía contemplar el paisaje mientras disfrutaban de sus comidas. Allí había café y té disponibles en todo momento, por lo que el personal también podía usarlo para reuniones de negocios y charlas informales.

Toda la comida que se sirvió en esta fiesta fue, por supuesto, preparada por los cocineros que trabajaban arduamente en la cocina. Había una variedad de encurtidos, sopas, jamón curado, filetes de primera calidad, albóndigas, rebanadas de bistec, una selección de pastas, takoyaki, yakisoba, okonomiyaki, curry, pastel de carne... Un momento. Al menos no llegaron al ramen, pero algo en este menú no parecía demasiado apropiado para una fiesta de negocios.

“Oye, eh, ¿Mjöll-kun?”

“¿Qué ocurre?”

“¿No es un poco extraña la elección de comida?”

“¿Eso cree? Son todos los artículos más populares de los comedores de Tempest”.

“Um, sí, ya lo sé, pero... ¿Eh?”

Bueno, respiremos profundamente. Tal vez el menú del buffet podría haber tenido un toque más de alfombra roja, pero tampoco hay necesidad de limitarse a las convenciones, ¿verdad? Si estamos aquí para intentar darle a este mundo un soplo de aire fresco, tal vez este menú era el camino correcto.

“Sabes, la comida que ofrecimos en el Festival de Fundación también estaba bastante fuera de lo común. En todo caso, creo que algunos de nuestros invitados esperaban algo así”.

“¿Ah, sí? Bueno, entonces supongo que estamos bien”.

“De hecho. Y si no lo estamos, ¡no es como si alguien fuera a quejarse!”

Hmm... Me gusta mucho cómo Mjöll-kun puede mantener una actitud tan informal de ‘que pase lo que tenga que pasar’, con esto. Mientras reflexionaba sobre ello, me di cuenta de que, de todos modos, lo estaba pensando demasiado.

Eché otra mirada a mi alrededor, preguntándome si había algo más que mencionar. Entonces mis ojos se posaron en el hombre que había construido todo este lugar. Era Veryard.

“¡Bueno, bueno, Su Majestad! Oh, pero en mi posición actual, supongo que me permitiría llamarlo simplemente Rimuru-sama”.

Me saludó con una sonrisa amistosa y radiante, y no pude evitar asentirle en respuesta. No es que sea un problema ni nada, pero la sonrisa de Veryard me trajo algunos malos recuerdos, así que no pude evitar mantener la guardia alta a su alrededor. Ahora realmente no podría reírme de Mjöllmile, ¿eh?

Aun así, es bastante extraordinario que el reino de Blumund esté tan dispuesto a cambiar toda la composición de la nación de esa manera. Habría sido impensable en mi antigua vida—incluso si las monarquías absolutas aún existieran en la Tierra, la idea de lograr eso sin derramamiento de sangre era solo una fantasía.

Pero aquí está el Rey Doram, haciendo exactamente eso. Mejor no meterse con él, supongo. Usando su propio reino como sus fichas... Hablando de un verdadero jugador. Francamente, no tengo las agallas para eso, así que no recibe nada más que respeto de mi parte. Y Veryard, siendo su antigua mano derecha, tampoco era nadie a quien despreciar.

“Bueno, todo parece estar completamente listo por aquí, Veryard-san. Tenerlo al mando es un gran alivio. Siga apoyando a Mjöllmile por mí, ¿de acuerdo?”

“Por supuesto. Y, por favor, siga llamándome simplemente Veryard. Mi padre, el jefe de nuestra familia, puede ser un marqués, pero está planeando abandonar el título sin que yo lo herede”.

“¿En serio? Vaya”.

Quiero decir, sí, los movimientos de Blumund sacudirían mucho a la nobleza en el futuro, pero eso solo se aplicaba realmente a las clases bajas de la nobleza. No estoy tan seguro acerca de los condes, pero si eres un marqués o de un rango superior—la nobleza superior—creo que estarías a salvo sin importar cómo resulten las cosas.

“Sí, bueno, pronto llegará el momento en que seremos llamados ‘pares’, no nobles, y entonces probablemente perderemos nuestros poderes en poco tiempo. Yo fui quien redactó ese plan y se lo presentó al rey Doram, después de todo”.

¡¿Fuiste tú?!

Creo que merecía un elogio por no decir eso en voz alta.

“¡Ah, ha, ha! Bueno, esos son los tiempos en los que vivimos. Los nobles pueden ser los grandes impulsores del gobierno por ahora, pero una vez que la gente se ponga al día con la política, sabes que no estarán contentos con el statu quo. Es importante cederles autoridad gradualmente, para que las cosas no se vuelvan demasiado hostiles una vez que eso suceda”.

“Bueno, estoy seguro de que sí, pero no puedes pedirle a un grupo de tipos que nunca antes han estado cerca de la política que dirijan una nación”.

Veryard sonrió ante mi preocupación. “No. Y es por eso que quiero convertirme en un plebeyo ahora. De esa manera, estaré en posición de aceptar los poderes que nos corresponderán”.

Oh. ¿Ese tipo de cosas? No lo llamaría ‘hacer trampa’, pero ciertamente estaba arreglando bastante el tablero. Pero sí, me sonaba razonable. Creo que esa estrategia mantendría la insatisfacción de la nobleza al mínimo. Pero—hombre—¿cuánta previsión tiene este tipo, de todos modos? Porque por lo que he visto, estaría a la altura de los monstruos que he conocido, sobrenatural o no. Es asombroso, me sentiría mal por omitir el ‘-san’ de su nombre.

Mjöllmile sacudió la cabeza, exasperado. Tenía una mirada de ‘te lo dije, ¿no?’, en sus ojos, y asentí con la cabeza en total acuerdo con eso.



Así que la fiesta comenzó sin problemas. Mjöllmile, como director, dio el primer discurso, con el Rey Doram añadiendo algunas palabras y proponiendo un brindis.

Entonces las cosas se volvieron informales muy rápido. Informal, pero no grosero—eso era importante. Había miembros de la realeza aquí, después de todo, así que eso no hace falta decirlo. Por supuesto, siempre hay algunas personas que no entienden bien el mensaje, así que tan pronto como entramos en la fase de ‘charla’ de la fiesta, tenía una multitud formándose a mi alrededor. Chicos, chicos, chicos... Sé que tengo brillantes habilidades de comunicación, ¡pero incluso yo tengo mis límites! Una o dos personas están bien, pero cuando estoy rodeado por una docena o más, eso es un problema.

“¡Su Majestad! ¡Por favor, necesita escuchar mi historia!”

“¡Mi patria quisiera enviar un diplomático a Tempest!”

“¡Nos gustaría iniciar comercio con ustedes! Y también tenemos carreteras que nos gustaría mejorar...”

“¡Uf! ¡Todas las naciones pequeñas y mezquinas, apártense de mi camino! Yo, eh, mi nación está cerca de la suya, y—”

“¿Por qué están actuando tan por encima de nosotros? ¡¿Qué clase de diplomático ni siquiera sabe cómo hacer fila?!”

“Soy el príncipe heredero, para que lo sepan. Si quieren hablar de filas, creo que mi posición me permite ir primero”.

“¡Como si tuvieran alguna autoridad fuera de sus fronteras!”

“¿Debería interpretar eso como que son abiertamente hostiles a mi patria?”

Así que, sí, fue bastante estridente. Muchas de las cosas eran para las que no tenía respuesta, pero ‘A quién le importa’, y me preocupaba que pronto pudiera estallar una pelea. Todo un gran dolor de cabeza, en realidad. No podía ignorarlos a todos, pero era una gran molestia con la que lidiar. Mucho más allá de lo que imaginaba de todos modos. Supongo que así de importante se ha vuelto mi posición—pero esta noche, al menos, creo que bajé la guardia. No es como si la gente se abalanzara sobre Gazel de esta manera. Incluso Yohm se presenta como una figura majestuosa—o no. Eso es más bien Myulan sonriendo y manteniéndolo vigilado, ¿no? Lo envidio. Aun así, Yohm es algo así como un guerrero de mirada aguda, así que tal vez esa sea una razón por la que un noble presumido no querría acercarse a él. Aah, esta debe ser la razón por la que Elm de Sarion nunca aparece, ¿verdad? Porque siempre es un gran alboroto cuando lo hace. Me dijo que hace que la gente pase por procedimientos formales y espere su turno para verla; nadie sin cita previa puede entrar. Creo que intentaré algo así la próxima vez.

Aun así, tenía que hacer algo con esta situación. Mientras reflexionaba sobre cómo abordar esto, una persona inesperada me ofreció una mano amiga.

“Gente, gente, ¿podemos relajarnos un poco, por favor?”

Era Gabbana, el tipo con el que me encontré en el frente, hablando a la multitud con su voz baja y ronca.

“Su Majestad el rey demonio Rimuru es el jefe de la poderosa Federación Jura-Tempest y el mayor partidario de nuestra nación. Entiendo sus sinceros deseos, ¡pero absténgase de acosarlo esta noche!”

El punto que estaba planteando no tan discretamente era que esta noche es una celebración de un nuevo comienzo, así que hablaríamos de negocios en otro momento. Puede que haya estado llorando frente a mí antes, pero Gabbana es un faro de esperanza ahora. Y también obtuvo una buena reacción.

“¡Ah, Gabbana-dono! Escuché que se ha convertido en un ejecutivo de la Alianza. Es genial verlo de buen humor...”

“S-Sí, mis disculpas por tener tanta prisa. Es una gran suerte para mí poder saludarlo esta noche, así que te dejaré tranquilo por ahora...”

“Mis disculpas también. Espero verte en una fecha posterior, una vez que presente una solicitud más formal”.

Y esos fueron los afortunados. La mayoría de la multitud se escapó rápidamente en lugar de intentar decirme algo. No diría exactamente que ese comportamiento es digno de elogio, pero no iba a gritarle a la gente por cosas triviales. Al principio, solo tenía un tiempo limitado, así que Rigurd estaba a cargo de quién se reunía conmigo. Solo extendí el honor a unos pocos cuidadosamente seleccionados, e incluso ahora, aún estoy en el proceso de examinar todas las solicitudes. En el futuro, seguiré el ejemplo de Elmeshia y seré un poco más estricto. Cuantas menos personas problemáticas haya en mi vida, mejor. Eso, por supuesto, significaba que tal vez nunca volvería a ver a algunas de las personas de esta fiesta. Por esta noche, al menos, no me va a importar que se me presente un poco de comportamiento grosero. Debo decir que ahora veo a Gabbana con mucha más claridad. Estaba de pie a cierta distancia, vigilándome, y gracias a él, pude sentarme y disfrutar un poco más de esta fiesta.



Entonces, ahora que tenía un poco más de libertad de movimiento, miré a los demás invitados. Me había reunido con Gazel y Yohm con anticipación, así que no tuve que salirme de mi camino para saludarlos. También estarían en la conferencia de mañana y, si tenían algo importante que decirme, podrían hacerlo allí. Por esta noche, todo lo que tenía que hacer era pasar el rato y comportarme como un rey, así que esperaba encontrar a alguien interesante y entablar una charla divertida. Miré a mi alrededor para ver si había alguien adecuado cerca... ¡y allí estaba! Una tremenda belleza, del tipo que haría que cualquiera volteara la cabeza. ¿Quién? ¡Es Hinata, por supuesto!

Hinata llevaba un vestido con la espalda muy abierta, negro azabache como una noche sin luna, y resaltado de joyas que parecían estrellas. Pero el vestido no era tan notable comparado con su propia sensualidad. Llevaba el pelo corto, y entre eso y el vestido, toda su piel desde la nuca hasta la cintura estaba a la vista. Se había atado una cinta alrededor del cuello, pero incluso eso solo acentuaba su atractivo. Su piel pálida deslumbraba contra el tono oscuro de su vestido. ¡Demasiado deslumbrante! Al parecer, se llamaba abierto, y no sé quién lo inventó, pero es un diseño realmente maravilloso. Mejor guardo eso en un archivo en mi cerebro. O, en realidad, tal vez podría hacer que Ciel lo grabara como un video para mí—

No existe tal función.

No, lo hay, ¿no? Quiero decir, me reprodujiste ese video de alta resolución de todas las cosas en el laberinto.

Como no estamos dentro del laberinto, no hay un método de grabación accesible.



* * *

Debes estar bromeando. ¡Sé que puedes hacerlo! Por ejemplo, guardas el video de mis batallas contra monstruos, ¿no? ¿Así puedo estudiarlos más tarde? Solo haz algo así aquí, es todo lo que pido—

Negativo. No hay justificación para hacerlo.

Oye, ¿por qué habla como un robot de repente? ¡Maldita sea! No quiero una compañera que se vuelve poco confiable justo en el momento más crítico.

Sin otra opción, dediqué cada célula viscosa de mi cuerpo a la tarea mientras sonreía y hablaba.

“Vaya, Hinata. Te ves hermosa esta noche. ¡Ese vestido te queda muy bien!”

Hinata estaba tomando un sorbo de vino, pero dejó el vaso en la mesa y se giró hacia mí. Luego, mirándome dubitativamente, habló.

“¿Eh? Entonces aprendiste a halagar a la gente, ¿eh?”

“No, no, ¡lo digo en serio! ¡No soy bueno en ningún tipo de adulación!”

Eso era medio cierto. No era bueno para dar cumplidos que en realidad no quería decir. Hinata se rio un poco en lugar de reprenderme por ello—pero no podía terminar la conversación aquí, así que seguí adelante.

“Pero también es muy atrevido, ¿sabes? No quiero ser grosero, pero no pensé que serías tan agresiva con tu ropa de noche—”

Ella me miró fijamente. Me tragué el resto de mis palabras. *Oh, mierda, siento que mi valor se está desplomando con ella.*

“Si eres consciente de que es grosero, hubiera sido la decisión correcta no decirlo, ¿no?”

“¡Lo siento! ¡Tienes toda la razón!”

Basta de molestarla. Una disculpa era la única salida.

Hinata me miraba con reproche. Entré en pánico bajo su mirada. Entonces olí el aroma del vino. Hinata, exhalando un suspiro, me pareció imposiblemente sexy. Quiero decir, se veía genial desde atrás, pero la vista frontal definitivamente era digna de una hemorragia nasal. Su vestido llegaba hasta su cuello, pero no tenía mangas, así que no había nada que ocultara sus pálidos hombros. Y la parte más importante de todo eran los costados, desde el—

“¿Qué estás mirando? Te mataré”.

“Lo siento”.

Mal movimiento. Olvidé que estaba en forma humana mientras la miraba. No me extraña que lo haya notado. Menos mal que este cuerpo mío no tiene hemorragias nasales.

“Luminous-sama no dejaba de hablar de hacerme usar esto”, dijo.

¡Caramba! ¡Bien hecho, Luminous! Me encantaría enviarle un ‘bien hecho’ ahora mismo. Puedo imaginarla luciendo presumida al respecto, pero, de cualquier manera, siento mucho de respeto por ella.

Aun así, traté de mantener la calma mientras lanzaba alabanzas para Luminous en mi mente.

“Hmm... ¿En serio? Bueno, no creo que haya tomado una mala decisión. Quiero decir, en serio, te ves hermosa esta noche”.

Traté de parecer lo más seguro posible de mí mismo. Lo decía en serio, así que no tenía miedo de que Hinata me mirara fijamente...

... Vale, eso es mentira. En realidad, estaba medio enloqueciendo.

“Aquí vamos de nuevo...”

Pero antes de que Hinata pudiera continuar, cubrí sus labios con los míos—o mejor dicho, sería perfecto si pudiera hacer algo así, pero un solo paso en falso y sería mucho más que un simple acoso sexual. Sería un delincuente sexual, más bien, y, además, era demasiado tímido para tener ese tipo de coraje.

Así que opté por las palabras. “¡No, en serio!” Dije, tratando de sonar serio. Entonces noté que las mejillas de Hinata se ponían rojas.

¡Esto podría funcionar!

¡Mira esto! Lo estoy haciendo mejor que nunca con—

Creo que solo está ebria.

... ¿Eh?

Dirigí mi atención hacia el vino que estaba bebiendo Hinata.

“Oh... Hey, ¿este no tiene un alto contenido de alcohol?”

“¿Lo tiene? Lo estoy disfrutando mucho”.

Puede que Hinata no tenga mucha tolerancia, ¿eh? Sinceramente, lo dudo, pero si eso es lo que dice Ciel... Estaba demasiado concentrado en su apariencia esta noche, pero ahora también tenía curiosidad por ese tipo de cosas. Así que levanté tres dedos.

“Hey, ¿cuántos estoy levantando?”

“¿Te estás burlando de mí?”

“No, no, no, nada de eso...”

Hinata suspiró profundamente mientras yo lo negaba apresuradamente.

“Mira, te das cuenta de que soy una Santa, ¿no? He tenido la oportunidad de viajar con Chloe, y Luminous también me enseñó mucho después de que regresé. ¡Podría desintoxicarme fácilmente de este alcohol si quisiera!”

¡Ciel me engañó! Pero si esa era la afirmación de Hinata, tenía sentido.

Después de eso... Bueno, digamos que tuve muchos problemas para volver a agradecerle. Nunca llegué a preguntarle por qué sus mejillas se pusieron rojas en ese momento.



Al día siguiente de la fiesta, nuestra conferencia comenzó después de una pausa para el almuerzo. El resumen de los asistentes fue más o menos así.

Primero, tuvimos a los cuatro reyes y una reina que apoyaban a la ACCN: Gazel, Yohm y Myulan, el rey Doram, y yo. Todos nosotros en este grupo ya habíamos llegado a un consenso, así que solo estábamos allí para poner nuestro sello de aprobación. A continuación, estaban Mjöllmile, que fue nominado para dirigir la ACCN por los cuatro (menos Myulan), y Hinata, en representación de la Santa Iglesia Occidental. El presidente del Consejo de Occidente también hizo una aparición personal. Su nombre era Leicester, si mal no recuerdo, y aún tenía esa barba larga y tupida, como la de Santa Claus.

Además de eso, había alrededor de 30 miembros más del Consejo en la sala de conferencias, todos cuidadosamente seleccionados para representar a todas las diversas naciones. Veryard también estaba presente como secretario y Cien estaba sirviendo como moderador.

“Damas y caballeros”, comenzó, “me gustaría agradecerles a todos desde el fondo de mi corazón por tomarse el tiempo de sus apretadas agendas para reunirse aquí. Comenzaremos esta conferencia explicando la crisis que probablemente ocurrirá en el futuro cercano”.

El objetivo principal de hoy era repasar el material que Mjöllmile me preguntó ayer; quién era exactamente este enemigo; qué buscaba; las posibles consecuencias de la guerra que se avecinaba; y cómo lo enfrentaríamos. Seleccionamos cuidadosamente a las personas que se unieron a esta reunión para evitar que el miedo se convirtiera en pánico absoluto. Patalear y gritar no iba a cambiar esta realidad; en cambio, necesitábamos ser conscientes del mejor curso de acción posible que teníamos disponible. Como líderes, no podíamos ser tímidos al respecto, por difícil que pueda ser.

Por eso, primero quería dejar todo sobre la mesa. Ya había dado esta perorata varias veces antes, así que agradecí que Mjöllmile organizara todo esto.

Mientras tanto, Cien completó su descripción general de la situación.

“... Entonces, ¿estás diciendo que el rey demonio Rimuru ganó la guerra contra el Imperio?” Dijo el presidente Leicester, “pero ahora hay un nuevo enemigo, ¿Michael?”

Esta pregunta murmurada encendió a los otros consejeros.

“¿Y este Michael también está liderando la raza angelical?”

“Una guerra Tenma, ¿no? Nunca pensé que esa calamidad de cada 500 años sucedería en mi vida...”

Al escuchar su reacción, levanté la mano para hablar. Será mejor que abordemos uno o dos malentendidos más temprano que tarde.

“Umm, como dijo Cien, el objetivo del enemigo es resucitar a Veldanava. Solo podemos especular sobre cómo planean hacerlo, y no tenemos evidencia que favorezca un escenario u otro. Lo más importante es que tampoco tenemos un marco de tiempo para esto. Creemos que harán su movimiento pronto, pero Michael es de una especie muy longeva. Podría ser mañana, podrían ser unos años o incluso podrían ser unas décadas”.

Esa es la parte más problemática. No tenemos ni idea del momento. Si hay algún movimiento, Dino nos lo dirá en su informe matutino y luego nos comunicaremos con Obera a través de Milim para confirmar la precisión de su información.

Pero hasta ahora, Michael no se ha movido en absoluto. Era un mal augurio, pero no había nada que pudiéramos hacer al respecto, así que lo dejamos atrás por ahora. Teníamos que mantenernos alerta ante este enemigo que podría atacar en cualquier momento, pero hasta entonces, estábamos obligados a continuar con nuestras actividades habituales.

Supongo que en Japón era más o menos así. En diez años había un 60 % de probabilidades de que se produjera un terremoto en la zona de subducción, y esa probabilidad subía al 99 % en 30 años, pero eso no nos impedía seguir viviendo. Simplemente nos asegurábamos de estar preparados de antemano para no estar indefensos si algo sucedía. Más allá de eso, era simplemente una cuestión de apreciar nuestra vida diaria. Sinceramente, tenía mucho más miedo a las erupciones volcánicas repentinas que a los terremotos, ya que prácticamente no hay forma de prepararse para ellos. Dicen que, si el Monte Aso, el volcán activo más grande de Japón, tuviera una erupción total, causaría daños incalculables. Después de todo, lo llaman un ‘supervolcán’ y, al parecer, no habría escapatoria en ningún lugar de Japón. Tal vez partes de Hokkaido, en el norte, quedarán ilesas, pero, de cualquier manera, sería el fin del país. Todo esto es hipotético, por supuesto, pero ¿qué pasaría si el gobierno emitiera un comunicado diciendo que esto está garantizado que ocurrirá en el transcurso del próximo año? Quiero decir, dudo que realmente ocurra, pero incluso si confiara en ello y quisiera huir a algún lugar, no habría escapatoria. Ningún país estará dispuesto a aceptar a unos cien millones de refugiados de Japón, y dudo que organicemos un sistema elaborado en el que todos estemos divididos entre un montón de otras naciones. Por supuesto, si esa predicción fuera 100 % precisa, estoy seguro de que el gobierno hará lo que pueda para ayudar... pero eso depende de quién esté en el poder. Tal vez no lo acepten en absoluto, y al final, tendríamos que confiar en nuestras propias conexiones sociales para escapar.

Yo, supongo que siempre siento en mi mente en algún lugar que, si sucede, sucede. Es mejor vivir cada día en la búsqueda de la felicidad, en lugar de encogerse de miedo todos los días. Tampoco es como si cualquier lugar al que escapemos esté garantizado que sea seguro. Los llaman ‘desastres naturales’ porque no tiene sentido pensar en ellos todo el tiempo. Hay una expresión que dice algo así como ‘los mejores planes de los ratones y los hombres a menudo salen mal’, pero creo que, como ser humano, debes hacer lo mejor que puedas con lo que tienes.

“... Así que nos aseguraremos de estar preparados para el ataque de Michael en cualquier momento, pero también queremos que la gente siga disfrutando de su vida diaria. Por eso quería revelar esta verdad solo a los líderes del mundo. Espero que esto se entienda cuando les pedimos que se unan a nosotros en este esfuerzo de preparación”.

Todos se quedaron en silencio mientras yo llegaba a mi conclusión. Hubo un gemido audible. Pero después de medio minuto más o menos de esto, Hinata finalmente habló.

“Como representante de la Santa Iglesia Occidental, le prometemos nuestro pleno apoyo”.

“Ya veo”, dijo Leicester. “Eso tiene sentido para mí. Entonces, ¿los proyectos que se están desarrollando y promoviendo apresuradamente en las naciones occidentales fueron en preparación para esto?”

Cien asintió. “Eso es correcto. Todo es de acuerdo con la voluntad de Rimuru-sama”.

Estábamos construyendo vías para que circularan trenes mágicos, así como edificios de estaciones para servirles. Ahora se estaban ampliando y rediseñando para que se utilizaran como refugios para los residentes locales. Podrían servir como gimnasios o auditorios u otras cosas en tiempos normales. Iba a pedir a nuestra audiencia que realizara simulacros de evacuación para estas instalaciones una vez que estuvieran terminadas, pero antes de que pudiera decir nada, Leicester habló.

“Ciertamente tiene sentido para mí que la preparación previa sea muy importante. Yo, personalmente, no tengo la autoridad para intervenir en las políticas de otros países, pero al menos puedo ofrecer estos simulacros de evacuación como una propuesta. En ese sentido, estaría encantado de ofrecer mi cooperación”.

“De hecho. Puede que solo sea un consejero, pero soy un marqués en mi tierra natal. Ofreceré mi consejo al rey y pondré en marcha nuestro programa de capacitación”.

“Sí, es una idea perfectamente válida. ¡Permítanme unirme a ustedes en esto!”.

Los consejeros parecían estar de nuestro lado. Esto estaba sucediendo más rápido de lo que esperaba, en realidad. Después de todo, elegimos a este grupo con cuidado y ninguno de ellos era tan tonto como para quejarse por esto. O, en realidad, Mjöllmile dijo que mantuvo a la audiencia de esta reunión pequeña para evitar desórdenes como ese. Cuando se trata de decisiones tan monumentales como estas, un grupo más grande nunca llegaría a un consenso, por lo que el plan era persuadir primero a un pequeño grupo de intermediarios de poder para que pudieran ganarse a los otros consejeros en casa para nosotros.

Ese plan parecía estar yendo bien, pero aún queda por ver cómo votará todo el Consejo del Occidente sobre el asunto.

“¡Hoh-hoh-hoh! Rimuru-sama parece estar preocupado por la decisión final del Consejo, pero le aconsejo que se quede tranquilo al respecto. Después de todo, nadie se atrevería jamás a enfrentarse a Testarossa-sama”.

¿Um?

“¡Ah, ha, ha! Tienes toda la razón. Tengo mis intereses políticos, sí, pero valoro mi vida mucho más. Si este asunto pudiera amenazar la existencia misma de nuestro país... Bueno, si es algo tan simple como simulacros de evacuación, una sola palabra de una autoridad como Testarossa-sama hará que todos estén de acuerdo”.

“De hecho. No es algo contra lo que esté dispuesto a luchar abiertamente solo para dar a conocer mi propia opinión”.

“Se aprobará por unanimidad, estoy seguro. Nos beneficia a todos por igual”.

La reacción de los consejeros fue bastante diferente de lo que Mjöllmile y yo esperábamos. Ahora no estaba tan seguro de que tuviera que ser cauteloso y explicarles toda la situación.

“Hmm, parece que no tenía ni idea de esto”, dijo Veryard impresionado. “Nunca he conocido a esta Testarossa antes. Parece una figura muy notable”.

Todos los consejeros lo miraron con calidez... ¿O era envidia lo que había en sus ojos?

“Caballeros”, dijo Cien con un resoplido, “¿no creen que están siendo un poco descuidados? Les recordaré que soy un fiel sirviente de Testarossa-sama, y estaré obligado a informarle sobre esta reunión, para que nadie lo olvide”.

El pánico que esto generó entre los consejeros fue nada menos que hilarante.

“¡No! ¡Es un malentendido, lo prometo!”

“¡No quise faltarle el respeto, no! Solo estaba elogiando su liderazgo...”

“Estaba diciendo la verdad... eh, ejem, ¡¡gloria a Testarossa-sama!!”

No estoy seguro de lo que ese último tipo estaba tratando de decir, pero podía sentir la emoción y la desesperación en su voz. No esperaba que Testarossa fuera tan temida. Qué sorpresa.

“Cien”, dije mientras sonreía para sí mismo, “trata de no intimidar demasiado a todos, por favor”.

Y estoy seguro de que este simple intercambio le enseñó a Veryard cuán mala podía ser Testarossa. “Hmm... estaba pensando que debería reunirme con esta mujer”, dijo, “pero estoy seguro de que está ocupada, así que tal vez en otro momento. Entonces, ¿eso significa que nuestra reunión terminó por hoy?”

Casi podía verlo alejarse del campo minado. Sus habilidades para detectar peligros eran algo de lo que podía aprender, en realidad. Una vez más, recordé lo talentoso que era Veryard.



Así que la reunión estaba en un punto final natural, pero recordé que tenía una cosa más que decir.

“¡Ah, cierto! Testarossa me envió un mensaje diciendo que Masayuki, el nuevo emperador en el Este, quería construir una relación pacífica con el Oeste. Ha enviado una solicitud para unirse al Consejo de Occidente, pero ¿qué opinan?”

Había recibido esta Comunicación de Pensamiento justo antes de venir aquí. Fui bastante casual con los movimientos, pero la mayoría de los asistentes se congelaron, sorprendidos.

“... ¿Qué?”

Todos se giraron hacia mí, sus ojos se encogieron hasta convertirse en pequeños puntos. Las únicas personas que no se sorprendieron en la sala fueron Gazel, Yohm, Mjöllmile y Cien, a quienes les había avisado con anticipación. Ni siquiera se lo había dicho al Rey Doram, por lo que estaba tan asombrado como Veryard. Casi nunca veo a Veryard con cara de shock, así que disfruté un poco en secreto de eso. Aun así, parece que mi declaración fue más una bomba de lo que esperaba.

“¡No escuché nada sobre esto!”

“Bueno, no, te lo acabo de decir, así que...”

“¿Estabas al tanto, Rey Gazel?”

“Sí, había recibido noticias al respecto, pero no conozco ningún detalle... y ciertamente no sabía que las conversaciones habían llegado tan lejos”.

Espera, ¿creía que Gazel sabía todo eso...?

No, habíamos tenido conversaciones del tipo “¿No sería genial si esto sucediera?” Pero no habíamos hablado de fechas ni de otros detalles.

Ah, sí, tal vez no. Sé que el momento era un poco complicado, pero realmente debería haberme puesto en contacto con él a través de nuestros teléfonos móviles para decirle algo. Pensé que le daría una pista hoy, ya que teníamos esta reunión y todo eso, pero no pude hablar con él antes, así que este fue el primer aviso para mucha gente.

“¿Tú tampoco lo sabías, Yohm?”

“Ni un poco, no”.

“Entonces, ¿por qué no te sorprendió en absoluto?”

“Bueno, si dejara que cada pequeña cosa que hiciera el jefe me sorprendiera, habría muerto de un ataque al corazón hace mucho tiempo”.

No me gustó mucho que me menospreciaran abiertamente de esta manera. Myulan, que escuchaba desde el lado de Yohm, tenía una mano en la frente—pero se quedó callada, lo que tomaré como que estaba de acuerdo con él. Estas miradas de todos comenzaron a sentirse insoportables.

“Esto es simplemente asombroso. ¿Por qué siempre tienes que dar esta noticia increíblemente importante como si fuera nada?”

La mirada de Hinata picó particularmente fuerte.

“B-Bueno, me disculpo profundamente, Hinata-sama, pero... um...”

No sé por qué la estaba llamando ‘-sama’ de repente. Deben ser los nervios. Pero, ¿es esto realmente mi culpa? Es decir, estaba tan preocupado con esta guerra contra Michael que asumí que el Imperio del Este generalmente cooperaría con nosotros. Tempest también les está brindando todo tipo de apoyo, por lo que todos podemos estar en la misma página aquí. ¿No era algo así como un hecho que funcionaría así? No esperaba tanta sorpresa.

“Porque no pareces estar demasiado arrepentido por eso”.

Uf...

“¡E-espera un minuto, Hinata! Sabes que Tempest y el Imperio estaban en guerra, ¿verdad? Y ganamos, así que ahora estamos ejerciendo nuestros derechos y construyendo una relación pacífica con ellos. Y ahora que eso está en marcha, es un hecho que también querrán reconciliarse con Occidente, ¿no?”

Estaba poniendo excusas lo más que podía. Pero Hinata nunca dejó de mirarme con enojo. Lo cual—bueno, no estoy equivocado ni nada, pero no decirle a nadie podría haber sido un gran error. No es como si no tuviera forma de comunicarme con todos ellos, y estar ocupado no era una gran excusa. Tal vez esto

también fuera mi culpa. Estaba a punto de pedir disculpas, pero entonces Veryard asintió profundamente y me dio una mano.

“Tienes toda la razón. Esto no es culpa de Rimuru-sama... sino nuestra, por no pedirle que tomara tales medidas”.

Vaya. ¡Realmente me entiendes, Veryard! Qué tipo tan inteligente. No podría pedir un aliado más confiable aquí.

Él y Hinata se miraron con enojo. Esta última fue la primera en estallar.

“Bueno, sí, supongo. Piénsalo un poco y está claro que Rimuru habría hecho lo que creía que era mejor. Pero...”

“¿Pero?”

“Pero como alguien que vive en Occidente, es bastante difícil creer que el Imperio, nuestro enemigo desde tiempos prehistóricos, tomaría una medida como esta. Teníamos tantas preconcepciones sobre nuestra relación con ellos que, bueno, nunca lo vimos venir”.

Ella sonaba frustrada por eso. Y lo entiendo, seguro. Esta gran potencia, hostil contra ti durante tanto tiempo, de repente pide un acuerdo de paz. Es algo sobre lo que cualquiera debería ser escéptico al principio, pero el hecho de que yo, el ganador de nuestra guerra, estuviera dando la noticia estaba demostrando ser bastante persuasivo. Si todo lo que estamos tratando de hacer es construir una relación de cooperación, eso no sería un gran riesgo a correr. ¿Y qué sería más tonto que los humanos peleándose entre sí cuando una guerra amenaza su supervivencia podría estallar?

“Rimuru-sama, si pudiera preguntarle...”

“¿Sí?”

Me giré hacia Leicester, el presidente.

“Me gustaría saber dónde podrían estar teniendo lugar esas posibles conversaciones con el Imperio. Además, acabas de llamar al emperador ‘Masayuki’, pero ¿te refieres a Velocidad de la Luz, Masayuki?”

El concepto claramente lo emocionó. La segunda pregunta causó más revuelo que la primera, lo que me hizo darme cuenta de que tal vez no me expliqué lo suficientemente bien.

“Umm, bueno, la reunión se llevará a cabo en el reino de Ingrasia. Les gustaría celebrarla lo antes posible, para poder asistir a la próxima reunión regular del Consejo. Y para responder a su segunda pregunta—sí, presidente, tiene razón. Masayuki, el héroe y también mi amigo personal, fue coronado Emperador recientemente”.

En el momento en que lo dije, la sala de conferencias estalló en aplausos.

“¡Brillante! ¡No esperaba menos de Masayuki-sama!”

“¡Qué noticias tan maravillosas! ¡Ahora estamos seguros de haber evitado una guerra!”

“No tengo idea de cómo sucedió algo así... ¡pero con Masayuki-sama, todo es realmente posible!”

“¡Exactamente! ¡Incluso ese malvado Imperio no fue una amenaza para el Héroe!”

Así que, sí, fue algo muy importante.

“Había escuchado informes de que un nuevo Emperador había sido coronado, pero no tenía idea de que era Masayuki-sama...”

El presidente Leicester estaba casi llorando mientras hablaba. Para ser honesto, no esperaba esta reacción. Ahora me preguntaba si realmente le había hecho algo malo a Masayuki. Quiero decir, este adolescente modesto que se enfrenta a sus habilidades y finalmente derroca al malvado Imperio... ¿No me digas que harán una trilogía de películas de ciencia ficción sobre él? Quiero decir, ¿en qué universo puede una sola persona acabar con un país entero? El hecho de que esta gente crea que todo lo que pasó realmente demuestra cuánta fe deben tener en Masayuki. Pero ¿qué puedo hacer? Todo es verdad, así que...

“Bueno... sí. No conozco todos los detalles, así que tendrán que preguntarle cuando tengan la oportunidad”.

Traté de mantenerlo informal mientras le pasaba toda la responsabilidad a Masayuki, lo supiera o no. Entonces, además de compartir planes para implementar los simulacros de evacuación que propusimos, decidimos que el nuevo Emperador sería invitado a sentarse en la próxima sesión del Consejo de Occidente.



... Y, sí, eso es lo que ha estado sucediendo en los últimos cinco meses. Tal vez algunos pequeños contratiempos aquí y allá, pero en general, el trabajo de preparación ha estado yendo bastante bien.

La próxima reunión del Consejo se llevará a cabo en Ingrasia en dos semanas, y Masayuki ya había logrado un buen consenso con los principales consejeros. La admisión del Imperio en el Consejo ya estaba prácticamente decidida, y me sentí seguro de confiarle los detalles a Testarossa.

En la superficie, al menos, toda la humanidad estaba ahora unida bajo una sola misión. Los reyes demonio estaban completamente preparados. Todo lo que podíamos hacer ahora era esperar que la fuerza enemiga no fuera más fuerte de lo que esperábamos...

Pero mientras pensaba en esto, recibí un contacto repentino de Dino.

「Uh, hola, soy Dino. ¿Puedes oírme? 」

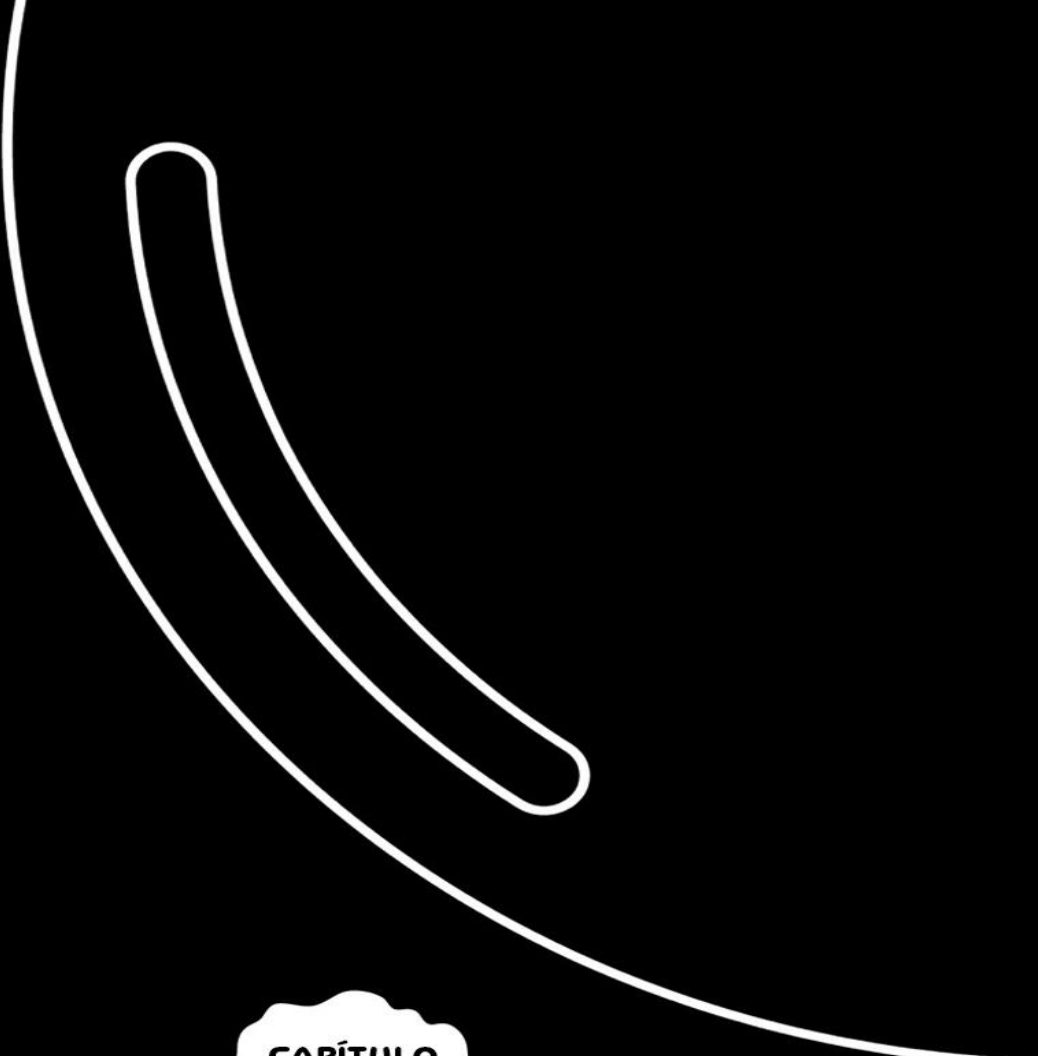
「Por supuesto que puedo. ¿Algún movimiento? 」

Esta no era su contacto matutino habitual, así que claramente algo estaba pasando.

「Mm, bueno, sí, más o menos, así que pensé en avisarte. Es como si estuvieran pasando tantas cosas, que ni siquiera sé por dónde empezar, realmente...」

¿Eh?

No estaba siendo muy coherente conmigo, pero claramente algo estaba pasando. Tuvimos unos últimos meses bastante tranquilos, pero todo eso terminó en el momento en que me llamó.



CAPÍTULO

3

MEMORIAS DE LOS PAYASOS

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 3 – Memorias de los Payasos.

Cuando Feldway se llevó a Kagali del campo de batalla hace varios meses, perdió el conocimiento al mismo tiempo que el teniente Kondo exhaló su último suspiro, como resultado de que su dominio sobre ella se rompiera. Pero cuando volvió en sí, se encontró en un mundo del que no tenía conocimiento.

¿Qué está pasando...?

Intentó comprender la situación. Entonces encontró un rostro familiar cerca de ella.

“Dino...”

“¡Oye! Parece que estás despierto, ¿eh, Kazaream? Supongo que ese tipo Kondo está muerto, entonces”.

“T-Te diste cuenta... Oh. Estoy segura de que el jefe te lo dijo”.

Dino usando el nombre que había abandonado sorprendió a Kagali, pero cuando sus ojos se enfocaron más, descubrió a Yuuki, sentado perezosamente en una silla y luciendo como si ni siquiera estuviera allí. Él, al igual que Kagali, había sido puesto bajo el dominio de alguien. Y cuando Kagali se dio cuenta de esto, determinó instantáneamente que no sería extraño en absoluto si Yuuki revelaba su identidad al mundo.

“Sí, más o menos. No sé exactamente qué te pasó, pero honestamente, me gusta mucho más cómo te ves ahora”.

Kagali no se parecía en nada al rey demonio Kazaream, y Dino no tenía miedo de decirlo en voz alta.

Tan distante como siempre... nunca puedo leerlo.

Ella comenzó a relajarse un poco. Para ser honesta, no tenía suficiente fuerza de combate en este momento. Se merecería un rango superior al A, sí, pero a los ojos de los verdaderos monstruos, era solo una más entre la multitud. Los poderes de Dino eran desconocidos, pero sabía que no tenía ninguna oportunidad. Entonces Kagali buscó su mejor opción en este momento; la recopilación de inteligencia.

“Entonces, ¿dónde estoy?”

Dino frunció el ceño. “Sabes que no es tu propio mundo, ¿verdad? Este es un lugar especial. Está justo al lado de todos los mundos que hay ahí afuera, pero también está aislado de ellos. El punto de origen. Lo llamamos el Palacio Celestial”.

No era un nombre familiar. Pero algunas palabras clave le llamaron la atención.

¿El punto de origen...? ¡¿No el lugar donde nació Veldanava, el Rey Dragón de las Estrellas...?!

El punto de origen—el lugar que existía incluso antes de que se crearan todos los mundos. Un cuento popular, registrado solo dentro de la mitología. Se decía que existía, pero nadie lo había visto antes.

“¿Cómo...?”

“Necesitas una llave para atravesar la puerta que conduce hasta aquí, pero tampoco sabía cuál era esa llave. Pero ahora que me han traído aquí, sé cómo funciona. No puedo decírtelo, pero...”

Eso molestó a Kagali. Pero luego recordó que Dino odiaba hacer cualquier cosa que considerara innecesaria. Si no se lo iba a decir, entonces Kagali no podía hacer nada para obligarlo.

Era hora de preguntar algo más.

“Bueno, no te obligaré, así que si puedes decirme cualquier cosa...”

“... Ugh, qué molestia”.

“Nos conocemos desde hace mucho tiempo. Podrías hacer al menos eso por mí”.

“Tsk. No es que saque nada de eso”.

“Me parece recordar que hice mucho trabajo para ti...”

Antes de que Kagali pudiera terminar, Dino se había enderezado. “¿Qué quieres preguntarme? Y cuando lo hagas, olvidarás el pasado por mí, ¿no?”

“Sí, por supuesto que lo haré”.

Kagali sonrió. Dino era el mismo de siempre. Eso era un alivio, a pesar de lo confuso que era todo lo demás en ese momento.

“Entonces, nuestro jefe—quiero decir Kagurazaka Yuuki—¿por qué sigue siendo controlado mentalmente por alguien? Dijiste antes que Kondo estaba muerto, pero... ¡Espera! No querrás decir...”

“... Realmente eres rápida para captar, ¿no? Creo que lo entendiste bien, así que lo diré. Estabas siendo controlado por Kondo, pero Yuuki estaba siendo controlado por el tipo que le prestó esa habilidad a Kondo”.

“Lo sabía...”

No quería creerlo—el hecho de que alguien ahí fuera pudiera prestar el poder del control mental a otras personas. Pero Dino no era un mentiroso en ese sentido. Si no quería admitir algo, simplemente mantenía la boca cerrada. Y eso lo hacía parecer aún más veraz.

Yuuki estaba siendo controlado. A pesar de tener este súper cuerpo único que cancelaba todas las habilidades, había algo que podía atravesarlo. Era nada menos que aterrador. Kagali quería devolver a Yuuki a la normalidad para que pudiera salir de allí, pero no tenía idea de cómo. Y si así era...

“¿Dónde están mis hermosos hijos?”

“¿Te refieres a los chicos que están detrás de ti?”

Kagali se dio la vuelta rápidamente. No había detectado a nadie allí antes, y no podía haberlo hecho, de hecho.

Oh. Entonces han entrado en modo asesino. Siguiendo mis órdenes...

Se reprendió a sí misma por estar en tanto pánico, a pesar de que sus intenciones eran otras. Ella canceló la orden, trayendo a Tear y Footman de vuelta a la normalidad. También había alrededor de nueve no-muertos de aspecto desconocido haciendo fila con ellos, pero Kagali ni los notó.

Pero sí tenía algunos recuerdos vagos de cuando su mente estaba siendo controlada. Recordó haber usado la maldición prohibida Nacimiento de Muerte como se le ordenó, por lo que estos no-muertos debieron haber sido creados en ese momento. Pero no sentía ningún apego personal a ellos. Nunca tuvo la intención de crearlos, después de todo.

“¡Oh! ¡Oye, presidente! Estás bien, ¿eh? ¡Estaba muy preocupada!”

“¡Hohhh-hoh-hoh-hoh! Estoy totalmente de acuerdo con Tear, presidente. ¿El jefe nos salvó?”

“No, no lo hizo. Y no tiene sentido ocultarlo, así que diré que estamos... en una situación terrible”.

Les contó a los dos lo que estaba pasando. Dino se había quedado dormido, sin importarle que lo ignoraran en absoluto.

“Vaya... Supongo que no estuvimos a la altura de las expectativas, ¿eh?”

“Por supuesto que sí, Tear. Incluso el jefe está siendo controlado. Estoy seguro de que no había nada que pudiéramos haber hecho para resistirlo”.

“Entonces, ¿qué haremos ahora?” Preguntó Footman. “¿Vamos a seguirles la corriente?”

“Sí”, añadió Tear, “¿no podemos simplemente escapar? No veo ningún guardia”.

“Ese es el problema”, respondió Kagali sombríamente. “Me gustaría escapar, por supuesto, pero supongo que este Palacio Celestial se encuentra en otro mundo. La magia no nos sacará”.

Kagali ya había probado la magia elemental Portal hace mucho tiempo. Si mostraba alguna señal de funcionar, estaba lista para irse, llevándose a Tear, Footman y Yuuki con ella. Pero como no tenía idea de sus coordenadas actuales, no tenía forma de activar el hechizo.

Por suerte, el dominio sobre mí se rompió... pero quien lo hizo sabía que recuperar mis sentidos no me dejaría hacer nada...

Era agonizante, pero era la verdad. Nadie los estaba protegiendo, no—pero eso es solo porque nadie pensó que Kagali y sus compañeros podrían escapar.

“¿Dino?”

“H-Hey. ¿Qué pasa? Estaba tratando de disfrutar de una siesta aquí. ¿Tienes otra pregunta?”

“Dudo que respondas a esta, pero ¿hay alguna forma de salir de este lugar?”

“¿Crees que la hay?”

“... No”.

“¿Verdad? Siempre aprecié lo aguda que eras. Entonces, sí, mejor deja de perder el tiempo y comienza a comportarte, ¿sabes?”

Ella lo vio venir. Pero ahora Kagali estaba realmente atrapada.

El Palacio Celestial era un mundo muy pequeño y muy plano. Existía dentro de una única esfera; la mitad inferior de la Tierra y la mitad superior del Cielo. Era perfectamente plano y tenía unos 65 kilómetros cuadrados de tamaño, su clima era templado sin fluctuaciones estacionales, y en el medio había un hermoso

castillo blanco. Pero eso era todo. Las flores no se marchitaban, las frutas no se pudrían en las ramas, no se contaminaba el agua y la tierra nunca se secaba. Los campos de flores siempre estaban en plena floración y los árboles que había siempre daban las frutas más sabrosas y con el olor más dulce. Parecía que el tiempo se hubiera detenido allí, tal era la absoluta falta de cambios.

Kagali y el resto estaban retenidos en una pequeña estructura cuadrada montada para ellos en medio de un jardín. Todo el castillo era visible desde allí, y si se daban la vuelta, podían ver una enorme puerta en el borde del mundo. Nunca había señales de que alguien saliera del castillo, pero mientras las puertas permanecieran cerradas, parecía que no había salida desde allí.

Entonces Kagali, sin dejarse intimidar por la respuesta de Dino, pensó con calma qué hacer. Pero entonces alguien salió del castillo para molestarla.



Era un hombre con un físico robusto y musculoso y un rostro que parecía no conocer el miedo. Todo su cuerpo parecía fluir con espíritu puro, insinuando la fuerza excepcional que tenía.

“No podemos tenerlo aquí, Dino-sama. Alguien de su estatus no debería estar tan familiarizado con esta plebe”.

El hombre miró a Kagali con desprecio, sin ver ninguna razón para no hacerlo. *¿Quién es este tipo?* pensó una Kagali molesta, pero por ahora aguantó este trato. Siempre era cautelosa de esa manera.

“Tú eras... Gnohm, ¿verdad? Parece que te instalaste con éxito en ese cuerpo, ¿eh?”

“¡Lo hice! El cuerpo de este hombre llamado Vega fue el recipiente perfecto para mí. Se regenera rápidamente y, a este ritmo, creo que todos tendrán éxito en sus encarnaciones, incluido Dhalis-dono”.

“Genial”, murmuró Dino desinteresadamente. Kagali, que no entendía nada de esto, escuchó en silencio. Vega—o Vega el Poder, como lo llamaban—era uno de los tres líderes de Cerberus. Este tenía que ser él, pensó. Sus vagos recuerdos incluían un par de escenas de él uniéndose a ella en el camino hacia aquí.

Vega... ¿un “recipiente”? ¿Era un contenedor para que uno de estos tipos tomara forma física? Es posible, sí. Ese hombre ha heredado la sangre de un inquisidor mágico, uno de los mayores resultados de la investigación de los Rozzo. Es un fenómeno de la naturaleza que tiene rasgos tanto humanos como monstruosos. Y mientras se mantenga alimentado, puede recuperarse de cualquier herida, sin importar cuán brutal sea.

Si le cortaran los brazos, simplemente volverían a crecer. De hecho, sus experimentos demostraron que incluso si solo quedara la cabeza, el resto del cuerpo aún podría regenerarse. Pero los horrores solo comenzaban allí; cualquier parte que fuera cortada del cuerpo principal intentaría regenerarse en un monstruo sin mente. Por eso Yuuki le había dado a Vega órdenes estrictas de que recuperara sus extremidades si alguna vez eran cortadas.

Este Gnohm debe haber aprovechado este rasgo único de Vega para obtener un cuerpo vacío y sin alma.

Pero, ¿por qué necesita un cuerpo en primer lugar? ¿Quién es él de todos modos? ¿Un demonio, si necesita conseguir una forma física como esta? No... Dada esta presencia divina, debe ser un ángel. En cuyo caso, este sería un recipiente mucho más poderoso que cualquier humano o monstruo...

Los pensamientos de Kagali se aceleraron. Había perdido la mayor parte de su poder de lucha, pero su cerebro estaba vivo y bien.

Ya tenía una conclusión aproximada. Este hombre Gnohm era un ángel—o alguna forma de vida espiritual similar—y fue traído a la existencia física para invadir otros mundos. Vega estaba siendo utilizado como modelo para crear cuerpos físicos para estos ángeles. Estaba vivo, muy probablemente, pero no estaba en condiciones de actuar.

Y ella tenía razón en todo esto—excepto que Gnohm era en realidad un místico. Al fusionar su cuerpo con las células de Vega, había realizado una transformación alimentada por magia de sus cuerpos temporales, fortaleciéndolos inmensamente. Eso permitió que Gnohm y los de su calaña absorbieran la materia componente, lo que desencadenó una encarnación física completa.

Esta materia componente eran proteínas y carbohidratos recuperados del suelo. Para decirlo en términos menos científicos, todo lo que tenían que hacer era comer para construir sus cuerpos físicos. Era diferente del método de los ‘no-muertos’, pero era más conveniente para místicos como Gnohm, ya que solo eran formas de vida semi-espirituales.

Gnohm, por cierto, era uno de los místicos que trabajaban directamente bajo las órdenes de Zalario. Estaba estacionado en casa mientras sus colegas atacaban el laberinto de Ramiris, por lo que estaba allí cuando Feldway regresó con Vega y los demás, lo que le permitió obtener este cuerpo. El grupo de Zalario regresó un poco más tarde, justo a tiempo para reunirse con Dino y los demás. Gnohm fue el primero en completar su encarnación, ya que era el caso de prueba para que otros lo siguieran; por eso aún estaba solo por el momento.

Una vez un Throni, ahora era un místico de rango ‘general’, lo que lo colocaba en el extremo inferior de las clases altas. Con su encarnación, ahora tenía acceso a más poder que una semilla de rey demonio. Y desde su perspectiva, Kagali—no muy diferente de un humano—no era más que un montón de basura. Por eso no tenía reparos en actuar con superioridad ante ella.

“Kagali, deberías saber que no eres más que una herramienta para aumentar nuestra fuerza”, dijo Gnohm. “Kondo fue una herramienta algo útil para nosotros, y tal vez hayas recuperado tu libre albedrío después de su muerte, pero no dejes que eso te engañe. ¡Dino-sama de allí está en un nivel mucho más alto que cualquiera de ustedes!”

“Vaya, vaya, eso es suficiente”.

“¡No, Dino-sama! Usted es uno de los Siete Ángeles del Origen, ¿no es así? Hablar tan casualmente con estas personas humildes... ¡Les está ofreciendo demasiada misericordia!”

“Te lo dije, Kazaream y yo somos viejos conocidos”.

“Mi nombre es Kagali ahora. ¿Podrías llamarme así de ahora en adelante?”

“... Normalmente diría, ‘De ninguna manera, eso es un dolor en el trasero’, pero Kagali suena mejor. Vayamos con eso”.

Kagali era ahora una mujer hermosa, para nada como antes. El nombre parecía coincidir también, por lo que Dino no puso mucha resistencia.

Allí estaban, ignorando a Gnohm mientras tenían una conversación amistosa. Eso molestó mucho a Gnohm. Su maestro era un ex querubín llamado Dhalis, una figura noble dotada en combate que servía como el segundo al mando de Zalario. Sin embargo, ni siquiera Dhalis podía competir contra los seres supremos conocidos como los Ángeles del Origen.

Al igual que Gnohm y el resto, su nombre no fue adquirido recientemente. Como apóstoles creados y nombrados por el mismo Veldanava, habían servido como grandes serafines, atacando y destruyendo a los demonios malvados del mundo desde su creación. Desde el punto de vista de Gnohm, eran tan buenos como dioses.

Por lo tanto, la actitud de Kagali era inaceptable. *Dino-sama podría haberlo permitido, pero dejar que este comportamiento pasara desapercibido también afectará el estado de Zalario-sama*, pensó Gnohm. Era hora de forzar el asunto.

“¡¡Te dije que no dejaras llevar!!”

Kagali, sentada en una silla, fue golpeada por un rayo de luz celestial—una masa de energía espiritual a alta velocidad. Dino no se movió. No necesitaba hacerlo.

“¡Hohhhh-hoh-hoh-hoh! ¿Ya terminamos de hablar? ¡Sabes que el único que está siendo grosero ahora eres tú!”

“¡Sí, tiene razón! ¡Hagámoslo, Footman!”

Entonces los valiosos amigos de Kagali, sus siempre fieles payasos, se enfrentaron a Gnohm con todas sus fuerzas.



La batalla fue tan feroz como unilateral. Gnohm era un místico probado en la guerra bajo el mando de Zalario, con experiencia en múltiples batallas contra los insectors. Recién había obtenido forma física, pero se sentía perfectamente cómodo con ella; de hecho, se sentía como una mejora en su capacidad de lucha. Sus puntos de existencia excedían el millón, y su conteo de magia se estaba expandiendo incluso ahora, llenando su cuerpo vacío.

No podría haber estado en mejor forma, y aquí estaba enfrentado a Footman, alguien mejor en combate que el Clayman de antaño. No estaba dotado de inteligencia, pero su poder puro era incomparable, lo que le valió un PE de 1.3 millones. Ahora que se habían eliminado todas las restricciones de su comportamiento, estaba demostrando una fuerza que nadie podría haber imaginado durante su pelea contra Geld.

“¡Boooom!” Gritó Footman mientras golpeaba a Gnohm.

“¡¿Gahhh?!”

Gnohm salió volando, su rostro se hundió.

“¡Hoh-hoh-hoh! ¡Sigamos así!”

Ya no era una amenaza para Footman, que seguía golpeando, golpeando, y golpeando. Lo agarró por las piernas, lo hizo girar y lo arrojó al aire—luego lo siguió hacia arriba, usando el rebote para ganar impulso mientras se hundía como una bala de cañón en la espalda de Gnohm.

“Grrph...”

Luego agarró a Gnohm, golpeándolo contra el suelo. La fuerza, aumentada por la presión de Footman en su espalda, fue suficiente para destrozarse la tierra debajo. Footman no era inteligente, pero tenía un brillante sentido de la lucha. Con las células del cuerpo de Vega en él, Gnohm podría regenerarse perfectamente, sin importar cuán maltratado y destrozado estuviera. Footman instintivamente se dio cuenta de la inutilidad de un enfoque normal, por lo que en su lugar optó por un estilo diseñado para acumular daño y robarle su resistencia.

Gnohm, mientras tanto, estaba desconcertado. Este Footman era mucho más fuerte de lo que imaginaba. *¿E-Es una maldita broma?! ¿Cómo puedo yo, un general de la fuerza mística, ser tan inferior a este completo desconocido?*

Adquirir un cuerpo había mejorado enormemente su capacidad de lucha... y aún estaba siendo dominado. Era desconcertante.

“¿Qué... qué eres...?”

“¿Yo? Soy Footman. Footman el bufón enojado, parte de los arlequines moderados. ¡Un placer conocerte!”

Le hizo una reverencia condescendiente a Gnohm. Estaba totalmente relajado, molestando a su oponente. Entonces Tear entró con el seguimiento.

“¡Oye, también daré mi nombre! Soy Tear. Tear el bufón de la lágrima, de los arlequines moderados. ¡Y una vez que Footman haya terminado, será mejor que juegues conmigo también!”

Su voz era tierna y melodiosa, pero no podía ocultar sus malas intenciones. No era tan fuerte como Footman, pero seguía siendo una amenaza. Su PE era de más de un millón, y su habilidad única era un golpe nefasto. Por ahora, no haría ningún movimiento—pero si Footman era derrotado, entonces entraría en acción. Solo los observaba, esperando ansiosamente ese momento.

El ataque de Footman comenzó de nuevo. Golpeando, pateando, azotando, continuó atormentando a Gnohm, como un gato que persigue a un ratón. Gnohm estaba entrando en pánico; Footman y Tear se rieron alegremente; y Kagali, observando todo esto, analizó con calma la situación.

Esto es horrible. A este ritmo, no tenemos futuro aquí. Incluso si ganamos esta batalla, este tipo Gnohm sigue siendo solo un subordinado. Sé que Tear está aquí por mí, pero no creo que haya mucho que podamos hacer.

Kagali echó un vistazo a Yuuki.

Y dudo que Tear pueda ganar contra alguien a quien Yuuki-sama no pudo...

Los ángeles y los demonios no pueden ser destruidos físicamente en primer lugar. Si tuvieran la habilidad adecuada, sería una historia diferente—pero incluso si mataran a Gnohm aquí, resucitaría bastante pronto. En el momento en que las células de Vega se incorporaron a su cuerpo, se volvió casi

físicamente imposible para él morir. Y si era probable que volviera como nuevo de todos modos, toda esta batalla parecía inútil.

La derrota, al final, estaba garantizada. Kagali, sabiendo esto, comenzó a sentirse como una tonta.

“Detente, Footman. Ya es suficiente de juegos”.

“¿Hoh? ¿Estás segura, presidente?”

“Sí. No podemos escapar de aquí de todos modos. Tal vez podamos si pudiéramos destruir esa gran puerta, pero simplemente no veo una manera”.

Si Dino decía la verdad, este Palacio Celestial era un mundo cerrado. Se necesitaba algún tipo de llave para pasar por la puerta, y Kagali no tenía forma de adquirirla. Estaban en un callejón sin salida.

Gnohm se rio en voz alta. “¡Hah! ¡Ha, ha, ha, ha! Así es—y si lo entiendes, nos ahorras mucho tiempo a todos. Todo lo que tienes que hacer es trabajar tan duro como puedas por nosotros—¿De acuerdo, idiota? Hazlo y te trataré tan bien como cualquier sirviente capaz merece”.

Footman había dejado de moverse y Gnohm sabía lo que eso significaba. No poder derrotar a este adversario era más que inesperado, pero Kagali, su ama, era una mujer inteligente. Mientras Kagali estuviera bajo su control, Footman y Tear eran solo marionetas, ninguna amenaza para la autoridad de Gnohm en absoluto.

Pensar eso ayudó a Gnohm a recuperar la compostura. Pero al momento siguiente, se asustó por la abrumadora presencia de la muerte que lo envolvía.

“Me duele ver este estado de cosas, Gnohm. Fue un error otorgarte un nombre”.

En algún momento, la gran puerta se había abierto, revelando tres figuras. Uno de ellos era una belleza excepcional, con un cabello largo y negro azabache que parecía estar en resonancia con las estrellas del cielo nocturno. Era Zalarío, líder de los Tres Almirantes Místicos.

Había regresado a casa, manteniendo su presencia oculta mientras observaba a Gnohm hablar y pelear. La absoluta ineptitud que mostró fue una decepción asombrosa.

Pico y García, sus compañeras, comenzaron a caminar hacia Dino.

“Hola, chicos. ¿Terminaron su trabajo?”

“Sí. Llegamos, cansados de un largo día de trabajo, ¿y ustedes están peleando?”

“Oye, ¿qué está pasando?”

“Es justo como lo que ves”, dijo Dino en voz baja, encogiéndose de hombros. Sintiendo que no estaba de humor para explicar el asunto, Pico y García dirigieron su atención a Gnohm.

“¡¿Z-Zalarío-sama?!?”

“Mantén mi nombre fuera de tu boca”.

“¡N-No! Por favor, espere, todo esto es un malentendido—”

“Te equivocas. Todo lo que digo es justicia. Es correcto. No existe tal cosa como un malentendido”.

“P-Pero...”

Estar de acuerdo con él sería admitir su error. Negarlo sería un acto de abierta hostilidad hacia Zalario. Gnohm se vio instantáneamente en la mayor crisis de su vida y no podía pensar en una salida.

“Comparada contigo—no, sería de mala educación incluso compararlos. Puede que sea una de las conquistas de Feldway, pero incluso ella es mucho más útil para mí”.

Las palabras de Zalario eran sencillas, sin un rastro de vacilación emocional. Gnohm percibía algo siniestro en ellas. “¡Por favor, espera!” Gritó frenéticamente... pero era demasiado tarde. Zalario era un hombre noble y no tenía tiempo para tontos.

“Has cometido el crimen de juzgar mal tu propio valor. A la luz de los muchos años que me has servido, te perdonaré—pero solo borrando tu personalidad”.

Tal fue el cruel veredicto.

¿Borrar su personalidad?!



Kagali estaba asombrada.

“¡No! Por favor, no. Perdóneme, Zalario-sama, por favor, perdóneme”

Zalario no le había permitido decir su nombre otra vez.

“Júpiter Flash”.

Un único destello de relámpago bailó desde la punta de sus dedos, un rayo definido que quemó a Gnohm. Su cuerpo estaba ileso, pero el núcleo del corazón había sido sobrescrito con una cantidad cataclísmica de datos, reiniciándolo con una nueva personalidad.

Era un poder asombroso. En realidad, Zalario no había estado luchando seriamente en el laberinto de Ramiris. Y Kagali, al presenciar esta fuerza, se dio cuenta de lo desesperada que era su situación.

Bueno, eso es todo. Este no es el tipo de oponente con el que podría siquiera comenzar a luchar. Pensé que Dino era un gran problema, pero este hombre... Está en la misma clase que Guy, o Milim...

Era de otra dimensión. Y fue en ese punto cuando Kagali renunció a toda resistencia adicional.

“Entonces”, se armó de valor para preguntar, “¿qué va a pasar conmigo?”

Si la iban a ejecutar, que así fuera—solo quería conservar su orgullo hasta el final.

“No va a pasar nada. Supongo que Gnohm te estaba causando algunos problemas, pero no esperes una disculpa por eso”.

“¿Qué?”

El asunto se resolvió tan rápidamente que desconcertó a Kagali. Pero desde el punto de vista de Zalario, estaba diciendo la verdad.

Kagali había sido recogida por el teniente Kondo, pero el propio Kondo solo estaba cumpliendo la voluntad de Feldway. La habían tomado para que pudiera crear recipientes para futuras encarnaciones físicas, utilizando una habilidad otorgada por Michael. Eso ahora estaba completo, y aunque resultó en solo nueve cuerpos, todos eran excelentes especímenes.

Como seres trascendentes, Zalario y su equipo necesitaban ser selectivos sobre en qué cuerpos encarnarían. Los humanos y monstruos normales, al igual que los cuerpos temporales que estaban usando actualmente, se desintegrarían bajo el tipo de poder que ejercían. Era una situación similar a la de cuando los Ángeles del Origen luchaban entre sí, compitiendo por encarnarse primero.

Estas dificultades que se manifestaron en el mundo material hicieron que su estrategia de invasión fuera mucho más difícil de lo que debería haber sido. Entonces Kagali estaba en el lugar correcto en el momento correcto, y se les ocurrió la idea de usar a los no-muertos como base. Necesitarían experimentar primero, pero los resultados fueron excelentes. Más tarde se les ocurrió la idea de usar también el cuerpo de Vega... pero los efectos secundarios de eso llevaron directamente al arrebató de Gnohm. Ese cuerpo parecía estar alterando la personalidad de Gnohm para peor. Zalario lo calificó como un fracaso.

En comparación, los no-muertos no tenían libre albedrío. Y como Footman claramente acababa de demostrar sus poderes, se decidió que sería lo suficientemente fuerte como para soportar ser poseído por Zalario y los demás.

“Bueno, hasta ahí llegó la idea de usar a ese hombre, Vega. Gnohm siempre fue un hombre más prudente que eso. Solo puedo suponer que el cuerpo lo estaba influenciando de manera incorrecta”. Zalario murmuró esas palabras sin dirigirse a nadie en particular. Para Kagali, eran algo en lo que pensar. Ella le respondió sin pensar, aunque lo que había dicho no necesitaba respuesta.

“Vega es un hombre codicioso. Simboliza el poder mismo. Prácticamente vive del deseo y la ambición—y eso lo mejora”.

“¿Oh?”

Uh-oh, pensó. Pero era demasiado tarde. Zalario la estaba presionando silenciosamente para que continuara.

“Vega es un hombre de mente muy pura. Sirve a los fuertes y se aprovecha de los débiles. Puede que sea vil de su parte, pero esas son las convicciones por las que vive. Y eso es lo que lo hace tan poderoso. Nunca se siente mal por perder. Si cree que no puede ganar, no dudará en volverse lo más servil posible. Si puede sobrevivir y llevar esa experiencia a la siguiente ronda, lo verá como una victoria. Es por eso que Vega cree que nunca ha perdido. Cualquier oponente que lo deje ir es un tonto del que se vengará algún día, una vez que sea capaz de vencerlo”.

Así era como Kagali veía a Vega.

Pero en términos de codicia, por supuesto, Yuuki-sama es el claro ganador.

Yuuki tenía una buena comprensión de la personalidad de Vega y tenía la fuerza para aprovecharla. Kagali tuvo que respetarlo por eso.

“Ya veo. Entonces, ¿estás diciendo que esta codicia, este deseo insaciable, ha penetrado tan profundamente en Vega que existe a nivel celular?”

Kagali pensó que no se había explicado lo suficientemente bien. Pero asintió ante el análisis preciso de Zalario.

“Exactamente. Así que no recomiendo propagar sus células para usarlas en futuros proyectos, para ser honesta”.

“Tomaré nota de eso”, dijo Zalario, apuntando sus ojos hacia el castillo. “Pero... sí, no hay forma de usarlo, entonces. Síganme”.

“¿Eh?”

Zalario ya estaba caminando rápidamente hacia el castillo. Gnohm, que apenas se registraba con nadie aquí ahora, lo siguió. Kagali no estaba segura de qué hacer, pero decidió que desobedecerlo era imprudente.

“Ustedes también síganme”, les dijo a sus camaradas.

“Enseguida”.

“¡Está bien!”

Entonces Kagali fue tras Zalario, acompañada por Footman y Tear. Yuuki también siguió a Kagali, como si eso fuera perfectamente natural de su parte.

Los únicos que quedaron allí fueron Dino, Pico y Garcia.

“Entonces, ¿qué vamos a hacer ahora?”

“¿Qué podemos hacer? No es asunto nuestro”.

“Sí”.

“Eso es lo que creo, sí. Pero Pico, no intentes congraciarte demasiado con Dino. No puedo permitir que te vuelvas tan rara conmigo también”.

“Está bien”.

“Oye, ¿por qué hablas de mí como si fuera una especie de fracaso?”

“Bueno, ¿no lo eres?”

“Eres el ángel más tonto del mundo. ¡Un ángel caído por completo!”

“¡Oh, cállate! Apuesto a que crees que eso suena genial, ¡pero cállate!”

Sus gritos resonaron en la pequeña casa que ocupaban.



Al entrar en el castillo, Kagali quedó inmediatamente impresionada por lo majestuoso que era. Pensó que había hecho todo lo posible para que el castillo que le dio a Clayman fuera lo más lujoso posible, pero ahora se dio cuenta de que no había hecho lo suficiente. Ese palacio real en el que vivió hace mucho tiempo parecía un granero en comparación.

“Es maravilloso...”

“Por supuesto que lo es. Este es el hogar de Veldanava-sama”.

Kagali no esperaba una respuesta. La hizo repensar su opinión sobre Zalario; tal vez él estaba mucho más abierto a la conversación después de todo.

Reflexionó sobre esto mientras llegaban a su destino—una habitación con dos grandes tanques de cultivo, que parecía un laboratorio. Cinco personas rodeaban uno de los tanques, y flotando dentro de él había algo con forma humana. Al mirar más de cerca, reveló una figura que parecía el gemelo idéntico de Vega.

Todo el personal se giró al notar a Zalario, inclinando la cabeza. “Bienvenido de nuevo, Zalario-sama”, dijo uno de ellos en su nombre. El nombre de este hombre era Dhalis—los místicos no tenían género, estrictamente hablando, pero había estado sirviendo a Zalario en forma masculina desde su época como querubín.

Zalario le dio un ligero asentimiento e inmediatamente anunció su asunto.

“El proyecto queda cancelado”.

“Sí señor”.

Dhalis no preguntó por qué. Las palabras de Zalario siempre eran correctas, sin importar lo que dijera, y tal como lo veían, su único trabajo era seguirlas. Por eso los ángeles eran constantemente descritos como personas con poca conciencia de sí mismos, y por eso Gnohm era tan fácilmente influenciable por la codicia a nivel celular de Vega.

“Pasé por todas las molestias de darles nombres a todos ustedes. Ahora no estoy seguro de que los beneficios valieran la pena”.

“Lo siento mucho, señor. ¿Tenemos alguna culpa?”

“No, nada de eso. Seguramente estaba esperando demasiado”.

Zalario siempre hacía lo mejor que podía en todo, pero no esperaba que todos los resultados fueran perfectos. Trataba de evaluar con precisión los resultados que le daban, con la esperanza de que fueran útiles más adelante. Por lo tanto, sin importar el resultado, nunca tuvo un apego emocional a sus proyectos.

Mientras tanto, Dhalis tenía un miedo mortal de decepcionar a Zalario. A pesar de su frustración, siguió dócilmente sus palabras y ordenó a sus compañeros de equipo, Gnohm y Vern, que apagaran el tanque de cultivo. Neece, la supervisora compañera de Dhalis, no tuvo objeción a esto y ordenó a sus investigadores, Behm y Sonne, que la ayudaran. Si bien Dhalis y Neece habían definido los géneros, no se podía decir lo mismo de los antiguos Throni como Gnohm. Sin embargo, como mencionó Zalario, recientemente habían obtenido nombres, lo que posteriormente los ayudó a desarrollar personalidades distintivas. Ahora se estaban convirtiendo en individuos, aunque aún era un trabajo en progreso.

Durante una invasión, Zalario deseó poder recuperar el control de Kornu—un compañero Almirante Místico—sobre algunos de sus soldados porque estaban poseídos por los lugareños. Creían que esto se debía a un débil sentido del ego entre los ángeles. Como contramedida, se decidió otorgar nombres a la alta gerencia—pero solo a los ángeles antiguos entre ellos. Sin embargo, después de varias décadas, la cantidad de cambios seguía siendo bastante escasa, lo que llevó a Zalario a creer que se podía esperar poco crecimiento adicional. Por eso estaba buscando un recipiente adecuado para poseer.

... Pensé que usar el cuerpo de Vega como base para el cultivo era factible, pero no tenía idea de que incluso sus células estuvieran tan corruptas. La única otra forma es usar a los no-muertos que hemos creado...

Solo tenían nueve de ellos, lo cual era suficiente para proporcionar cuerpos a los rangos superiores actuales. Pero Feldway también estaba planeando que Michael invocara Armageddon para aumentar aún más su fuerza. Cuando llegara el momento, en lugar de convocar a una gran cantidad de ángeles a la vez, planeaban concentrar sus energías y crear un puñado de poderosos serafines. Para eso habían concebido a los no-muertos.

Las personas que servían directamente a Zalario—incluso Dhalis, su mano derecha—ocupaban el segundo lugar en la jerarquía. Era necesario acumular un gran poder, del tipo que no podía ser sacudido por nada—y por eso los no-muertos tenían que estar reservados exclusivamente para los serafines.

Bueno, está bien. No sabemos cuántos podemos invocar, así que no hay necesidad de apresurarnos. Hablaré de este asunto con Feldway más tarde.

Zalario estaba a punto de irse, pero entonces escuchó el sonido de un cristal rompiéndose. El tanque de cultivo estaba destruido.

“¡Espera! ¡Espera, maldita sea! ¡Cómo te atreves a arrancarme el brazo de esa manera! Fuiste tú, ¿verdad? ¡Lo recuperaré!”

Con el tanque desconectado, Vega estaba despierto y en movimiento. Su objetivo; Gnohm, con las células de Vega dentro de él.

“Hng... ¡Grrrrrrrhaaaahh!!”

Antes de que alguien pudiera detenerlo, Vega agarró a Gnohm con un brazo. Eso fue todo lo que se necesitó para que comenzara la fusión. En unos escasos segundos, Gnohm fue absorbido por completo por el cuerpo de Vega.

“¡Oooh! ¡Esto es delicioso! Este poder... ¡Está corriendo por mi cuerpo!”

Vega estaba muy contento. Gnohm contenía una enorme cantidad de magículas, y ahora estaban aumentando su propio poder.

“¡Kah-ha-ha-ha-ha-ha! ¡Esto es perfecto! Podría enfrentarme a cualquiera de ustedes, bastardos, ahora mism—¡¿Ooh?!”

Pero su ego desapareció cuando sus ojos se encontraron con los de Zalario.

“He oído hablar de ti. ¿Qué sigue? ¿Serás un hombre adulto y te harás nuestro amigo, o lucharás aquí mismo?”

Vega no tardó mucho en decidir.

“Heh-heh... Lo siento. Me dejé llevar un poco. Voy a seguir tus órdenes, por supuesto”.

Fue impresionantemente patético de su parte. Zalario lo esperaba, así que no mostró ninguna consternación. *Eso pensé*, así fue como lo tomó.

Perder a Gnohm fue un evento desafortunado, pero había ayudado a fortalecer aún más a Vega. En la batalla que se avecinaba, no necesitaban un ejército enorme, sino algunos talentos excepcionales. Cuantos más aliados como este tuvieran, mejor sería para todos. Además, Gnohm acababa de perder su sensibilidad, lo que reducía su valor como peón útil. En todo caso, era mejor que le dieran su poder a Vega. Era un movimiento despiadado contra alguien que le había servido durante eones, pero eso era lo que pensaba Zalario al respecto.

Y si esa era la voluntad de Zalario, nadie más tenía quejas. El ataque de violencia de Vega fue perdonado y todos lo trataron como un amigo cercano.

Kagali, al ver todo esto, no pudo evitar sentirse exasperada. La actitud de Vega era terrible, pero era difícil entender por qué Zalario estaba dispuesto a tolerarla tan fácilmente. No actuaba como Yuuki en lo más mínimo, por lo que tenía problemas para adivinar sus pensamientos. Yuuki, al menos, comprendía completamente el peligro que representaba Vega y lo manejaba bien. Pero Zalario...

¿Acaso piensa que Vega es peligroso? No lo creo. ¿Es solo que está muy por encima de todos los demás en fuerza?

Así era como Kagali veía la situación, y tenía razón. Zalario ni siquiera registraba a Vega, tal como estaba ahora, como una amenaza. Aquellos que lo servían eran poco más que herramientas ligeramente útiles en su mente. Pero eso no era arrogancia. Zalario, después de todo, no se equivocaba cuando pensaba eso. Tenía un don para evaluar correctamente la información, algo muy alejado de la arrogancia. Sin embargo, era demasiado incomprensible para que Kagali lo entendiera.

“Oye. ¿Eres tú, Kagali? Hombre, y Yuuki también está contigo, ¿eh? Toda la pandilla está aquí, ¿no? Vamos a divertirnos un poco mientras estamos juntos, ¿eh?” Vega, notando a Kagali, la llamó. No había forma de que pudiera vencerlo; si Tear y Footman hacían equipo con él, el resultado sería una moneda al aire, y Yuuki seguiría privado de su libre albedrío. Por ahora, era mejor seguirle el juego.

“Sí, supongo que sí. Amigos, ¿verdad? Después de todo, todos estamos en circunstancias bastante diferentes en este momento”.

“Puedes apostar. Pero, oye, ¿dónde estamos?”

“Lo llaman el Palacio Celestial. No creo que haya forma de escapar de aquí, así que no tenemos más opción que obedecer a esta gente”.

“¿Sí? Bueno, no tiene sentido intentar escapar. Estoy seguro de que van a necesitar mi poder de todos modos. También podríamos disfrutarlo, ¿eh?”

Kagali estaba celosa de lo ingenuamente impertérrito que era Vega. Zalario no parecía querer tener nada que ver con Yuuki, pero no podía adivinar qué buscaban quienes lo controlaban. Nacimiento de Muerte podría ser su boleto de salida de allí, pero aún no podía estar segura de eso. Una maldición prohibida que requería decenas de miles de cadáveres para funcionar no era algo que pudiera organizarse de la noche a la mañana.

Necesito encontrar una manera de hacernos parecer útiles. Me humillaré tanto como sea necesario si eso nos permite sobrevivir.

Había llegado tan lejos. No había forma posible de que abandonaran sus esperanzas en este punto. En este momento, la rendición era el nombre del juego. Estaban preparados para tirar a la basura su orgullo... y esa resolución pronto se pondría a prueba. Michael y Feldway estaban de regreso.



El centro del castillo albergaba una sala de audiencias. El trono, sin embargo, estaba vacío. Nadie se había sentado en él durante mucho tiempo.

Las sillas estaban alineadas en el pasillo, la gente se sentaba donde quería. Michael estaba sentado en el más cercano al trono, Feldway estaba de pie junto a él y miraba fijamente al resto de la audiencia. El grupo de Dino estaba aquí—este era un evento que ni siquiera él podía perderse—y los no-muertos recién nacidos también habían sido llevados adentro.

Y eso no era todo. Obera, junto con su asociado más cercano, también habían sido convocados con poca antelación.

El nombre de este asistente era Ohma, y era el único cercano que Obera había dejado después de que los otros murieran en la batalla contra los críptidos. Como se puede suponer a partir de esto, Obera a

menudo era enviada a las batallas más sangrientas y agotadoras. La transformación en bestia mística le había costado a Ohma ambos ojos, pero en su lugar había un solo ojo que podía percibir todo. Su boca también estaba visiblemente cosida, dejándola comunicarse por telepatía en lugar de palabras. Era una escena aterradora, pero también era un ex querubín y un guerrero probado que había servido a Obera durante siglos y siglos.

Feldway había acogido más que solo a Obera y Ohma. También había insectors, enemigos con los que había luchado una guerra casi eterna—pero ahora estaban construyendo una alianza. Zelanus, el Señor Insecto, era el líder de este grupo; estaba acompañado por sus oficiales más cercanos, los llamados Doce Maestros Insectos, aunque solo sumaban ocho en ese momento.

Uno de los miembros que faltaban era Razul, deidad guardiana del Oeste. Bajo las órdenes de Zelanus, había invadido el mundo clave hace más de dos mil años, solo para traicionar a su señor y convertirse en un aliado de Granbell en sus días de héroe. Era un Insector noble y orgulloso, pero encontró su fin a manos de Shion y Ranga. Otro miembro ausente era Minaza, una general insecto enviada por Zelanus para ayudar al Emperador Rudra. Le había prometido a Minaza la mitad del mundo como compensación, pero—por una cruel casualidad—ella también fue derrotada por Shion.

Los dos miembros restantes que faltaban eran todavía muy jóvenes, nacidos más recientemente para servir como reemplazos, pero actualmente estaban ausentes sin permiso. Uno de ellos era un descendiente directo de Zelanus, por lo que se había emitido una orden de búsqueda de alto secreto para él... pero aún estaba desaparecido en este momento.

Sin embargo, los Ocho Maestros Insectos presentes eran capaces de luchar a la par con los reyes demonio despiertos, tal como lo habían hecho Razul y Minaza. Entre ellos estaba Zeth, jefe general Insector y otro pariente de Zelanus. Su fuerza lo diferenciaba de los demás, y él y Zalario eran rivales cercanos, a menudo se batían a duelo entre sí con una fuerza letal.

La fuerza de los otros siete era en gran medida igual. Estaba Beethop, que tenía rasgos de abeja y saltamontes; Mujika, que parecía un ciempiés humanoide gigante; Tishorn, parecido a una mantis; Torun, un insectoide parecido a un escarabajo zángano con alas parecidas a las de una libélula; Abalt, con extremidades parecidas a las de una araña en la espalda; Sarill, un escorpión venenoso; y Piriod, tan hermoso como una hormiga león.

Todas estas fuertes figuras estaban allí de pie, sin molestarse en sentarse mientras mostraban sus extrañas e inusuales características. La sala de audiencias era bastante grande, pero sus figuras eran tan opresivas que hacían que el espacio pareciera más pequeño. Kagali estaba asombrada, pero permaneció en silencio, lista para ver cómo se desarrollaban los acontecimientos a su alrededor.

Una vez que todos estuvieron reunidos, comenzó la reunión con Michael.

“Gracias por venir”, comenzó Feldway. “Con la desaparición de Rudra, Michael-sama ahora es libre—y también hemos desterrado con éxito a Velgrynd, el primer paso hacia la resurrección de Veldanava-sama. Con esto, nuestro plan es—”

Zalario eligió este momento para interrumpir. Normalmente no se atrevería a interferir con su jefe de esta manera, pero era un asunto de profunda urgencia.

“Feldway-sama, por favor, creo que hay algunas diferencias en la percepción aquí”.

Feldway estaba de humor festivo, pero Zalario hizo que la sonrisa desapareciera. “... ¿A qué te refieres?” Preguntó, visiblemente molesto.

“Velgrynd aún está viva... Y lo que es más, es gracias a ella que Kornu cayó”.

“““¿...?!””””

Incluso el rostro de Zelanus se crispó un poco.

Feldway frunció el ceño, intensamente disgustado. Este nuevo obstáculo en su camino, el rey demonio Rimuru, estaba resultando bastante molesto, pero en general el plan había ido bien. Guy Crimson y Rimuru Tempest serían obstáculos, sí, pero la resurrección de Veldanava era casi inminente. De los tres Dragones Verdaderos restantes, habían obtenido los factores de Velgrynd. Quedaban dos, pero se estaban haciendo planes para obtenerlos. Sin embargo, si Zalario estaba diciendo la verdad, era un gran obstáculo en el proyecto.

Eso, y como para confirmar sus palabras, la presencia de Kornu estaba notablemente ausente. No se lo podía encontrar ni aquí, en el Palacio Celestial, ni en el Palacio Místico.

“¿Estás seguro de eso?”

“Sí, es verdad. Kornu se ha ido, y el plan es un gran fracaso. No tuvimos más remedio que retirarnos y todo eso. No pensé que tu plan fracasaría así, pero supongo que todo es gracias a que no cumpliste al final, ¿eh?”

Era Dino el que hablaba, no Zalario. La forma en que tan casualmente le echó la culpa mostró lo ingenioso que podía ser.

Zalario se sentó en silencio de acuerdo. No apreciaba mucho la opinión de Dino, pero no había necesidad de negarla exteriormente. Puede que fuera justo y estricto consigo mismo, pero podía ser flexible de esa manera. Y con esa reacción de ambos, Feldway no tuvo más remedio que dejar de dudar.

.....

.....

...

Este giro inesperado de los acontecimientos hizo que Feldway se pusiera comprensiblemente de mal humor. Pero, con la mente aún despejada, rápidamente se le ocurrió una contramedida.

Lo más importante en este momento era asegurar a los Dragones Verdaderos. Sus factores dracónicos eran esenciales para revivir a Veldanava, por lo que, naturalmente, eso tenía máxima prioridad. Afortunadamente, Velgrynd ya estaba bajo control. Pero, si bien su regreso a este mundo no era el peor resultado posible, si era inesperado y muy angustiante.

Fuimos descuidados. Recuperé sus habilidades porque iba a desaparecer de todos modos, pero el circuito de anulación desapareció con ella. La desterré a los confines del espacio, para que nunca nos molestara incluso si la revivían, pero ahora tengo otro enemigo que me da dolor de cabeza con el que lidiar...

Velgrynd, en ese momento, había perdido la mayor parte de su poder y también sus factores dracónicos. Estaba al borde de desaparecer, y por eso Michael le arrebató a Raguel, Señor del Alivio. No había forma de que pudiera haber predicho que eso conduciría directamente a la destrucción de Kornu.

Bueno, que así sea. Mientras Veldanava reviva, el resto no importa. Velgrynd puede quedarse sola. Agreguemos a Velzard a nuestro lado primero.

Esta vez, tendría cuidado de no dejarla desaparecer. La convertiría en una aliada de pleno derecho, dejándola con cierto grado de libre albedrío. Sería una buena contramedida contra Velgrynd, y también podría ser útil para capturar a Veldora.

Pero una vez que Velzard estuviera en sus filas, ¿qué seguiría? Habían planeado ir a por Veldora de inmediato, pero posiblemente deberían reconsiderarlo.

Si incluso Velgrynd está en nuestra contra, ¿necesitamos reforzar nuestra fuerza de combate? Pensé que podríamos arreglárnoslas solo con Michael y yo, pero nunca podemos ser demasiado cuidadosos.

Dino acababa de decirle que no pudo ejecutar su plan al final. Así que Feldway decidió hacer algunos cambios importantes en su plan inicial.

.....

.....

...

“En ese caso”, dijo Feldway, “creo que tendremos que tomar medidas inmediatas. Para empezar, acojamos a Velzard. En lugar de desterrarla a los confines del espacio, ¿por qué no la reclutamos como aliada y la usamos de esa manera?”

Michael asintió con la cabeza. “Es la única forma de hacerlo. Si eliminamos tantas incertidumbres como sea posible y llevamos a cabo la ceremonia final una vez que los tres Dragones Verdaderos sean acogidos, eso nos pondría en una posición mucho más sólida”.

Velzard había recibido la habilidad definitiva Gabriel, Señor de la Resistencia, de Veldanava, lo que significaba que su circuito de anulación aún estaba activo. Sería posible agregarla a su lado de una manera completamente segura.

El problema era lo que venía después. Michael miró a la audiencia, evaluándolos.

“No pensé que fuera necesario al principio, pero necesitaremos proporcionar cuerpos físicos para todos. Hazlo y podremos manejar cualquier cosa que surja”.

“Buen punto. Dejemos a Veldora en un segundo plano y terminemos todo el trabajo de preparación que podamos, entonces”.

Feldway y Michael habían llegado a su conclusión. Zalario, sintiéndolo, continuó su informe.

“Tengo otra cosa que decir sobre eso”.

“¿Y eso es?”

“Nuestros intentos de usar Vega para crear recipientes corporales terminaron en fracaso. La única forma segura que tenemos de crear recipientes es a través de los no-muertos”.

“Hmm. Entonces, ¿tenemos nueve? Será difícil decidir quién los obtiene...”

Zelanus habló mientras Feldway reflexionaba sobre esto.

“Puedes hacer lo que quieras con esos no-muertos. No los necesitamos”.

En tiempos de necesidad, los insectors podían crear un nuevo cuerpo coagulando las magículas dentro de ellos. Eso era lo que les permitía viajar a otros mundos. Tener cuerpos de repuesto sería bueno, pero no era esencial para ellos. Tal había sido el caso de Minaza. Ella había asumido una forma física después de absorber materia del otro mundo, pero las criaturas insecto que invocaba compartían sus mismas propiedades. En realidad, cruzar a otro mundo era extremadamente difícil, pero una vez que alguien como Minaza lograba un salto exitoso, era completamente capaz de ejercer sus vastas y poderosas habilidades en su destino.

El problema de ‘cruzar el mundo’ ya se había resuelto para este proyecto. Era natural que Zelanus renunciara a su derecho a los no-muertos.

“Zalario y Obera de los Tres Almirantes Místicos son obligatorios, entonces. ¿Llenamos los siete espacios restantes con nuestros otros líderes principales?”

“Tengo algo que decir sobre eso”.

“Puedes hablar libremente”.

“Gracias”.

Eran momentos como estos cuando Dino se maravillaba de lo serio que era Zalario.

“A diferencia de nosotros, los Originales”, comenzó Zalario, “aquellos que están en el nivel de querubín o por debajo son demasiado débiles de voluntad. Fueron capaces de luchar hasta ahora a través de pura fuerza de voluntad, pero en la guerra que se avecina, me temo que no podemos esperar que contribuyan mucho a nuestra ofensiva”.

“Mm. Entonces, ¿qué sugieres?”

“Bueno, ¿por qué no dejamos su lucha por la supervivencia en manos de la naturaleza?”

Básicamente, Zalario había renunciado a todo su personal. Lo mismo era cierto para el equipo de Kornu—el grupo cuyas mentes fueron tomadas por humanos en el mundo que invadieron. Ahora la gente estaba siendo influenciada por las células de Vega, de todas las cosas, entrando en alborotos demenciales. Ofrecer un recipiente tan precioso a personas así no los haría de mucha utilidad en las batallas que se avecinaban.

“Aún tenemos muchos obstáculos en nuestro camino—Velgrynd, Veldora y los reyes demonio están todos vivos y bien. Incluso esos malditos demonios serán una molestia. Ante estas amenazas, enviar a meros instrumentos que no hacen más que cumplir órdenes es—”

“¿No vale la pena?”

“Así es”.

Feldway asintió ante la hipótesis de Zalarío. Tenía las mismas preocupaciones profundas.

Sí... Lo que más importa es la fuerza de voluntad de alguien. Sin ese tipo de deseo ardiente, no tiene sentido darle a alguien una habilidad definitiva. Por el contrario...

Por otro lado, no importa cuán fuerte sea el sentido de sí mismo de alguien, darle el regalo definitivo llamado Alternativa los aseguraría contra la traición para siempre.

Feldway miró a Michael. Sus ojos se encontraron. Al parecer, tenía otras opiniones.

“¿Tienes algo en mente?”

“Bueno, estaba pensando que podría invocar a mis serafines con Armageddon una vez que estuviera listo, y luego hacer que posean los cuerpos...”

“Eso también funciona, pero no sabemos cuántos ángeles serán llamados o qué tipo de voluntad poseerán, ¿verdad?”

“Habría siete como máximo. Pero no sabremos qué tipo de voluntad tienen estos serafines hasta que sean convocados”.

Si los no-muertos fueran poseídos por serafines, eso solo probablemente los haría más poderosos que un rey demonio despierto. Pero, de nuevo, su fuerza de voluntad era un punto de fricción. Tomaba muchos, muchos años para que la gente en esta sala estableciera firmemente sus propias voluntades, por lo que tratar de reunir una fuerza demasiado rápido no tenía sentido—tal era la perspectiva de Feldway.

“Interesante”, dijo Zelanus. “Si crees que habrá demasiados de estos serafines, mis hijos o yo siempre podríamos devorarlos por ti”.

“Hmm...”

Feldway lo pensó. Ahora estaban en una alianza con los Insectors, pero solo porque compartían un interés común. Una vez que cualquiera de los dos lados lograra sus objetivos, había buenas posibilidades de que volvieran a ser enemigos. Permitir que un socio tan poco confiable se fortaleciera le dio una pausa a Feldway, pero si querían destruir este mundo, parecía una estrategia efectiva.

“Esperaremos eso por ahora”, aconsejó. “Podemos pensarlo cuando surja la oportunidad”.

“Muy bien. No voy a forzar la situación”, dijo Zelanus.

Ya basta de serafines. Volvieron a la cuestión de a quién poner en sus contenedores.

“En ese caso, deberíamos reservar estos contenedores para Zalarío y los demás”.

“Eso me suena bien. Feldway tiene razón cuando dice que eliminaría cualquier incertidumbre”.

“No tengo objeciones”, añadió Zelanus.

Ambas partes estaban de acuerdo.

“Entonces adoptaremos la propuesta de Zalarío. ¿Está bien para ti?”

Feldway le planteó la pregunta a su propio personal. La formuló como una pregunta, pero la decisión ya estaba tomada. Cualquiera que objetara sería tildado de trasgresor, por lo que Dhalis y sus colegas no tenían derecho a discutirlo.

Así que quedó decidido. Zalario y los demás poseerían a los no-muertos y, al mismo tiempo, liberarían las voluntades que residían en esos cuerpos.



Una vez que se decidió eso, era hora de comenzar la ceremonia de encarnación. Zalario y cinco miembros de su equipo recibirían los cuerpos, junto con Obera y Ohma. El proceso de instalación de estos egos en los no-muertos estaría a cargo de Kagali.

¿Hay uno extra, entonces? ¿Qué van a hacer con eso?

Justo cuando Kagali se preguntaba esto, sus ojos se encontraron con los de Feldway.

“Ah, Kagali, ¿cierto? Debes estar liberada de tu dominio ahora que Kondo está muerto, pero ¿cuáles son tus planes para el futuro?”

Aquí vamos, pensó, tensándose. “¿Crees que podrías dejarme ir?” Preguntó con cautela, sin estar segura de cuánto se le permitiría decir. La respuesta fue más que inesperada.

“Por supuesto. Una vez que termine esta ceremonia, no me importa en absoluto”.

“¿Eh?”

“En serio, tu trabajo estuvo hecho una vez que creaste a los no-muertos que servirán como nuestros recipientes. Has contribuido más que suficiente a la causa, así que, si eso es lo que quieres, podría devolverte a la superficie”.

¿Es una broma?

Kagali estaba confundida. En el mejor de los casos, esperaba ser encerrada de por vida; en el peor, esperaba una ejecución rápida. ¿Pero ahora la estaban dejando ir? Feldway no parecía estar mintiendo, y mentir sobre esto solo le traería problemas inútiles. Claramente, Kagali era inútil de otra manera—carecía del poder para hacer cualquier otra cosa. No veía ninguna razón por la que él intentaría engañarla de otra manera, por lo que concluyó que Feldway debía estar diciendo la verdad.

Con eso en mente, dio un paso más sobre hielo delgado.

“¿Y crees que es posible liberar el dominio sobre Yuuki-sama y liberarlo junto conmigo?”

Michael se acercó para responder.

“Eso no lo puedo permitir. La habilidad definitiva Mammon, Señor de la Avaricia, que posee Yuuki Kagurazaka, es extremadamente valiosa para mí”.

Para Michael, la capacidad de lucha de Yuuki no importaba tanto como esa habilidad. La idea de liberarlo estaba fuera de consideración. Kagali, entendiendo eso, decidió dejar de desear más.

Entonces, ¿qué haré? ¿Es correr la elección correcta?

“Si son solo tú y esos dos”, dijo Feldway, “con gusto los llevaré allí. Sin embargo, estoy seguro de que el mundo clave está en un estado de caos en este momento. Tengo un odio profundo por todos en ese mundo, ya ves. Y no necesito la muerte de todos los seres vivos para lograr mi objetivo, pero estoy seguro de que las llamas arderán alto y caliente mientras luchamos contra aquellos que nos desafían. Pero ese es solo el castigo de los dioses. Aquellos a quienes Veldanava-sama amaba ahora están traicionando ese amor. Necesitan pagar el precio”.

Sonaba tan realista, que le provocó escalofríos en la columna vertebral a Kagali. Cuando hablaba de llamas ardiendo alto, quería decir que los estragos de la guerra se extenderían por todo el mundo. Incluso si ella huía allí, ¿sería seguro en absoluto? No lo parecía. Yuuki aún estaba en sus garras, y si todas las potencias absolutas aquí se descontrolaban, no quedaría ningún santuario seguro en el mundo.

Solo queríamos crear un mundo donde pudiéramos ser felices. Pero dadas las cosas como están, esperar algo así sería en vano. Lo importante ahora es sobrevivir... y para eso necesito poder.

Puede que haya sido una decisión tonta, pero en ese momento parecía la única respuesta correcta para Kagali. Así que pidió el deseo.

“Por favor, dame uno de los no-muertos. Y, si no te importa, por favor dame permiso para albergar un serafín en mi cuerpo...”

Quería dejar atrás su frágil cuerpo y renacer. Eso, el serafín convocado, le darían el tipo de fuerza que quería. La fuerza que necesitaba. Mientras tuviera eso, nada más le sería arrebatado.

Sus palabras no tenían ninguna posibilidad de convencer a nadie... y, sin embargo, nadie las refutó. Dino parecía estupefacto, pero no dijo nada. Zalario y Obera obedecerían lo que Michael decidiera, y a los Insectors no les importaba de ninguna manera; no tenían ningún interés en los débiles.

Mientras todos estos bandos reaccionaban ante ella, Michael asintió. “Hmm. Interesante. Pero no toleraré la traición. Acepta mi dominio definitivo y te concederé tu deseo”.

“Juro que no te traicionaré... Y acepto tu dominio sobre mí”.

Y así, el contrato quedó sellado.

.....

.....

...

Instalar la autoconciencia en los no-muertos es similar a despertar su personalidad original. En algunos casos, prevalece la voluntad más fuerte; en otros, forman una mezcla y crean un ego completamente nuevo. Ni siquiera Kagali podría decir cómo resultaría—como Tear y Footman demostraron, es muy difícil aspirar a una personalidad en particular.

¿Triunfaría el ego de Kagali sobre el de ese cuerpo? Era una apuesta arriesgada, incluso para ella. Pero seguía decidida a obtener ese poder para sí misma. Así que, después de despertar estos ocho cuerpos, llevó a cabo el mismo ritual en el que ocuparía—y con eso, se transfirió de su cuerpo artificial a uno de los no-muertos.

Con eso, el ritual se completó. Y los resultados...

.....

.....

...

Zalario despertó. Al darse cuenta de que estaba rodeado por la armadura de carne real, pudo sentir la gran fuerza que sería capaz de ejercer en el mundo clave.

Obera despertó. Se enorgullecía de su noble voluntad, completamente inmune a cualquier desafío, y acababa de demostrarlo.

Cuando Dhalis estaba a punto de despertar, se dio cuenta de que otra personalidad residía dentro de él. Su nombre era Tornewot, y era un hombre ambicioso, aparentemente. Dhalis podía sentir que las habilidades guerreras de este hombre se estaban convirtiendo en suyas, y estaba seguro de que lo convertiría en una presencia mucho más importante que antes.

Neece despertó. Ahora era más fuerte, como se le había ordenado, pero nada había cambiado personalmente para ella. Su fuerte sentido de sí misma estaba vivo y bien.

Ohma despertó. Su voluntad indomable estaba intacta, pero ahora había internalizado un ser con sensibilidades similares. El nombre de este ser era Zero, al parecer, pero ahora era la carne y la sangre de Ohma.

Orca y Alia despertaron. Alia tenía el conocimiento de un mago, Orca el de un guerrero—y con ambos egos coexistiendo en el mismo cuerpo, renacieron como un guerrero mágico. No quedaba ni una pizca del ego de Sonne, el sirviente de Zalario, en ese cuerpo.

Arius despertó. Su habilidad única Asesino aún estaba allí. Nunca olvidó su rencor contra Damrada por matarlo, y ahora se había resucitado a sí mismo, buscando aún más fuerza.

Furuki Mai despertó. No había forma de que pudiera morir. En el otro mundo—en el que solía vivir, no en este—dejó atrás a un hermano menor enfermizo. Se juró a sí misma que algún día volvería a casa por él.

Los ocho habían despertado. Solo quedaba una... pero ella seguía profundamente dormida.



Kagali tuvo un sueño. Uno que le trajo viejos y preciados recuerdos. ¿De cuando era el rey demonio Kazaream? No. Era de una época mucho, mucho más antigua, cuando aún era una niña.

Ya no podía recordar el nombre que tenía en ese momento, pero era una joven princesa feliz. La nación que gobernaba su familia se fundó en el sitio donde los humanos mayores habían construido su gran civilización. Un gran río fluía a través de ella; el bosque se espesaba; y las llanuras fértiles se extendían hasta el horizonte, convirtiéndola en una utopía natural. Esta abundancia—junto con las ruinas del antiguo y altamente avanzado imperio mágico que alguna vez existió allí—convirtió a este país en una superpotencia propia, un paraíso para la raza élfica.

Pero demasiado de repente, su padre—el rey—se volvió loco. Kagali lo recordaba como un gobernante extraordinariamente amable y gentil, alabado y glorificado como el sabio rey de los elfos mayores, pero un día, de repente, se transformó en alguien diferente. Cambió su propio nombre, llamándose a sí mismo el emperador hechicero Jahil.

Sus recuerdos no fueron tan claros después de eso. Jahil demostró ser un déspota brutal, que explotaba a su pueblo y no pensaba en nada más que en su propia prosperidad. Llevó a cabo una serie de vastos experimentos fallidos, creando todo tipo de pesadillas para su pueblo.

Kagali fue una de sus víctimas; nació como una elfa mayor, pero fue despojada de sus poderes, asesinada y luego resucitada como un no-muerto. Todo lo que le quedó fue una apariencia horrible y el nombre de Kazaream. Su hermosa apariencia había desaparecido, y ahora estaba condenada a ser una figura maldita toda su vida. La carne podrida cubría sus huesos. Al menos estaba seca, y por lo tanto no apestaba a muerto.

Pocas personas conocían el secreto de Kagali. Ella se sintió tan triste que empezó a esconderse detrás de una máscara.

“¿Por qué me haces esto?!”

“¡Geh-heh-heh-heh! Porque es divertido. ¡Deberías estar feliz! ¡Decenas de miles de los nuestros tuvieron que morir para devolverte la vida! ¡Har-har-har-har!”

Fue una pesadilla. Su padre había sido tan amable con ella antes... ¿por qué se había convertido en un ghoul? Pero esa era su realidad y no tenía sentido lamentarse por ello.

“¡Padre! No me importa lo que me hagas. Pero al menos piensa un poco en tus ciudadanos, como lo hiciste en el pasado...”

“¡Silencio! ¿También estás aquí para burlarte de mí? Sabía que tener una hija no me haría ningún bien. No cometeré el mismo error tonto que él cometió. He inculcado un sentido de lealtad hacia mí dentro de ti... ¡pero aun así no puedo confiar en ti! Kazaream, de ahora en adelante, vivirás como un hombre, ¿entiendes?”

Era una orden absoluta. Las súplicas de Kagali no tenían ninguna posibilidad de llegar a oídos de Jahil. Todo estaba decidido por ella. Al menos no la habían asesinado... o, en realidad, el hecho de que ya la hubieran asesinado y convertido en una fiel marioneta significaba que era una herramienta demasiado útil para ser descartada.

En ese momento, Kagali se despidió internamente de su padre dentro de su mente. Y aquella pesadilla continuó.

La gloria del arrogante emperador Jahil parecía que nunca terminaría, pero entonces llegó el día. Había cometido el pecado máximo antagonizar a la Princesa Dragón, Milim, con la esperanza de convertirla también en una marioneta. Soma, la capital de esta superpotencia, quedó reducida a ruinas de la noche a la mañana, y el propio Jahil nunca fue encontrado.

Se le dio por muerto, ya que no parecía que nadie pudiera sobrevivir a ese destello de luz letal. En lugar de pensar en él, la mente de Kagali se dirigió hacia aquellos más importantes para ella. Las amables asistentes femeninas que siempre la cuidaban. Los caballeros que la acompañaron después de que se

convirtió en guerrera. Las personas que amaba, viviendo sus vidas felices. Pensando en todos los que amaba, invocó un hechizo prohibido.

Había aprendido la teoría detrás de Nacimiento de Muerte gracias a convertirse en uno de sus sujetos de prueba. Por lo tanto, no tuvo problemas para completar el hechizo—y así fue como nacieron Tear, Footman y Clayman. Eran un grupo de niños adorables, y Kagali les puso su propio nombre.

Entonces se enteró de un hecho que hubiera preferido no saber. Los no-muertos que nacían a través de Nacimiento de Muerte no estaban condenados inherentemente a ser feos. Solo Kagali había sido hecha así a propósito. Jahil, su odiado padre, le había quitado su belleza con el único propósito de hacerla sufrir.

Pero era demasiado tarde para hacer algo. La apariencia de Kagali era el resultado de una maldición y no había forma de revertirla. Pero los niños que Kagali creó no la dejaron sola para sufrir. Ellos también ocultaron sus verdaderos rostros detrás de máscaras, compartiendo su sufrimiento. *No estoy sola*, pensó—y eso plantó dentro de ella una sincera esperanza de supervivencia. Y en poco tiempo, a la familia de cuatro miembros de Kagali se unieron los elfos que lograron sobrevivir al ataque.

Podemos devolver a este país nuestro a lo que era. Y la convertiremos en una tierra donde todos puedan mantener una sonrisa en su rostro...

Ese era el deseo que Kagali secretamente se había propuesto hacer realidad. Pero resultó ser un sueño débil y fugaz. La tierra fue atacada por un Dragón del Caos, uno que la contaminó para siempre, y los seguidores de Kagali fueron todos maldecidos y transformados en elfos oscuros.

Kagali aprovechó esta oportunidad para actuar como si ella también hubiera sido maldecida. Ella y sus hijos eran no-muertos, lo que los hacía inmunes a cualquier maldición de ese tipo... pero se lamentaba, una y otra vez, de lo diferente que era de todos los demás. Ocultar su rostro con una máscara era una bendición para ella en ese sentido, asegurando que nadie notara la diferencia, pero solo sirvió para entristecerla más. Tener a Tear y a los demás cerca fue un gran alivio para ella.

Después de eso, ella y su familia abandonaron su tierra natal y huyeron. Sus seguidores se unieron a ellos, dejando atrás todos sus recuerdos incumplidos.

Todos pasaron un largo período vagando por la tierra antes de descubrir finalmente su próximo refugio seguro. Una vez que la vida se había calmado para todos, Kagali decidió visitar su tierra natal nuevamente. Necesitaba recuperar los diversos tesoros que habían quedado atrás, pero, sobre todo, solo quería ver la tierra con sus propios ojos una vez más. La ciudad puede estar en ruinas, pero en sus recuerdos, aún brillaba tan hermosamente como siempre. Sentía que era necesario romper con el pasado, algo que pudiera aprovechar para el futuro.

Entonces Kagali se puso en camino. Cuando llegó a su destino, se encontró con un hombre tendido en el suelo.

“Oh, eres tú, ¿eh? Si estabas vigilando esta tierra, podrías haber levantado un dedo para ayudarme, ¿no?”

“No seas ridícula. ¿Cómo podría defendernos de ese dragón malvado?”

“Ah, estás siendo demasiado modesta. Desde mi punto de vista, eres una amenaza igual de grande, pero... Owww...”

El nombre del hombre era Sarion Grimwald, el héroe que finalmente ahuyentó al Dragón del Caos de esta tierra. Desafortunadamente, su lucha contra este dragón lo había llevado al borde de la muerte.

“Tranquilízate. Lanzaré algo de magia curativa”

“No desperdicies tu aliento. Los ataques del Dragón del Caos están malditos. Mis heridas nunca sanarán. También tenía algunos trucos curativos bajo la manga, pero, ahhh, ya ves lo bien que funcionaron”.

El cuerpo de Sarion había sido arrancado del pecho hacia abajo. Era un milagro que aún estuviera vivo. Pero tenía los medios para reírse de ello, dejando en claro la fuerza de su espíritu para que el mundo lo viera.

“Tengo un mensaje para ti. Diles a todos que vencí al Dragón del Caos aquí. Morí con estilo, como un Héroe debe hacerlo”.

“Heh, heh... ¿Qué quieres decir con eso? Escúchame... Antes de que mueras, tengo una propuesta para ti. Existe la posibilidad de que pueda usar mi magia maligna para darte otra oportunidad de vida. Puede que te cueste la memoria—de hecho, es muy posible que acabes como yo—pero ¿quieres intentarlo?”

Kagali se quitó la máscara mientras hablaba, revelando su fealdad para que el Héroe la contemplara. Pero Sarion solo le dio a ese rostro una media sonrisa.

“Bueno, mírate, ¿eh? Tienes algunos rasgos agradables después de todo. Sylvia me mataría si muriera en un lugar como éste. Una oferta como la tuya... bueno, ¿cómo puedo decir que no a eso, eh?”

“¿Estás seguro? Soy un rey maldito... Y si me van a perseguir de cualquier manera, elegiré el mal sobre el bien. Si te convertiste en un Héroe para proteger a todos... bueno, me convertiré en un rey demonio para hacer eso, ¿de acuerdo? Eso es lo que estoy dispuesto a hacer. Y te das cuenta de que esta magia malvada también te convertirá en mi marioneta, ¿no?”

“Aw, está bien, está bien. ¡Será divertido! Soy un espíritu libre, ¿sabes? No vas a controlarme tan fácilmente. Además, los Héroes y los reyes demonio siempre están destinados a entrelazarse entre sí y todo eso. Probablemente esa es la razón por la que nos encontramos, ¿eh?”

“Heh... Todas estas tonterías, en tu condición. Eres realmente extraño. Bueno, está bien, entonces. ¡Sé mi marioneta, por lo que a mí respecta!”

Y así, las negociaciones concluyeron. Kagali tomó las palabras de Sarion como una broma, pero él estaba diciendo la verdad... Y como resultado de su capricho pasajero, Sarion se convirtió en un no-muerto, sobreviviendo a esta terrible experiencia.

Y ese fue el momento en el que nacieron Kazaream, el Rey Maldito, y Laplace, el Bufón Maravilla.

Muchas otras cosas sucedieron después. Kagali consiguió un dominio, librando feroces batallas con diversas razas humanas y semihumanas... pero, superando toda la persecución, Kazaream, el Rey Maldito, saltó a la fama. Reconocida como una reina demonio, comenzó a expandir constantemente sus poderes—

y en el camino, respaldó la entrada de Carrion, el Señor de las Bestias, y Frey, la Reina del Cielo, a la clase de rey demonio, estableciendo una poderosa alianza con ambos.

Todo no podría haber ido mejor. De hecho, fue demasiado bien. Tanto que ella no era consciente del orgullo vanidoso que crecía en su corazón.

El siguiente objetivo de Kagali era una figura prometedora llamada Leon, que gobernaba una zona rural apartada y afirmaba ser un rey demonio. Necesitaba que le enseñaran una lección sobre su posición, y Kagali también quería ponerlo bajo su protección.

La primera vez que lo vio, Kagali se puso celosa. Este hombre, que se hacía llamar rey demonio, era más que hermoso. Gracias a que su padre la desfiguró, Kagali había luchado todos los días de su vida, despojada incluso de su género... pero aquí estaba Leon, un hombre más hermoso que cualquier mujer. La vista embotó sus pensamientos—y luego cometió el error de sobreestimar sus habilidades.

Con un solo golpe de Leon, el cuerpo físico de Kagali se perdió. Se vio obligada a acechar la tierra solo con su cuerpo espiritual una vez más; fue un milagro que no se desvaneciera simplemente. Tenía sus rencores, pero más que eso era un solo deseo—uno que la ayudaba a aferrarse a la vida.

Usando lo poco de su poder de Rey Maldito que le quedaba, se tomó el tiempo pacientemente para preparar su propia resurrección. Aturdida, completó su invocación final—pero no logró ocupar el cuerpo que invocó. Su plan falló, y ningún cuerpo físico sería suyo. Todo lo que quedaba era perecer para siempre...

“... Ayúdenme. Tienen que ayudarme. No quiero que me quiten nada más. Todo lo que quería era vivir feliz con mis amigos. ¿Por qué soy la única que tiene que pasar por esto...?”

Ella rogó por ayuda, lamentándose por su desgracia, pero nadie se acercó para ayudarla. No estaba sola, pero aun así nadie le daría una mano. Había sido un camino arduo de recorrer. Sus ideales parecían estar muy, muy lejos ahora, incluso cuando Kagali estaba obligada a ser una líder para todos. No se le permitía quejarse de su suerte en la vida; en cambio, constantemente tenía que mantener la cabeza apuntando hacia adelante.

Entonces Kagali había perdido la esperanza de que alguna vez la salvarían. Todo lo que podía confiar era en ella misma y en los compañeros que amaba. Así había vivido su vida.

Pero ese chico, Yuuki Kagurazaka...

“Está bien, claro. Te ves bastante cansada, así que descansa dentro de mí por ahora”.

“¿...?!”

Kagali, este monstruo al que nadie quería salvar, había intentado quitarle la vida hace un momento. Pero ahora estaba tendiéndole la mano.

Unos años más tarde, Kagali aún descansaba dentro de Yuuki, brindándole consejo y asesoramiento. Su habilidad única Intrigante aún funcionaba incluso en su forma de alma actual, afortunadamente, pero no obstante tuvo que lidiar con muchos oponentes temibles.

Maribell Rozzo, en particular, era un gran dolor de cabeza. Yuuki era un estratega genial, y Kagali estaba lo suficientemente segura de su propio ingenio... pero a pesar de que los dos conspiraban juntos, burlar a Maribell resultó extremadamente difícil. Fueron superados en todos los sentidos posibles, desde

las finanzas hasta los recursos humanos. Habían obtenido una organización que les permitía ser libres, pero era Maribell quien tenía la última palabra sobre si serían libres o no.

“Tengo que matarla. Tengo que hacerlo en algún momento, o nuestro plan nunca irá a ninguna parte”.

“Eso es seguro. Esa chica demonio es el mayor obstáculo que tenemos”.

Una batalla económica no se puede ganar con la habilidad de pelea. Y Maribell aún era una niña. Si crecía hasta la edad adulta, no podrían competir con ella en ningún aspecto.

Unos años después de que Kagali y Yuuki se resolvieran a esto, los tiempos comenzaron a cambiar. No fue causado por el nacimiento del rey demonio Rimuru, ese extraño slime, sino por la obtención de un cuerpo artificial por parte de Kagali. Yuuki había cumplido su promesa todo el tiempo.

Y lo que es más...

Así es como me veía originalmente...

La amabilidad de Yuuki la hizo querer llorar lágrimas de alegría, pero Kagali mantuvo la calma por fuera. Intentó mantener la voz masculina que había cultivado, pero Laplace la detuvo. Estaba bromeando con ella por eso, pero en el fondo, estaba preocupado por ella.

“Aprecio esto, jefe”, dijo ella—y lo decía en serio.

Con su nuevo cuerpo físico, Kagali estaba emocionada de poder disfrutar de algunas buenas comidas (postres específicamente). Los profiteroles, en particular, eran simplemente exquisitos. Riendo con sus amigos, disfrutando de momentos divertidos juntos—¿qué tan feliz podía ser?

Pero la felicidad no duró mucho. Clayman murió, y tanto Kagali como sus colegas se dieron cuenta de que una vez más, un valioso amigo les había sido arrebatado. Tenían que conquistar el mundo, por el bien de su propia felicidad. Y una vez que gobernaran el mundo, lo guiarían por el camino correcto.

Clayman, fuiste tan tonto, tan arrogante... y tan encantador. Lamento que hayas tenido que pasar por todo eso. Descansa bien ahora y cuida de nosotros. Haremos realidad nuestras ambiciones, te lo prometo.

Kagali no estaba del lado del bien, pero su facción tampoco era malvada. Eran... moderados. Y por eso pensó que podía crear un mundo que brindara felicidad a todos.

Confiando en este hecho, continuó. Cuando derrotaron a Maribell, la verdadera identidad de Kagali fue revelada por el rey demonio Rimuru, huyó al Imperio y luego su mente fue tomada por el teniente Kondo. Fue suficiente para romper el corazón de Kagali, pero no podía darse el lujo de rendirse ahora.

“Juro que no te traicionaré... Y acepto tu dominio sobre mí”.

Era un contrato y tenía que cumplirse. Ella recibió un gran favor y ahora tenía que devolverlo. Y Kagali estaba dispuesta a hacer lo que fuera necesario.

Y así, ella también se despertó. Había abandonado su frágil cuerpo artificial de homúnculo y había obtenido uno de los recipientes de los no-muertos, lo que la hacía más fuerte y mucho más hermosa que sus días como el reina demonio Kazaream.

Así, los nueve no-muertos renacieron. Pero estos fueron solo los primeros pasos.

Cuando Kagali finalmente despertó, la última de sus compañeros en hacerlo, lo primero que vio fue a Feldway liderando al grupo que estaba trayendo de vuelta a Velzard. Michael ya le había quitado los factores dracónicos a Velzard, con la esperanza de usarlos para una mayor evolución—pero antes de eso, invocó Armageddon para implantar los serafines resultantes en Kagali y los demás. Podía sentir la fuerza de la voluntad de Michael; él no estaba dispuesto a hacer ningún compromiso.

Se habían convocado siete serafines con éxito. Serían instalados en aquellos no-muertos que no eran ángeles para empezar, y Kagali era naturalmente parte de ellos. Ella, Tear, Footman, Vega, Orca/Alia, Arius y Furuki Mai recibirían uno cada uno.

Poderes extraordinarios luchaban entre sí dentro de sus cuerpos, remodelando los recipientes a medida que lo hacían. Todos ellos, con la excepción de Vega, renacieron una vez más como ángeles místicos.

Y para cuando esto sucedió, habían pasado cinco meses desde que Kagali llegó por primera vez al Palacio Celestial.



En la sala de audiencias de este vasto castillo sobre los cielos, alineado con pilares de un blanco tiza, el aire mismo parecía estar lleno de un espíritu divino. El espacio estaba lleno de ángeles, cada uno con alas de un blanco puro; aún no habían obtenido cuerpos físicos, pero aún no podían esperar para invadir la superficie del mundo. Al carecer de su propia voluntad, estaban inmóviles como estatuas, su presencia le daba a la habitación una sensación solemne.

Había un círculo de sillas al frente, con aquellos que existían por encima de estos ángeles—todos los renacidos, incluida Kagali—sentados en ellas. Habiendo ganado mucho más poder que antes, el aura que exudaban se amplificó a niveles aún mayores. Los habían llamado aquí porque Michael estaba a punto de despertar. Aún estaba dormido cuando Kagali despertó con el serafín en su cuerpo... pero su continua ausencia le dijo a la audiencia que las cosas estaban retrasadas.

Kagali, sin nada mejor que hacer, dirigió su atención a los ángeles detrás de ella.

La forma en que se le explicó, el único límite a lo que podía invocar a la vez era la cantidad total de energía que podía gastar en ello. Invocar un ejército de un millón de personas era la costumbre normal, pero después de invocar siete serafines a la vez, no podían esperar este tipo de cantidad.

Aun así, la calidad era impresionante. Toda la chusma de bajo nivel del reino de los ángeles había sido eliminada, y esta fuerza consistía completamente de las clases media y alta. Había alrededor de mil ángeles del tipo Dominio, tres mil de la clase Virtud y seis mil de tipo Dominación. Al no tener cuerpos físicos, no podían aprovechar toda su fuerza, pero a pesar de eso, incluso los Dominación disfrutaban de la capacidad de combate en un rango superior al A. Podían permanecer activos durante solo siete días, pero eso era más que suficiente para convertir el mundo en un páramo.

... Pero los reyes demonio probablemente podrían manejarlos, ¿no?

Esa era la impresión de Kagali.

“Esto no será suficiente, ¿verdad? Si esto es todo lo que tenemos, será difícil derrotar incluso a una sola de las fuerzas que se nos oponen”.

El murmullo en voz baja de Kagali aún resonaba en este silencioso salón. No esperaba una respuesta, pero se sorprendió al escuchar una.

“Sí, bueno, no tenía a nadie a mi servicio, pero todos los demás reyes demonio tienen un montón de tipos fuertes, ¿sabes? Honestamente, no sé si podríamos derrotar incluso a un solo miembro del Octagrama”.

Kagali miró a su repentino compañero de conversación. “¡Bueno! Nunca pensé que estaría de acuerdo contigo en algo, Dino. Pero...” Su voz se convirtió en un susurro. “Sabes, no tenía idea de que trabajabas para Feldway-sama hasta ahora”.

“Como si pudiera habértelo dicho”, respondió rotundamente. “Soy un Monitor, ¿entiendes? Se supone que debo ocultar mi verdadera identidad y ser lo más discreto posible. Y déjame dejar algo más en claro; soy un viejo amigo de Feldway. No trabajo para él”.

Los deberes de Monitor de Dino lo habían llevado incluso a infiltrarse en el Octagrama. ¿La razón? Para poder vigilar las cosas en su mundo. Él, Pico y Garcia—los tres ángeles caídos—estaban en una misión especial para investigar el mundo del hombre. Se les encomendó la tarea de monitorear a la raza humana para que nunca fuera destruida por la voluntad de Veldanava.

Si la humanidad se volvía demasiado fuerte, era el trabajo de los reyes demonio, liderados por Guy, ponerlos de nuevo en su lugar. Los Héroes, mientras tanto, servían como elemento disuasorio para evitar que los reyes demonio se dejaran llevar—y era el trabajo de Dino y su equipo asegurar que la relación predestinada entre los reyes demonio y los héroes funcionara correctamente.

Con Dino tomando una posición prominente y que llamaba la atención como rey demonio, Pico y Garcia estaban ocupadas llevando a cabo sus investigaciones mientras se mantenían fuera del ojo público. Dino también tenía otro papel—ocultar la presencia de las otras dos, por lo que sería más fácil para ellas moverse.

Ahora que Veldanava se había ido y no había resucitado, no tenían a nadie a quien informar. Así que Dino simplemente se estaba relajando, disfrutando de la vida como un rey demonio y hablando de cosas como esta abiertamente, sin intención de ocultarlo en absoluto. Kagali se preguntó por qué estaba allí, y debe haber sido obvio por su expresión facial, porque Garcia le dio una pequeña risa.

“Este tipo, ya sabes... Le debe mucho a Feldway. Si es él quien pregunta, Dino simplemente no puede decir que no”.

“Pero en este punto”, agregó Pico, “dice que ya no puede regresar con el rey demonio Rimuru. Así que decidió servir a Michael-sama en su lugar”.

“Sí, más o menos”, asintió Dino con un movimiento de cabeza.

Kagali no podía creerlo. ¿Sería esa la única razón por la que estaba sirviendo a Michael? Francamente lo dudaba—pero toda esta historia parecía tan ridículamente parecida a la de Dino, que era casi convincente.

“Entonces”, dijo ella, siguiendo adelante, “¿cómo era el rey demonio Rimuru? Porque aún le guardo rencor por matar a Clayman, y me gustaría vengarme si tengo la oportunidad”.

Eso era una mentira. Ella no sentía ningún odio por Rimuru. Ciertamente, él era un enemigo que figuraba muy importante en su vida—pero acababa de formar una alianza con Yuuki, e incluso si esa se disolvía, Rimuru despertaba mucho su interés. Si ella debía odiar a alguien por la muerte de Clayman, debería ser al Teniente Kondo por manipularlo—y por extensión, a Michael por controlar a Kondo. Ella podía entender eso bastante bien, pero no era tan tonta como para decirlo en voz alta.

“Él es una amenaza”, dijo Dino, sin seguir con el tema anterior, “y también lo son todos en su gobierno. Especialmente ese tipo llamado Zegion”.

El papel de Dino en la operación anterior, aparentemente, era neutralizar las fuerzas dentro del laberinto; para ser exactos, se le pidió que secuestrara o eliminara a Ramiris. Estaba a un paso de completar esa misión (o eso es lo que él afirma, al menos), pero, de cualquier manera, fracasó. ¿Por qué? Porque, dijo, fue detenido por un demonio imparables y poderoso llamado Zegion.

“¿Es tan fuerte?”

“Oh, fuerte ni siquiera comienza a describirlo. En serio, ni siquiera es gracioso. Se rumorea que es el mejor de los Diez Señores del Laberinto, y puedo decirte que es más fuerte que yo, al menos”.

Acababa de terminar una serie de peleas, y Dino admitió que tal vez lo menospreció un poco, pero Zegion lo hizo quedar como un tonto sin siquiera intentarlo realmente. La forma en que lo expresó, ni siquiera podía sentirse como un mal perdedor al respecto. Así de minuciosa fue su paliza.

“De todas las cosas cobardes que se pueden decir. Bueno, no te preocupes—¡Voy a aplastar a ese bastardo! ¡Parece que se merece una buena paliza!”

Vega ya estaba de humor para alardear. *Debe ser agradable ser tan idiota*, pensó Dino, aunque se abstuvo de decirlo. De todos modos, no tenía sentido.

Vega nunca cambia, ¿verdad? Ahora no estoy segura de que tengamos algún uso efectivo para sus nuevos poderes...

Kagali también dejó escapar un suspiro. La confianza en tu propia fuerza estaba muy bien, pero si te costaba el sentido de batalla que más necesitabas, no te serviría de nada. El sentido aquí significaba la capacidad de medir la diferencia de fuerza entre dos bandos.

Enfrentarse a alguien a quien no puedes vencer, después de todo, no hará más que lastimarte.

Pico y Garcia, aparentemente entendiendo esto, fruncieron el ceño. Solo no dijeron nada, con toda probabilidad, porque no eran amigables con Vega y por lo tanto pensaron que cualquier advertencia que dieran sería ignorada.

Pero justo cuando todos pensaban que esta conversación había terminado:

“De cualquier manera, si notan algún Insector dentro del laberinto, tengan mucho cuidado, ¿entendido? Zegion es un tipo escarabajo, pero también tienen a esta chica abeja llamada Apito que también es muy peligrosa”.

Dino lo dijo como una forma de cerrar este tema. Pero llamó la atención de Zelanus.

“¿Un tipo escarabajo y un tipo abeja? Cuéntame más”.

De repente, Dino se sintió abrumado por la pura presencia de Zelanus. Antes de que pudiera pensar en ello, divulgó todo lo demás que sabía sobre ellos, aunque no era mucho.

“¿Oh...? Um, bueno, si mal no recuerdo, creo que Rimuru les ha estado dando refugio desde antes de convertirse en un rey demonio...”

Zelanus escuchó en silencio. Y cuando Dino terminó de hablar, un silencio incómodo se apoderó de la habitación.

¡Amigo, dame algún tipo de reacción! Dino rogó internamente.

Pero Zelanus era más que intimidante. Sin embargo, no quería llamarle la atención por eso, así que no tuvo más opción que cambiar de tema y seguir hablando.

“... Pero de todos modos, dentro del laberinto de Ramiris, los defensores tienen una gran ventaja. Hay un grupo de guardianes realmente fuertes allí, Zegion los lidera, y derrotarlos será un gran desafío, ¡créeme!”

Con eso, Dino terminó de hablar.



Mientras el silencio reinaba una vez más, todos los reunidos en la habitación estaban atrapados en sus propios pensamientos.

Kagali tenía una amplia gama de temas en los que tenía que pensar. La guía de Dino era muy importante, pero por ahora, la primera prioridad era enfrentarse a sus propios cambios.

Mientras buscaba información y revisaba su propio cuerpo, podía sentir un tremendo poder brotando dentro de ella. Un serafín es el nivel más alto de ángel, supuestamente comparable a un rey demonio despierto. Después de asumir el poder de uno de ellos y convertirse en un ángel místico, Kagali ahora era tan fuerte que los recuerdos de sus días de rey demonio ahora la avergonzaban.

Además, además de su habilidad única Intrigante, descubrió una nueva habilidad incrustada en su alma. Este era el regalo definitivo Melquisedec¹⁰, Señor del Dominio, uno obtenido por Michael separando sus habilidades de dominación y otorgándole una pieza. Una habilidad temible, le permitía analizar instantáneamente cualquier otra habilidad y ponerla bajo su control. Sin embargo, la propia Kagali quedó bajo el control de esta habilidad, lo que le hizo imposible traicionar a Michael.

Es simplemente aterrador. Una guerra entre personas con este tipo de poderes... Es inimaginable para alguien como yo.

Así es como se sentía al respecto, pero cuando fuera el momento de luchar, el cuerpo de Kagali sin duda masacraría al enemigo por sí solo, sin necesidad de que ella hiciera nada. Ella lo entendió instintivamente, y ver este cambio en sí misma la hizo temblar. Pero tampoco pudo evitar pensar que también quería probar este inmenso poder que había obtenido. Sabía que no debía pensar en eso, pero algo

¹⁰ Melquisedec, Melchizedek, Melkisetek o Malki Tzedek (en hebreo: מֶלְכִּי־צֶדֶק [Malki-sedeq], traducido como ‘mi rey de justicia’ (lit. מֶלְכִּי ‘el rey mío’, y צֶדֶק ‘justicia’) fue un rey y sacerdote único, mencionado por primera vez en el capítulo 14 del libro del Génesis.

dentro de ella lo deseaba con todas sus fuerzas. Y también predijo que tendría una oportunidad muy, muy pronto.

Pensó que su deseo de venganza había desaparecido. Pero ahora estaba cada vez más resentida con Leon por matarla y con Rimuru por matar a Clayman. ¿Y tal vez podría vencerlos ahora? Sabía que era inútil, pero no podía evitar que ese deseo brotara.

¿Soy realmente más débil que Dino en este momento? No. Simplemente no puedo verlo de esa manera.

De hecho, ahora que era un ángel místico, Kagali estaba al mismo nivel que Dino.

Hhhehh... Y qué espectáculo tan vergonzoso es Dino. Sabes, incluso en mis días de rey demonio, nunca vi a Dino pelear con nadie. No me extrañaría que sea débil—

Le costó mucho reprimir los sentimientos agradables y alegres que surgían desde el fondo de su corazón. Sabía que no podía bajar la guardia contra estos enemigos. Pero aun así... incluso si este oponente jugaba con Dino como un violín... ella pensó que podía ganar.

Después de todo, había superado con creces a un rey demonio despierto. Incluso los reyes demonio más viejos, como Luminous y Dino, no podían vencer a Kagali hoy. Y si no, tal vez incluso el rey demonio Leon no sería un desafío.

Solo espérame, Leon. ¡Serás el próximo en llorar!

Así que siguió pensando, intentando suprimir esos oscuros sentimientos de placer mientras lo hacía. La habilidad que controlaba su mente ahora estaba radicalizando sus pensamientos, pero nunca se dio cuenta de que sucedía.

Vega no estaba pensando en nada. Solo estaba esperando órdenes.

Había ganado poder. Había experimentado la muerte muchas veces, lo que le otorgó una mirada a los abismos aún más profundos del mundo. Había consumido a Gradim, y su propia arma había absorbido la Lanza del Dragón Azure de clase Divina. Incluso se había dado un festín con un serafín, tomando su poder para sí mismo.

Todas las incontables derrotas que había probado le habían otorgado más poder. Era la personificación misma de la fuerza explosiva. Eso es lo que era; un ser creado y transformado por Yuuki, infundido con varias habilidades que se fusionaban y complementaban entre sí para ayudarlo a convertirse en la criatura de combate definitiva.

Su habilidad única, Carroñero, ahora había evolucionado a la habilidad definitiva, Azhi Dahaka¹¹, Señor de los Dragones Oscuros, una con un poder tan destructivo que literalmente abrumaba a todas las demás habilidades existentes. Fue un desastre para el mundo que Vega, que nunca pensó en moderar

¹¹ Azhi Dahaka o Zahhak (en avéstico "Gran Serpiente") es una figura demoníaca en los textos y la mitología de Persia zoroástrica. Pertenece al suborden de Angra Mainyu. Los nombres alternos incluyen Azi Dahak, Dahaka, Dahak. Azhi Dahaka se describe como un monstruo parecido a un dragón de tres cabezas y seis ojos. Se dice que tiene mil sentidos, para sangrar serpientes, escorpiones, y otras criaturas venenosas. Se dice también que puede controlar las tempestades y traer la enfermedad. Este dragón fue derrotado por el héroe Thraetaona o Fereydun, pero no podía ser asesinado del todo; por ello fue encadenado a la montaña Damavand.

ninguno de sus poderes, recibiera algo así. O tal vez lo contrario fuera cierto. Tal vez solo obtuvo esta habilidad debido a su impulso constante e irreflexivo de dominar los caminos de la fuerza pura.

Pero independientemente de eso, Vega esperó. Esperó a que llegaran las órdenes. Y todo lo que tendría que hacer era aniquilar, y luego consumir, a quienes se pararan frente a él.

Dino miró al suelo, pensando en su situación actual. *¿Por qué resultó así?* Se preguntó varias veces, pero nunca pareció llegar a una respuesta.

Hace mucho tiempo, Veldanava le pidió que asumiera este papel, y así descendió a la superficie. No creía que tuviera mucha sensibilidad en ese momento, pero en algún momento comenzó a pensar en las cosas por sí mismo. Les preguntó a sus colegas Pico y Garcia al respecto, pero parecía que habían desarrollado conciencia de sí mismas casi al mismo tiempo que él.

Por varias razones, los tres se habían convertido en ángeles caídos. El único propósito en sus vidas había sido obedecer las órdenes de su señor desaparecido, y Dino se había convertido en un rey demonio para cumplir con eso. Continuó vigilando el mundo y quería ver cómo resultaría el juego entre Guy y Rudra, aunque nunca soñaría con intervenir.

A pesar de todo esto, la lealtad de Dino hacia Veldanava era inquebrantable. Aún creía que algún día, al final de los tiempos, podría regresar con él.

Y luego lo conoció, ese extraño slime. Una sola mirada fue todo lo que necesitó para comprender el brillo cegador de su alma. Era totalmente diferente a la de Veldanava, pero de alguna manera le resultó familiar.

Así comenzó un período feliz de su vida. Odiaba trabajar, pero ser usado y ordenado por humanos todo el día era satisfactorio para él. Apenas podía creerlo, pero de alguna manera se sentía satisfecho con esta vida. Todo era gracias a los colegas con los que estaba trabajando.

Ahhh, y de todos modos tuve que traicionar a Ramiris...

Eso era lo que más lamentaba, el ataque que tuvo lugar cinco meses antes. Por órdenes de Feldway, traicionó a la gente de Rimuru e invitó al enemigo a entrar en su laberinto. Como si eso no fuera suficiente, también había intentado capturar a Ramiris, el objetivo más vital del enemigo. La orden decía matarla si la captura no era posible, pero Dino no tenía intención de eso, no quería matarla. En cambio, la sellaría en un estado de hipnosis profunda y haría que pareciera que estaba muerta.

Pero, afortunadamente o no, el plan fracasó. Y ahora a Dino le parecía extraño que lo hubiera intentado en primer lugar.

No, pero eso demuestra que estaba diciendo la verdad, ¿no?

Dino no pudo evitar pensar eso. No quería poner excusas para intentar hacerle daño a Ramiris, pero estaba completamente seguro de que lo que lo impulsaba era el control que Michael ejercía sobre él.

Entonces, mientras tenga a Astarte, ¿no tengo forma de desafiar a Michael y Feldway? Debes estar bromeando...

Pensó que tenía una comprensión precisa de la situación, pero no podía pensar en ninguna forma brillante de salir de ella. La única gracia salvadora que tenía era que Rimuru aún confiaba en él.

Actúa astuto y calculador, pero en realidad es un demasiado blando. Pensarías que podrías engañarlo fácilmente, pero en realidad, también debes mantener la guardia alta a su alrededor.

Dino miró la marca azul con forma de mariposa en su brazo derecho. Pensó que Zegion lo había dejado salir del apuro, pero, al parecer, esta marca se había convertido en un corredor que los conectaba a los dos, corazón y alma. Así es como Rimuru pudo contactarlo.

¿Ves? Totalmente calculador.

Ahora Rimuru estaba hablando directamente a su mente, tomando toda la información que podía obtener de Dino. Casi obligándolo a espiar al enemigo con impunidad. No se sentía disgustado por ello ni nada—de hecho, le producía una extraña emoción. Tal vez estaba extrañamente feliz de recibir la confianza de Rimuru.

Aquí vamos de nuevo...

Dino se dio cuenta de repente de que, por primera vez en mucho tiempo, se sentía bastante divertido por todo esto. *Esto seguro que se ha convertido en un gran problema*, pensó.

No tenía ninguna intención de traicionar a Veldanava, su creador. Mientras la resurrección de Veldanava siguiera siendo el objetivo de Michael y Feldway, sentía que era su deber ayudar con eso. Pero, en el fondo, no podía evitar sentir que esto se estaba convirtiendo en un problema peor de lo que valía.

Bueno, lo que sea. No soy de mucha utilidad por aquí de todos modos. Quiero decir, cuanto más serio soy con mi trabajo, más débil me vuelvo. No puedo hacer mucho al respecto ahora. Será mejor para todos si hago mi trabajo a medias de todos modos, así que ¿qué más podría pedir?

Ese era un buen rasgo de Dino. Si se presentaba un problema, podía aceptarlo y no pensar en él para siempre. Había una solución positiva y sencilla para todo cuando se trataba de Dino, que no tenía rival cuando se trataba de holgazanear. Esa positividad era algo aterrador en él, realmente.

De todos modos, ahora se sentía bastante renovado mientras esperaba a Feldway y los demás, con una mirada de alivio en su rostro.

Arius estaba pensando.

Sus jefes—Kagali y los demás—estaban hablando, pero no tenía idea de qué estaban hablando. Su temperamento normalmente lo haría quejarse de eso, pero sus instintos le decían que no era una buena idea.

Por supuesto que no lo era. Arius estaba bajo el control total de Kagali. Se había convertido en un ángel místico, una figura muy por encima de los no-muertos, pero su maldición de bloqueo aún estaba vigente. Si despertara por su propio poder, sería una historia diferente... pero como esta evolución estaba completamente preparada para él, solo sirvió para fortalecer el dominio sobre él.

Arius no tenía tiempo para enojarse por esto. Era lo suficientemente consciente de su situación actual. Estaba rebosante de un poder increíble; la omnipotencia en la punta de sus dedos lo exaltaba. Y el cambio más grande de todos fue la evolución de su habilidad única Asesino en el regalo definitivo Sandalphon, Señor del Juicio. Michael había recuperado esta habilidad de Kondo y se la había dado directamente a Arius, consumiendo a Asesino en el proceso.

No era nada en lo que Arius tuviera voz y voto, pero no estaba insatisfecho en absoluto. Y mientras esperaba a que lo llamaran, honestamente se sintió complacido de tener este nuevo poder.

Orca/Alia estaban confundidas. No tenían tiempo para escuchar a escondidas las conversaciones a su alrededor, porque estaban teniendo una acalorada dentro de su propio cuerpo.

“¿Quién soy yo? ¿Soy Alia? ¿O tal vez Orca?”

“No lo sé. Soy Alia, pero también Orca al mismo tiempo”.

De esta manera bastante caótica, podían sentir que sus conciencias se unificaban en una sola. Pero no era desagradable para ellas. De hecho, se sentía bastante bien.

“Yo... soy Orlia...”

Entonces la respuesta le llegó.

Orlia era una recién nacida, pero ya era una guerrera y usuaria de magia de primera clase a la vez. Además, la habilidad Alternativa que se le había otorgado se había optimizado dentro del cuerpo de Orlia, transformándose en el regalo definitivo Multi-Arma. Esto le permitía crear una variedad de armas utilizando las experiencias acumuladas dentro de su propio cuerpo. Solo había una cantidad determinada que podía sacar al mismo tiempo, pero cada una de ellas era equivalente a la clase Divina. Con todas estas armas a su disposición, no había un enemigo al que temiera enfrentarse.

Furuki Mai estaba desesperada.

Pensó que estaba muerta, pero aquí estaba, de vuelta a la vida. Eso estaba bien, pero el problema era que incluso ahora, con todo este poder en sus manos, no había cumplido su deseo de regresar a Japón.

... No me rendiré. Mi habilidad única Vagabundo no podía hacerlo, pero Yuuki dijo que era posible. Y si las habilidades se crean a partir de tus deseos, sé que tengo el poder de hacer realidad los míos...

Pero en el momento en que ese pensamiento cruzó su mente triste...

Cuando el serafín fue implantado dentro de ella, el regalo definitivo Alternativa otorgado por Michael se consumió, evolucionando a Vagabundo en el regalo definitivo Mapa del Mundo. Era una habilidad asombrosa, que le permitía visualizar con precisión cualquier ubicación en este mundo y comprender lo que estaba sucediendo allí en ese momento. Aún más sorprendente, también le permitía viajar instantáneamente a la ubicación de su elección sin ningún retraso en el tiempo. Alguien con una habilidad orientada espacialmente se sorprendería al escucharlo.

Y, sin embargo, el deseo de Mai no se hizo realidad. Las coordenadas programadas en el Mapa del Mundo cubrían solo este mundo. No le permitía cruzar las paredes entre dimensiones, algo que podía entender sin probarlo. Era una tragedia, una gran decepción—pero, de cualquier manera, Mai no era libre en este momento. Todo seguía la voluntad de Michael. Y hasta ese día en que pudiera partir y viajar libremente de regreso con su amado hermano, Mai continuaría siguiendo órdenes, con su corazón cerrado al mundo.



Los ángeles místicos recién nacidos no eran los únicos que intentaban averiguar qué estaba pasando. Zalario y Obera también estaban pensando en sus propias situaciones.

Zalario estaba bastante agradecido por su nuevo cuerpo físico. Siempre tuvo un gran poder para ejercer, pero realmente solo funcionaba en su propio mundo. En el mundo clave, cuanto más poder ejercía, más energía perdía. Un cuerpo físico era la única forma de evitarlo, pero para alguien tan fuerte como Zalario, encontrar un recipiente que pudiera soportar su fuerza era extremadamente difícil.

Ese problema estaba resuelto ahora, lo que le permitía desplegar toda su fuerza en la superficie del mundo—pero surgió otro gran problema.

Bueno, genial. Adquirir todo este poder me ha hecho ganar a Israfil¹², Señor de las Pruebas, al parecer. Una habilidad angelical.

Y ese era el problema. Zalario eligió a Israfil como parte de su nueva encarnación.

Ahora no hay forma de que pueda ir en contra de Michael. Pero si elimino esta habilidad, pensará que me estoy rebelando contra él.

Feldway, como lo veía Zalario, era un colega. Reconocía que Feldway podía darle órdenes, pero no le obedecía por completo. También tenía escrúpulos sobre Michael. Feldway confiaba en Michael de todo corazón, pero Zalario no. No estaba dispuesto a confiar fácilmente en el tipo de voluntad que se basa estrictamente en la autoridad de otra persona. Estaba de acuerdo con sus objetivos actuales y estaba dispuesto a ayudar con ellos, pero no podía decir si ese sería el caso para siempre. Había querido evitar adquirir habilidades angelicales por si llegaba el momento de separarse más adelante.

No obstante, Israfil había sido arrojado a su regazo. No era un regalo definitivo, por lo que la voluntad de Michael no tenía nada que ver con eso. Zalario obtuvo este poder de forma natural, eso era seguro, y eso lo hacía aún más imposible de desechar.

Ahora bien, ¿cuánto sabe Michael sobre esto?

Dada su capacidad para domar a Velgrynd y Velzard, no hay duda de que Michael podría ejercer un control total sobre todas las habilidades angelicales. Pero, ¿sabría exactamente quién poseía qué? Debería haber pensado en esa pregunta y haber actuado en consecuencia.

Mi voluntad no pertenece a nadie más que a mí. No puedo permitir que nadie reescriba mis pensamientos sin que yo me dé cuenta.

Zalario era un pensador racional. No intervino cuando se trató de dominar a las hermanas Dragón Verdadero, no queriendo perjudicar sus altas posibilidades de éxito... pero en verdad, nunca le gustó esa operación desde el principio. Y ahora aquí estaba, prácticamente en la misma posición que ellas.

Miren esto... Simplemente horrible.

¹² Rafael (hebreo: רַפָּאֵל, Rāḇā'ēl, "el que Dios sana"; griego antiguo: Ῥαφαήλ, Raphaél; copto: ραφανλ, Rafaël; árabe: رفائيل, Rafā'il, o إسرائيل, Israfil; amhárico: ሩፋኤል, Rufa'el) es el arcángel responsable de las curaciones en la mayoría de religiones abrahámicas. Sin embargo, no todas las religiones consideran la identificación de Rafael como canónica.

Es lo que se merecía, pensó, por no haberlo hecho con firmeza. Ahora podía verlo, pero no se detuvo a pensar en ello. Era hora de averiguar cómo lidiar con esto.

Obera también había adquirido una habilidad definitiva angelical. Y, al igual que con Zalarío, era, en el mejor de los casos, un invitado no deseado.

Durante su evolución, Obera adquirió la habilidad definitiva Azrael¹³, Señor de la Salvación. Era increíblemente poderosa, pero en última instancia inútil para ella. Eso se debía a que, como Ángel del Origen, nació con habilidades de gestión que no dependían en absoluto de las habilidades. Aquellos como ella, podían lanzar instantáneamente todo tipo de magia, y eso era suficiente para llevar a cabo sus negocios sin que las habilidades entraran en escena. Era ese ingenio lo que les daba a los ángeles como ella ese aura de omnipotencia.

Para Obera y sus compañeros originales, que ya eran una forma suprema de existencia, las habilidades definitivas realmente no marcaban ninguna diferencia. Ella no deseaba esto en absoluto, pero tenía que conseguir una en este preciso momento. Y por supuesto iba a ser un tipo angelical...

Estas son malas noticias. A este ritmo, podría descubrir que me estoy volviendo una traidora.

Eso era exactamente lo que Obera tenía la intención de hacer, lo que significaba que se enfrentaba a una crisis mucho mayor que Zalarío.

Reflexionó sobre sus opciones. Que le leyera la mente no era una preocupación; era fácil para ella borrar su conciencia superficial bastante bien.

Pero no podía descartar la posibilidad de caer bajo el control de Michael sin darse cuenta, y eso requería contramedidas.

Quizás sea necesario un poco de autosugestión, decidió. Si alguna contradicción se hacía notar en su mente, destruiría rápidamente a Azrael. Era un acto que desafiaba el sentido común, pero para formas de vida espirituales supremas como ellas, era completamente posible.

Por supuesto, si llegara a ese punto, significaría una ruptura completa con Feldway. Ni siquiera Obera podía estar a salvo entonces.

Pero, aun así, Obera no sentía necesidad de preocuparse. El destino de Milim, la hija huérfana de Veldanava, estaba en juego.

Sería más que irrespetuoso de nuestra parte cuestionar los pensamientos del Creador, ¿no? Tal vez Feldway no esté realizando esta resurrección por voluntad propia, pero, de cualquier manera, se ha pasado de la raya.

Esos eran sus verdaderos sentimientos. Obera creía que Milim era la legítima sucesora del título de Creador.

¹³ Azrael (אֶזְרָאֵל, en árabe عزرائيل) es uno de los nombres que recibe el arcángel de la muerte entre los judíos y musulmanes. Tiene por misión recibir las almas de los muertos y conducirlos para ser juzgados. También es llamado Abu Yaria (أبو جارية) por algunos musulmanes y Mordad (مورداد) entre los persas. Su nombre deriva del árabe Izrail (que significa "Aquel a quien Dios ayuda").



Los hermosos repiqueteos de una campana sonaron solemnemente, claramente, y tirando de las fibras del corazón de todos los que la oyeron. Entonces la puerta se abrió.

Michael, Feldway y Velzard entraron con despreocupación. Los tres solos irradiaban un aura tan intensa que desterró instantáneamente la atmósfera divina de la sala de audiencias. Michael tomó asiento, seguido por Feldway y Velzard.

“Ahora... comencemos”.

Con eso, su conferencia de estrategia comenzó.

Primero, se le ordenó a Mai proyectar una vista tridimensional de todo el mundo clave en el centro de los asientos. Esto era, en esencia, una miniatura del mundo como quizás lo veía Dios, con las bases de cada rey demonio representadas en él.

“Estos son los dominios y fortalezas del Octagrama, el grupo de reyes demonio que se oponen a nosotros. Hay seis de ellos en total...”

A instancias de Michael, Mai colocó seis puntos de luz en las tierras; el dominio de Guy en el Norte, el de Daggrull en el lejano Oeste, el de Luminous un poco al Oeste del centro, el de Rimuru en el bosque, el de Milim al Sureste y el vasto continente insular de Leon.

“Me gustaría escuchar todas sus opiniones sobre cómo deberíamos abordar esto”.

Feldway estaba pidiendo comentarios de toda la audiencia, pero sus ojos estaban puestos solo en unos pocos miembros; sus asesores más cercanos Zalario y Obera, junto con Yuuki y Kagali. Dino y sus secuaces no eran muy dados al pensamiento táctico, y Vega nunca iba a contribuir a algo como esto. Todos los demás estaban un nivel por debajo a ojos de Feldway, ni siquiera se les concedía el derecho a hablar.

Zalario y Obera mantuvieron la boca cerrada, tal vez midiendo la reacción de los demás. Kagali, al darse cuenta de esto, habló primero.

“Creo que los atacantes tendrían la ventaja aquí. Creo que deberíamos concentrar nuestra fuerza de combate en un solo objetivo”.

“Estoy de acuerdo contigo en eso. Es difícil saber dónde atacar”.

El bando defensor estaba obligado a dispersar sus fuerzas, pero no había necesidad de que los atacantes siguieran su ejemplo. Kagali y Yuuki estuvieron de acuerdo en eso... pero, sorprendentemente, Dino fue el primero en reaccionar.

“Déjame decirte que probablemente no deberías atacar el laberinto de Ramiris. Además, la capital de Tempest estará en cuarentena dentro del laberinto durante toda la guerra. Está diseñado para ser lo más difícil de derribar posible, así que recomiendo guardarlo para el final”.

Esta información ya se había compartido, así que nadie se opuso. Si tropezaban en el laberinto, podrían ser rodeados y aniquilados rápidamente por refuerzos de todas las demás naciones aliadas.

“Bien. Eso será lo último, entonces. Y tal vez atacar en otro lugar atraiga algunas fuerzas escondidas en ese laberinto para nosotros”.

Ser arrastrado a una batalla defensiva haría que Ramiris fuera un gran dolor de cabeza con el que lidiar. Necesitarían elaborar una estrategia clara para cualquier ubicación que atacaran.

Velzard habló de repente, su mirada se centró en el continente de Leon. “No queda nadie en el Castillo de Icefayr en este momento. No veo ninguna señal de gente, al menos”.

“Hmm. ¿El enemigo ha pensado en algunas medidas propias, entonces? ¿Consolidar a los reyes demonio para que no se dispersen demasiado?” Reflexionó Feldway.

“... De hecho”, dijo Michael. “Parece que hay grandes poderes concentrados en cinco ubicaciones en la superficie”.

Mai quitó el punto del Norte que Guy llamaba hogar y aumentó el brillo en los otros cinco. Habían eliminado una opción, aunque ahora el nivel de dificultad parecía mucho más alto. A pesar de eso, el lado atacante aún tenía una gran ventaja.

Entonces, ¿a dónde apuntar? Zalario fue el primero en hacer un movimiento.

“Feldway-sama, tengo una pregunta”.

“¿Qué ocurre?”

“Sabemos que Michael-sama tiene control total sobre el conjunto de habilidades angelicales, pero ¿puede averiguar dónde están los dueños de estas habilidades, o al menos una idea general de su ubicación?”

Era una pregunta vital, una que tenía implicaciones importantes para el propio Zalario.

“Yo también me lo estaba preguntando”, agregó Obera. “Si tuviéramos una idea de eso, primero deberíamos intentar reclutar a esos poseedores de habilidades”.

Michael asintió. “Antes no podía sentirlo, pero ahora se ha enfocado. Veo que tú y Zalario tienen a Azrael e Israfil, y el grupo de Dino tiene a Astarte, Haniel y Jibril también. Kagali ha tomado Melquisedec, la habilidad restante, y Arius, que está allí, ahora es el dueño de Sandalphon. En cuanto a los angelicales de nivel superior, los que están en mi nivel...”

Hizo una pausa en este punto, frunciendo el ceño.

“... Falta algo”.

Las palabras hicieron que todos se tensaran.

“¿Qué quiere decir, mi señor?” Preguntó Feldway.

“Primero”, comenzó Michael en un tono directo, “Raguel, la que poseía Velgrynd. La recuperé de ella y se la otorgué a un receptor calificado”.

Nadie reaccionó. Un silencio inquietante invadió el lugar, pero Michael no le prestó atención.

“El siguiente es Gabriel. Esto no ha sido recuperado de su fuente. Aún está poseída por Velzard, ¿no es así?”

La belleza de hielo permaneció inmóvil, sin expresión en su rostro. Era el paso natural a tomar, para asegurar que el Dominio Definitivo sobre ella permaneciera activo.

“Así que conozco al dueño de todas estas habilidades hasta ahora, pero de las cuatro restantes, tres aún están en duda”.

Como explicó Michael, había tomado las habilidades de Velgrynd como propias, así como los factores dracónicos de Velzard. Esto aumentó enormemente sus poderes, otorgándole la capacidad de buscar a los dueños de las habilidades angelicales bajo su control. Sin embargo, la única de las cuatro habilidades restantes que pudo rastrear fue Metatrón, Señor de la Pureza.

“¿Qué? Pero ¿no poseía el heroína Chronoa la habilidad definitiva Sariel, Señor de la Esperanza?”

“No puedo detectarla. O mis habilidades de detección no pueden llegar al laberinto de Ramiris, o hay alguna otra causa en marcha. No puedo decirlo”.

“Hmm. No, Ramiris no es alguien con quien se pueda jugar. Tal vez sea imposible para nosotros ver dentro del laberinto, entonces. ¿Deberíamos tomar eso como que los dueños de Uriel y Raphael están en el mismo lugar que Sariel?”

“No podemos estar seguros, pero parece razonable asumirlo. No hay otro lugar posible en el que mi habilidad de detección no pueda penetrar”.

Ninguna habilidad creada por Veldanava podía pasar desapercibida para Michael. La única forma de explicar esto era Creación de Laberinto, la habilidad intrínseca de Ramiris. Por eso Michael concluyó que las tres habilidades ‘perdidas’ debían estar en el mismo lugar. Tenía razón, en cierto modo. Los tres ya se habían ido de este mundo, sus esencias se habían transformado en algo más... pero, sin saberlo, Michael asumió que este problema estaba resuelto, y también lo hicieron Feldway y los demás.

“Hmm. Bueno, entonces eso no es un problema. Sabemos que Veldora está en ese laberinto, así que lo atacaremos tarde o temprano de todos modos. Podemos rastrear a los poseedores de esas habilidades y agregarlos a nuestras filas”.

“Es como tener un topo interno, ¿no?”

“Exactamente. Así que dejemos este tema por ahora. Un solo vistazo dentro de ese laberinto y sabremos dónde están todas las habilidades. Lo que necesitamos considerar ahora es a qué objetivo atacar primero...”

“Bueno, creo que ya hemos respondido esa pregunta. Si estamos 100 % seguros de dónde está una de esas habilidades angelicales, agreguemos a ese tipo a nuestro grupo primero, ¿por qué no?”

Esa fue la conclusión de Yuuki. Su libre albedrío había sido arrebatado, pero su profunda percepción aún estaba viva y bien.

“Mm. El que posee a Metatrón... está aquí”.

Todos los ojos se centraron en el dedo de Michael. Estaba apuntando directamente a El Dorado, la capital del dominio de Leon.

“El rey demonio Leon”, murmuró Kagali. “¿El que me mató?”

Entonces, ¿era Metatrón, el Señor de la Pureza? ¿El destello cegador de luz que la quemó hasta convertirla en un montón de cenizas? Ahora estaba claro para ella.

“Parece que tenemos un plan”. Yuuki sonrió. “Entonces, ¿quién atacará?”

“Yo iré”, ofreció Vega. “No sé quién es ese rey demonio Leon, pero a nadie le importa si me lo como, ¿verdad?”

“¿Ni siquiera estabas escuchando? Leon podría terminar convirtiéndose en nuestro aliado”.

“Tsk... Oh, está bien. Me las arreglaré con otros, entonces”.

Yuuki y Vega estaban charlando como si ya tuvieran un plan ratificado. Pero como nadie más objetó, esa fue la dirección en la que se dirigieron.



El objetivo de esto era revivir a Veldanava, por lo que no había necesidad de enviar una declaración formal de guerra. Esa fue la decisión de Michael y Feldway, e inevitablemente eso significaba que las cosas comenzarían con un ataque sorpresa.

No había necesidad de ser tacaños con la potencia de fuego que arrojaron a esto... pero Feldway tenía sus propias ideas al respecto.

“Entonces, nuestro objetivo aquí es reclutar al poseedor de Metatrón. Si pudiéramos eliminar al menos a algunos de los luchadores que se interpondrían en el camino, incluso mejor, pero no me gustaría ver que esto resultara en demasiadas bajas. Dejemos atrás a los soldados rasos para esta ocasión”.

Solo los más fuertes estarían involucrados en esto. El Dominio Definitivo de Michael podría haber sido todopoderoso, pero no estaba disponible universalmente. Tenía un control absoluto sobre las habilidades angelicales, pero el usuario aún tenía que hacer contacto visual con el objetivo para que funcionara. Bala de Dominio, prestada al teniente Kondo, solo funcionaba contra un solo objetivo, y también era poco probable que funcionara a menos que desviaras la atención de ese objetivo.

Dominación Imperial, por el contrario, podía controlar una cantidad variable de personas, dependiendo de los puntos de existencia de los objetivos. Otro factor importante; la tasa de éxito disminuía si el objetivo era de un rango similar al usuario de la habilidad, lo que significaba que era probable que fallara a menos que este objetivo estuviera gravemente herido. El éxito no estaba realmente garantizado a menos que el objetivo estuviera por debajo del usuario en rango, lo que lo convertía en un poder difícil de aprovechar muy bien.

El PE de Michael estaba en alrededor de noventa millones. Sin embargo, el propio PE de Yuki de alrededor de dos millones debía restarse de esto. Y considerando que el PE de Veldora era de ochenta y ocho millones, no era probable que Dominación Imperial funcionara con él. Michael no tenía forma de saberlo, por supuesto, pero aun así pensaba que controlar a Veldora sería una tarea difícil en el mejor de los casos. Por eso quería reunir tanta fuerza ofensiva como pudiera antes de abordar el laberinto de Ramiris.

Así que necesitaban decidir a quién desplegar en esta misión.

“Me quedaré atrás”. Dino habló primero. Nadie se opuso.

“¿Qué pasa conmigo y mi fuerza?” Preguntó Zelanus.

“Por ahora, me gustaría que estuvieran preparados para mover sus fuerzas. Esta operación será seguida por una invasión a gran escala”.

“Muy bien”.

Los Insector, al igual que los místicos, se estarían preparando para una guerra total. Dhalis y Neece manejarían la fuerza de Zalario, mientras que Obera necesitaría regresar al otro mundo para recoger su fuerza antes de entregársela a Ohma.

Ahora todo el personal superior se estaba desplegando para la guerra.

Mai podría usar su habilidad para transportar instantáneamente a este grupo a su destino. Obera también podría usar Detectar Aura para determinar fácilmente las coordenadas correctas y teletransportarse allí.

Así era como funcionaría la logística—y con eso, el ataque sorpresa estaba en marcha.



CAPÍTULO

4

AMBICIONES QUEBRANTADAS

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 4 – Ambiciones Quebrantadas.

Entonces recibí un mensaje de Dino, pero lo que tenía que decirme era bastante loco.

Supongo que debería haberlo visto venir, pero sí, Michael estaba en movimiento. Eso era de esperar, así que no me importó—pero la verdadera sorpresa fue lo que estaba tramando Obera. Resulta que dejó el campamento de Michael con un destino desconocido... y se llevó a su ejército con ella. Me quedé atónito.

「¿Qué? Estás bromeando」

「No. Yo también estoy bastante sorprendido. Y escucha esto—Michael todavía no se da cuenta de nada. Estoy a punto de ir a informarle」

Vaya. Realmente es un gran idiota, ¿no? Ahora estoy seguro de ello. Con todo lo que está pasando, ¿es ahora realmente el momento de volverse perezoso con ese tipo de cosas? Y antes de eso, ¿por qué está filtrando cosas al enemigo antes de contárselo a su propio jefe?

Quiero decir... que Dino sea así ayuda mucho y todo eso, pero... ¿sabes? Ahora siento un poco de simpatía por Michael y Feldway. Pero antes de entusiasmarme demasiado, hagamos una pregunta importante.

「Entonces, ¿dónde van a atacar? 」

「Ah, sí, están atacando la ciudad de Leon. Como dije, Obera está ausente sin permiso y yo estoy defendiendo el fuerte aquí, así que todos los demás altos mandos están en movimiento. Pico y Garcia también fueron llevadas contra su voluntad, así que ¿podrías dejarlas pasar si por casualidad te metes en una pelea con ellas? 」

「¿Crees que puedo garantizar eso? Es decir, lo tendré en cuenta, pero...」

「Gracias. Ah, también, tengo un favor más que pedirte...」

「Date prisa. Estoy un poco ocupado」

De hecho, me estaba preparando para partir a la batalla. Pero dejé que Dino dijera lo que tenía que decir.

「Creo que extraño trabajar con Vester, Ramiris y la pandilla. Es muy aburrido aquí, ¿sabes? ¿Puedes darte prisa y patearle el trasero a Michael por mí y luego sacarme de aquí? 」

...

Me quedé en silencio.

「Mira, ¿te golpearon en la cabeza o algo así? Entiendes que eso no es nada que se supone que debas decirle al enemigo, ¿verdad? 」

「¡Vaya, qué malo! Somos amigos, ¿no? ¡Deja de ser tan frío! Ah, cierto, acabo de recordar—¿Ya te disculpaste con Ramiris por mí? Quiero reconciliarme con ella más tarde」

「¡No me vengas con esa mierda! ¡Te dije que fueras a disculparte tú mismo! 」

「¡E-Espera un segundo, Rimuru! 」

「Como sea—」

Sí, de todos modos, no voy a dejar que nadie sea controlado mentalmente contra su voluntad de esta manera.

「De todas formas, haz lo mejor que puedas para liberarte de tu control mental por mí, ¿de acuerdo? ¡Date prisa antes de que nos avergüences a todos los demás reyes demonio! 」

「¡Ah, ha, ha! Lo intentaré. Pero, oye, sé que puedo depender de ti y esas cosas. Nadie es mejor que yo para dejarle trabajo a otras personas, así que espero que no te importe que me aproveche de ti de esa manera, ¿de acuerdo? 」

Realmente estaba empezando a enojarme. No esperaba nada más de él...

「Además, una advertencia más. Feldway está aliado con los Insector」

「Lo sé. Seguro que no suena como una buena noticia」

「Oh, es más que malo. Su rey, Zelanus, nos conocimos por primera vez, pero podría estar incluso más arriba que Guy. No lo sabré a menos que lo intente, pero estoy seguro de que no ganaría ni aunque me esforzara al máximo. Él y su fuerza están esperando este ataque actual, pero no sé cuándo entrarán en acción, así que mantén la guardia en alto, ¿de acuerdo? 」

No necesitaba ese consejo de él. Pero como información, era realmente valiosa—y realmente siniestra. Escuchar que superaba a Guy aumentó mi desesperación al máximo. Si alguien tan peligroso está liderando un ejército y descansando por ahora, tendremos que asegurarnos de que podamos responder a cualquier movimiento de él de inmediato.

Pensé en llamar a Geld y a los otros muchachos que había estacionado en todo el continente, pero opté por no hacerlo. Si nos apuntaban dondequiera que estuviéramos escasos de personal, estaríamos contra las cuerdas rápidamente. Tendremos que conformarnos con las fuerzas que tenemos a mano.

「Gracias por la advertencia. Se lo diré a todos y nos quedaremos atentos. Ahora, en serio, esfuérzate un poco allí arriba, ¿no? 」

「Seguro. No te dejes matar, Rimuru」

No tenía que recordármelo. Estaba en mi segunda vida como slime y quería disfrutarla para variar. No había sido más que una guerra durante un tiempo—quería simplemente limpiar todo este desastre y tomármelo con calma. Quería divertirme con todos mis amigos también, y eso incluía a Dino, por supuesto.

「Tú también」 Respondí—y lo decía en serio, desde el fondo de mi corazón.



Tan pronto como terminé mi conversación con Dino, llamé a los miembros del gabinete que aún estaban en nuestra capital de Rimuru.

Nos reunimos en el Centro de Control. Nuestro sistema de vigilancia Argos nos mostraba la base de operaciones de Leon, pero toda el área estaba siendo golpeada por una ventisca, lo que hacía imposible ver nada. Considerando el clima generalmente templado de El Dorado, una ventisca como esta era claramente antinatural; obviamente era obra de Velzard. No hubo contacto de nadie del lado de Leon, y no teníamos forma de confirmar visualmente al enemigo. Las comunicaciones probablemente estaban siendo bloqueadas de alguna manera, y, Dino comenzaba a verse bastante confiable sobre todo esto.

Si el enemigo estaba desplegando estrictamente las fuerzas principales, necesitaríamos convocar algo apropiado a cambio. Necesitamos enviar algo de apoyo para los muchachos que ya están allí—pero si eso se estropea, podría provocar un daño enorme. Si enviamos a demasiados de nosotros allí, el laberinto estaría muy mal protegido; si son demasiado pocos, no podríamos completar la misión. Se nos estaba pidiendo que enhebráramos una aguja extremadamente pequeña.

“Ya veo. Entonces, ¿el enemigo es bastante poderoso?”

Los ojos de Benimaru se iluminaron cuando le conté lo que Dino me había dicho. Estaba listo para salir allí ahora mismo, y yo no estaba dispuesto a detenerlo.

“Estaba pensando en respaldar a nuestra gente allí con solo yo, Ranga y Souei para comenzar... pero parece una fuerza más poderosa de lo que pensábamos. Podríamos estar en peligro si nos contenemos... así que quiero que te unas a nosotros, Benimaru”.

“Oh, eso no hace falta decirlo. ¿A quién más llevarás contigo?”

Benimaru sonrió con deleite cuando anuncié que lo llevaría. Mientras él fuera, no creo que le importara quién más estuviera allí.

“¿Yo, tal vez?”

“No”.

Rechacé la propuesta de Veldora de inmediato. Realmente necesita pensar un poco más. Sí, sin duda sería tranquilizador tenerlo de nuestro lado, y admito que sería un gran activo en batalla... pero no puedo permitir que olvide tan convenientemente que es el mayor objetivo del enemigo.

“Mira, debes darte cuenta de que te persiguen, ¿de acuerdo? Y en primer lugar, podemos revivirnos siempre que uno de nosotros esté a salvo, ¡así que; que ambos luchemos al mismo tiempo es la idea más estúpida de la historia!”

“¡Kwaaaah-hah-hah-hah! Quizás fui descuidado, sí. ¡Entonces déjame las defensas del laberinto a mí!”

“Sí. Por favor”.

“Estamos en serios problemas, ¿de acuerdo? No intentes nada raro, te lo ruego”.

Así que, con nuestro niño problemático fuera de escena, me giré hacia Zegion.

“Ahora, en cuanto a ti y Apito, me gustaría que ambos siguieran protegiendo el laberinto. Creo que tienen algunas amenazas serias de su lado, por lo que no podemos permitirnos dejar el lugar completamente vacío”.

“Nos ocuparemos, Rimuru-sama. Buena caza ahí fuera”.

Tan alentador. Tenemos a los Reyes Dragón en espera allí también, por lo que deberían seguir siendo una fuerza bastante respetable—ellos, y Treyni, Beretta y Charys, también.

“Charys, asegúrate de vigilar a Veldora para que no se salga de control”.

“No hay necesidad de recordármelo, Rimuru-sama. Me aseguraré de vigilar de cerca de Veldora-sama, para que puedas ir a la batalla con total tranquilidad”.

“¿Eh? ¿Me están vigilando ahora?”

“No te preocupes por eso”.

“N-No, eh, estoy un poco preocupado...”

“Toma, lee esto y relájate un poco”.

Ver a Charys casi obligar a Veldora a leer un volumen de manga fue alentador de una manera muy diferente.

“Sí, ¡así que déjenos a mi maestro aquí!”

“Tenemos el laberinto bien defendido y estamos entrenando duro para que no nos tomen por sorpresa la próxima vez. Tengo muchas ganas de mostrarles los resultados”.

Espero que la oportunidad no se presente, pero hacer todo este trabajo de preparación por si acaso es tranquilizador. Asentí con la cabeza en respuesta a Treyni.

“Con el poder que me ha dado, Rimuru-sama, soy más fuerte que nunca. Nunca me he perdido un día de entrenamiento con Charys y les aseguro que no tengo intención de perder contra Dino la próxima vez”.

Cierto. Confiemos en eso. Ya sea que pueda derrotar a Dino o no, Beretta y su equipo no podrían estar tan lejos de él en este momento.

Así que:

“Me llevaré a Kumara conmigo”.

Decidí que mi equipo de despliegue estaría formado por Benimaru, Ranga, Kumara y Souei. Aunque no es que no tuviera mis preocupaciones...

“Lo siento, Benimaru. Tomé esta decisión sin pedirte tu opinión, pero tienes derecho a negarte si quieres. Sé que tienes un par de esposas a las que proteger, después de todo. ¿No?”

Creo que Momiji y Alvis ya estaban muy avanzados en sus embarazos. Resultó que los períodos de gestación de los monstruos podían variar sorprendentemente. Al parecer, Kaede había mantenido a Momiji dentro de su útero durante más de 300 años, después de todo. Y con los licántropos, bueno, a veces eran embriones en el útero, a veces eran huevos—se los contaba como la misma raza, ¡pero había mucha diversidad!

Alvis era ovovivípara, lo que era una especie de término medio entre los dos—los embriones se desarrollaban dentro de los huevos que permanecían en el cuerpo de la madre hasta prácticamente el momento en que estaban listos para eclosionar. Alvis también se veía obligada a permanecer en su transformación animal durante todo el embarazo. Supongo que conservar la forma humana requería cierta cantidad de esfuerzo físico, pero esto también variaba de persona a persona.

La ciencia de la ecología de monstruos aún estaba en pañales, en realidad, y no podía dedicarle mucho tiempo. Con suerte, veremos a algunos biólogos o investigadores emprendedores profundizar en el tema en un futuro cercano. Por ahora, lo dejaré así.

Lo importante en este momento era cómo se sentía Benimaru acerca de ir a la batalla con dos esposas embarazadas en las que pensar. ¿Qué es más importante para él, su trabajo o él mismo? Es el tipo de pregunta que a nadie le gusta responder. Y yo estoy... ya sabes, soltero, así que nunca he tenido que afrontarla antes. No es que me importe ni nada. ¡No estoy celoso, lo juro! Además, yo era el tipo de empleado de oficina que tenía que estar despierto toda la noche en mi propio cumpleaños, así que tener una novia habría sido una mierda para los dos.

Desde un punto de vista emocional, por supuesto que mi esposa importaría más... pero desde un punto de vista práctico, tal vez mi trabajo. No puedo ganarme la vida sin dinero, así que, honestamente, tal vez tenga que priorizar el trabajo de esa manera. Pero, ¿qué sentido tiene trabajar si no puedes proteger a tu familia? Esa pregunta también surgirá a veces. Es difícil.

Sería bueno que todos trabajáramos en empresas que entendieran ese tipo de cosas... pero en mi nación, al menos, quiero buscar formas de acercarme lo más posible a ese ideal. No quiero que Benimaru enfrente problemas matrimoniales tan pronto, así que realmente quería respetar su voluntad en esto.

Pero Benimaru simplemente se rio de mi preocupación.

“No hay necesidad de preocuparse. Haré todo lo que pueda para proteger a quienes amo. Después de todo, siempre quise tener un sucesor que se hiciera cargo de mi legado en caso de que algo me sucediera. Odiaría equivocarme en mis prioridades al respecto”.

Ya veo. Eso parece razonable. Pero, ¿está realmente seguro de eso?

“Sí, pero...”

Es un poco raro que yo esté dudando más que él sobre esto. Pero Benimaru me dio una sonrisa tranquilizadora.

“Le digo que está bien. Este es el lugar más seguro del mundo, y también le pedí a Hakurou que los proteja por mí. Si ocurre lo peor, estoy seguro de que él dará un paso adelante y criará a mi descendencia. Así que, por favor, ¡no se preocupe por mí! Además, no creo que vaya a perder, y tampoco dudo ni un momento de su victoria, Rimuru-sama”.

Había algo estimulante, refrescante, en la forma en que lo dijo. Souei asintió con la cabeza en señal de aprobación, y todos los demás en la sala parecían estar de acuerdo con él. Ahora siento que tuve la idea equivocada todo el tiempo.

“¡Hoh-hoh-hoh! Es un líder muy amable, Rimuru-sama. Estoy seguro de que se siente así porque nació en tiempos de paz, pero en un mundo desgarrado por la guerra como éste, no es exactamente la forma predominante de pensar, ya ve. Mi hija Momiji está preparada para lo peor, al igual que Alvis-dono. Y más concretamente, también creemos en Benimaru-sama”.

Estaba claro por su elección de palabras que Hakurou hablaba en serio. Y Momiji y Alvis—que habían entrado en la sala en algún momento—estaban completamente de acuerdo.

“Exactamente. ¡Mi marido no podría caer en batalla!”

“Estoy de acuerdo con Momiji. Benimaru-sama, si hiciera algo como morir en nuestro lugar, lo perseguiría hasta el fin del mundo y le haría pagar por ello. ¡Así que prepárese!”

Supongo que todos están decididos a esto. No tiene sentido que me preocupe sin sentido por eso, entonces.

“Está bien. Entiendo el mensaje, sí. No puedo garantizar que ganemos esto, pero prometo que todos regresaremos con vida”.

“Heh. Está en buenas manos, Rimuru-sama. Gane y todo estará bien”.

Me había olvidado de lo increíblemente confiado que era Benimaru todo el tiempo. Cuando él y Souei estaban juntos, era como si no hubiera nadie a quien no pudieran vencer. De hecho, también podría decir lo mismo del dúo Kumara/Ranga.

“Sí. Haré lo mejor que pueda. ¡La derrota es imposible!”

“¡Yo también lo haré, mi maestro! No importa quién sea el enemigo, ¡un mordisco y estará hecho!”

No estaba tan seguro de eso, pero entendí lo que quería decir.

“Sí... Bueno, ahora no es el momento de dudar de esta manera. No podemos preocuparnos antes de una pelea tan grande. Es un poco gracioso vernos dar un paso adelante para proteger a Leon, de todas las personas, ¡pero hagamos lo mejor que podamos y pongamos fin a los planes de Michael!”

Esa fue mi declaración de guerra. No estaba dispuesto a sentarme aquí y darle a mi equipo un montón de cumplidos. Si pensara que tal vez podríamos llegar a un acuerdo con Michael si nos sentáramos y habláramos las cosas—pero no aquí. Es peligroso. No tiene ningún sentido de humanidad en absoluto, y está dispuesto a sacrificar cualquier cosa para alcanzar sus objetivos. Es prácticamente el peor tipo de persona, pero al final del día, si alguien está más allá de la negociación, todo lo que puedes hacer es dar un paso adelante y arreglar las cosas para siempre.

“¡Vamos!”

Todos asintieron. Me preocuparía por las cosas una vez que todo terminara. Y con esa resolución, estaba listo para transferirnos a todos al campo de batalla.



Pero mientras Rimuru y su personal estaban haciendo preparativos, la batalla ya había comenzado. No hubo ninguna declaración de guerra en absoluto—comenzó con Vega enloqueciendo.

“¡Tsk! ¿No puede tomar ninguna acción estratégica en absoluto?”

“Tú lo dijiste...”

Kagali asintió ante la queja dolorida de Feldway. Su misión aquí no era arrasar El Dorado. Necesitaban rastrear al poseedor de la habilidad angelical, sacarlo de allí y agregarlo a su fuerza.

Escuchar que Feldway podía usar las habilidades de dominación de Michael desconcertó a Kagali al principio. Pero tenía sentido. Era una forma tácticamente sólida de mantener a su comandante supremo alejado de la batalla. Entonces, sin más dudas, aceptó su plan.

Y era un plan simple. Trece personas estaban aquí en el campo—Feldway, Velzard, Zalario, Pico, Garcia, Kagali, Yuuki, Tear, Footman, Vega, Orlia, Arius y Mai—y se les pedía que patearan tantos traseros como fuera posible. Matarían a cualquiera que intentara enfrentarse a ellos y, mientras tanto, también buscarían al poseedor de la habilidad angelical.

Trabajaban en conjeturas en lugar de hechos probados, pero Kagali estaba casi segura de que este poseedor era Leon. Pero incluso si estaba equivocada, eso no era un gran problema. Simplemente atraparán a todos los objetivos potenciales que pudieran encontrar y la operación estaría prácticamente terminada. Si él no salía—si en cambio endurecían las defensas de la ciudad—Kagali lideraría un grupo de asalto para aventurarse en la ciudad.

Sin embargo, tan pronto como Mai teletransportó a todos allí, Vega ignoró rápidamente las órdenes y se volvió loco, golpeando y destrozando la barrera defensiva de la ciudad. Se dirigía a toda velocidad hacia lo que parecía ser un castillo real, dejando un rastro de carnicería detrás de él. Incluso Kagali estaba horrorizada.

Siento que este aumento de poder lo ha vuelto más estúpido que nunca. No podemos usarlo en ninguna maniobra táctica coherente como ésta. De hecho, es posible que tengamos que considerar seriamente eliminarlo.

En su organización, romper órdenes estaba estrictamente prohibido. Si un oficial superior estaba actuando así, puede que ya sea demasiado tarde para salvar la disciplina militar por aquí. Probablemente tendrían que discutir cómo manejar a Vega, aunque solo sea para hacer de él un ejemplo para el resto de su fuerza.

De cualquier manera, la operación ya estaba en marcha. Podrían hablar de Vega cuando regresaran. Por ahora, Kagali decidió consultar con Feldway sobre su dirección.

“Velzard y yo somos una distracción perfecta. Pero Zalario, Pico, Garcia; ustedes también se quedan aquí con nosotros. Todos los demás estarán bajo su mando, así que salgan, comiencen a golpear cabezas y averigüen a quién buscamos”.

Muchas personas aquí estaban bajo la maldición de bloqueo de Kagali—Tear y Footman, por supuesto, pero también encarnaciones de no-muertos como Arius, Orlia y Mai. No podía imponerles órdenes, pero podía comunicarse telepáticamente con sus mentes. Kagali también era una buena planificadora de operaciones, algo que Feldway apreciaba, por lo que tenía derecho a elaborar cualquier tipo de táctica que quisiera aquí.

Por lo tanto, dio las órdenes.

“Reprenderemos a Vega por su arrebató más tarde. Por ahora, simplemente vayan con todo contra el enemigo. Pueden retirarse si sienten que no pueden ganar, ¡así que salgan y golpéenlos!”

Todos allí, excepto Yuuki, habían obtenido recientemente cantidades incalculables de poder. Sin duda tenían más autocontrol que Vega, pero todos no podían esperar para probar cuán fuertes se habían vuelto. Por lo tanto, tan pronto como Kagali dio permiso, todos se movieron en masa.

Kagali lo siguió a una distancia prudente.

Mi propio libre albedrío ha quedado intacto, así como una cierta cantidad de autoridad. No estoy segura de volver a tener una oportunidad tan buena...

Quizás era más prudente esperar a que surgiera una mejor oportunidad. Ese pensamiento cruzó por su mente, pero el control actual de Michael sobre él la asustó profundamente. Si se convirtiera en una marioneta completamente servil, toda esperanza se desvanecería. Era completamente posible que esta fuera su última oportunidad—el optimismo era algo peligroso. Entonces Kagali decidió tomar medidas.

Desde el principio, no tenía intención de jurar lealtad a Feldway y sus secuaces. De hecho, pensaba que tanto él como Michael estaban locos—tan fuera de sí, que podía sentirlo en su piel. Para ella, estaba segura de que cualquier futuro que la involucrara a ella y a ellos era realmente sombrío.

“Juro que no te traicionaré... Y acepto tu dominio sobre mí”.

Así es. Kagali juró que no traicionaría a sus compañeros, incluso si eso significaba aceptar el control de Michael sobre ella. Y no importaba cuán sucias se pusieran sus manos, estaba preparada para devolver el favor que recibió de Yuuki.

Parece que el control de Michael es absoluto dentro de cierto rango. Pero tal vez el efecto disminuya cuanto más te alejas de él. Eso, o si podemos aislarnos por completo en un espacio diferente de él, ¡podríamos eliminar el efecto por completo!

Michael había hecho todo lo posible para buscar las habilidades angelicales restantes. Pero aún faltaban tres—en algún tipo de zona segura lejos de él. Y ese era el laberinto de Ramiris. Si pudiera huir allí, Kagali y sus amigos tenían la oportunidad de salvarse. Afortunadamente, ella estaba en una alianza con el rey demonio Rimuru... aunque eso podría ser un poco dudoso ahora. Sin embargo, por más suave y bondadoso que fuera, había una gran posibilidad de que los protegiera.

Así que su misión aquí era causar la mayor conmoción posible, y luego encontrar una abertura para escapar. Y para hacer eso...

「¿Puedes oírme, Laplace? 」

「... ¡¿Presidente?! ¡Vaya, ¿estás bien?! 」

「Sí, pero estoy en una situación complicada. Así que—」

「Bueno, dame tus órdenes, Jefe. ¿Dónde me quieres? 」

「... El Dorado」

Kagali jugó la carta más confiable de su mazo—y con eso, Laplace se unió a la batalla.



La fuerza de Leon estaba sintiendo la tensión. Habían estado esperando un ataque, entrenándose para ello—y hoy era el día.

Leon no tardó mucho en recibir un informe de que la barrera defensiva de la ciudad estaba rota, lo que permitía al enemigo entrar. “Solo hay ocho de ellos”, dijo un caballero de aspecto pálido en un seguimiento posterior, “¡pero poseen una fuerza masiva! ¡Se les ha permitido penetrar en el castillo! ¡Nuestras fuerzas están en desorden!”

Leon miró a Guy mientras el caballero regresaba a la batalla.

“¿Alguna señal de Rimuru?”

“Uf. Estamos aislados aquí. Velzard... está por encima de nosotros. Hay más de ocho de ellos”.

Si estuviera invadiendo esta ciudad, Guy también se habría movido para robarle al enemigo su cohesión. Esto era algo que todos esperaban. Para lidiar con eso, Rimuru estaba usando Argos para monitorear la situación con cada una de sus fuerzas, como una contramedida contra una situación así. Habría un desfase temporal, pero al menos todos sabrían lo que está pasando.

La ayuda llegaría rápidamente... e incluso si no llegaba a tiempo y se producía el peor de los casos, Rimuru tenía otro plan, uno que había explicado con una risita. Probablemente no hablaba en serio, y Leon no quería tener nada que ver con ese plan, pero si se ponía tan mal, no estaría en posición de protestar. Había que evitar que sucediera el peor de los casos.

“¿Y ahora qué? ¿Deberíamos esperar aquí hasta que lleguen los refuerzos de Rimuru?”

“Eso va a ser bastante difícil”, dijo Guy. “Habríamos tenido muchas opciones si Velzard no estuviera aquí. Pero una vez que se ponga seria en la batalla, es probable que derribe toda esta ciudad”.

“... No me gustaría eso”.

Una transferencia espacial requería que tuvieras coordenadas precisas tanto de tu posición actual como de tu destino. Si se cortaba el contacto más allá de los límites de la ciudad, eso significaba que el enemigo

estaba tomando medidas contra eso, sin duda. Si su círculo mágico de transporte también fuera destruido, retrasaría aún más la llegada de refuerzos. Si pudieran ganar otros diez minutos más o menos, Rimuru probablemente aparecería—pero si querían tener esperanzas, tenían que proteger esta posición con sus vidas.

“Estoy seguro de que no lo harías, no. Supongo que tendré que salir y enfrentarlos, entonces”. Guy se puso de pie.

“Me uniré a ti”.

“Déjame mostrarles lo serio que puedo ser”.

Misery y Rain se unieron a él. Después de vivir juntos durante los últimos meses, Leon sabía exactamente de lo que eran capaces. Rain, en particular, había estado mejorando rápidamente sus habilidades, dándole a Leon una competencia digna en su entrenamiento. Lo molestaría muchísimo en tiempos normales, pero con ella de su lado, la veía como una aliada confiable.

“Desearía que siempre pudiera ser tan seria”, se quejó Misery, y realmente, ella hablaba por todos los demás.

Pero entonces otro niño problemático habló.

“Keh-heh-heh-heh-heh... Dudo que un par de débiles como ustedes nos ayuden mucho. Soy bastante reacio a echar una mano a Guy, pero tengo órdenes de Rimuru-sama, y me concentraré en ellas. Tendrás mi ayuda. ¿Nos vamos?”

Diablo sonrió, como para demostrar lo agradecido que debería estar Guy por esto. Rain le respondió, provocando una discusión. Un Guy disgustado les gritó, Misery sacudió la cabeza con frustración todo el tiempo. Y al verlos gritar y chillar mientras salían de la habitación, el único pensamiento de Leon fue lo feliz que eran como una hermanos.

Pero no tenía tiempo para ellos. El equipo de Guy se encargaría de la escena afuera, pero Leon tenía sus propias tareas. Podía escuchar a sus soldados gritando en los pasillos; la batalla claramente no iba como querían. Peor aún, cualquier movimiento precipitado lo exponía a un posible control mental—lo más frustrante de todo.

「¿Ninguno de ellos se dirige a la ciudad? 」 Le preguntó a Arlos, el Caballero Plateado, el fiel asistente que siempre estaba a su lado.

Arlos usó la Comunicación de Pensamiento para hablar con algunos de sus compañeros caballeros antes de responder: 「 ¡No, señor! Todos los enemigos parecen dirigirse al castillo」

Leon asintió. Eso, al menos, era una buena noticia.

「 ¡En ese caso, haz que nuestros caballeros mágicos sellen el castillo! ¡Aislaremos a los intrusos en el interior y evitaremos que lleguen al mundo exterior! 」

「 ¡Sí, señor! 」

Leon decidió que cualquier otra preocupación por Guy era injustificada y envió una serie de órdenes. Si el enemigo estaba encerrado en el castillo, no habría más daños a la ciudad desde afuera. Entonces podría esperar el refuerzo de Rimuru y derrotar a este enemigo dentro de su jaula virtual.

“Quiero que todos los capitanes caballeros se enfrenten a nuestros enemigos para evitar más bajas”.

“¡Como desee!”

Su fuerza de defensa permanente nunca podría manejarlos a todos. Una vez que el castillo estuviera sellado con una barrera de aislamiento, los capitanes caballeros serían enviados para interceptar al enemigo. Era hora de desplegar las tropas que estaban preservando hasta ahora.

Los Caballeros Amarillos, un equipo de especialistas en defensa, se unirían a los curanderos de los Caballeros Blancos para mantener las barreras defensivas de la ciudad. Los Caballeros Rojos, preparados para atacar, serían enviados a enfrentarse al enemigo. Eso solo dejaba a los Caballeros Azules, principalmente aptos como una unidad de comando; tomarían medidas según fuera necesario para cubrir cualquier territorio ligeramente vigilado.

Arlos tomó la iniciativa y envió las órdenes de Leon. Entonces, un grupo de seis personas apareció de repente ante el rey demonio, arrodillándose en señal de sumisión.

“Rey demonio Leon, por favor, concédenos permiso para salir también”.

Estos eran los generales que servían bajo el mando de Guy. Técnicamente servían a Misery y Rain, y con sus recientes evoluciones, habían sido promovidos a Duques Demonio.

Misora, la oficial en jefe bajo Rain, debe haber tenido dificultades en su posición, porque ahora estaba en el nivel de duque de la jerarquía demoníaca. Era más débil que Moss, que era un gran duque, pero estaba una cabeza por encima del resto de este grupo. Khan, el oficial en jefe de Misery, no se quedaba muy atrás; no era tan bueno en batalla como Misora, pero era lo suficientemente fuerte como para merecer un título de marqués. Incluso los otros cuatro generales aquí estaban a la par con los capitanes de los diversos cuerpos de caballeros mágicos presentes. Dejarlos inactivos aquí sería un tremendo desperdicio.

“Concedido”, dijo Leon. “Váyanse. Trabajen con Fran y los demás y derroten a nuestros enemigos”.

Y así, los demonios se desataron.

Los únicos que quedaban en la habitación con Leon eran su asistente Arlos y el Caballero Negro Claude, el instructor de Arlos. Leon hubiera preferido que ellos también salieran a enfrentarse a sus enemigos, pero como el propio Leon era claramente el objetivo, necesitaba algunos guardaespaldas con él.

“Frustrante, ¿no?” Se quejó Leon.

“Tenga paciencia, por favor”, le instó Arlos. “Es un poco extraño proteger a alguien como usted, Leon-sama, pero debe confiar en nosotros y quedarse aquí”.

“Heh, heh, heh... Solo hay ocho enemigos en el castillo. Tenemos cuatro capitanes de caballeros aquí, así como esos demonios y varios cuerpos de caballeros bien entrenados. No hay forma de que podamos perder”.

Claude estaba tratando de calmar a Leon. Arlos era optimista, como si tratara de recordarse a sí mismo sus posibilidades. Sabía que no sería tan fácil, pero tenía que evitar que Leon cayera en manos del enemigo. La paciencia era clave en este momento. Tenían que esperar mejores noticias aquí, en el trono de Leon.

Luego, después de un tiempo, comenzaron a sentir temblores violentos en todo el castillo.

El campo de batalla más intenso fue el lugar del alboroto de Vega. Misora estaba al mando, con otros cuatro demonios trabajando para ganar tiempo. Maetel, la Caballero Blanco y capitana del cuerpo de Caballeros Blancos, estaba brindando apoyo. Era una mujer rubia de ojos azules con rasgos muy femeninos, pero su especialidad era la curación, y su mera presencia aseguraba que pudieran luchar durante mucho más tiempo.

Cada demonio atacaba una vez, luego se retiraba para que Maetel pudiera curarlos y ayudarlos a volver a la batalla para repetir el ciclo. Enfrentados a una violencia abrumadora, su única opción era lanzarse a la refriega y esperar lo mejor.

El rostro de Misora se contorsionó de dolor. Pero no podía desanimarse ahora. Tenía que soportar la enloquecida embestida de su maestra Rain una y otra vez en el entrenamiento... y, en cualquier caso, Guy la purgaría si huía en este punto. Mejor en cambio, pensó, luchar con orgullo y asegurarse de cumplir con su papel.

Pero mientras que los puntos de existencia de Vega sumaban más de diez millones, los demonios de nivel superior no superaban el medio millón. Incluso el PE de Misora estaba en alrededor de setecientos mil. Ninguno de ellos tenía habilidades definitivas, por lo que la diferencia en potencia de fuego era obvia para todos.

“¡Gah-ha-ha-ha! Débil, débil, débil... ¡¡¡Muy débil!!! ¿O tal vez soy demasiado fuerte? ¡Lo siento, chicos! Son tan débiles, que ni siquiera tengo ganas de comerme a ninguno de ustedes. Supongo que eso significa que su sufrimiento continuará por un tiempo... pero no me odien. ¡¡Odien lo débiles que son!”

La charla basura venía sin parar de Vega; estaba pisoteando el orgullo de los demonios, y no tenían más opción que mantener la calma y lidiar con eso. Pero esa era exactamente su estrategia, en realidad. Con sus dones para leer las emociones, los demonios estaban tratando de aprovecharse de la personalidad de Vega, manteniendo el punto muerto al dejarlo patear todos los traseros que quisiera.

La pelea contra Vega era intensa, pero al menos estable. En comparación, cada momento de la pelea contra Arius chirriaba de tensión.

“¡Hyaaaaah-ha-ha-ha! ¡Hoy es todo lo que puedas matar! Oh, dios... ¡Este poder es tan genial!”

Arius estaba perdido en un espasmo de violencia sin fin, toda la calma de sus años humanos aparentemente había perdido.

El regalo definitivo que Sandalphon había encarnado en forma de pistola que Arius podía disparar tanto como quisiera, sin necesidad de recargar. También tenía una espada bastarda en su mano derecha, un producto de la habilidad Multi-Arma de Orlia. Estas dos piezas de equipo eran mucho más poderosas que el equipo común y corriente de clase Divina, y Arius estaba haciendo un uso completo de ambas mientras masacraba a los caballeros. Parecía estar imitando al teniente Kondo en su estilo de batalla, probablemente expresando una aspiración que el propio Arius nunca admitiría.

Oxian, el Caballero Azul, había formado un equipo con Khan para desafiarlo. No había forma de compensar la diferencia de armas, pero los dos demostraron ser un excelente rival en términos de habilidad. Khan estaba poniendo en juego su orgullo como demonio superior, lanzando magia para interferir con los movimientos de Arius, mientras que los elegantes golpes de espada de Oxian le permitían defenderse contra este adversario. Este último también tenía un don para la magia de apoyo, que era enorme; sus habilidades físicas y su durabilidad se mejoraron con múltiples capas de magia de ambos.

Pero aún no tenían casi ninguna posibilidad. Este era un enemigo al que ni siquiera un golpe directo podría herir, y Oxian, un joven noble nihilista, no esperaba ganar desde el principio. Teniendo cuidado de no romper su espada, simplemente siguió lanzándose, tratando de extender esta batalla lo más posible. Este era un enemigo del que quería estar seguro de que nunca alcanzaría a su amado Leon.

Parecía que esta pelea duraría para siempre... pero recién había comenzado.

En la batalla contra Orlia estaban Fran y Kizona, comandantes de los Caballeros Rojos y Amarillos respectivamente. Fran era una belleza saludable con piel rojiza, armadura ligera y enfocada en la fuerza ofensiva, mientras que Kizona era pequeña, de rostro brillante y vestida con una armadura pesada que cubría todo el cuerpo.

Si estas dos mujeres tenían algo a su favor, era la falta de espíritu de lucha de su enemiga. Orlia estaba siendo extremadamente cuidadosa. A diferencia de Vega y Arius, ella era mucho más metódica a la hora de probar sus poderes, probando Multi-Arma para ver qué tipo de equipo podía conjurar. Le había dado una espada de una mano a Arius y un arco creciente a Mai, pero para ella misma, preparó una estrella de la mañana y un escudo de torre para probar tanto su ataque como su defensa.

Esa peculiaridad de personalidad estaba demostrando ser un salvavidas para sus adversarios. Usando a las dos como sujetos experimentales, Orlia, lenta pero seguramente, se familiarizó con el equipo que tenía en la mano, gracias a su nuevo regalo definitivo.

Mai, mientras tanto, estaba en el campo de batalla, pero no podía quitarse de encima la sensación de que no pertenecía allí. No tenía ni idea de por qué debería estar luchando, pero era imposible desafiar la voluntad de Michael.

Incluso le había lavado el cerebro a Yuuki, alguien en quien confiaba enormemente. No había forma de que alguien como Mai pudiera vencerlo.

Pero eso tampoco significaba que quisiera desahogarse contra un grupo de caballeros contra los que él no tenía ningún rencor.

Así que se limitó a observar desde la barrera. Si se uniera a la refriega, la batalla se habría inclinado hace mucho tiempo a favor de los ángeles, pero no fue así como resultó.

“Lo único que todo esto va a hacer es traernos dolor a todos. Pero ¿qué debo hacer? Dime, Yuuki...”

Estaba perdida, preocupada e incapaz de encontrar una respuesta. Aún necesitaría algo más de tiempo antes de poder hacer un movimiento.



El grupo de Guy salió furioso para interceptar al enemigo... solo para encontrar una ventisca gigante soplando afuera. Era un regalo especial de Velzard.

“Me encargaré de ella”, dijo Guy, y nadie estaba dispuesto a detenerlo.

Los dos habían peleado muchas veces, desde hace mucho tiempo en el pasado hasta hace poco—pero francamente, Velzard era increíblemente fuerte. Guy era su único oponente digno aquí—y ella tampoco se estaba conteniendo ni un poco. Como para demostrarlo, se había transformado de una chica joven a una mujer adulta, con sus ojos dorados en lugar de su habitual azul marino. Brillaban de manera encantadora, hermosa, presagiando un gran desastre por venir. Este estado humano era Velzard luchando en su modo ‘serio’, e hizo que Guy se diera cuenta de lo enfocada que estaba.

Eso, y Velzard se había vuelto loca—en el buen sentido. Cuando Guy voló hacia ella, flotando en medio de esta gran tormenta de nieve, lo encontró gritando de alegría.

“Te amo, te amo, te aaamooo, Guy. Únete a mí... ¡y matememos, matememos, matememos, matememos y matememos un poco más!” Ella lo desafió, con una sonrisa gigantesca en su rostro.

“Tsk... ¡Te dije que eso no sería más que problemas!”

Guy también se tomaba en serio la lucha. Intentar tomárselo con calma contra Velzard equivaldría al suicidio. Entonces, aquí en los cielos sobre el castillo, estalló una batalla entre dos de las fuerzas más poderosas del mundo.

Sí, Guy era fuerte. Su PE era extremadamente alto, casi alcanzando los cuarenta millones. Pero Velzard estaba simplemente en otro nivel: sus poderes eran más del doble que los de Guy, inimaginablemente. Ella era la hermana menor del Creador por una razón, y aquí en la superficie del mundo, ejercía un poder absoluto.

Y lo que es peor, nunca antes había luchado con todas sus fuerzas, ni siquiera contra su hermana Velgrynd. Siempre tomaba la forma de una chica joven cuando lo hacía, sellando sus poderes. Cuando aniquiló a Veldora, eso no fue más que un golpe juguetón para ella. Sus ataques no solo eran poderosos, también eran energéticamente eficientes.

La única vez que se puso seria fue cuando luchó contra Guy. Él solo podía luchar de igual a igual con ella gracias a su sentido de lucha superior. También estaba tratando de asegurarse de que esta pelea no dañara a las personas y los edificios en el suelo tanto como fuera posible, lo que quizás diga algo sobre cuán todopoderoso puede ser Guy Crimson.

La batalla, como de costumbre, se perfilaba para ser un punto muerto. Entonces Guy se dio cuenta de algo.

No está siendo controlada en absoluto...

Estaba seguro de que lo estaba, pero en su mente, ella simplemente eligió no resistirse a esta esclavitud, probablemente porque sus deseos coincidían con los de sus compañeros. Velzard simplemente se veía tan feliz—una cara que le trajo recuerdos a Guy, una que solo mostraba en medio de la batalla.

Sin embargo, no eran exactamente buenas noticias. Guy estaba harto de eso. Ella había reprimido todos sus deseos durante demasiado tiempo, y aquí vienen Feldway y su pandilla, liberándolos todos. Hasta

que Velzard pudiera ser convencida de lo contrario, en otras palabras, su relación nunca mejoraría. Si esto fuera simplemente sobre control mental, podrían apagarlo y todo se arreglaría. Pero no lo era, y ahora Guy no tenía nada más que intentar.

Velzard no iba a ser persuadida. La única forma de restaurar su cordura era dejarla enfrentar a Guy durante el tiempo que ella quisiera.

“Nunca debí salir de mi habitación hoy...”

Guy estaba quejándose, pero había una sonrisa atrevida en su rostro. Se abalanzó sobre su enemigo una vez más, disfrutando cada momento.



En los cielos, incluso más alto sobre el castillo que Velzard y Guy, Feldway y Zalario se enfrentaban a Diablo.

“Entonces, ¿un solo demonio malvado quiere enfrentarse a los dos? Parece que no sabes cuál es tu lugar, ¿verdad?”

“Keh-heh-heh-heh-heh... Me dijiste que me preparara para lo peor la próxima vez que nos viéramos. Me entretendrás hoy, ¿no?”

“... *Feh*. No tengo tiempo para jugar contigo. Es todo tuyo, Zalario”. Feldway quería evitar una batalla decisiva con Diablo. Sabía lo molesto que era ese demonio y dudaba en enfrentarse a él en una pelea seria. Así que, sin decir una palabra más, se fue al castillo.

Diablo pensó en interponerse en su camino, pero Zalario no lo permitió. El ángel odiaba cada parte de esta situación, especialmente la forma en que se vio obligado a hacerlo, y honestamente, quería decirle que no a Feldway. Pero era una orden de su jefe directo, y no tenía más remedio que cumplirla.

“Bueno, que así sea. Supongo que has obtenido el nombre de Diablo mientras tanto, pero veamos cuánto más fuerte te has vuelto”.

Con esas palabras, los dos entraron en batalla.

Zalario puede que no quisiera estar aquí, pero le gustaban sus posibilidades. Acababa de obtener un cuerpo físico, y ya parecía encajarle como un guante. Por primera vez en mucho tiempo, podía ejercer toda su fuerza sin romperse en el proceso, y la idea ya le estaba levantando el ánimo.

“Mei i Hasshō¹⁴”.

Decidió ir primero. La técnica era simple; reunir su aura alrededor de su palma, luego soltarla, pero el poder era inconmensurable. Ocho proyectiles se dirigieron hacia Diablo.

“Ridículo. ¿Así que eso es realmente todo lo que tienes para ofrecer?”

Diablo, por otro lado, no podría haber sonado más aburrido. No era una estrategia para incitar a su oponente o alardear de su superioridad—lo decía en serio. Podría haber sido una cosa si un lado aquí fuera

¹⁴ 「冥威八掌」 Ocho Palmas Oscuras.

notablemente más fuerte que el otro, pero en un encuentro parejo, tenías que ser muy cuidadoso con tus primeros movimientos.

Esquivando ligeramente estas ráfagas de fuerza, Diablo miró a Zalario.

“Desperdiciando tu energía de esta manera... ¿Eras solo un aficionado que tenía un poco de músculo?”

Se lo estaba tomando muy en serio. Zalario mantuvo la compostura, a pesar de lo molesto que le parecía. *Es exactamente por eso que lo odio*, pensó mientras ocultaba su enojo.

“Silencio. Eso ni siquiera cuenta como gastar energía para mí. Las cantidades absolutas de poder que cada uno de nosotros contiene son como la noche y el día. Deberías preocuparte por ti primero antes de pensar en mí”.

Esta era la verdad. Zalario era una criatura diferente a la de cuando irrumpió en el laberinto de Ramiris. Con su cuerpo físico, podía aprovechar al máximo el poder de su cuerpo ‘real’ desde el Palacio Místico. Con un recuento de PE de más de 20 millones, estaba seguro de que ni siquiera un Dragón Verdadero podría derrotarlo. Un pequeño uso excesivo de energía podría compensarse instantáneamente. No valía la pena preocuparse por eso.

Pero Diablo se burló de esto. “Es por eso que los aficionados no pertenecen aquí. En nuestras batallas, debemos eliminar al oponente con un solo golpe o prepararnos para una pelea prolongada. Si no entiendes eso, Zalario... Bueno, has sido perezoso con tu entrenamiento, ¿no?”

Su complejo de superioridad estaba empezando a irritar a Zalario. Podría soportar que Diablo hablara de esta manera después de vencerlo, pero esta pelea recién comenzaba. Tratar de minar la voluntad de pelear de tu oponente es una estrategia perfectamente válida, pero ese no parecía ser el objetivo de Diablo aquí. Él honestamente, le estaba dando una palabra de advertencia. Zalario lo entendió, y eso lo irritó aún más.

“Cierra la boca. No necesito ninguno de tus consejos. No necesitas preocuparte por mí. He luchado en el frente durante años y años contra los Insector, el némesis tanto de nosotros como de ustedes, demonios. ¡Necesito enseñarte que la gente como tú, holgazaneando aquí en la superficie, no son nada para mí!”

“Hmm. Bueno, es bueno saberlo. Y no te preocupes. También he estado luchando constantemente a muerte contra Zegion-dono. Él también es un Insector, y creo que está en el lado fuerte de ellos. Además, para mi envidia, Rimuru-sama incluso le ha otorgado algunas de sus células, por lo que hay muy poco en su cuerpo que sea vulnerable. Incluso para mí, es un enemigo difícil de conquistar”.

Cuando dijo que muy poco de Zegion es vulnerable a los ataques, no lo decía literalmente. Esa era solo una regla que Diablo se autoimpuso cada que luchaba contra él—no quería apuntar a ninguna parte del cuerpo de Zegion que pudiera contener la materia celular de Rimuru. Esta regla también era la razón por la que las tres demonios aún no habían derrotado a Zegion, pero esa es otra historia.

“No sé de qué estás hablando, pero ninguno de los entrenamientos que puedas usar en este mundo podría jamás—”

Zalario se detuvo a mitad de la oración. Al principio no se le ocurrió, pero ese nombre, Zegion, le resultaba familiar. Dino lo describió como un desafío serio, e incluso Zelanus demostró un interés

saludable en él, ¿no? Y si Diablo no solo estaba entrenando, sino que literalmente estaba luchando hasta la muerte contra él...

“Hmm. Quizás este no sea momento para jugar después de todo”.

Así que Zalario finalmente decidió ponerse serio—y la verdadera batalla entre él y Diablo estaba a punto de comenzar.



Pico y Garcia estaban de pie frente a Rain y Misery.

“Hace... hace frío...”

Pero el corazón de Rain ya estaba a punto de romperse. Si no fuera un demonio, pensó, estaría corriendo hacia la chimenea más cercana hace mucho tiempo—pero tenía que concentrarse en cómo salir adelante a través de esto.

“Rain... ¿no dijiste hace un momento que ibas a mostrar tus verdaderos colores? ¿Por qué te ves tan desmotivada ahora mismo?”

“Qué pregunta más tonta, Misery. Es porque tengo frío. ¿Por qué tenemos que luchar con este maldito frío—en medio de una ventisca, nada menos—contra alguien que ni siquiera nos desagrada en absoluto?”

Ni siquiera estaba tratando de ocultar sus verdaderos sentimientos a Misery. La sorprendió escucharlo—pero aún más sorprendentemente, Rain no era la única con esa opinión.

“¡Tienes toda la razón!”

Fue Pico, su enemiga, quien habló.

“Es blanco puro por todas partes, tenemos cero visibilidad... ¿y por qué tengo que pelear vestida así también?”

Pico parecía tener frío, en realidad. También Garcia, de hecho.

“Oh, deja de quejarte. Tengo el mismo frío, ¿sabes?”

Puede que estuviera reprendiendo a Pico, pero era obvio que compartía sus sentimientos. Los trajes de sirvienta de Rain y Misery tampoco ofrecían exactamente mucha cobertura, pero Pico y Garcia vestían solo una única y delgada capa de ropa. Incluso los hombros de Garcia estaban desnudos. Solo mirarla te haría estremecer.

Espera... ¿Entonces soy la única que intenta pelear en serio?

Misery, al darse cuenta de esta devastadora verdad, estaba visiblemente molesta. Las otras tres no le hicieron caso, simpatizando entre sí por estas terribles condiciones.

“En serio, desearía que Velzard-sama dejara de conjurar ventiscas como esta de la nada”.

“Oh, de verdad. No me importaría mucho, pero desearía que nos hubiera avisado, ¿sabes? Entonces habría traído mi abrigo de piel. Al menos podría haberme lucido un poco.

“Vaya, Pico, ¿cuándo compraste un abrigo de piel?”

“¡Heh-heh! ¡Oh, hice algunas compras entre trabajos!”

“Ohhh, ¿de esa ciudad? ¡Apuesto a que podrías encontrar algunas buenas ofertas allí!”

Estaban hablando de Blumund, ahora un vínculo vital entre el Este y el Oeste donde se reunían todo tipo de productos de todo el mundo. Eso incluía productos de Tempest, por supuesto, incluida ropa y accesorios de muy alta calidad. Se suponía que Pico y Garcia estaban monitoreando este mundo, pero también se estaban divirtiendo viajando—al igual que Dino, bailaban al ritmo de su propio tambor. También tenían casas en todo el mundo que les servían como bases, lo que ayudaba mucho a mantenerse a la vanguardia de la alta moda.

Así que ahora todos comenzaban a llevarse bien entre sí, a pesar de los ojos cautelosos de Rain sobre todos ellos.

“Puedes alardear todo lo que quieras, pero tenemos algunos asuntos que atender primero, ¿no?”

Estas palabras sorprendieron a Misery.

¡Ah, ahí va Rain otra vez! ¿Se estaba quejando hace un momento para pillar a esas dos desprevenidas? No pensé que estuviera buscando hacer algo así...

Tenía que aplaudir a su compañera de trabajo por ello. Y si ese era el caso, Misery solo estaba esperando la señal para empezar a pelear. En cambio, lo que escuchó fue a Rain yendo un paso más allá.

“Pero no podemos mantener una conversación en un lugar como este, ¿verdad? ¿No creen que deberíamos salir del frío primero?”

““““¡...!!””””

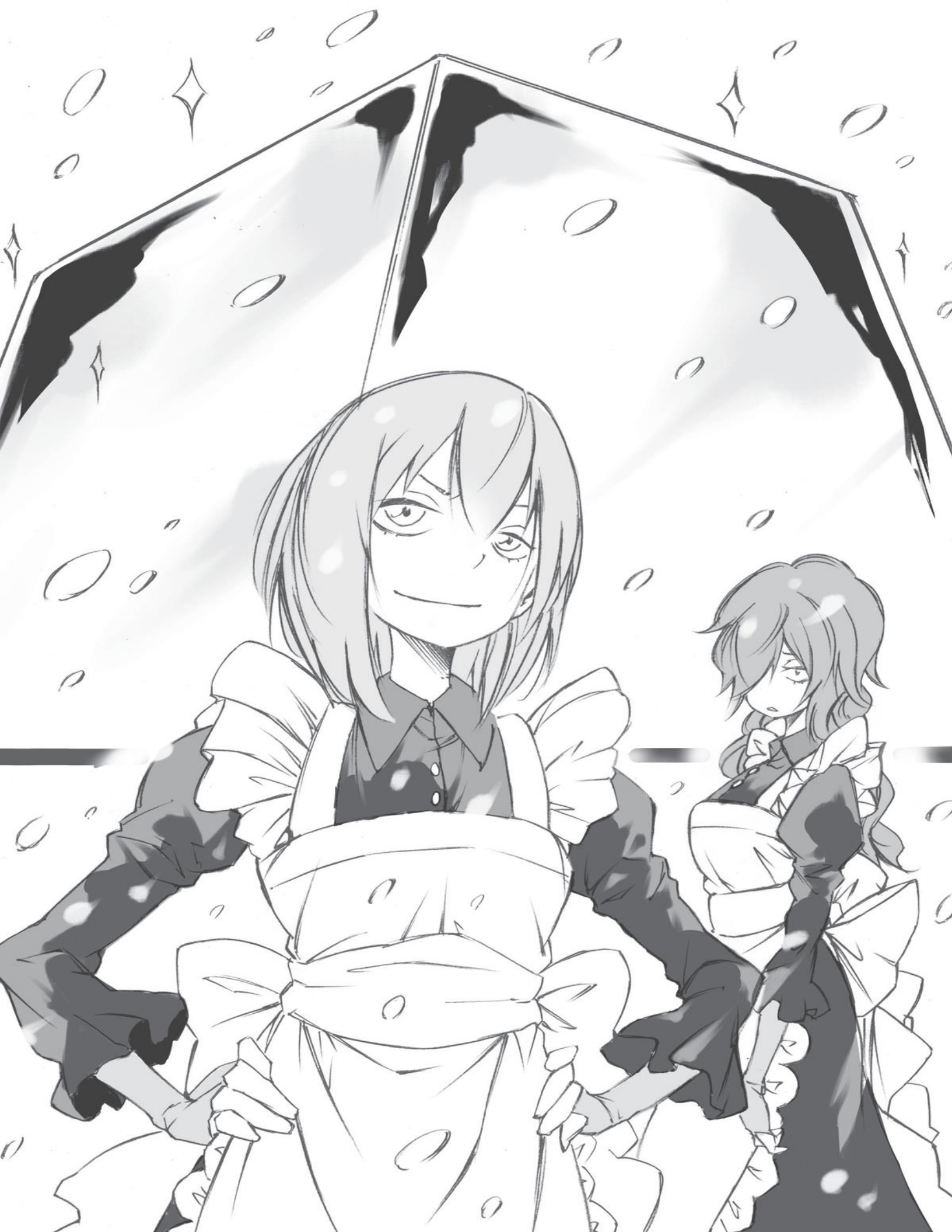
Las otras tres se sorprendieron de lo egoísta que sonaba esto. Todo el concepto de amigo y enemigo fue arrojado por la ventana, dejando nada más que confusión a su paso. Pero a Rain no le importó. Rápidamente aterrizó en el suelo y lanzó cierto hechizo.

“¡Magia estratégica—Cocytus!”

“¡Rain! ¡Oye! Ese hechizo podría destruir la ciudad—Vaya, ¿desde cuándo eres tan buena con eso?”

Misery se quedó sin palabras, y tenía derecho a estarlo. Rain se estaba volviendo loca. Cocytus, el hechizo que lanzó, estaba destinado a encerrar una amplia zona en hielo de una sola vez. Su alcance dependía del poder del lanzador, pero si Rain quería, podía convertir un radio de 30 kilómetros a su alrededor en una pista de hielo. Misery no tenía idea de por qué estaba jugando con fuego (o más bien, hielo) de esa manera, pero en unos momentos, fue recibida por un cubo de hielo perfecto de tres metros de alto. Estaba repleto de magia maligna, pero no había causado ningún daño en absoluto. Rain parecía haberlo lanzado solo porque podía, más que por cualquier otra cosa. Empezó a parecer una especie de broma.

“¿Y bien?” Preguntó Rain con aire de suficiencia.



Pico sonrió, tal vez entendiendo su intención.

“¡Garcia!”

“Oh, estoy en eso. ¡Sé exactamente lo que estás pensando!”

Garcia también estaba al tanto de lo que fuera que esto fuera. Aprovechando la oportunidad, preparó rápidamente un hechizo propio.

“¡Rompehielos!”

Esta era otra magia elemental, una de nivel bastante alto para lanzar sobre un solo objetivo. Congelaba deliberadamente la humedad de la atmósfera y luego aplastaba las hojas de hielo resultantes, un movimiento increíblemente letal. Pero Garcia manipuló hábilmente este hechizo para que todo lo que hiciera fuera ahuecar el gran cubo de hielo que tenían frente a ellos.

Así que su iglú improvisado ahora estaba completo.

“Hiciste un buen trabajo”.

“¡Hah! Tú también”.

Rain y Garcia se felicitaron mutuamente. Una nueva amistad estaba floreciendo.

“¡Vamos adentro!”

Pico fue la primera en entrar, Rain y Garcia la siguieron sin pensarlo dos veces. Misery, que se quedó afuera, se quedó allí, con la boca abierta.

“Um, ¿Rain? ¿Eso no fue una broma ni una estrategia ni nada? ¿Hablabas en serio...?”

Pero la única que podía responder esa pregunta estaba dentro del iglú. Entonces Misery, sintiéndose como una increíble tonta, entró apresuradamente.

.....

.....

...

“Entonces, sí, probablemente no debería decirte exactamente cómo lo hicimos ya que es un secreto y todo eso, pero ambas tuvimos el honor de ser evolucionadas por la mano de Rimuru-sama”.

Eso fue Rain terminando su respuesta a Garcia. Le estaba preguntando por qué parecían mucho más fuertes que antes.

“¿Estás parlotando sobre eso al enemigo...? Bueno, lo que sea”.

Misery había renunciado a acorralar a su compañera... pero Rain también estaba obteniendo mucha información de Pico y Garcia. Por un lado, parece que sus habilidades, así como las de Dino, estaban bajo el control total de Michael. Pico también tenía la habilidad definitiva Jibril, Señor del Rigor, y Garcia tenía la suya propia en Haniel, Señor de la Gloria. Y aunque no parecían darse cuenta, Rain supuso que Michael había adoptado algún tipo de control que impedía que cualquiera de las dos desafiara sus órdenes. Todo eso, además de una imagen completa de la fuerza del enemigo.

En comparación, Rain no había dado mucha información. Mencionar casualmente el nombre de Rimuru de esa manera era una mala idea, pero nadie le había dicho que no lo hiciera, así que ¿cuál era el problema? No había ninguno, al menos en la mente de Rain. Si Rimuru se enteraba, probablemente se azotaría a sí mismo por no prohibirlo explícitamente antes de gritarle.

De todos modos, a cambio de revelar que Rimuru las ayudó a evolucionar, Rain había obtenido información bastante vital. Sin embargo, después de eso, la reunión se convirtió en una fiesta de quejas, todos hablando de sus dificultades y quejándose de sus jefes.

Por cierto, las cuatro tenían un fuego mágico encendido dentro de este iglú, lo que hacía que las cosas se sintieran muy agradables. Rain también tenía algunas batatas con ella, que colocó en brochetas y asó sobre el fuego, por lo que había un aroma ligero y agradable en el aire. Incluso había traído un poco de sake dulce.

“Esto es perfecto para el clima frío”, dijo Rain.

“¿También trajiste eso...?”

“Oh, no le frunzas el ceño, Misery. No deberías ser tan obtusa. Creo que está bien, ¿sabes?”

“Dices eso, Garcia, pero estoy segura de que solo quieres un trago de eso, ¿no? Yo también, así que no te detendré...”

“Exactamente, Misery. Cuando termine la pelea, todos nos reconciliaremos con unas copas. ¡Así es como deberían ser estas cosas!”

La pelea nunca comenzó en primer lugar, pero nadie además de Misery iba a mencionar eso ahora. Sin embargo, eran tres contra uno, lo que la dejó sin otra opción que rendirse. Entonces esta batalla épica se transformó en un agradable y pequeño retiro invernal para las cuatro—y mientras el resto de la pelea continuaba furiosa fuera del iglú, continuaron intercambiando bebidas en voz baja.



Leon se sentó en su trono. Sus días de paz habían terminado. Con un fuerte sonido de astillamiento, la gran puerta que conducía a esta sala de audiencias se derrumbó. En medio de la carnicería, apareció el intruso, caminando majestuosamente.

“¡Hohhhh-hoh-hoh-hoh! ¡Hola a todos! Mi nombre es Footman el Bufón Enfadado, miembro de los Arlequines Moderados. ¡Me alegro de conocerlos!”

Entre su cuerpo rechoncho y su máscara de payaso enojado, era una vista extraña de ver. Pero Leon estaba familiarizado con este payaso de voz jovial. Había hecho negocios con él antes; estaban vinculados por un contrato que, a estas alturas, no era más que un recuerdo embarazoso. Y aunque este payaso parecía bastante poderoso en ese momento, no era nada comparado con ahora.

Leon sintió una fuerza extraña y espeluznante de él. Pero ¿qué quería? Si estaba aquí para capturarlo, seguramente sería demasiado imprudente entrar solo.

Entonces, ¿el enemigo nos superó en fuerza al final? Pero no lo entiendo. ¿En qué está pensando este hombre? Si pudiera ayudar al resto de nuestros aliados, tal vez podríamos darle la vuelta a esta guerra, pero...

Leon se puso de pie.

“¿Así que has venido aquí solo?” Gritó Arlos. “¿No me dirás que esperas salir con vida, o sí?”

Mientras tanto, Claude permaneció inmóvil con una mano en su espada, listo para proteger a Leon en cualquier momento.

Leon reflexionó sobre la situación. “Footman”, pensó, “debe haber tenido otro objetivo. Eso, o...”

Pero justo en ese momento, una mujer atravesó la puerta rota y entró en la sala de audiencias.

“Ah, ahí estás, rey demonio Leon. ¡Heh, heh, heh, heh! ¿Te acuerdas de mí?”

Era una mujer hermosa y elegante hablando, con una risa en sus labios. Vestía un traje de negocios azul marino, lo que la hacía parecer la secretaria por excelencia. Su piel era suave y pálida, con su cabello rubio atado en un moño alrededor de su rostro bien equilibrado. Sus ojos azules tenían un brillo misterioso y los tenía apuntando directamente a Leon.

“Por otra parte, supongo que esta es la primera vez que algunos de ustedes me han visto desde mi... cambio de apariencia. Mi nombre es Kagali, y soy la presidente de los Arlequines Moderados. Tengo rencor contra ustedes por matarme, así que pensé que era mejor enfrentarlos yo sola”.

Kagali estaba siendo casi demasiado teatral cuando dio esta presentación.

Dos payasos la siguieron a la habitación. La que tenía la máscara de llanto era Tear, quien llevaba una guadaña enorme en su espalda.

“Soy Tear”, dijo riendo, “la bufón de lágrima del equipo. Odio estar triste, ¡y voy a eliminar a cualquier enemigo de Kagali-sama de una vez!”

Para demostrar su punto, ella hábilmente hizo girar su guadaña en el aire en un movimiento parecido a un baile. Luego le cedió el escenario a Laplace, otro payaso, con una máscara asimétrica y una conducta que hacía parecer que se estaba burlando constantemente de ti.

“Y yo soy Laplace, el Bufón Maravilla, vicepresidente de los Arlequines Moderados. Estamos teniendo un clima encantador afuera, ¿no? ... Oh, pero eso no importa ahora, ¿eh?! Me dijeron que corriera todo el camino hasta aquí, y vaya, mis piernas están cansadas. ¡Y mira todo el alboroto por aquí también! Realmente desearía poder irme a casa...”

La introducción de Laplace fue en realidad más una perorata, lo que ciertamente encajaba con su personalidad. Pero una vez que los payasos terminaron, apareció el último miembro, un joven que vestía un uniforme imperial negro y una sonrisa intrépida. Era Yuuki Kagurazaka, aún bajo el control total de Michael.

“Hola. Supongo que voy a subir último, ¿eh? Mi nombre es Yuuki. Y tú eres el rey demonio Leon, ¿verdad? Siento que podría haberte conocido antes, pero mi memoria me falla un poco, así que no puedo estar muy seguro. Lo siento”.

El dominio de Michael sobre las personas funcionaba en niveles establecidos. Había dos tipos de dominación; una en el que el sujeto aún tenía libre albedrío y otra en la que se establecían ciertas restricciones. Cuando dominaba a alguien a través de sus habilidades angelicales, no había amenaza de ser traicionado, por lo que Michael les daba mucho margen de maniobra en su comportamiento. Yuuki, por otro lado, era gobernado a través de Dominación Imperial, lo que significaba restricciones considerables sobre lo que podía hacer. En cierto modo, esto era Michael reconociendo de lo que Yuuki era capaz. Si lo viera como alguien menos capaz, habría permitido el libre pensamiento como el que disfrutaban Kagali y los demás.

De todos modos, esto tuvo el efecto de hacer que Yuuki pareciera repentinamente distraído. Una vez que terminó de presentarse, se apoyó contra el marco de la puerta destruida, aparentemente desinteresado en León y sus asistentes.



Hmm...

Leon podía comprender la situación. Había cinco adversarios en total, cada uno con una fuerza igual o, en realidad, superior a la suya. Entre eso y estar en inferioridad numérica, la situación no podía ser mucho peor. Al darse cuenta de esto, comenzó a dudar sobre si invocar uno de sus movimientos más secretos. Tal vez podría eliminar a uno de ellos él mismo, pero si quería sobrevivir, necesitaba arriesgarlo todo. Si no funcionaba, tenía que correr, y también tenía preparativos para eso.

Solo vaciló porque en los ojos de Kagali, no vio locura, sino racionalidad. Rimuru le había dicho antes que Kagali había sido anteriormente el rey demonio Kazaream. Casi se había olvidado por completo de ese hombre, pero incluso ahora, podía recordar vívidamente la locura en sus ojos. La Kagali actual podría describirlo como estar loca de envidia, pero para Leon en ese momento, no era menos que aterrador. Ahora, sin embargo, ella era tan hermosa como el lapislázuli.

No es... otra persona, no. Pero debe tener algún tipo de asunto aquí. ¿Y eso significaría que hay espacio para negociar?

A pesar de toda la presión, Leon tenía una idea precisa de la situación de su enemigo. Pero los payasos seguían hablando frente a él.

“¡Rey demonio Leon! ¡No solo eres responsable de la caída de Kazaream-sama, sino de dejar que Clayman el Payaso Loco, nuestro hermano y amigo, muriera! No tendrás una muerte fácil, te lo prometo, ¡porque estoy bastante enojado ahora mismo!”

Footman inclinó su corpulenta figura en una reverencia.

“Sí”, continuó Laplace, “ese tonto de Clayman no se convirtió en un rey demonio solo por diversión. Era el único para el trabajo, así que lo enviamos como reemplazo de nuestra presidente por si algo le pasaba a ella. Y ahora mira cómo resultó, ¿eh? ¡Ahh, qué arrepentimiento!”

Tal vez fue su recuerdo de Clayman lo que agregó esta punzada de tristeza a su voz.

“Es realmente triste, ¿no? ¡Pero ahora Kagali-sama nos ha dado esta oportunidad de venganza! ¡Voy a arrojar todo mi odio sobre ti, así que no caigas hasta que todos hayamos terminado!”

Con la última declaración abatida de Tear, comenzó la batalla.



Leon tenía tres personas en su equipo. Kagali tenía cinco, pero Yuuki no parecía interesado en unirse. Tear se enfrentó a Arlos, con Claude sirviendo como oponente de Footman. Los dos restantes, por supuesto, se emparejarían con Leon.

Normalmente, la derrota habría sido inevitable... pero no iba a ser así.

Sacando su espada Flame Pillar, Leon la puso frente a él—justo a tiempo para que Kagali atacara con el Cetro de la Ruina que tomó prestado de Michael. La onda expansiva de dos armas de clase Divina chocando entre sí reverberó por toda la cámara, y mientras lo hacían, Leon escuchó una voz en su mente.

「Hey, ¿me oyes? Quiero hablar...」

Leon asintió. Su suposición era correcta.

「Gracias. Hay ojos sobre mí. Por eso hice lo que hice. No existe tal cosa como ser demasiado cuidadosos con esto」

Eso parecía bastante cierto. Leon miró a Kagali, instándola a continuar. Estaban librando una batalla acalorada a través de todo esto, su conversación se mantenía en una delgada cuerda floja.

Laplace estaba allí, por cierto, para servir como conducto para su Comunicación de Pensamiento. La relación de amo y sirviente que tenía con Kagali se estaba utilizando para encriptar la información que se transmitía antes de retransmitirla a Leon. Las respuestas de Leon también se filtrarían a través de Laplace, encriptándose nuevamente antes de llegar a Kagali. Este proceso indirecto estaba diseñado para evitar que Michael leyera su mente. Kagali creía que él no podía leer todo lo que pasaba por su cerebro, por lo que mantuvo sus pensamientos en lo profundo, detrás de múltiples capas de barreras.

Estaba siendo tan cuidadosa porque aquí, ahora mismo, estaba a punto de traicionar a Michael. Alguna vez tuvo rencor contra Leon, pero había recuperado algo de compostura ahora que estaba lejos de Michael. Gracias a eso, concluyó que era mejor unir fuerzas con Leon después de todo. Mientras pudiera entrar al laberinto de Ramiris, podría escapar de la vigilancia de Michael sobre ella... y algo también le decía que el misterioso slime de allí haría cualquier cosa para liberarla a ella y a sus amigos.

「Debes tener algún tipo de acceso de emergencia aquí, ¿no? No podemos llegar al laberinto por medio de la magia, pero si hay una manera, nos gustaría tener acceso a ella」

Podrían transportarse mágicamente, pero sería un riesgo. Un comportamiento tan inesperado por parte de Kagali podría hacer que Michael apretara las riendas sobre ella. Idealmente, ella quería huir directamente al laberinto—y si eso no era posible, quería encontrarse con alguien del otro lado, listo para recibirlos como refugiados.

「Está bien. Entiendo tu situación」

「Bueno, me alegra ver que no tienes prisa en esto, pero Michael te persigue, ¿te das cuenta? Posees a Metatrón, Señor de la Pureza, ¿no? 」

「... No lo negaré」

Incluso Leon reconoció que no tenía sentido seguir ocultándolo. Debían saber ya que, de lo contrario, no atacarían su dominio.

Eso le dio mucha más credibilidad a lo que Kagali y su equipo le dijeron. Con tanta diferencia entre ellos en potencia de fuego, no tenía sentido engañar a Leon para que les diera información como esta. Normalmente, simplemente podían arrastrarlo frente a Michael. Además, por llamativos y obviamente violentos que fueran Tear y Footman, Arlos y Claude aún estaban a salvo e ilesos. Si realmente quisieran matar a sus asistentes, casi seguro que ya estarían en pedazos.

En estas circunstancias, no había razón para perpetuar este acto. Y por eso Leon estaba convencido de que Kagali decía lo que quería decir.

「Está bien. Confiaré en ti. De hecho, hay un círculo mágico de transporte en este castillo que conduce directamente al laberinto」

「¡Lo sabía! 」

El rostro de Kagali se iluminó. Ahora su plan parecía mucho más probable que tuviera éxito que antes. Y mientras sus espadas seguían chocando entre sí, se inclinó hacia delante y comenzó a negociar con más fiereza.

Leon podría haber desechado sus sospechas, pero aún no estaba seguro de si dar el visto bueno con docilidad. Pero mientras vacilaba, la sonrisa de Chloe, la chica que amaba, pasó por su mente. Una sonrisa que no estaba dirigida a él... sino a Rimuru.

Sentimientos oscuros y melancólicos comenzaron a surgir desde lo más profundo de su corazón. Esto no eran celos. ¡Absolutamente no! Trató de tragarse estos sentimientos, soportándolos mientras duraran. Y luego pensó...

Rimuru aceptaría a este grupo, estoy seguro. Sería meterle más problemas en la cabeza, pero no me sentiré culpable por ello, no.

En todo caso, el pensamiento lo refrescó. Tal vez no tenía nada de qué preocuparse. Así que, con un amplio asentimiento, comenzó a ser mucho más proactivo con Kagali.

「¿Entonces serían solo ustedes cinco? 」

「Sí. Yuuki tiene sus propios seguidores, pero no se puede confiar en ellos. Estoy planeando dejarlos aquí. No van a morir de todos modos, y tampoco tiene sentido usarlos como rehenes contra nosotros 」

「¿Llevarlos con nosotros no ayudaría a reducir mucho más la fuerza de nuestro enemigo? 」

Leon estaba siendo extrañamente amable con él. Siguió siendo malinterpretado como este avaro de corazón frío, pero eso se debía principalmente a su torpeza social.

「Sabes, no eres para nada como yo pensaba. Nunca me diste un respiro la última vez que peleamos...」

「No pude evitarlo. Un rey demonio me estaba atacando y perdí la calma. Si quería evitar bajas civiles, no podía dejar que la pelea se extendiera demasiado」

Eso era comprensible. Si dos reyes demonio que estaban igualados peleaban entre sí, el daño al área circundante sería devastador. Si quería evitar eso, una batalla rápida y decisiva probablemente sería lo mejor para Leon.

「Eso es justo. Además, fui una tonta en ese entonces de todos modos. No tengo derecho a quejarme de eso contigo. Olvida que lo mencioné」

Leon no estaba seguro de cómo reaccionar. Esperaba muchas más quejas.

「... Realmente has cambiado」

Y luego, dejando atrás esas palabras confusas, pasó la página.

「Así que el círculo mágico en cuestión está detrás de esta cámara. Esta habitación en sí es el lugar más protegido del castillo, con una barrera multicapa. Abre la puerta oculta detrás del trono y lo verás」

「Gracias. Pero, ¿qué harás? 」

El objetivo de Michael era Leon. Kagali lo estaba invitando implícitamente a escapar junto con ella. Leon no dudó en su respuesta.

「Me quedaré aquí. Si tuviera la intención de escapar, habría ido a Tempest apenas inició el ataque」

Kagali asintió. Tenía sentido para ella.

「El dominio de Michael sobre ti será absoluto, tenlo en cuenta」

「Sí, pero debe implicar ciertas condiciones. Si sucede lo peor y me convierto en su marioneta, estoy seguro de que Guy analizará el proceso y encontrará una forma de cortarlo」

Esa era una de las razones por las que se quedaba, pero no era la única. En verdad, el principal interés de Leon era hacer lo que pudiera personalmente para proteger a los ciudadanos de El Dorado. Esa era la voluntad de Leon Cromwell, un hombre que incluso estaba dispuesto a abandonar su título de Héroe para proteger a los de sangre mixta humana y monstruosa.

「Realmente eres un personaje extraño, ¿no? Te estás entregando a luchar tan poderosamente por el bien de los demás...」

「Heh. No es cierto. No encontrarás a muchas personas tan inmorales como yo. Estoy dispuesto a sacrificar a otros, incluso por el bien de la única persona que amo. Y eso es algo por lo que tendré que pagar personalmente」

Así fue como Leon expresó su resolución. Kagali, al darse cuenta de esto, decidió respetar esa voluntad suya. Necesitaba salvar a su propio equipo primero; no tenía la intención de perder el tiempo persuadiéndolo de lo contrario.

Entonces tenían un plan. Kagali pasó por Laplace para informarles a Tear y Footman también. Mientras tanto, Leon estaba en contacto con Arlos y Claude al respecto. Ninguno de los dos sentía que sus enemigos estuvieran luchando en serio, y ahora Leon les explicó por qué. Eso solo dejaba a Yuuki, y en este punto, podrían simplemente arrastrarlo hacia ese círculo, si fuera necesario.

Leon miró a Kagali, señalando la ubicación de la puerta oculta. Al leer esta señal, Kagali fingió ser arrojada hacia atrás por un ataque, golpeándose contra la puerta. Laplace, al verla abierta, dio su propia señal a Footman y Tear. Arlos y Claude, siguiendo el juego, fingieron ser arrojados hacia atrás también, lo que permitió que sus oponentes atravesaran la puerta.

“¡Yuuki-sama!”

“Oh, ¿estoy despierto?” Fue la respuesta mientras entraba.

「 ¡Bien, ahora solo tenemos que hacer que Leon active el círculo mágico! 」

Kagali estaba segura de su éxito. Fue una cuerda floja todo el camino, pero ahora podía escapar de Michael. O debería haberlo hecho.

Por desgracia, el destino ya los había abandonado a todos.

Michael, que permaneció en el Palacio Celestial, se había dado cuenta de la traición de Obera antes de que Dino pudiera informarle al respecto. Estaba furioso. Nunca antes en su vida había sucedido algo así. Ver que las cosas salían mal con su plan lo hizo hervir de rabia.

La causa de esto, si se indagaba lo suficiente, era su propia ingenuidad. Tenía el poder absoluto de gobernarlos a todos, pero creía que también tenía una amistad con todos ellos—este factor ambiguo e inexacto—y ahora había llevado a esto. Obera acababa de obtener a Azrael, Señor de la Salvación, y Michael ya lo sabía. Debería haber reforzado su dominio sobre aquí en ese momento, y no hacerlo fue su error.

Dependía de él compensarlo, así que, por furioso que estuviera, comenzó a pensar racionalmente. Luego, a través de Feldway, fortaleció su control de Dominio Definitivo sobre sus sirvientes con habilidades angelicales. Y con eso, Kagali perdió su sentido de identidad.



Solo faltaba un paso más. Pero estaba infinitamente lejos.

Feldway apareció por la puerta rota de la sala de audiencias.

“Sabes, me preguntaba qué estaba pasando aquí. ¡Mírate, conspirando para traicionarnos! ¡Estúpidos, malinterpretando completamente mi causa!”

Al ver a Feldway gritar de rabia, Kagali supo que su plan había fallado. Intentó al menos llevar a Laplace y los demás a través del círculo hacia un lugar seguro... la siguiente mejor solución. Todo lo que tenía que hacer era ordenarles que lo hicieran... pero ahora, estaba bloqueada para pronunciar una sola palabra.

“No te molestes. Te hemos tomado completamente bajo control con el Dominio Definitivo. Y Michael-sama está bastante enojado contigo. Te hemos dejado hacer lo que has querido durante demasiado tiempo, dijo. Y también...”

Leon se detuvo. La mirada fría de Feldway lo atravesó.

“... Veo que el hombre que queríamos está aquí. Serás nuestro leal sirviente también”.

Antes de que su voz fuera escuchada, Leon activó a Metatrón con todo lo que tenía. Quería desatar una explosión a velocidad divina, con la esperanza de matar de un solo disparo. Pero ya era demasiado tarde.

Maldita sea... No puedo resistirme a esto...

Una nueva lealtad hacia Michael, un hombre al que nunca había conocido en su vida, comenzó a surgir de las profundidades. Sus recuerdos y conocimientos estaban intactos, pero ahora el ego de Leon estaba lleno de una sensación de éxtasis absoluto.

¡¡Chloe, eres mía...!!

La sonrisa de la chica que amaba, que de repente apareció en su mente, fue igualmente sobrescrita por esta euforia irresistible. Al igual que la de Kagali, la mente de Leon había sido tomada. Todos sus sentimientos por sus amados compañeros habían sido reemplazados por su absoluta fe en Michael.

Cada vez, siempre arruino el aterrizaje...

Kagali lamentó su destino, sintiéndose tremendamente triste por todo eso, pero incluso ese arrepentimiento pronto desapareció.

“Oye, presidente, ¿vas a rendirte ahora? ¡Vamos! Creo en ti”.

Una voz repentina la confundió. Pero era como un niño llorando a través de múltiples láminas de vidrio. No podía entenderla claramente.

“Kagali, ¿tu maldición de bloqueo no funciona en él?”

“No, Laplace es especial, así que no tiene que obedecer mis órdenes”.

“Oh. Bueno, entonces no lo necesitamos”.

La voz fría, desprovista de toda emoción, se propagó a los oídos de Kagali.

“Está bien. Gracias por todo, Laplace. Al menos permíteme acabar contigo con mis propias manos”.

“¡Vaya! ¿Presidente?”

Solo Laplace estaba desconcertado por este cambio repentino en Kagali. Tear, Footman, Yuuki, incluso su antiguo enemigo Leon solo observaban, como si todo esto fuera obvio.

El Cetro de la Ruina de Kagali brilló con un color dorado.

“¡¡No te quedes ahí parado!!”

Y cuando Laplace había perdido toda esperanza, una mujer apareció de la nada y lo empujó. Luego, con su espada, desvió el rayo de luz dorada de Kagali.

“¡¿Quién eres tú?!”

“No tengo tiempo para decírtelo... pero bueno, ¿qué tal si lo hago? Soy Sylvia y me encargaré de todo aquí. ¡Piensa en mí como en una mercenaria súper fuerte!

Era una mujer hermosa, con su largo cabello plateado verdoso en una gran trenza. Su fino vestido, con su brillo sedoso, era de alta costura de Tempest, adecuado para usar en batalla. Sus piernas eran visibles

a través de las aberturas del vestido, y si mirabas más de cerca, podías ver que llevaba pantalones cortos de mezclilla debajo. Tal vez quería estar a salvo en caso de una pelea realmente intensa, pero si era así, debería haber usado pantalones en su lugar. Su sentido de la moda era el egoísmo personificado; se notaba que no quería renunciar a verse bien, sin importar lo que pasara. Y eso, a su vez, decía mucho sobre su personalidad.

La mujer se hacía llamar Sylvia, la instructora de Leon, y alguien convocada como su as en la manga final.

La vista de Sylvia llenó a Laplace de nostalgia. Era un no-muerto creado por Kagali, y aunque Kagali nunca ejerció su dominio sobre él (gracias a su papel de Héroe antes de morir, tal vez), había perdido casi todos sus recuerdos. No sabía que su verdadero nombre era Sarion Grimwald, y tampoco tenía idea de que Sylvia, la mujer que acababa de salvarle el pellejo, era su esposa.

Sin embargo, podía decir instintivamente que Sylvia era alguien importante para él.

“No sé qué está pasando, pero yo también soy un hombre, ¿sabes? ¡No soy lo suficientemente patético como para dejarle todo esto a una niñita como tú!”

Laplace volvió a la normalidad. Las cosas se habían movido tan rápido que necesitaba algo de tiempo para ponerse al día, pero eso no era inusual para él. Entonces, como siempre, simplemente hizo lo que pudo para salir del problema.

“¡Chicos! Si aún están vivos, tienen que salir de aquí, ¿de acuerdo? Estoy seguro de que Tear y Footman los cansaron a todos, y no sobrevivirán a lo que está a punto de suceder, ¿de acuerdo?”

Sus ojos aún estaban fijos en Kagali y Yuuki, pero estaba hablando con Arlos y Claude, ambos desparramados en un rincón de la cámara. De alguna manera, ambos tenían suficiente poción curativa para resistir hasta ahora, pero las bolsas alrededor de sus cinturas, a pesar de su capacidad expandida espacialmente, estaban casi vacías. Apenas tenían una ruta de escape a este ritmo, pero, aun así, olfatearon la llamada de Laplace.

“¡Ha, ha, ha! No se preocupen por nosotros. Como siempre les digo a mis estudiantes, cuando los tiempos son difíciles, huir es lo último que quieren hacer. Necesito darles el ejemplo, ya saben, ¡o nunca lo harán!”

“Heh, heh... Un verdadero caballero nunca abandonaría a su señor en tiempos de necesidad”.

Ambos entendieron que ya no eran una fuerza, sino una carga en esta batalla. Pero aun así se negaron a irse, porque estaban dispuestos a sacrificar sus vidas por Leon. Creían que Rimuru vendría al rescate en poco tiempo, por lo que estaban dispuestos a quitarse años de sus propias vidas para seguir ganando tiempo.

“Hombre, ustedes son tontos, ¿lo sabían?”

“¡Hah, hah, hah! ¡Un gran elogio, viniendo de un payaso como usted!”

“No creo que eso haya sido un cumplido, Claude. Pero lo envidio. ¡Al menos aún tiene ganas de reírse de esto!”

Una pequeña sonrisa apareció en los labios de Arlos. Él y Claude estaban decididos a su destino, y ese hecho los hacía fuertes. Y Laplace también estaba reconsiderando las cosas.

No podemos perder contra estos tipos, no...

“Está bien, comencemos de nuevo. Si matamos a ese tipo de allí, la presidente volverá a la normalidad, ¿verdad? Bueno, ¡cuenten conmigo!”

Con eso, miró a Feldway. Su instinto le decía que él, no Michael, que no estaba en la habitación, estaba haciendo mucho más para causar esto.



Así que la batalla regresó a la sala de audiencias, enfrentando a Laplace, Sylvia y dos caballeros gravemente heridos contra Feldway, Kagali, Leon, Yuuki, Footman y Tear. Eran cuatro contra seis, y la diferencia de fuerza ni siquiera valía la pena calcularla.

“¡Sylvia-san! Una pregunta rápida”.

“¿Mm? ¿Qué pasa?”

“¿Hasta dónde crees que podemos llegar con ellos? Sé honesta”.

“Hmm... Bueno, no creo que mi respuesta te haga muy feliz”.

“Nah. En serio, ¡no importa!”

Laplace se rio. Tenía razón.

Algo en este intercambio tiró de las fibras del corazón de Sylvia. No era la conversación en sí, en realidad—solo la presencia del propio Laplace. Parecía tan cómodamente familiar.

¿Lo conozco, tal vez? No, eso no puede ser posible. Pero bueno. Ahora no es momento de preocuparse por cosas así.

Sylvia puede haber tenido un cuerpo esbelto y grácil, pero era inequívocamente una guerrera experimentada. No perdió tiempo en centrar su atención en su enemigo. Feldway, mientras tanto, no se movía. Tenía la plena intención de dejar el trabajo pesado a sus sirvientes—así de poco pensaba en el lado de Sylvia.

Pero tal vez había un lado positivo en las probabilidades imposiblemente largas que enfrentaban.

Esa arrogancia suya podría ser fatal—es lo que me gustaría decirle, pero él es el Ángel del Origen principal, ¿no? Escuché sobre él de Twilight, pero honestamente, probablemente sea más fuerte que yo, ¿eh?

Por más indiferente que fuera ese semidiós, era mejor no creerle en su palabra. Sylvia había sido engañada por él muchas veces, lo que llevó a todo tipo de situaciones desagradables. Pero a juzgar por lo que estaban haciendo los ángeles originales, ciertamente no podían ser un grupo de débiles. Incluso si solo era un montón de charlas, Sylvia podía decir que estaba superada.

Mientras se enfrentaban, podía sentir esta presencia espesa y terrible. Todos en esta habitación eran monstruos—Arlos y Claude incluidos. En otro tiempo, incluso ellos podrían haber tenido una oportunidad legítima de llamarse reyes demonio y salirse con la suya. Pero Feldway estaba en su propia dimensión. Luchar contra él de frente seguramente conduciría a la derrota. La única estrategia a tomar en este momento era ganar tiempo.

El-chan mencionó a Rimuru, pensó Sylvia. Vendrá pronto, ¿verdad? No sé qué tan bien pueda hacerlo contra estos fenómenos de la naturaleza, pero incluso derrotó a Velgrynd, ¿no? Bueno, solo tendremos que esperar.

Sylvia, como una gran discípula de Twilight, estaba orgullosa de sus considerables habilidades. Su PE era de poco menos de dos millones, lo que le daba la capacidad de lucha de un rey demonio despierto, y su arma preferida era un vajra de clase Divina, superando la espada de Leon en términos de nivel. Podía cambiar la cantidad de hojas cuando quisiera, y se destacaba en apuñalar con ella como si fuera una lanza. Además, incluso tenía la habilidad definitiva Indra¹⁵, Señor del Trueno, lo que la hacía más fuerte que Tear y Footman.

Pero ni siquiera eso la pondría al nivel de Feldway. Ni siquiera podía lustrar sus botas. A pesar de todas las palabras audaces que tenía para Laplace, sería un gran desafío cambiar las tornas aquí. Pero si Feldway no estaba haciendo ningún movimiento, aún tenían una oportunidad de ganar.

Ella era consciente de la posibilidad de que Leon estuviera bajo el control de alguien. Le había explicado cómo separar una habilidad del núcleo de su corazón, y estaba segura de que estaba luchando mucho por recuperarse en ese momento. Si lo conseguía, había una gran posibilidad de que la habilidad se perdiera por completo—que es exactamente lo que Obera hizo, por cierto. La penalización en términos de fuerza de batalla sin duda sería enorme.

De cualquier manera, no sería muy fácil, por lo que se lo había enseñado a Leon como último recurso.

Y, sí, eso depende de Leon de todos modos. Era un alumno realmente hábil, pero ¿lo logrará? Yo diría que alrededor de 50/50, tal vez...

No podía ser demasiado optimista al respecto, pero aún existía la posibilidad de que Leon pudiera regresar a la batalla. Depositar sus esperanzas en eso era una apuesta demasiado imprudente, pero no tenía otras ideas brillantes. Sin embargo, quejarse no iba a ayudar de ninguna manera, así que todo lo que podía hacer era prepararse y hacer lo mejor que pudiera.

“¡Bien, ustedes dos, concéntrense en apoyarme! ¡Y tú, el payaso! Tu oponente...”

“Soy yo, ¿no? Bueno, supongo que tengo que trabajar un poco. No quiero que mi reputación se vea afectada”.

Yuuki, uno de sus enemigos, interrumpió a Sylvia. Sin perder más tiempo, le dio una patada a Laplace.

“¿Eh? ¡Vaya! ¡Jefe! ¿Hablas en serio?”

Laplace podría haber comenzado la batalla sin previo aviso, pero aun así no se olvidó de congraciarse con su nuevo amigo.

¹⁵ En la mitología hinduista, Indra es el rey de los dioses o devas y señor del Cielo y dios principal de la religión védica (previa al hinduismo) en la India.

“Soy un payaso, sí, pero mi nombre es Laplace, ¿de acuerdo?”

Tuvo que gritarle a Sylvia mientras luchaba contra Yuuki.

“Bueno, Laplace, eres realmente peligroso. Creo que hay lugar para uno más. ¿Qué tal si me uno a Yuuki-sama contra ti?”

Ahora Kagali era parte de la refriega.

“¡Oye! ¡No es justo! Voy a empezar a llorar, ¿sabes?”

Incluso Laplace se enfrentaba a una crisis en este punto. Luchar contra uno solo de ellos era suficiente molestia. Si iban a por él simultáneamente, no tenía más tiempo para bromear.

Pero entonces Leon hizo un movimiento.

“Heh. Parece que me enfrentaré a ti, entonces, Sylvia-sensei. Pero personalmente, no quiero apuntarte con una espada. ¿Estarías dispuesta a desertar a nuestro lado?”

Hizo la oferta con la más caballerosa de las cortesías. Incluso siendo controlado así, su memoria estaba intacta. Si Michael o Feldway ordenaban su muerte, no había nada que pudiera hacer al respecto—pero si no, aún tenía algo de control sobre sí mismo. Dicho esto, se le había ordenado no traicionar a su nuevo maestro, sin importar qué. Hacerle esta oferta a Sylvia era lo mejor que podía hacer por ella.

“Leon... Mira, me llamaste aquí, ¿no?”

“Sí. Y es por eso que espero que puedas ponerte de mi lado en—”

“Esto no está llegando a ninguna parte. Sabes que no quiero que me odies, Leon. Si te dijera que sí ahora mismo, sabes que te quejarías hasta el cielo una vez que vuelvas a la normalidad”. Sylvia le sonrió. Sabía exactamente cuál era el propósito de Leon en la vida y para qué había vivido siempre. Entendía sus verdaderos sentimientos y no estaba allí para darles la espalda. Pero Leon no lo entendió.

“¿...?”

Leon aún tenía sus recuerdos de Chloe. Aún se preocupaba profundamente por ella, pero eso no tenía prioridad sobre sus órdenes.

“Tienes una chica que te gusta, ¿no? ¿Qué pensaría esa chica si te viera ahora mismo, Leon?”

La pregunta sacudió su corazón. Pero la reprimió de inmediato, recuperando la calma.

“Qué pregunta más ridícula. Solo cumpliré mis deseos después de que Feldway-sama cumpla los suyos. Hasta entonces, estoy seguro de que ella me esperará”.

“Um, ¿realmente crees eso...?”

Sylvia se tomó bastante en serio esa pregunta. Según lo que Elmeshia y los demás le dijeron, estaba claro que los sentimientos de Chloe no estaban orientados hacia Leon. Tendría que ponerse muy serio con ella ahora mismo, o de lo contrario ni siquiera se le ocurriría esperarlo. Pero ese era el problema de Leon, y ella no estaba calificada para comentarlo. “Como sea”, decidió aconsejarle. “Simplemente no vengas a llorar a mi regazo si ella te rechaza”.

Leon se estremeció un poco, pero nadie lo notó. Y así, comenzó la batalla entre él y Sylvia.



Laplace era el más poderoso de los Arlequines Moderados, un rey demonio en todo menos en el nombre y dueño de poderes verdaderamente crueles. Kagali ciertamente lo había reencarnado en el cuerpo de un no-muerto, pero su experiencia y habilidades como antiguo Héroe estaban intactas.

Además, poseía dos habilidades únicas. La primera era Falsificador, que interfería con la percepción de un oponente—bastante útil para lanzar una amplia variedad de ataques. También podía disfrazar libremente sus armas, haciendo que la lanza en su mano pareciera una daga a los ojos de su enemigo—o parecer desarmado, solo para lanzar un cuchillo de la nada. Eso, o hacer que una granada pareciera un cuchillo. Era una gran manera de jugar con sus enemigos. Con este poder, también, era fácil fingir su propia muerte para escapar.

Esa habilidad era lo suficientemente astuta por sí sola, pero tenía una compañera—la habilidad única clarividente Visión del Futuro, el as en la manga de Laplace. Con esto, podía ver varios segundos en el futuro en cualquier momento—y eso significaba que siempre sabía si Falsificador funcionaría contra su enemigo o no.

Tenía habilidades físicas inmaculadas, un agudo sentido de la batalla y la capacidad de predecir el futuro y luchar de la forma que quisiera. Eso hacía a Laplace casi invencible, y aunque se hacía llamar vicepresidente de los Arlequines Moderados, superaba fácilmente a la presidente Kagali en fuerza pura.

Gracias a todo eso, Laplace había disfrutado de una larga racha invicta desde que se convirtió en un no-muerto. Con la huida siendo una herramienta táctica tan importante bajo la manga, casi nunca admitía perder contra nadie. La única excepción que hacía era cuando hablaba de Yuuki Kagurazaka, el chico frente a él. Pero todo eso era cosa del pasado...

“¡Footman! ¡Tear! ¡Apoyen a Leon, y mientras están en ello, denle a ese hombre la muerte que tan ricamente se merece!”

La orden de Kagali era la señal que necesitaba. Al darse cuenta de que no tenía ninguna posibilidad si seguía corriendo, Laplace se lanzó al contraataque. Tenía dos oponentes, ambos tan fuertes o más que él.

En serio, el jefe es probablemente el más peligroso, ¿eh? Porque al final del día, Kagali-sama realmente no es muy buena en el combate a corta distancia, así que...

Laplace la conocía desde hacía mucho tiempo. Era muy consciente de sus fortalezas y debilidades, y aunque estaba mucho más allá de lo que era en los días de Kazaream, pensó que podría manejarla de cerca. Kagali había ganado resistencia, lo que la hacía más difícil de vencer. Tenía más poder, más fuerza destructiva, una gran mejora en velocidad... pero incluso con todo eso, su habilidad general en batalla no había cambiado. Si podía acelerar sus reflejos y leerla lo suficientemente bien, era lo suficientemente posible para manejarla.

Pero incluso a Laplace no le gustaban sus posibilidades contra Yuuki. Su fuerza parecía ser más o menos la misma que antes, pero hacer suposiciones sobre eso era peligroso. Por lo tanto, Laplace decidió que en lugar de enfrentarse activamente a Kagali, era mejor vigilar a Yuuki de cerca.

“¡No me odies por esto, Yuuki!” Gritó mientras le arrojaba una serie de cuchillos. Pero Visión del Futuro le dijo que todos fallarían. Entonces, sin entrar en pánico, hizo su siguiente movimiento, arrojando más cuchillos en la dirección en la que Yuuki los esquivaría.

Tampoco se olvidó de mantener a raya a Kagali. Puede que se haya mostrado tolerante al respecto en la superficie, pero estaba usando desesperadamente dos habilidades únicas a la vez para mantenerse con vida. Pero ni siquiera eso podría afectar a Yuuki.

¡Oh, de ninguna manera! Incluso con Visión del Futuro, todo lo que veo son mis ataques que no lo alcanzan...

Ver solo unos segundos por delante significaba poco contra él. Falsificador ni siquiera funcionaba en Yuuki de todos modos. Antes pensaba que no podía vencerlo—y esta vez, también, la victoria parecía una posibilidad remota.

Pero... bueno, no es como si me fuera a rendir por eso.

Si fuera a admitir la derrota tan fácilmente, no habría ido a una pelea tan letal en primer lugar. Eso, y que Laplace siempre había puesto muchos de sus sueños en lo que Yuuki le decía.

“¡Jefe, tú mismo lo dijiste! ¡Dijiste que ibas a conquistar el mundo!”

“¡Ajá! ¿Por qué eres tan tonto, Laplace? ¿Aún crees en todas esas tonterías?”

“¡Por supuesto que sí! Soy tenaz en ese sentido. No voy a renunciar a nada hasta que muera, así que mientras viva, seguiré creyendo en ti, Jefe!”

Los gritos de Laplace casi parecían desesperados. Yuuki se rio burlonamente.

“¡Eso es más que cómico, Laplace! Solo porque seas un payaso no significa que tengas que intentar hacer reír a toda costa, hombre”.

Yuuki se acercó a Laplace, hablándole con condescendencia todo el tiempo. Con los dos juntos, Kagali bajó su Cetro de la Ruina antes de disparar otro rayo de la muerte con él. Pero Laplace no tuvo tiempo de prestarle atención, parando febrilmente todos los ataques de Yuuki.

¡Todo ese poder detrás de sus puños! ¿Este tipo es realmente humano? Lo juro, los seres de otro mundo realmente vienen en todas las formas y tamaños, ¿no? Pero aun así...

Aun así, algo lo molestaba. A primera vista, Yuuki era tan feroz como siempre en el ataque... pero, de hecho, su puntería siempre parecía estar un poco desviada. No era nada que hiciera Laplace—era todo la propia voluntad de Yuuki.

¿Eh? Espera un segundo. Esta señal... ¿Quizás sea...?

Siempre que paraba un puñetazo o detenía una patada, había una leve vibración del golpe. Ahora, estaba reconociendo el patrón. Era algo que también usaba para contactar a Clayman, encriptado para que nadie más pudiera descifrarlo. Solo los asociados de confianza conocían el código.

Entonces...

Uh, veamos... “¡Date prisa y date cuenta, idiota! ¡Cuando lo hagas, juega conmigo!” Vaya, ¿en serio?

Laplace no estaba tan seguro al principio, pero casi no había posibilidad de que esto fuera una trampa. Yuuki no tendría que pasar por la molestia de prepararla—Laplace iba a perder de todos modos.

Entonces, como le dijeron, convirtió esto en una sesión de entrenamiento con Yuuki.

“¡Si quieres poder, tengo mucho más que tú!”

“Veamos eso”.

Entraron en un forcejeo... y en un instante, salió volando.

¡Entonces es real!

No era una trampa. Ese lanzamiento contenía su siguiente mensaje. Laplace lo descifró mientras pretendía rodar por el suelo—excepto sin la parte de ‘fingir’, ya que dolía mucho. Se habían aferrado el uno al otro por un corto tiempo, en lugar de hacer contacto momentáneo con sus puños o pies, por lo que Yuuki le dio una cantidad decente de información esta vez. Ahora su situación actual estaba clara para Laplace.

¡Jefe! ¡¿Has vuelto a la normalidad?!

Fue una noticia maravillosa, dada esta situación desesperada. Laplace sonrió alegremente debajo de su máscara mientras seguía leyendo el mensaje.

Umm... Entonces, ‘sigue fingiendo luchar mientras retienes al presidente, ¿y yo me encargaré del resto?’ El jefe debe tener algún tipo de plan, entonces. Muy bien. ¡Hagámoslo!

Sin dudarle un momento, Laplace entró en acción, fingiendo pasar a la ofensiva de nuevo con Yuuki—pero en cambio, agarró a Kagali en un fuerte abrazo.

“¡¿...?!”

“Bien hecho—¡Ladrón de Habilidades...!”

“¿Qué estás—?”

Kagali cayó sin fuerzas de rodillas. Laplace la sostuvo.

“¿E-Estás bien, presidente?”

“¿Eh? ¿Laplace? Um, ¿qué le pasó a—? Espera. Mi habilidad... ¡Melquisedec! ¡Se fue!”

Kagali parecía confundida. Pero en otro instante, se dio cuenta de lo que pasó.

“¡Tear! ¡Footman! ¡¡Vuelvan aquí!!”

Se merecía elogios por gritar eso para protegerse. Ni siquiera Kagali pudo ocultar su sorpresa por lo que pasó... pero, aun así, desde lo más profundo de su corazón, sabía que esta batalla había dado un giro importante de repente.



Sylvia, estaba con Leon. Él era su estudiante, pero incluso ella tenía que reconocer sus talentos.

Siempre había sido tan bueno con la espada como Sylvia, incluso cuando adoptó ese elemental de luz y se volvió activo como un Héroe—pero con la habilidad definitiva Metatrón, Señor de la Pureza, era un rey demonio de clase mundial y un espadachín incomparable.

Leon, luchando por su supervivencia ahora, lanzó una serie de cortes a la velocidad de la luz. En realidad, no alcanzaban la velocidad de la luz, pero su espada dejaba rayos de luz en el aire, de ahí el nombre. La habilidad definitiva de Metatrón convertía estos cortes en golpes puramente asesinos—el mayor poder accesible a través del atributo sagrado.

Esta habilidad le daba a Leon el control sobre la Desintegración, la magia sagrada más poderosa. Con Metatrón, podía desplegar las partículas espirituales en su cuerpo y alrededor de su espada, convirtiéndolo en un avatar viviente de la destrucción que podía dismantelar todo lo que tocaba.

La combinación de esgrima ultrarrápida y el poder de la destrucción absoluta hicieron que Leon fuera verdaderamente invencible. Pero Sylvia no se rendiría sin luchar.

Indra, su propia habilidad definitiva, le daba control sobre el rayo, la más poderosa de las fuerzas naturales. Los rayos que invocaba eran fuertes por sí mismos, pero la verdadera esencia de Indra estaba en otra parte. Sylvia podía transformar su propio cuerpo en un rayo, lo que le permitía atacar a velocidades divinas. Era la razón por la que se la temía como la Emperatriz del Rayo hace mucho tiempo, y por la que aún podía defenderse contra el ataque de Leon.

Maniobrando y transformando hábilmente su vajra, desató un flujo constante de golpes de espada. Le permitió salvar las apariencias como maestra de Leon, pero interiormente, sentía una crisis inminente por delante.

Sabía que era fuerte, pero ¿ha crecido tanto...? Me alegra ver cuánto ha avanzado mi alumno, pero tal vez no de esta manera...

Así es como ella realmente se sentía. Y los orígenes de esta inminente sensación de fatalidad surgían del hecho de que Leon aún no estaba luchando con todas sus fuerzas.

.....

.....

...

Fue la posición de Sylvia como instructora de Leon lo que le permitió conocer su debilidad.

Leon era simplemente demasiado blando. Si un aliado estaba cerca, no podía desplegar toda su fuerza. Una amabilidad como esa es una virtud, sí, pero en la batalla, todo lo que hacía era dejarlo expuesto. Tal vez ganar fuerza a partir de su deseo de proteger era un buen ideal para un Héroe, pero en la vida real, todo lo que lograba era hacerlo parecer inexperto.

Y Sylvia lo sabía todo. Sabía sobre los huérfanos que recogió, los demonios oprimidos que había reunido para crear esta ciudad. Elmeshia le dio apoyo financiero, pero fue Sylvia quien lo ayudó a construir esta nación detrás de escena. A menudo lo malinterpretaban, gracias a la personalidad ‘malvada’ que mostraba con sus palabras y acciones, pero ella sabía que Leon era en realidad un hombre muy amable.

Cuando una chica llamada Shizu se salió de control, costándole la vida a su amiga, se maldijo a sí mismo y lo llamó su culpa. La dejó al cuidado del Héroe de esa era, razonando que sería mejor vivir en un

mundo humano en lugar de ser criada por un rey demonio como él. Sylvia sabía que él estaba cuidando a esa chica, y gracias a eso, se dio cuenta del futuro rey demonio Rimuru antes que nadie.

Fue una coincidencia que Elen y sus amigos conocieran a esa chica, Izawa Shizue. Pero Sylvia también estaba usando las tropas de Elmeshia para fortalecer su vigilancia más allá de la de Leon. Es por eso que encontró todos los malentendidos superpuestos que resultaron ser tan frustrantes. Su alumno Leon podía ser tan débil de voluntad a veces, que la volvía loca, pero ella no se entrometió en sus asuntos más de lo necesario.

Así pasó el tiempo, ella lo vigilaba y se sentía frustrada. Y ahora aquí estaba él, finalmente confiando en ella. Ella había acudido para responder a esa llamada, pero la situación que encontró era extremadamente mala para todos.

Eso fue gracias a una razón clara y presente; la debilidad de Leon había desaparecido. Siempre se había ablandado, nunca había luchado por mantener la calma, pero ahora que Michael era lo primero en su mente, podría hacer un uso completo de su habilidad para variar. Metatrón, Señor de la Pureza, un don verdaderamente temible. Tenía control sobre él, siempre usando un poder mínimo cuando lo invocaba. Pero Metatrón era una habilidad más adecuada para la aniquilación a gran escala. Indra era igual, lo que solo aumentó la alarma de Sylvia.

Si Leon alguna vez lo aprovechara por completo...

¿Qué pasaría si Leon dejara de preocuparse por las consecuencias y simplemente activara todos sus poderes impulsados por la habilidad? Si alguna vez se ponía tan serio, este país sería borrado del mapa. Entonces Sylvia endureció su determinación. Sin importar cómo resultara esto, tenía que detenerlo.

.....

.....

...

La batalla se movía de un lado a otro, un furioso intercambio de choques de espadas que parecía durar una eternidad. Las consecuencias de esta batalla a hipervelocidad ya habían devastado la sala de audiencias—y peor aún, el círculo mágico de transporte estaba destruido. Estaba hecho de acero mágico y estaba destinado a durar, pero un golpe perdido de Leon lo había destrozado sin posibilidad de reparación. Ya no era utilizable. No solo no podrían escapar a través de él; Rimuru y sus refuerzos tampoco podrían llegar hasta allí.

Sylvia lamentó ese error. Pero Leon no era el tipo de persona que podía luchar y al mismo tiempo proteger algo. No se podría haber evitado, pensó.

Arlos y Claude tampoco estaban en condiciones de ayudarla.

“Qué batalla tan alucinante es esta... Incluso con mis ojos, no puedo decir quién está ganando”.

“Sé que esto suena extraño, pero no se preocupe, yo tampoco, Claude-sama. Pensé que sería capaz de seguirle el ritmo a Leon-sama con toda mi fuerza, pero supongo que eso era una ilusión”.

“Sí, de hecho...”

No sabían quién era realmente Sylvia, pero estaba claro que no era una simple cualquiera. Ver su inimaginable fuerza en acción los silenció a ambos.

Lo mismo era cierto para Tear y Footman.

“No se ve bien. Leon es mucho más fuerte de lo que pensaba”.

“¡Hoh-hoh-hoh! ¡Sí, sería bastante difícil intervenir en esa pelea! Entonces, ¿qué podemos hacer?”

“¡Supongo que tendremos que acabar con los más débiles!”

Se dieron un golpe de mano. Luego se giraron hacia Arlos y Claude.

“Heh, heh... Ahora nos persiguen, ¿no?”

“Puede que no prevalezcamos, pero al menos déjennos levantar nuestras espadas... ¡y mostrarles el orgullo de un caballero!”

“Aunque es un suicidio... Pero no tenemos otra opción”.

Se prepararon. Como orgullosos capitanes e instructores de caballeros mágicos, sabían dónde estaban destinados a morir ahora. Sus vidas eran como una vela parpadeando en el viento... pero entonces sonó una voz.

“¡Tear! ¡Footman! ¡¡Vuelvan aquí!!”

En el último momento, Kagali recuperó la cordura—y Arlos y Claude tuvieron la suerte de escapar con vida.



Feldway estaba desgarrado. Algo realmente increíble estaba sucediendo ante sus ojos en ese momento. Durante decenas de miles de años, no había habido problemas en sus planes. Últimamente, sin embargo, parecía que todo se estaba desmoronando.

Todo comenzó con los fracasos de Kornu—el acto impensable de perder un ejército entero. La Puerta del Inframundo al mundo en cuestión había sido cerrada, haciendo imposible cualquier investigación adicional. Luego, la siguiente sorpresa; el regreso de Velgrynd. Había sido desterrada a otro mundo, donde estaba condenada a esperar su destrucción final—pero aquí estaba, de regreso en el mundo clave de alguna manera y destruyendo por completo a Kornu.

No había forma de que nada de esto pudiera suceder, pero esa era la realidad a la que tenía que enfrentarse. Entonces, esta vez, se sumergió profundamente en su planificación, preparándose para cualquier posible contingencia. Y ahora mira. No solo Yuuki recuperó su libertad a pesar de tener un bloqueo total en su cerebro—Kagali, quien recibió una habilidad angelical de él, también había recuperado su ego.

“... ¿Qué hiciste? ¿Cómo escapaste de Dominación Imperial?”

La voz de Feldway sonaba como si viniera de un pozo profundo del infierno. No esperaba una respuesta, pero, después de todo, se trataba de Yuuki. Con una pequeña sonrisa detestable, habló.

“Oh, la razón es simple. Soy un genio, así que me di cuenta de que esto de Dominación Imperial era una mala noticia. Entonces simplemente cambié mi lugar por este extraño tipo de voluntad que estaba creciendo dentro de mí”.

“... ¿Una voluntad, dices?”

“Sí. Tal vez sea mi habilidad definitiva Mammon, Señor de la Avaricia, adquiriendo su propia consciencia, ¿o algo así? Originalmente tomé esa habilidad basada en la avaricia de Maribell, después de todo, y nunca confié en ella. Siempre fue un poco espeluznante, ¿sabes?”

Yuuki podría haberse convertido en una especie de experto en el uso de Mammon, pero eso no significaba que confiara en él. Esa vena cautelosa fue en gran parte lo que definía a Yuuki.

“También fue muy difícil”, continuó. “Tuve que observar cómo actuaba este Mammon sensible bajo el gobierno de ustedes y descubrir cómo funcionaba todo. Me llevó mucho más tiempo del que esperaba, pero parece que lo logré en el peor momento posible, ¿eh? Quiero decir, denme un respiro”.

Le guiñó un ojo a Laplace y a los demás mientras hablaba.

Todo esto había sido una gran estrategia. Incluso mientras estaba bajo control, observaba constantemente la situación a su alrededor. La conclusión a la que llegó; no tenía forma de vencer a Feldway. Sin embargo, esa sería una historia diferente en el futuro. Si seguía acumulando fuerza, sabía que algún día podría competir con él. No era tan rápido como Rimuru, pero su propia tasa de crecimiento era simplemente extraordinaria.

Así que, por ahora, estaba avivando las llamas. Si podía hacer que el lado de Feldway pensara que tenían una clara ventaja y los hiciera retroceder, el día estaría ganado. En el peor de los casos, al menos quería ganar algo de tiempo para que Rimuru pudiera acudir en su ayuda. El solo hecho de continuar esta conversación contribuiría a esa causa.

Esta actitud de Yuuki enfureció a Feldway, pero aun así mantuvo la calma. Pensó en las palabras de Yuuki, viendo por sí mismo que no estaba mintiendo.

¿Entonces descubrió cómo funcionan las habilidades de Michael-sama? ¿Cómo podría un simple humano hacer eso? Es peligroso. Demasiado peligroso...

Entrecerró los ojos, viendo a Yuuki como el enemigo que era... y entonces decidió revelar una de sus cartas ocultas.

Quería mantener esto en secreto hasta el último minuto, pero que así sea. Mejor simplemente eliminar a Yuuki aquí, en lugar de perder el tiempo examinando los movimientos de este traidor.

Feldway vio a Yuuki como un peligro claro y presente. Sin embargo, no por la agitación de Yuuki. No podía permitir que el Ladrón de Habilidades, una característica de Mammon, siguiera sin control. Si lo hacía, Yuuki podría liberar no solo a Leon, sino a todos los demás aquí del control de Michael. Con Dominio Definitivo ahora invocado, cualquier relación de confianza que pudieran haber tenido alguna vez estaba prácticamente perdida. Entonces, sin importar cuán improbable fuera este escenario, Feldway decidió que el riesgo era demasiado inaceptable.

“¡Bien hecho, Yuuki-sama!”

“Sí, gracias”.

“No me extraña que seas el jefe, ¿eh? ¡Se necesita mucho más que eso para derrotarte!”

“Oigan, no sean tímidos, muchachos. Sigán elogiándonos”.

“¡Hoh-hoh-hoh! No estoy del todo seguro de lo que pasó, ¡pero ahora estoy seguro de que tenemos la ventaja!”

“No sé sobre eso, pero... sí, al menos tenemos algo de margen con el que trabajar, tal vez”.

Feldway los miró con reproche mientras parloteaban.

“¡Un momento, ustedes! Déjenme preguntarles; ¿pueden tomar la habilidad de Leon también?” Gritó Sylvia.

Ella y Leon habían continuado su pelea de espadas, sin importar lo que estaba sucediendo a su alrededor. Ahora, saltaron una distancia el uno del otro, haciendo una pequeña pausa, y ese fue el momento que Sylvia aprovechó para hacer la pregunta. Ni siquiera se había molestado en presentarse a Yuuki, pero él aún le dio una sonrisa amistosa.

“Me temo que no, lamentablemente. No ahora de todos modos. Realmente no tengo la capacidad para eso...”

“Bah. Qué lástima. Bueno, ustedes ocúpense de sus propios asuntos, pero no esperen ayuda de mí, ¿de acuerdo?”

“Entendido. Y traten de encontrar algo con qué ayudar a Leon por nosotros, si pueden”.

“¡Te escucho! Es hora de mostrarle lo que su maestra realmente puede hacer”.

Así que Sylvia y Leon volvieron a la carga. Yuuki se alegró de ver, mientras se concentraba por completo en Feldway. Su declaración de hace un momento—de que no podía arrebatarle la habilidad de Leon—era cierta. Acababa de tomar Melquisedec, Señor del Dominio, de Kagali, y no había forma de que pudiera tomar otra antes de terminar de analizar la primera.

Lo que importaba aquí era si la habilidad había sido creada por el propietario u otorgada por otra persona. La habilidad de Kagali estaba en el último grupo, lo que la hacía inestable y más fácil de quitar. Si la habilidad estuviera más firmemente arraigada en el cuerpo, Yuuki probablemente no podría tomarla incluso si estuviera en perfectas condiciones—y, de hecho, el Ladrón de Habilidades no funcionaba contra aquellos superiores a él. Dada la forma en que era Leon, siendo controlado mentalmente y todo eso, había una posibilidad distinta de cero... pero, de cualquier manera, no parecía posible en este momento, y perder el tiempo explicando por qué solo lo pondría en desventaja.

Es por eso que Yuuki se puso tan vago al final. Estoy seguro, pensó, el enemigo dudará de mí de todos modos. Sabía que tampoco confiaría nunca en el enemigo. Si decía: “No puedo hacerlo”, Feldway lo interpretaría como ‘Existe la posibilidad de que tome nuestras habilidades’ y actuaría en consecuencia. Así era como trabajaba Yuuki—trató de exagerar lo más posible.

En este momento, el enemigo no iba a hacer ningún movimiento repentino. Y si este punto muerto podía continuar durante el tiempo suficiente, tendrían una victoria táctica en poco tiempo. Pero ahora era Feldway el que se reía.

“Heh-heh-heh... Dios mío. Realmente que tengo que acabar con todos ustedes, ¿no?”

La voz hizo que Yuuki se estremeciera—y cuando la escuchó, se dio cuenta de que su plan ya estaba fuera de lugar.

¿Lo agité demasiado? No, incluso si se esforzara al máximo aquí, seríamos capaces de resistirlo, creo.

Yuuki vs. Feldway terminaría mal para el primero. Pero ahora eran cinco contra uno. Sylvia estaba reteniendo a Leon, por lo que eso permitiría que todos los demás cayeran sobre Feldway de inmediato.

Esto, sin embargo, resultó ser un gran error de cálculo. Porque ahora la última carta de Feldway estaba asomando su fea cabeza—de una manera que Yuuki nunca podría haber imaginado.



“¡Jahil, despierta! ¡Mata a este mocoso!”

La orden vino de Feldway.

“¿...?”

Yuuki no entendió lo que quería decir. Leon estaba demasiado ocupado con Sylvia para cumplir la orden de todos modos. Si alguien iba a hacerlo, tendría que ser el propio Feldway.

¿Qué clase de—?

Pero antes de que Yuuki pudiera encontrar la respuesta, dicha respuesta cayó sobre él.

“¿Me llamaste, Feldway? Te debo una, sí, pero me molesta mucho que me trates como si cada uno de tus deseos fuera una orden para mí”.

La voz llegó a los oídos de Yuuki después de que el dolor abrasador golpeará su pecho. Escupió sangre, mirando hacia su torso—solo para encontrar una mano de aspecto espantoso emergiendo de él.



“¡Footman! ¿Qué estás haciendo?”

Footman se dio la vuelta ante los gritos de Kagali, sacando su brazo del pecho de Yuuki.

“Silencio, Kazaream”, respondió con una risa. “¿Qué has hecho? ¿Abandonando el nombre y la apariencia que te di?”

Habló con una fluidez que no sonaba como la de Footman en absoluto, su aura malvada era más grande y más horrible que nunca.

“Ah, mierda...”

Yuuki cayó de rodillas. Como Santo, era una forma de vida espiritual y, por lo tanto, tenía control total sobre su cuerpo físico. Podía detener la hemorragia en cualquier momento que quisiera, incluso. Pero lo que acababa de sufrir no era un rasguño. Una persona normal habría muerto instantáneamente por ello.

“¿Hohhh? ¿Sigues con vida? Eres un pedazo de basura resistente, ¿eh? ¡Deja de causarme tantos problemas!”

En el momento en que dejó de hablar, se echó hacia atrás y pateó al casi muerto Yuuki en el aire. Con su nueva y destructiva fuerza, el único golpe de Footman tuvo el poder de dejar inconsciente instantáneamente a Yuuki.

“¡Gahhh!”

“Yuuki-sama”

Kagali y Tear corrieron a ayudarlo, mientras que Laplace se puso frente a Footman.

“¿Quién eres, eh?”

“¿Quién soy yo, preguntas? ¿Qué clase de basura de baja categoría eres, si ni siquiera reconoces al emperador hechicero cuando lo ves?”

Este no era Footman en absoluto. Era el rey que pereció de este mundo hace mucho tiempo—el emperador Jahil.

“Hechicero... Espera, ¿eres Jahil?”

Sylvia mantuvo una amplia vigilancia, analizando la situación mientras mantenía su atención en Leon. Estaba escuchando esto, por supuesto, y el término emperador hechicero le sonó familiar.

“Hohhh... ¿Y tú debes ser Sylvia, entonces? Bueno, tienes razón. ¡Soy el gran Jahil!”

Toda la cámara se tensó. La sangre desapareció del rostro de Kagali mientras Sylvia fruncía el ceño con resentimiento. Kagali era su hija, por supuesto, pero Sylvia también conocía a Jahil, ya que ambos habían sido grandes discípulos de Twilight. Ambos se detestaban lo suficiente como para separarse y nunca volver a hablarse, aunque aún apreciaban las habilidades del otro lo suficiente como para estar en constante vigilancia.

Ambas sabían lo malvado que era Jahil, y ambas comprendían que su resurrección sería la peor de todas las catástrofes. Y esa era exactamente la carta del triunfo de Feldway.

Jahil había sido encontrado en sus tierras después de que Milim las arrasara, una simple alma vagando sin cuerpo. No podría haber escapado a su destino final si se hubiera quedado así, pero en cambio fue puesto bajo custodia y puesto en un sueño muy, muy largo. Mientras el teniente Kondo estaba ocupado controlando al rey demonio Clayman, Feldway estaba plantando el alma de Jahil dentro de Footman. Un payaso como este, con su débil sentido de sí mismo y una inteligencia aún más débil, podría ser fácilmente dominado por el puro poder de Jahil.

Esos eran los pensamientos de Feldway, y tenía razón. Jahil había erosionado gradualmente su camino a través del alma de Footman. Al principio, no podía hacer mucho más que pasarle información a Feldway, pero ahora que el cuerpo de Footman tenía un serafín implantado en él, el equilibrio de poder se invirtió y Jahil tomó el control total.

Después de eso, todo lo que quedaba era despertar a la señal de Feldway. Esperaba salvar ese momento en el que sería más efectivo, y tal como él lo veía, ese momento era ahora.

“Jahil, es hora de usar los poderes que te he dado al máximo... y matarlos a todos”.

Estas herramientas puestas ante Feldway eran inútiles, y por lo tanto necesitaban ser destruidas.

Jahil, junto con sus serafín otorgado, había recibido de Raguel, Señor del Alivio, la habilidad que Michael recuperó de Velgrynd. Él la había hecho suya en secreto, convirtiéndola en el regalo definitivo Agni, Señor de las Llamas.

“¡Har-har-har-har! He esperado siglos por este día. ¡Por fin, podré usar mis poderes al máximo!”

Jahil soltó una risa malvada.

De repente, el enorme cuerpo de Footman se vio envuelto en llamas, convirtiéndolo en un señor supremo de las llamas que destruía todo lo que tocaba. Jahil podía manipular estas llamas a voluntad, y ahora sus vastos poderes se desataron.

La máscara de Bufón Enfadado de Footman se rompió, derritiéndose en el suelo. El rostro detrás de ella era horrible, distorsionado, tal vez reflejando la naturaleza de la persona en el interior.

“¡Footman es mío! ¡Devuélvemelo!”

Kagali estaba gritando. Pero su dolorido lamento solo alegró a Jahil.

“¡Har-har-har-har! Siempre fuiste el más suave de los suaves. Desearía poder inculcarte a golpes un poco de sentido común, pero ¡oh, qué pena! ¡Feldway-sama acaba de ordenarme que los mate a todos. ¡Perdóname, mi hijo idiota!

Sin ningún remordimiento, Jahil le lanzó una bola de fuego a Kagali. Puede que no fuera tan poderosa como la que Velgrynd podía conjurar, pero aun así era intensa. Recibir ese calor sin defensa la vaporizaría instantáneamente.

“¡No me ignores, maldita sea!”

Laplace intentó disparar un rayo de magia para desviar la bola de fuego, pero simplemente no estuvo a la altura de la tarea. Fue tragado por la bola de fuego, completamente ineficaz—y luego se hinchó para engullir a Kagali, luego a Tear, luego a Yuuki.

Pero después de que las llamas se apagaron, una figura estaba parada allí.

“Buen intento”.

Era Yuuki. A pesar de su herida mortal, había logrado ponerse de pie y sofocar las llamas de Jahil con su Anti-Skill.

“... ¿Hoh? ¿Mis llamas no funcionan en ti? Hmm. No creo que sea una cuestión de dominarte, no. Eso es un problema. Eres un problema, debo admitirlo”.

Jahil de repente tenía los ojos curiosos de un científico que realiza un experimento. Su boca se torció con curiosa alegría, como si acabara de descubrir un nuevo juguete.

“¿Estás bien, jefe?” Preguntó Laplace.

“Como si fuera posible”, dijo Yuuki. “Quiero acostarme en mi cama lo antes posible. Pero no creo que este enemigo me deje ir, y eso es un problema”.

“Sí... ¿Y ahora qué?”

“Lo importante es que—”

Lo importante es que todos sobrevivamos. Yuuki lo entendía, pero no podía pensar en ninguna forma de lograrlo. Según sus observaciones, Jahil tenía al menos diez veces el poder de Laplace, y fácilmente cinco veces el suyo.

.....

.....

...

Para proporcionar el punto de vista de un narrador omnisciente, los puntos de existencia de Laplace eran un poco más de un millón. Eso era incomparablemente más poderoso que una semilla de rey demonio, pero lo pondría en el último lugar de los reyes demonio despiertos. Era la experiencia que acumuló durante muchos años, aprovechando al máximo sus habilidades, lo que lo convirtió en un maestro en batalla.

El siguiente era Yuuki, un Santo, pero ya lo suficientemente alto en la jerarquía como para poder alcanzar la divinidad completa en poco tiempo. Su PE era de alrededor de dos millones, pero poseía tanto el sumamente poderoso Mammon, Señor de la Avaricia, como el cancelador de habilidades de nivel trampa Anti-Skill, lo que le otorgaba una capacidad de lucha que las estadísticas numéricas no podían medir.

El PE de Tear era de 2.4 millones, lo que superaba al de Yuuki. Tenía pocos deseos conscientes propios, pero una posesión clave suya era la habilidad única Optimista. Triplicaba todas sus habilidades físicas bajo ciertas condiciones, pero aún no estaba probada en gran medida y probablemente solo funcionaba contra enemigos de rango inferior al de ella. Tampoco tenía la habilidad de batalla de alguien como Laplace, lo que la convertía en la más débil de los cuatro.

Finalmente, el miembro de este cuarteto con el PE más alto era Kagali. Era un poco menos de tres millones, lo que la colocaba decentemente por encima de los demás; su Cetro de la Ruina también le daba una bonificación, superando los cuatro millones. Sin embargo, lamentablemente, el papel de Kagali era de apoyo; no era particularmente buena ni en la batalla de corto ni de largo alcance. No era como si sus dones se estuvieran desperdiciando, pero uno no podía esperar mucho de ella en una pelea.

Jahil, mientras tanto, tenía un PE de 14 millones. Este era el poder de Jahil sumado al ya poderoso Footman. Peor aún, no solo peleaba con magia, sino que también tenía gusto por el combate cuerpo a cuerpo a corta distancia, principalmente para poder torturar a sus rivales más débiles por diversión. Un ataque de ira por su parte podría fácilmente noquear a todos sus adversarios. Para esos adversarios, era la peor situación posible a la que enfrentarse.

.....

.....

...

Yuuki podía haber sido un genio, pero ni siquiera él podía encontrar una manera de superar esto. Eso lo frustraba.

Se preguntó si debería haber esperado un poco antes de revelar que estaba cuerdo y libre del control de nadie... pero rápidamente descartó la idea. Era un movimiento potencial, sí, pero el momento que eligió para recuperar a Kagali probablemente era la mejor oportunidad que tendría. Es solo que Feldway estaba un paso por delante de ellos. Se preparó cuidadosamente para todo, prediciendo cada resultado y elaborando contramedidas, y eso es con lo que entró aquí. Tener todos esos trucos ocultos bajo la manga ciertamente le dio una gran ventaja.

Yuuki tuvo que admitirlo; perdió esta. Había estado con Footman todo este tiempo, pero nunca pensó que este aliado suyo pudiera contener una presencia tan maligna. No era su culpa no haberlo detectado; en realidad, hay que felicitar a Feldway por estar tan preparado de antemano.

Siempre es así, ¿no? Este mundo es tan injusto conmigo...

Lamentaba que todo resultara así, pero, aun así, a veces Yuuki este mundo le parecía absurdo.

Por lo que sabía, tal vez Tear también había sido manipulada con algo similar. Lo hizo desconfiar de ella, pero nuevamente, lo reconsideró rápidamente. Hacer algo así era realmente inútil—si Tear tenía una trampa como esa, no había razón para mantenerla oculta en este punto.

De repente recordó a ese slime, lo más absurdo de todo este lugar.

Rimuru, ¿eh? Estoy seguro de que nunca se rendiría ahora mismo, ¿eh? Vine a este mundo primero, pero aquí está él, apareciendo más tarde y haciendo lo que le da la gana. Y todo resulta mucho más asombroso que cada cosa por la que trabajo duro para producir. Simplemente me vuelve loco.

Puede que haya pensado eso, pero no le disgustaba. De hecho, casi podía sentir la risa surgiendo de su corazón.

“¿De qué te ríes, jefe?” Preguntó Laplace.

“Oh, um, solo recordando algo gracioso. Sabes, creo que eres un oponente muy peligroso, pero acabo de recordar a alguien a quien le tengo aún más miedo. Se necesitaría alguien como él para quitarse de encima todas mis trampas y actuar como si no fuera gran cosa, ¿sabes?”

“¡Ha, ha! ¿Te refieres a Rimuru, eh? Sí, está muy por encima de los demás en casi todos los aspectos”.

“¿Verdad? Odio tener que depender de otras personas, pero tampoco estoy en contra de aprovecharme de él. Y vendrá a ayudarnos muy pronto, así que realmente solo hay una cosa que hacer”.

Yuuki le dio a Laplace una sonrisa irónica.

“¿Sí? Sí, tienes razón”.

Laplace le devolvió la sonrisa.

“Tenemos que ganar tiempo”, dijo Kagali, poniéndose de pie. “Sin embargo, esa era nuestra única opción desde el principio. Un poco tarde para decidir eso, ¿no?”

“¡Bien!” Gritó Tear. “¡Comencemos con esto!”

Yuuki, Laplace, Kagali y Tear se alinearon, enfrentándose a Jahil en el cuerpo de Footman.

“Vamos a atraparlo por ti, Footman”.

Con la enérgica promesa de Laplace como señal, comenzó la intensa batalla.



Sylvia mantuvo los ojos bien abiertos, observando a Yuuki y los demás mientras luchaba contra Leon. Eran cuatro contra uno, una buena ventaja numérica, pero Jahil tenía la ventaja real.

Yuuki estaba medio muerto; el agujero en su pecho estaba cerrado, pero eso debe haberlo agotado mucho. Fue una suerte para él que Anti-Skill fuera una parte integral de su cuerpo. Le permitió bloquear la bola de fuego de Jahil y apenas mantener esta batalla hasta la muerte.

Con Yuuki como la piedra angular de su defensa, Laplace y Tear estaban adoptando un enfoque de golpe y fuga, con Kagali enfocada en el apoyo. Eso hizo posible que se mantuvieran a la par con oponentes mucho más poderosos.

Yuuki era su nombre, ¿verdad? Si cae, terminará rápido...

Lo haría, y no solo en el sentido de que no tendrían ningún defensor. Las alegres órdenes de Yuuki estaban creando el ambiente para la fiesta. Cuando lo escucha hablar, Laplace se esfuerza más allá de sus límites. Tear, por otro lado, se dejó llevar por la corriente, pasando de fuerte a débil según cómo se veían las cosas. Kagali, que vigilaba a todo el grupo, sabía la situación en la que se encontraban, pero...

Pero, aun así, necesitas tener un movimiento efectivo si quieres hacer algo.

Y no tenían nada. Su fuerza se estaba agotando lentamente, y toda la pelea se trataba de cuánto tiempo podrían demorarse hasta su derrota. Estaban ganando tiempo—la única respuesta correcta a la que podían llegar.

“Ugh... Es increíblemente fuerte”, gimió Yuuki. “Mi Anti-Skill puede ignorar cualquier barrera defensiva y esas cosas, pero tiene tanta durabilidad pura que ni siquiera podemos hacerle daño...”

“Sí, está muy por encima de nosotros”, asintió Laplace. “Si tuviera que adivinar, no veo ninguna maldita forma en que podamos dañarlo”.

Nada penetraría a Jahil. Lo sabían, y ahora todos sentían una sensación de desesperación. Pero siguieron adelante, por una sola razón; creían que Rimuru y su equipo llegarían pronto.

Rimuru es tan asombroso como dijo El-chan, ¿no? Ni siquiera está aquí, y sigue brindando mucha esperanza.

Sylvia no era de rezar, pero aun así esperaba fervientemente que llegara a tiempo.

“¿Por qué estás mirando hacia un lado, Maestra?” Le preguntó Leon. “¿No es un poco grosero de tu parte?”

“Tal vez tengas razón... ¡Pero cuando dos personas con el mismo tipo de habilidades luchan entre sí, el que se impacienta primero pierde!”

Ella revoloteó en el aire, esquivando los continuos cortes de alta velocidad de Leon. Sus habilidades eran del mismo linaje, e incluso luchaban con el mismo estilo de espada. Ella sabía exactamente lo que él haría.

Lo mismo también era cierto para Leon, pero el dominio mental de Michael le había dado órdenes de derrotar a su enemigo. Un lado podía esperar el momento oportuno y extender esta batalla para siempre; el otro tenía la tarea de ganar. La diferencia de estilos era obvia y estaba afectando el curso de la batalla. Eso, y había otro factor en juego; la mente inconsciente de Leon. Subconscientemente, Leon estaba luchando por recuperar su libre albedrío. Eso podría ser solo una influencia menor en él por ahora, pero definitivamente estaba ralentizando su cuerpo.

Así que la batalla entre ambos se estaba desarrollando a un ritmo muy estable, con Sylvia disfrutando de una ventaja.

Pero entonces, pensó Sylvia, ¿por qué Feldway no se mueve en absoluto? Si se uniera, incluso yo estaría en un pequeño problema, ya sabes.

También arruinaría el equilibrio que tenía el grupo de Yuuki, condenándolos. Entonces, ¿por qué no estaba haciendo nada?

Sylvia miró a Feldway, esperando averiguarlo. Observándolo, comenzó a construir una teoría.

No parece preocupado en lo más mínimo. Leon y Jahil probablemente sean peones de sacrificio para él. Solo quiere registrar algunos datos sobre nosotros, para poder acabar con nosotros para siempre la próxima vez.

No fue una respuesta muy bienvenida. Sylvia se estaba hartando de él.

Feldway estaba siendo casi ridículamente cauteloso. Normalmente, debe pensar que derrotar a sus enemigos aquí haría que el resultado fuera mucho más seguro. Pero no tenía la intención de hacer eso, porque primero debe valorar su propia seguridad. Y en base a eso, parecía seguro que Leon y Jahil aún no eran el final de los trucos secretos de Feldway.

Él era el tipo de hombre que actuaba en base a sus observaciones—y esta vez, sus observaciones sin duda le decían que el enemigo podía ser aniquilado con las fuerzas que no traía esta vez. Estaba evitando cualquier movimiento audaz, no fuera que el enemigo también tuviera algún tipo de carta oculta para jugar. Era cautela casi hasta el punto de la cobardía, pero esa era la esencia de Feldway.

En cualquier caso, la falta de actividad de Feldway beneficiaba su objetivo de ganar tiempo. Sylvia ganó un poco de confianza con el pensamiento—y luego sucedió.

“Oh, cierto, acabo de recordar”, dijo Jahil. “Ese Anti-Skill es un rasgo que alguna vez poseyó la mascota de la Princesa Dragón, ¿no? Algo que podía cancelar las habilidades y la magia. Fue bastante molesto, pero había una manera fácil de lidiar con eso. ¡Simplemente deja caer la magia, deja caer las habilidades y entra con poder puro, y no cancelará nada!”

Jahil era malvado, pero también era un investigador de primera clase. Como discípulo de Twilight, tenía un historial probado en esto, gracias a sus agudas habilidades de observación. Así fue como llegó a la respuesta correcta.

Anti-Skill fue transmitido al Dragón del Caos, la triste forma final de la mascota de Milim, pero fue aplastado por Milim y sellado con éxito. Jahil no lo sabía, pero Milim ya le había demostrado su teoría. Era hora de un cambio de táctica—violencia directa.

Así que usó su propio cuerpo como proyectil, golpeando como loco a Yuuki.

“¡Har-har-har-har! ¡Tan patéticamente débil!”

Le rugió a Yuuki mientras le asestaba golpe tras golpe.

A partir de ahí, la batalla se volvió mucho más unilateral. Yuuki apenas podía hacer uso de las artes marciales suficientes para defenderse de él, pero la diferencia de poder era demasiado grande para superarla. Laplace y Tear fueron tratados con la misma rudeza—y no pasó mucho tiempo antes de que los tres estuvieran en el suelo.

“¡Jahiiiiilllll!”

Kagali activó un hechizo en un ataque de ira, pero fue bloqueado por el aura que rodeaba el cuerpo de Jahil. Entonces su puño se estrelló contra su estómago, la pura diferencia de poder decidió cruelmente la batalla.

“¡Har-har-har-har! ¿Ves lo tonto que fue desafiarme ahora? Entonces, Feldway-sama, ¿puedo deshacerme de ellos?”

El momento final de confirmación había llegado. Jahil probablemente tenía la intención de matarlos desde el principio, pero quería ceder ante su jefe primero.

“Haz lo que quieras”, respondió Feldway con sencillez.

Jahil soltó una risa malvada. “Kazaream, mi desafortunado hijo, fuiste un buen experimento para nosotros. Es una pena, pero ten por seguro que pronto tendré un maravilloso juguete nuevo para reemplazar a alguien como tú”.

Empezó a concentrar su poder en sus manos extendidas. Un remolino de touki se condensó sobre ellas, transformándose en suficiente energía para distorsionar el tejido del tiempo mismo. El aire a su alrededor crujó y luego ardió. Esto no era magia, ni una habilidad, sino puro poder destructivo. Era más que suficiente para destruir a Yuuki... e incluso dañar al propio Jahil.

Sylvia, que observaba desde un costado, palideció de horror. Con todo este poder concentrado en un solo punto, crearía una explosión destructiva que iría más allá incluso de la magia nuclear. Cualquiera que estuviera en el otro extremo terminaría siendo aniquilado sin dejar una sola pieza atrás.

Ella puso una barrera defensiva, percibiendo el peligro. Leon debió haber llegado a la misma conclusión, deteniendo su ataque y dando un paso adelante para proteger a Feldway.

Yuuki intentó usar a Mammon, Señor de la Avaricia, para solidificar su defensa, pero ya parecía estar casi sin energía. La barrera puesta por la habilidad única de Kagali, Intrigante, era su último recurso. Yuuki podría haberle arrebatado a Melquisedec, Señor del Dominio, pero ella había poseído una habilidad definitiva en algún momento. Si bien Intrigante era simplemente una habilidad única, había crecido hasta el punto de que podía funcionar tan bien como una definitiva.

Pero no fue suficiente. Kagali sola no podía superar esta diferencia dominante en poder.

Eso no funcionará en absoluto. Ella simplemente no puede resistir...

Sylvia podía ver lo que estaba por venir.

El ataque de Jahil involucró dos etapas diferentes. La energía destructiva pura que invocó se envolvería en un ataque de Agni, Señor de las Llamas. Una vez que disparó una bola de fuego para vaporizar la barrera de Kagali, tenía su ataque principal esperándola justo después. Todo fue posible gracias a la colosal cantidad de magia que poseía Jahil. Era una pared de energía andante que era difícil de concebir, su conteo de magia era varias veces mayor que el de Sylvia. Era demasiado tarde para que alguien como Sylvia se uniera e intentara defender esta cosa.

¿Alguien más podría detener esto?

Miró a las cuatro personas allí, congeladas en su lugar. Kagali se estaba agotando en vano. Yuuki ya estaba fuera. ¿Qué pasa con los otros dos? Tear no tenía una habilidad definitiva, por lo que una barrera defensiva de ella sería una gota en el balde. Toda la esperanza estaba puesta en Laplace.

Entonces Sylvia miró en su dirección—y se sorprendió por lo que vio.

¿Eh? Ese rostro... No. No podía ser él—

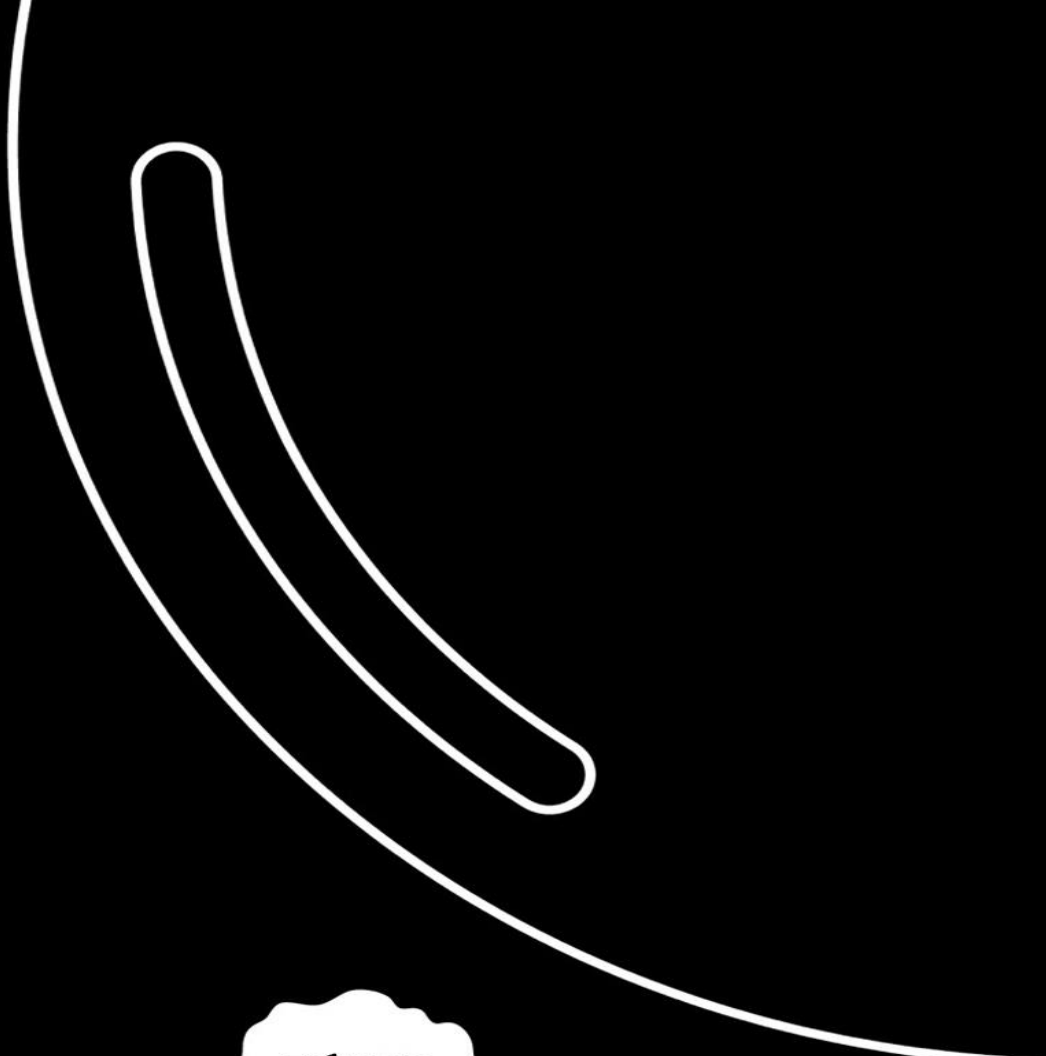
Debajo de la máscara rota de Laplace, estaba allí. Pensó que lo había olvidado hace mucho tiempo, pero una mirada y todos los recuerdos volvieron. No pudo evitar gritar:

“¡Corre, Sarion!”

Pero ese consejo llegó demasiado tarde.

“¡Entonces! Adiós. ¡Es hora de pulverizar tu alma y borrarla de la faz de este mundo!”

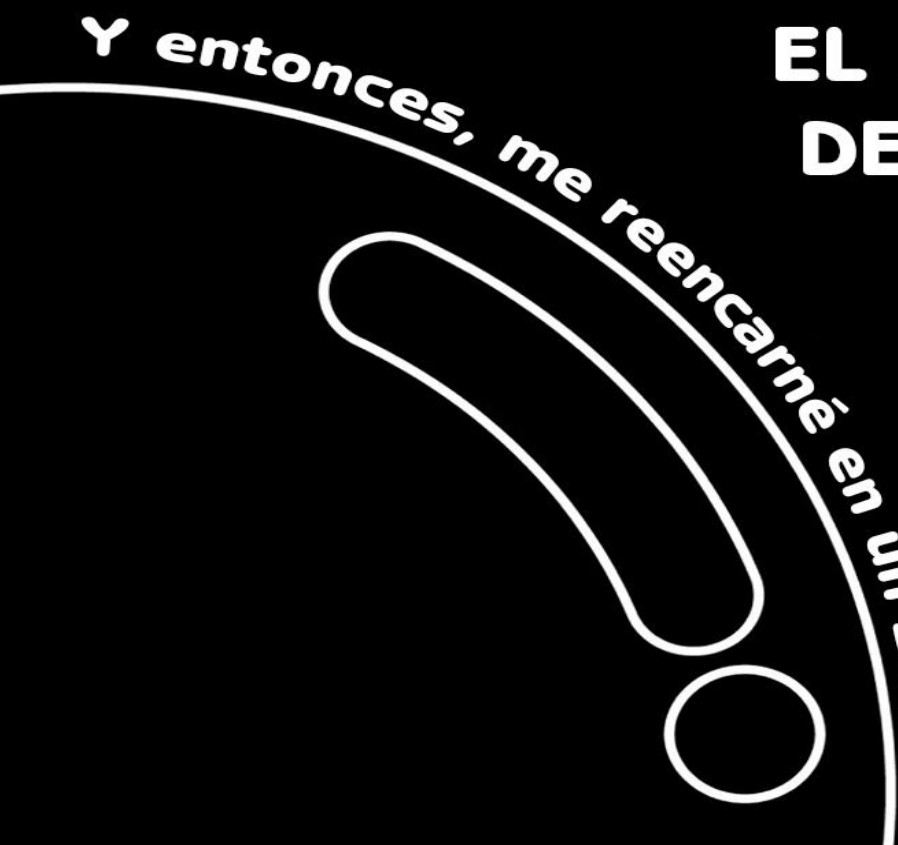
Las palabras de Jahil señalaron el final. Y fiel a sus palabras, causó una intensa destrucción. Con un destello, y luego una explosión, el castillo de Leon fue destruido. La enorme bola de fuego rugió, esparciendo calor y llamas por la tierra antes de desvanecerse en la nada.



EPÍLOGO

EL FINAL DE UN SUEÑO

Y entonces, me reencarné en un Slime



Epílogo – El final de un sueño.

Todo lo que Yuuki pudo hacer fue reír desesperado.

Oh, hombre. Hice lo mejor que pude, pero esto es todo, ¿eh?

Habían pasado un poco más de diez años desde que llegó a este mundo. Comenzó al encontrarse con Kagali—el rey demonio Kazaream en ese entonces—y desde entonces, se había esforzado constantemente por hacer realidad sus sueños. Hizo amigos con los que realmente podía abrirse y había compartido sus alegrías y dificultades con ellos.

Pero cuando crecías tan rápido como él, las costuras estaban destinadas a comenzar a mostrarse. Alguien como Rimuru, que iba de éxito en éxito, era más que excepcional. Y en el momento en que Yuuki no notó el cambio en Clayman, sus planes estuvieron destinados a desmoronarse. Lo dejó con nada más que una conciencia culpable.

También tenía algunos otros arrepentimientos, así que antes de que fuera demasiado tarde, decidió acelerar su mente y enviar una última Comunicación de Pensamiento a todos en la habitación.

「Lo siento, chicos. Hice un mal movimiento y ahora les he causado todos estos problemas」

Yuuki estaba listo para disculparse ahora, pero nadie podía culparlo por ello.

“No eres el único culpable, jefe. Creo que mi fracaso fue un factor mucho más importante”.

Kagali aún sentía una intensa cantidad de remordimiento. Nunca habría estado en esta situación si no hubiera estado tan obsesionada con Leon. Pero entonces, podría no haber conocido a Yuuki, así que tal vez había algunas cosas buenas en todo esto.

“No llores, princesa”, dijo Tear vacilante, tratando de consolarla. “Acabo de recordar algunas cosas también. No sé mi nombre original, y es todo un revoltijo de sentimientos y recuerdos, pero yo era una de tus asistentes. ¡Y todo es culpa de ese rey! Estábamos de tu lado, princesa. Así que no te arrepientas de nada, ¿de acuerdo? Si puedo unirme a ti hasta el final de tu vida, ¡no podría estar más feliz por ello!”

Incluso si esto fuera todo, Tear no se arrepentía. Su vida había terminado hacía mucho tiempo cuando Kagali la salvó, e incluso le dio algo por lo que vivir. Ser capaz de morir junto a ella, dijo Tear, era todo lo que necesitaba para ser feliz.

“Tear...”

“¡Hah, hah, hah! ¡Ha sido muy divertido! Y Footman y Clayman también te amaban de verdad. Sabes, presidente, estoy muy agradecido por ti. Incluso como el rey demonio Kazaream, eras tan confiable, tan genial... ¡Me agradabas mucho! ¡Pero realmente te ves mejor así, Princesa!”

“Sí, es verdad. Al principio me reí de ti porque pensé que no te quedaba bien en absoluto, pero ahora se siente bien, ¿sabes? Y si siempre te has visto así, entonces es natural, diría yo”.

Incluso Laplace estuvo de acuerdo sinceramente.

“Así que sí, Jefe”, agregó con una sonrisa. “No te preocupes por eso, ¿de acuerdo? Todos hicimos lo mejor que pudimos y no nos arrepentimos de nada. Estoy seguro de que Clayman nos está esperando, así que divirtámonos allí, ¿eh?”

Habían hecho todo lo que podían. Entre lo bueno y lo malo estaba lo moderado, y habían seguido exactamente ese camino sin ninguna vergüenza. Eso hizo que Laplace se sintiera orgulloso de sí mismo y de sus amigos.

“¡Hah, hah, hah! Realmente deberían quejarse conmigo un poco más, muchachos”, insistió Yuuki. “Es su última oportunidad”.

“No tenemos ninguna queja”, le dijo Kagali.

“¡Cierto, cierto!” Asintió Tear.

“Quiero decir, sí, creí en ti, jefe”, dijo Laplace. “Si no podías hacer algo, ya sabes, podríamos aceptar que era imposible”.

Pero Yuuki se mantuvo firme.

“¿Estás bien yendo conmigo, Laplace? Creo que esa chica te llamó de otra manera, pero si lo haces solo, apuesto a que aún tienes tiempo para salir de aquí”.

Sylvia lo miró y dijo; “Sarion”. *Bien*, pensó en ese momento. *Sí, mi nombre era Sarion, ¿no?* Era un recuerdo perdido, y ahora lo había recuperado. Echó una mirada a Sylvia, aliviado de que su amada esposa estuviera a salvo.

Pero eso es todo. Ya estoy muerto.

Habían pasado más de 2.000 años desde que había cobrado vida como Laplace. ¿Cómo se suponía que iba a volver a ella de esta manera? Además, lo que más le importaba ahora era Yuuki y sus otros amigos. Por eso no le importaba bromear al respecto.

“Ahhh, está bien. Soy Laplace. Laplace, el bufón maravilla, vicepresidente de los arlequines moderados. Todo es cosa del pasado, así que no tienes que preocuparte por mí, jefe”.

“... ¿No?”

“No. Además, ¿quieres dejarme solo al final? ¡Olvídalo!”

Escuchar esto calentó el corazón de Yuuki. Era un mundo absurdamente injusto, pero tal vez la vida en él no fuera tan mala después de todo. Así que, hasta el último momento, decidió resistir con todas sus fuerzas.

“Pfft. Son todos un montón de idiotas. No es que me importe”.

“¡No necesito que me digas eso, jefe!”

“Ya lo digo yo”, añadió Kagali. “Eres muy inteligente, Yuuki-sama, pero a veces haces las cosas más tontas. Como ahora también”.

“¡Hah, hah, hah! Sí, pero es divertido unir fuerzas con todos justo al final, ¿no?”

Frente a la insondable amenaza de Jahil, el equipo de Yuuki estaba unido de corazón. Mientras sus amigos estuvieran allí, incluso podrían hacer del infierno una experiencia divertida. No había miedo entre ellos.

“¡Entonces! Adiós, entonces”, declaró Jahil. “¡¡Es hora de pulverizar sus almas y borrarlos de la faz de este mundo!!”

Incluso después de que Jahil les diera esa sentencia de muerte, la sonrisa no abandonó el rostro de Yuuki. Y justo después de eso—el destello lo convirtió todo en nada.

El tiempo de jugar había terminado. Y con él, la ambición de Yuuki y sus amigos llegó a su fin.

Palabras del Autor.

Es genial verlos a todos de nuevo. Ahora que el anime está en marcha, ¡podríamos tener algunos nuevos fanáticos leyendo esto! Si es así, sería muy emocionante.

Así que esta serie está ahora en el Volumen 18. Nos estamos sumergiendo en el arco argumental final como estaba planeado, y estoy empezando a pensar que terminarlo en tres volúmenes va a ser un poco—bueno, muy—difícil.

La idea era tener una pequeña trilogía aquí, con un volumen que estableciera el gancho, uno que tuviera el clímax y otro que proporcionara la resolución. Pero viendo el contenido de este volumen, aún no estamos ni cerca del clímax, ¿eh?

¡No es como si esto fuera culpa de nadie! ¡Les dije de antemano que podría cambiar las cosas dependiendo de cómo me sintiera!

... Pero incluso excusas como esa están empezando a resultar un poco forzadas. Ah, bueno. De todos modos, alégrense de que comenzamos la guerra en este volumen.

No quiero profundizar demasiado en el contenido de este volumen por razones de spoilers, pero si lo completaste, ahora sabes cómo resultó la historia de fondo de Kagali. Eso cambió bastante con respecto a mi imagen original, pero no pude evitar lo linda que se veía como elfa. Quiero decir, realmente, estaba imaginando a alguien de género turbio desde el principio, pero en el momento en que vi ese diseño para ella, todo quedó grabado en piedra. Me recordó nuevamente cuán poderosa puede ser la ilustración correcta.

Por cierto, sé que esta configuración difiere ligeramente de lo que aparece en Slime Volumen 13.5, el libro de datos oficial lanzado en 2019. Pero... sabes, si puedes aceptarlo como algo inevitable, lo apreciaría. No sé cuándo romperé mi hábito de nunca concretar cosas de la historia de fondo a menos que me presione una necesidad urgente. Realmente debo que tener cuidado con eso la próxima vez—pero es un poco tarde para arrepentirme de eso aquí, durante el arco argumental final...

De todos modos, así es como resultó el Volumen 18. ¿Qué opinas de él? Escribí esto con la esperanza de que agradara a mis lectores, así que, si lo disfrutaste, nada podría hacerme más feliz. Suponiendo que así sea, espero que continúes apoyando Tensei Shitara Slime Datta Ken, porque esas son las voces que me mantienen en marcha mientras trabajo para expandir el mundo Slime.

¡Nos vemos a todos luego!

—Fuse.

Palabras de Canis.

Y bueno... ¿qué les pareció?

Siento que ha llegado el momento de realmente decir “Se prendió esta mier...” Ja, ja, ja. Ha sido muy emocionante este volumen, aunque siento que lo traduje en uno de mis peores momentos personales, trabajar en la traducción de mis proyectos, realmente me anima.

Traté de terminar este volumen tan rápido como me fuera posible, pero mis cargas de trabajo autoimpuestas sumadas a mi mala suerte en la vida siempre logran que todos mis planes salgan mal, pero no importa, espero que mi esfuerzo valga la pena.

Aún con todo el caos en el que se resume mi existencia, debo agradecer como siempre a Lizzinata por tomarse el trabajo de ayudarme con las ilustraciones a color.

Y como siempre, agradecer y enviar todo mi cariño a mis queridos mecenas en patreon...



... sin ustedes nada de esto sería posible.

Agradecimiento también a todos ustedes por leer y compartir mi trabajo. Espero seguir contando con su apoyo en los volúmenes que faltan.

Espero que la lectura haya sido de su agrado, y nos vemos en el siguiente volumen.

Un abrazo para todos.

—CanisLycaon

Y entonces, me Reencarné en un Slime 18

Historia por Fuse, Ilustrado por Mitz Vah

